This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

26253.20.5

Harvard College Library

FROM

Archer M. Huntington.

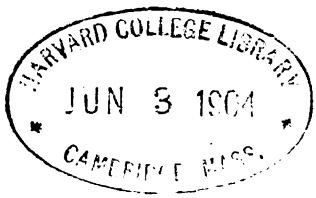
With the Compliments of
Archer M. Huntington

ROMANCERO GENERAL, EN QVE SE CONtienen todos los Romances que andan impressos en las nueue partes de Romanceros.

AORA NVEVAMENTE impresso, añadido, y emendado.

Año 1600

Con licencia, *En Madrid*, Por Luis Sanchez.
A costa de Miguel Martinez.



26253.20.5

HARVARD COLLEGE LIBRARY
JUN 3 1904
CAMBRIDGE MASS.

Archer M. Huntington,
New York City.

SEPTIMA PARTE
Del Romancero general.

Romance primero.

SEntado està el señor Rey
en su silla de respaldo
de sus gentes mal regidas
desauenencias juzgando,
Dadiuoso y justiciero,
premia al bueno, y pena al mâlo,
que castigos y mercedes
hazen seguros vassallos,
Y arrastrando luengos lutos
entraron treynta fidalgos,
escuderos de Ximena,
hija del Conde Lozano,
Despojaron los Maceros,
suspenso quedo el palacio,
y assi començò sus quexas
rodillada en los estrados,
Señor oy hazen dos meses,
que murio mi padre a manos
de vn muchacho, que las suyas
para matador crairon,
Quatro vezes he venido
a tus pies, y todas quatro
alcancè prometimientos,
justicia jamas alcanço,
Sentencias mal detenidas,
prolixos acuerdos largos
auenturan los negocios,
que piden breue despacho.
Don Rodrigo de Biuar,
rapaz orgulloso y brauo
profana tus leyes justas,
y tu le amparas profano.
Son tus ojos sus espias,
tu retrete, su sagrado,
tu fauor sus alas libres,
y su libertad mis daños,
Tu le zelas, tu le guardas,
y despues de puesto en saluo,
castigas a tus Merinos,
porque no pueden prendallo,
Si de Dios los Reyes justos
la semejança y el cargo
representan en la tierra
con los humildes y humanos,
No deuiera de ser Rey
bien tenido y bien amado,
quien desmaya la justicia,
y esfuerça los desacatos.
No te apassiones de presto,
y no castigues despacio,
que amenazan mil ruynas
a tus omenajes altos,
A sombras de tu clemencia,
que es arbol de nuestro amparo,
no se acojan malhechores,
indignos de ver sus ramos,
Es Rey la priuança injusta,
seguridad con engaño,
soberuia de pechos viles,
motiuos de aleues vandos,
Mal lo miras, mal lo sientes,
perdona si mal te hablo,
que en muger qualquier injuria
trueca el respeto en agrauio:
No aya mas, la mi Ximena,
responde el primer Fernando,

que no veran vueſtras cuytas
entrañas de piedra y marmol,
Si he guardado a don Rodrigo,
para vueſtra pro le guardo,
tiempo vendra que por el
conuirtays en gozo el llanto,
En eſto llegó a Ximena,
de doña Vrraca vn recado,
de braço la lleuara el Rey,
y a ver a la Infanta entraron.

Otro Romance.

DE pechos ſobre vn cayado
vn paſtorcillo doliente
formaua mil deſuarios
de vn amoroſo acidente.
Es el tema de ſus quexas
verſe de ſu bien auſente,
y lo que mas le fatiga,
que injuſtamente padece,
Mirando eſtà que en vn roble
vna hermoſa vid ſe eſtiende,
y dize, Aſsi es mi eſperança,
que en mi mas firme ſe crece,
Pero de que me aprouecha,
que aun q̃ eſta loçana y verde,
es el fruto que da agraz
con que mi alma mantiene,
Pero ſi es como la palma
quequando mas peſo tiene,
ſe leuanta, y ſube en alto,
moſtrando el natural fuerte,
Los cuydados y paſsiones
que por tu amor me ſuceden,
yo los ſuſtento en mi pecho,
porque de tu mano vienen,
Mas di ſi ſon con tu guſto,
porque aunque me dà la muerte,
los apoſento en mi alma,
que es donde tu viues ſiempre.

Otro Romance.

ENtre mortales ſoſpiros
que impiden al ayre el paſo
cuenta Filida ſus quexas
a las corrientes del Tajo,
Lloraua la paſtorcilla
las mudanças de Sjluano.
y las ſuyas que en ſus males
han ſido en tan largos años,
Ay que en el mar de mis ojos
el alma ſe eſtà anegando,
dize, Si viuo engañada,
ya me ſuſtentan engaños,
que a quien engaños dan vida,
acaban los deſengaños.
Aqui veras lo que puede
vn amoroſo cuydado,
que lo que a vn amante ofende,
otro tiene por regalo.
Ay que en el mar de mis ojos
el alma ſe eſtà anegando.
Acuerdome que algun dia,
con falſo pecho Siluano
pintò por imagen ſuya
el dolor que agora paſſo.
Diziendo que a ſus enojos
ſuy principio, y pude dallo
tan a mi coſta, que el mal
dize, que viuiendo acabo.
Ay que en el mar de mis ojos
el alma ſe eſtá anegando.

Otro Romance.

YAze donde el Sol ſe pone
entre dos taxadas peñas
vna entrada de vn abiſmo,
quiero dezir vna cueua
Profunda, lobrega, eſcura,
aqui mojada, alli ſeca:

propio aluergue de la noche
del horror y las tinieblas:
Por la boca sale vn ayre
que al alma encendida'yela,
y vn fuego de quando en quãdo
que el pecho dey elo quema.
Oyese dentro vn ruydo
como crugir de cadenas,
y vnos ayes luengos tristes
embueltos en tristes quexas,
Por las funestas paredes,
por los resquicios y quiebras
mil biuoras se descubren
y ponçoñosas culebras:
A la entrada tiene puesto
en vna amarilla piedra
huessos de muerto encaxados
en modo que forman letras,
Las quales vistas del fuego
que arroja de si la cueua
dizen, Esta es la morada
de los zelos y sospechas:
Y vn pastor cantaua al vso
esta marauilla cierta
de la cueua, fuego, y yelo,
aullidos, sierpes, y piedra.
El qual oyendo, le dixo,
Pastor para que te crea,
no has menester juramentos,
ni hazer la vista experiencia,
vn viuo traslado es esse,
de lo que mi pecho encierra,
el qual como en cueua escura
no tiene luz, ni la espera,
Seco le tienen desdenes,
bañado en lagrimas tiernas,
ayre, fuego, y los suspiros
le abrasan contino, y yelan
los lamentables aullidos
son mis continuas querellas,
biuoras mis pensamientos
que en mis entrañas se ceuan,
La piedra escrita amarilla,
es mi sin ygual firmeza,
que mis huessos en la muerte
mostraran que son de piedra:
Los zelos son los que habitan
en esta morada estrecha,
que engendraron los descuydos
de mi querida Silena,
En pronunciando este nombre,
cayd como muerto en tierra
que de memorias de zelos
aquestos fines se esperan.

Otro Romance.

EN la mas terrible noche
que embio a la tierra el cielo
de viento y escuridad,
soledad, frio, y silencio:
Quando todos se recrean
de blandos y dulces lechos
dexa Maniloro a Ronda,
bramando de mal de zelos:
Al cielo pide vengança,
y el suelo tiembla de miedo,
porque conoce sus furias,
y ha visto sus golpes fieros:
Maldize su corta suerte,
maldize la fiesta y juego,
donde vio su desuentura
que rezelaua su pecho:
Quanto lleuaua vestido
publicaua su tormento
con rezelosas medallas,
y cifras puestas a trechos,
Lleuaua vna yegua vaya,
y escrito en vn jaez negro,
Vaya quien supo mudarse
fuera de mi firme pecho:
Con vna marlota azul
de esperança y cautiuerio
lleuaua vnos eslauones,

y eſte mote en medio pueſto,
Cautiuò mis eſperanças
vn Moro, no caualiero,
que ſi caualiero fuera,
no fuera mi mal tan fiero:
En vn capellar pagizo
lleuaua de azules veros.
vna cenefa viſtoſa,
y eſte mote en medio pueſto,
Veros me dio nueua vida,
y fuera vida no veros,
pues de veros vi mis veras
bueltas en burlas y juegos:
Vn bonete de brocado
ſembrado de camafeos,
y por plumas dos eſpigas,
y vn pajaro en medio pueſto,
y dize la letra aſsi,
Grano ſin ſazon ni tiempo,
y el pajaro mas cercano
la comio, por ſer primero:
Y por medalla vn Delfin,
torcida la cola al cuello,
con vna letra que dize,
Del fin me quedò el deſſeo:
Vn borzegui Turqueſado,
de dorados ſellos lleno,
y en cada ſello dos caras,
de donde nacio ſu duelo,
Y en medio de vn ancha mar
vna vallena huyendo,
y por letra, Mi eſperança,
va llena de deſcontento:
Y en los cabos de la adarga
lleuaua los quatro vientos
con vna letra que dize,
El menor pidiera dellos,
Y al lado de la capilla
lleuaua en el ombro izquierdo
pintado vn blanco Vnicornio,
y eſcrito en medio del cuerno,
Vno ſolo puede dar
a mil mundos deſcontento,
y el que mas de vno ſufriere,
ſufrira carga de ciento.
Entre canſadas diuiſas
yua bramando y muriendo,
y entre rabioſos ſuſpiros,
hablando conſigo meſmo,
Mal aya el hombre que fia
de muger y ſus contentos,
pues ſabe que ſus dulçuras
ſon ponçoñoſos venenos,
A vn agrauio tan notable
mi braço porna remedio
con rebolcarme en ſu ſangre
del que eſcurecio mi cielo:
Pero no tiene el la culpa,
porque va tras ſu deſſeo,
ſino tu que le creyſte
ſus ternuras y requiebros.
Mal ſe ſiruen dos ſeñores,
que es carga de graue peſo,
y el bien mas alto ſe pierde,
quando lleua mas de vn dueño.
Mas ten por cierto Zorayda,
que eſtas ya muerta en mi pecho
que Mora que quiſo a dos,
podra querer a trezientos.

Otro Romance.

ESſe Moro ganapan
que uo lleuara vn jumento
tanta carga y ſobrecarga,
como le cargo ſu dueño,
Repiſo de auer ſalido
de noche con tanto peſo,
ſe boluio a peon a Ronda,
canonizado por necio,
Y dexò la yegua baya
pacentando en vn centeno,
que es cifra con que la yegua
podra pacer vn Inuierno.

Quanto lleuaua el veſtido
yua el Moro maldiziendo,
porque todo peſa tanto,
que va deſcanſando a trechos.
Quito la marlota azul,
los eslauones de azero,
no queriendo ſer eſclauo,
mientras que no fuere negro,
Y del capellar pagizo
quito los tempranos veros,
para contentar muchachos
quando los piden ſin tiempo:
Y apeando el Vnicornio
ſe puſo en el caualliero,
que parece diſparate
lleuarlo en el ombro izquierdo.
Las eſpigas ſe comio,
porque yua el Moro hambriéto:
y por ahorrar de coſta
al pajaro torcio el cuello,
Al Delfin ſacò las tripas,
porque yua caſi hediendo,
y por ſer coſa del mar,
vendello en Ronda por freſco?
Quito de los borzeguies
todos los dorados ſellos,
para ſi por cuertos falſos
pudieſſe paſſar en trueco.
Con ſu tienda de inuenciones
llegò el Moro amaneciendo,
el cielo con mil nublados
juntados por tantos vientos.
Los que le encuentran cargado,
qual pienſa que es repoſtero
ſobre azemila cargada
de algun ſeñor deſtos Reynos:
Qual pienſa que es merceria,
qual que es guadamacilero,
qual que es libro de auenturas
de Amadis, Orlando, o Febo:
Qual viendo ſus inuenciones
pienſa que es taller de viejo
de algun maeſtro de traças
con inuenciones al tiempo:
Qual viendo tantas enigmas,
pienſa que es doctoramiento,
que a ſer el Moro Chriſtiano,
bien pudiera ſeruir dello.
Renegando viene el Moro
del Poeta que ha pueſto
vn pipote de diſfrazes,
para que el vaya mutiendo:
Iuramento haze el Moro,
juramento viene haziendo
de no poner mas diuiſas,
porque es de amadores necios,
Viendo el Alcalde de Ronda
la confuſion del mancebo,
le manda que ſe reporte
de inuenciones y de cuentos,
y que no es Algarauia
aquello, ſino Gallego,
y bonete de diſfrazes,
arbol de muchos engeitos,
Que es taberna o bodegon,
pintado de fuera, y dentro,
para entretener muchachos,
hurracas monas, y cueruos:
Mando declararſe al Moro,
y por negocio indigeſto
que le pongan al ombligo
vn parche de buenos verſos.

Otro Romance.

EN pago de mi aficion
eſpero ingrata la muerte,
ſino es que en preſencia adoras,
como en auſencia aborreces.
Quien preſto ſe determina,
tambien preſto ſe arrepiente,
porque vn repentino guſto
engaña, y luego deſmiente,
Mi amor puſiſte en tus ojos,

pues tu alma lo conſiente,
y como quedo en la viſta,
falto en dexando de verme,
quando auſente te adore,
ſi te ame mucho preſente,
quando preſente ſoy amando
y oluidado quando auſente,
como te oluidas ingrata
de lo que hazes que me acuerde,
porque nunca vn deſdichado
lo que le atormenta pierde,
quede noches por teſtigos
contra tu diſculpa tienes,
quede auroras me auiſaron
lo que era velar mugeres:
quede vezes por la luna
tomè por ſeguro aluergue
vn portal de vn cimenterio,
y ataud en que tenderme:
alli me enterraua viuo,
y oxala fueran mis bienes
el quedarme alli enterrado,
pues anduue muerto ſiempre:
Yo diera por bien gozados
los fauores y villetes,
por no tener en mis penas
glorias que el penar aumenten:
O que de vezes ingrata,
que aqui mi lengua enmudece,
no me contente en tus braços,
y agora no alcanço a verte,
que facil fuyſte en mudarte,
con ſer en mi amor tan fuerte,
que tus obras y palabras
ſe agrauian de que me vendes:
mas quiero boluer en mi,
y alabar tus intereſſes,
pues ſe precian de ſoldados,
donde compiten Marqueſes,
mejor es que tu le rondes,
que no que yo te paſſee,
y ſera pago del cielo,
que ſiendo rogada ruegues.
Tu puro y caſto himeneo
no guardas, o no te entiendes:
bien es que quieras vn Grande,
mas grande a Grandes pretende,
en deſiguales eſtados,
poca ganancia ſe adquiere,
que paga Marques con oro
honras que pagar no puede:
nunca te ofendi, aunque pude,
y mas valiera ofenderte,
por no tener que perder,
quando amor a morir viene,
no digo que auras perdido,
pudieras ſin entenderte,
que la fuerça del gozarſe
no repara en juſtas leyes,
no ſe vençan guſtos vanos,
aunque parezcan muy fuertes,
que mi obligacion y tu honra
a lo mas ſeguro veneen,
que de buena gana triſte,
dexando a quien por ti muere,
y dexando a quien te engaña,
que de mala gana vienes,
reboluieras aora empreſas,
leeras de eſpacio papeles,
y contemplaras muy triſte
que los recebiſte alegre,
quando cauallos furioſos
de tus calles inocentes
ſacauan viuas centellas,
porque a ver muertos ſalieſſes:
como eſtaua aca tu alma
muerta para hazer mereedes,
veſtias el cuerpo de luto,
y alla de morado y verde:
bolueras a tus triſtezas,
pues tan triſte y ſin ti vienes:
y ſino es luto, ſeran

colo-

colores que amor no mueſtren,
De blanco y caſto te viſtes
para moſtrar que lo eres:
mira que quien ſe diſculpa,
da a entender que culpa tiene.
Quiero dexar de quexarme,
pues mis agrauios no ſientes,
que mal venceran razones,
donde ſolo interes vence. *Fin.*

POr ver la feria en Seuilla,
me parti vn Iueues de feria,
llena la bolſa y el alma
de melancolia y pena.
Vila toda, y al partirme
contare lo que vi en ella,
que quien va a la feria, ſiempre
que contar de la feria.
Encontrè vna peregrina,
y peregrina en belleza:
romera, pero hermoſa:
hermoſa, pero romera:
De vna toca tranſparente
la cara lleua cubierta,
de reſpirar con la boca
mojada le toca lleua,
compueſtas las dos mexillas
del Sol rubio y nieue creſpa:
los ojos negros, y alegres,
en arco las cejas negras,
y vn ſombrerillo de eſparto:
y en al ala quatro letras
pueſtas a trechos, que dizen,
Eſparto el que a mi me lleua.
Lleua vna venda en la frente,
y vn hierro pueſto en la venda.
Dize la letra: No es mucho
que hierro me afrente y venda:
vna mariposa al ombro
con vna amarilla letra:
Reposa en la mar, y posa
ventura, y gloria en la tierra.
vn barrilico en la cinta,
y retratado en la docla
vna negra: y dize el mote,
Duelos me hizieron negra,
Ceñido vn cordon de maluas,
que le eſconde vna manera:
y dize en Algarauia,
Mal vas de aqueſſa manera.
Lleuaua el bordon la muerte,
y en el remate vna vieja:
dize la letra Eſta es cauſa
que muera deſta manera,
lleua en vn lado la Paſcua,
y en el otro la Quareſma,
dize la cifra: No es hambre,
hambre que hartura eſpera.
Des que vi la peregrina
tan rodeada de letras,
cerrè la puerta al requiebro,
abriendo la de ſus penas:
diome grande compaſsion,
a que tigre no mouiera,
ver padecer vna dioſa
tan terribles inclemencias.
Dixela que me dexara
yr en compañia della,
porque ſola, y por caminos
yua a gran peligro pueſta.
Reſpondiome algo lloroſa,
Señor vaya enora buena,
que a los ſolos ſola Roma
les ſirue de compañera.
No quiſe mas perſeguilla,
por no dalle mas triſteza,
y aſsi la dexè, y me vine
perdido por la romera. *Fin.*

LAs aguas tienen ſu curſo,
los arroyos y los rios,
de contento eſtà la mar
que no cabe en ſu circuyto:
Los nauegantes ſe alegran,

detienense los nauios,
dan libertad las vallenas
a los demas pecezillos.
Alamos blancos y negros,
frondosas hayas y pinos,
robles, enzinas. y fresnos,
sauzes, cipreses, y oliuos,
Ya lo funebre renuncian,
acomodanse a lo viuo,
alleganse los plazeres
a las bodas y bautismos:
Toda la fruta madura,
crece la ceuada y trigo,
las cepas estan cargadas
que se les caen los razimos,
Los pajaros con el canto
hazen pedaços sus picos,
tordos, hurracas, verdones,
papagayos, xilguerillos,
Ruy señores, y calandrias,
pinchones, y verdezillos,
gorriones, y canarios,
chirizones, y pardillos:
Ya los toros se han tornado
en mas que humildes cabritos:
ya no dan como solian
los temerosos aullidos:
Ya no ay furiosos leones,
que en corderos conuertidos
se andan tras las ouejas
mamando, y dando balidos:
Regozijanse los pobres,
regozijanse los ricos,
los viejos y los mancebos,
las donzellas, y los niños,
La huerta del Rey se alegra.
las açudas y molinos,
castillo de Sanceruantes,
de Iuanelo el artificio.
Todos se huelgan al fin
de vnas nueuas que he traydo,
a todos digo señores,
prisioneros de Cupido,
Oyd que empieço a contarlas,
si me days atento oydo,
y tened cuenta, no hagays
algun ruydo con grillos:
Oyd que los altos dioses
desde el cielo han permitido
desterrarle desta tierra,
porque ha hecho mal su oficio,
Porque a mil ha desterrado,
y a otros ha destruydo,
mil reynos tiene arruynados
por su lasciuo apetito,
Porque ha hecho a mil mugeres
con encanto, o con hechizo
que hagan como traydoras
adulterio a sus maridos,
Porque ha hecho a mil casados,
solo por darles ruydo,
que maten a sus mugeres,
y deguellen a sus hijos,
Porque ha hecho a muchos viejos
que passan de ochenta y cinco,
que se lleguen a tomar
carona como los niños,
Porque estan muchos mancebos
oy dia por el perdidos,
gentilhombres y galanes,
mas que en su tiempo Narciso,
Porque ha hecho a mil dõzellas
honradas, que se ayan ydo
de sus padres y parientes,
y huyendo con sus amigos.
Mandan sus dioses que vaya
por todos estos delitos
por diez años desterrado,
y los cinco sean precisos,
Manda tambien que no vse
del oficio que ha tenido,
pena de que yra a galeras

a ser-

a ſeruir al Rey Chiquito.
Mandan que luego ſe parta,
y que no lleue conſigo
el carcax, ni las ſaetas,
pena de lo que os he dicho.
Su madre queda con el,
y mucho le ha perſuadido
que apele, mas el no quiere,
viendo que es poco el caſtigo.
Entrambos eſtan llorando,
y yo eſtoy enternecido
de ſolo ver a ſu madre,
que del no ſe me da vn pito,
Guardaos q̃ mas mal muchacho
en el mundo no ſe ha viſto,
mas engañador que Vliſſes
con todos ſus artificios:
Mas ya no tengays temor,
porque deſterrado es ydo
aquel, por quien tantos años
cautiuos aueys viuido.

Otro Romance.

ROmpe el ayre con ſuſpiros,
llamandoſe deſdichada
la que ſe quedò en Cartago
ſola triſte y ſin hermana,
abriendo la roxa arena,
tentaua la ſangre elada
de ſu hermana que fue Reyna,
por quien al cielo demanda
vengança.
Con ſus lagrimas ſangrientas
el hermoſo roſtro eſmalta,
marizandole de fuera,
que parece nieue y grana,
mueue los hermoſos labios
ſale de dentro del alma
la voz que penetra el cielo,
pidiendo con juſta cauſa
vengança.
Dize, Pues que me falto
mi hermana y dulce compañia,
de oy mas me ſera la vida
enfadoſa, triſte y larga,
y tu cielo pues que ves
mi ſoledad y deſgracia
hazme del orbe otra Elena,
antes que muera vengada,
vengança.

Otro Romance.

EN el jardin de las damas
ſe paſſe a el Rey Rodrigo,
por alargar la cadena
que a vn penſamiento cautiuo
No el alegra el ver las fuentes,
la belleza, ni artificio,
ni aduierte a la freſca roſa,
ni ſe ofrece al blanco lirio:
Deſpues que en confuſos paſſos
dio buelta al alegre ſitio,
arrimo ſe a vn duro tronco
de vn inutil roble antiguo,
con baxos y humildes ojos
mueſtras de pecho encendido,
dize, De quatro elementos
los tres con baten conmigo,
todo el fuego eſtà en mi alma
todo el ayre en mis ſuſpiros:
el agua toda en mis ojos,
autores de mis caſtigos,
quando he de tener el quarto
pueſto en tierra y conuertido,
pues vna dichoſa muerte
vence a tantos enemigos?
Iunto a vnas yeruas ingratas,
al ſol, al ayre y rocio
triſtes y amarillas flores,
aqueſto dixo Rodrigo.

Otro Romance.

GAllardo paſſea Zayde
puerta y calle de ſu dama,
que deſſea en gran manera

ver ſu imagen y adorarla,
porque la vido ſin ella
en vna auſencia muy larga,
que deſdichas le ſacaron
deſterrado de Granada:
no por muerte de hõbre alguno,
ni por traydora a ſu dama,
mas por dar guſto a enemigos,
ſi es que en el Moro ſe hallan,
porque es hidalgo en ſus coſas,
y tanto que al mundo eſpantan
ſus larguezas, pues por ellas
el Moro dexò ſu patria:
pero a Granada boluio
a peſar de ruyn canalla:
porque ſiendo vn Moro noble,
enemigos nunca faltan.
Alçò la cabeça, y vido
a ſu Zayda a la ventana,
tan bizarra, y tan hermoſa,
que al Sol quita ſu luz clara:
Zayda ſe huelga de ver
a quien ha entregado el alma
tan turbada, y tan alegre,
y quanto alegre turbada,
porque ſu grande deſdicha
le dio nombre de caſada,
aunque no por eſto pienſa
oluidar a quien bien ama.
El Moro ſe regozija,
y con dolor de ſu alma,
por no tener mas lugar
que el pueſto no ſe le daua,
por ſer el Moro zeloſo,
de quien es eſpoſa Zayda,
y en gozo, contento y pena
le embio aqueſtas palabras,
O mas hermoſa, y mas bella,
que la aurora al jofarada,
Mora de los ojos mios,
q̃ otro en beldad no le yguala,
dime, ſaltate ſalud,
deſpues que el verte me falta,
mas ſegun la mueſtra ha dado,
amor es el que te falta:
pues mira Dioſa cruel,
lo que me cueſta del alma,
y quantas noches dormi
debaxo de tus ventanas,
y mira que dos mil vezes
recreandome en tus faldas,
dezias, El firme amor
ſolo entre los dos ſe halla,
pues que por mi no ha quedado
que cumplo por mi deſgracia
lo que prometo vna vez,
cumplelo tambien ingrata,
no pido mas, que te acuerdes,
mira mi humilde demanda,
pues en penſar ſolo en ti,
me ocupo tarde y mañana,
Su prolixo razonar
cerco el Moro no acabara,
ſino faltara la lengua;
que eſtaua medio tarbada,
La Mora tiene la ſuya
de tal ſuerte, que no acaba
de acabar de abrir la gloria
al Moro con la palabra,
vertiendo de entrambos ojos
perlas con que le aplacaua:
Al Moro ſus quexas triſtes
dixo la diſcreta Zayda,
Zayde mio, a Ala prometo
de cumplirte la palabra,
que es jamas no te oluidar,
pues no oluida quien bien ama,
pero yo no me aſſeguro,
ni eſtoy de mi confiada,
que ſuele el cuerpo preſente
ſer la vigilia doblada,
y mas que tu liſongeas,

que ya lo tienes por gala,
de ser como aqui lo has dicho,
no auiendo en mi bueno nada,
se muy bien lo que te deuo,
y pluguiesse a Ala quedara
hecho mi cuerpo pedazos,
antes que yo me casara,
que no ay rato de contento
en mi, ni vn punto se aparta
este mi Moro enemigo
de mi lado y de mi cama,
y no me dexa salir,
ni assomarme a la ventana,
ni hablar con mis amigos,
ni hallarme en fiestas, o zambras.
No pudo escuchalla mas
el Moro, y assi se aparta,
hechos los ojos dos fuentes
de lagrimas que derrama,
Zayda no menos que el,
se quita de la ventana,
y aunque apartaron los cuerpos
juntas quedaron las almas.

Otro Romance.

A La sombra de vn peñasco
entre juncos y magarças,
donde comiençan a verse
los ojos de Guadiana,
encendiendo en lo interior
fuego ardiente, y viuas llamas,
se lançò vna pastorcilla
en el rio de su patria:
Mas ya no basta, (al alma.
quádo penetra al cuerpo, y llega
La atreuida que tirò
dos flechas enerboladas
con los arcos de sus ojos
al ciego Dios de la vanda,
acertole al coraçon,
la sagaz y libre çafia
sacude el rapaz ayrado
el fiero dolor con rauia:
Mas ya no basta, &c.
Enojado y ofendido
por menoscabar sus ansias,
furioso arranca vna dellas
con la mano de vengança,
abrasado el tierno pecho,
y derretidas las alas,
la cruiste el ayre, diziendo,
Alla vayas a Menalca,
Mas ya no basta, &c.
Llore la rustica altiua
que me afrenta, y me amenaza,
vengueme con su hermosura,
castiguela con sus gracias,
porque diga la scuera,
desabrida y alterada,
Entremos fuego de amor
a ver si ardeys en el agua,
Mas ya, &c.
Dile a mi retrato bello,
que su furia enamorada
a pesar de infames leyes
sanfarronea en mi alcaçar,
y que mi gran amistad
aun no merece sus plantas,
sinificale mis daños
en lugar de apiadalla,
Mas ya, &c.
Los agrauios de Cupido
le salieron a la cara
a la pastorcilla essenta
presumida y porfiada,
pues mas ligera que el viento,
licenciosa y desalada
se dexò caer ardiendo
en medio las ondas mansas,
Mas ya, &c.
No se burlen con los Dioses
las criaturas humanas,
porque humillan los soberuios,

y los

y los humildes enſalçan,
dezia la paſtorcilla
metida en las ondas claras,
Perdoname Dios de amor,
que yo ſeruire en tu caſa,
mas ya no baſta, (al alma.
quãdo penetra el cuerpo y llega

Otro Romance.

SVſpenſos eſtauan todos,
colgados de vna eſperança
que de la fieſta promete
la diuerſidad de galas,
Nadie en la plaça ſe mueue,
con eſtar toda la plaça
llena de vizarros Moros,
y de damas las ventanas:
Eſperauaſe vna fieſta,
fieſta entre ellos nunca vſada
que mantiene Reduan
por vna dama Chriſtiana,
Chriſtiana trae la diuiſa,
y de Chriſtiano las armas,
y en la targeta eſte mote,
Mi ley dexò, y aun no baſta.
Rompio luego eſte ſilencio
vn Moro Zegri que entraua
tan libre, que del amor
yelo es ſiempre de ſu dama,
Traya en vn pardo arnes
mil biuoras eſmaltadas,
y el entre todas deſnudo,
royendole las entrañas,
Las damas de piadoſas
la mano le dan, y facan:
y el la ſuya huyendo dize:
Mas el remedio me daña.
Traya las armas verdes,
verde el eſcudo y la adarga,
diziendo: Corta es la vida
para tan larga eſperança:
De plumas grauò vn arnes,
que el viento las arrebata,
y eſta letra: Nadie fie
de plumas, ni de palabras,
De dos mil auenturetos
ſe poblò toda la plaça,
cuyos motes no ley,
por verles jugar las cañas.

Otro Romance.

ENdeble eſtaua Simocho
en la mitad de Setiembre,
qnando el ſaltador Otoño
le quita la capa verde,
el color de quartanario,
ſangrado de quatro vezes,
de medio quarto la cara,
cari cartago doliente,
La barba llena de paja,
arrebatado el copete,
los ojos eſpantadizos,
y las quixadas de arenque,
El alma tiene mohoſa
de deſcuydo que la tiene
como eſpada de couarde
veſtida y colgada ſiempre:
El coraçon ratonado
de cuydadoſo, y auſente,
que ſe ha buelto queſo añejo,
del tiempo que fue de leche:
Guardando vn poco ganado
ſin otro mucho de liendres
al recien nacido Sol
eſtaua mirando vn Viernes,
Pues alumbras, le dezia,
tu que a todos amaneces
en los valles de Xarama,
aunqua para mi anocheces.
De las lagrimas que lloro,
leuanta vn vapor ardiente,
porque en la region del ayre
vn rayo dellas ſe engendre,
que venga a dar el Agoſto

ſobre aquella ingrata ſierpe
que me quiſo por matarme,
y me matò por quererme,
lo que por ella perdi,
yo lo lloro, y tu lo ſientes,
pues ando por reyno eſtrano
peregrino veynte meſes:
fuyme a la guerra Zuyço,
ſin eſpada y çaregueIles,
donde por poco me echaran
a dar ponçoña a los peces,
y aunque fuy tan entonado,
tal bolui como parece
el Domingo de mañana
la carne que ſobrò el Iueues:
eſtoy en eſta ribera
tan baldio y inocente,
que de los guſtos paſſados
tengo memorias preſentes:
van, y vienenſe las noches
que llueua, granize, o yele,
adonde cantan Sirenas,
y adonde Griegos ſe duermen.
A Riſeio, y a Liſardo,
no ay hora que no contemple,
comiendo freſco peſcado,
que aqui tomara eſcaueche:
ya ſe ſientan a parlar
los Sabados donde ſuelen,
y mas ſi por el camino
verdean los aleaceres,
Sientanſe, y jueganlo todo,
no ay ſangre que no caliente,
enamorado de mezela
entre lanas diferentes:
ſi es bella naturaleza
por la variedad que tiene,
bien lo ſaben, y ſe gozan,
por muchos años ſe huelguen,
que pues que me falta poco,
boluere ſi Dios quiſiere,
donde me huelgue de lado,
ſino pudiere de frente,
que aunque agora viuo flaco,
preſto la bellota viene:
vn amigo me lo dixo,
que goze la ſuya ſiempre.
Eſto dezia Simocho,
flaco, amarillo, y endeble,
ſoñando como los ciegos,
lo que veen, y lo que quieren.
pero quando deſpertò,
que vn triſte deſpierto duerme,
lloro las burlas del alma,
que hazer a la vida ſuelen.

Otro Romance.

DEſpues de los fieros golpes
que con grá deſtreza y ſaña
ſe dieron los fuertes Moros
Azar, y el valiente Audalla,
Azar ſe quedò en ſu tierra,
no oluidando a Celindaja,
y Audalla buelue a la Corte
a ver a ſu Lindaraja,
Por tener zelos el Moro
de Albençayde que la amaua,
que por ſer rico, y el pobre,
no le quiebre la palabra,
Dize, Lindaraja mia,
dulce prenda de mi alma,
haz que muera eſta ſoſpecha,
que en mi coraçon eſcarua,
No permitas que Albençayde
ſe ponga alegre guirnalda,
ni que de mis eſperanças
lleue triunfando la palma:
Y boluiendo el roſtro al cielo,
vio que en medio ſu jornada
eſtaua ya el rojo Febo,
dando al mundo luz dorada,
Y con la peſada ſieſta
la gente en ſilencio eſtaua,

temien-

temiendo el grane rigor
que ſus claros rayos lançan,
entrando por val del Moro,
queriendo tomar poſada,
ſe acordò que en el cortijo
vn alamo grande eſtaua,
que con ſus ramos bojoſos
cubriendole al Sol la cara
haze vna agradable ſombra,
que a ſueño combida y llama:
Camina derecho a ella
a deſcanſar, que ſe halla
fatigado del calor
que cuerpo y alma ſe abraſa:
Entrado que fue en la cerca,
vio que deſtroncado eſtaua.
Sabida la cauſa, fue,
porque pidieron las damas
a los galanes del pueblo
que le deſpojan de ramas,
que les haze el geſto feo,
y verde, y negras las caras:
Soſpira el Moro, diziendo,
Amor artero en que andas,
que no contento con hombres,
guſtas que mueran las plantas,
moſtrado me has con el dedo
la prueua de tus mudanças
con que renueuas mi pena,
y pagas al que te ama.
Buelue al caualio la rienda,
ardiendo en zeloſa llama,
y por en medio del pueblo
la lança en el ombro paſſa
jurando no deſcanſar
antes de ver a ſu dama,
que de medroſas ſoſpechas
no ſe eſcapa quien bien ama.

Otro Romance.

ENtre vnos tajados riſcos
que caſi el cielo ſuſtentan,
de do el Sol mas tarde parte
y a do mas temprano llega,
Tan eſcabroſos, que dellos
vn arbol ſolo no cuelga,
cuyas cuevas y reſquicios
ſon de los venados cuevas.
En medio de vn campo raſo
ſin verdura ni arboleda,
a la ſombra de yna enzina
ſeca, ſin ramas, y hueca,
Eſtà Lacindo paſſando
vna caluroſa ſieſta,
burlandoſe de Cupido,
de ſu arco y de ſus flechas,
diziendo, Niño a tu madre
q̃ te empañe, y que te embuelua,
que no es razon que los niños
con los hombres ſe entremetan:
porque no ves ceguezuelo,
que ſi te tapan y vendan,
es para jugar contigo
a la gallinilla ciega?
que es de mi mando y poder,
y tu poder, mando y fuerça?
dexas las flechas y el arco
antes que te dexen ellas,
dexote Alcida, y a mi,
por no temerte me dexa:
mas huelgome que eſta vez
acabo contigo y ella,
y que viuire contento
entre eſtos riſcos y peñas,
pues quando puedas, no es tanto
que llegues aca a las ſierras.
Eſtando en eſto Lucindo,
boluio a la mano derecha,
porque lo eſtoruaua vn rio
de no proſeguir ſus quexas,
vio lidiando ſus dos manſos
como ſe topan y encuentran
por ciertos zelos cauſados

del

del amor de vnas oueias.
Turbado dize el paſtor.
Ay amor haſta que llegas?
Aora digo que eres dios,
pues ni a las buenos no dexas,
Perdona mi libertad,
pues ſolo pequè en la lengua,
y es grandeza perdonar
a quien te lo pide y ruega:
no vſes de oy mas tus burlas,
no hagas burlas ni veras;
y pues me ha oluidado Alcida,
haz que a ſu memoria buelua.

Otro Romance.

DE aquella ciudad famoſa
que el dorado Tajo abraça,
poniendo a ſu fuerça y muro
otro muro nueuo y guarda,
Llorando ſale vn paſtor
de recebir juſta paga,
de quien a facil muger
daua libertad del alma.
Dichoſo el paſtor que alcança
no poner en muger ſu cõfiança.
Buelueſe triſte a ſu aldea,
porque ſu paſtora ingrata
ſu firme y conſtante fè
con nueua mudança paga,
quiere correr, y no puede,
y como va a priesſa, canſa,
porque ſu falſa enemiga
al mejor tiempo le falta,
Dichoſo, &c.
Deſeſperado camina
ſin cayado y ſin abarca,
que el falſo trato de amor
de aqueſta ſuerte le trata
de ſus pellejas ſangrientas
tintas en ſangre de vaca,
deſpojo de tres corderas
lleuaua al ombro vna capa,
Dichoſo, &c.
Va tan ſin acuerdo y brio,
que a penas el pie leuanta
con vna honda ceñido
dada al lado vna laçada.
con ſus botones de azero
lleua calçadas polaynas,
botones de hierro al pecho,
porque ſe los dio ſu dama,
Dichoſo &c.
Llcua trocado el veſtido.
porque con eſto declara
que ſe trocò en mal preſente
toda la gloria paſſada.
Guardadas lleua en el ſeno
de ſu paſtora las cartas:
teſtigos de los conciertos,
con que el alma ſe alegraua,
Dichoſo, &c.
Rompe furioſo el veſtido,
ſacando todas las cartas,
y con preſteza no viſta
con ellas ſu rabia amanſa,
diziendo, Falſa paſtora,
ſi con fingidas palabras
apagas mi fuerte amor,
ya te dexo como a ingrata,
Dichoſo, &c.
Con eſto llegò a la aldea,
y quando llego a ſu caſa,
los perros no le conocen,
y como a eſtraño le ladran:
quita del jubon la honda,
y con vna furia eſtraña
le tiro con vna piedra,
diziendole eſtas palabras:
Tu vida quede perdida,
pues la mia ſe perdio,
que embidia me la quitò,
y ella te quitò la vida.
Acaba con eſte daño,

pues

pues mi gloria ſe acabò
con el mal que me dexò
en mi alma el deſengaño.
Quiſiera Beliſa ingrata
el bello ſol refulgente
de aqueſſa ſerena frente
mirarle por ver ſi mata,
Porque ſoy de duro pecho
deſpues que en mi amor ſincero
el tuyo mas que de azero
tan gran eſcarmiento ha hecho.

Otro Romance.

DEſpues que rompiſte ingrata
de amor el eſtrecho ñudo,
prueuo a ſujetar el cuello,
y no conſiente otro yugo:
Gozè libertad tres anos,
ſi aquel es libre y ſeguro,
que de llorar tus mudanças,
no tiene ſu roſtro enxuto:
penſaua que era en amarte,
quando menos ſin ſegundo:
pero ya me dize el tiempo,
que han ſido primeros muchos,
Y que acuden a tu caſa
mas galanes al deſcuydo,
que caben rios, ni arroyos
en el reyno de Neptuno:
Y para mas afrentarme,
porque me eſcarnezca el vulgo,
has dado en hazerme eſclauo
con los hierros de tu guſto,
De agrauio y deſdenes tales,
ſola mi firmeza culpo,
que no acierta a ſer mudable,
curſando tanto en tu eſtudio:
Mas ay que es venir a menos,
aunque pueda hazer vn hurto,
mas famoſo que el de Elena,
negarte mi alma tributo:
y aſsi le cuento a Cupido
la vez que a ſu templo acudo
mas quexas que en el Senado
el villano del Danubio.
Todos los amantes oyo,
para mi eſtà ſordo y mudo,
no ſe ſi el traydor procura
lo que yo tambien procuro,
Que ſegun es tu belleza,
aunque tenga de Dios humos,
no dexa de ſer quien es,
en ſer de tus ſieruos vno.
Y ſi va a dezir verdades,
aunque de falſa te acuſo,
a manos de tu yra muera,
ſi fuere de otra, y no tuyo,

Otro Romance.

NO es razon dulce enemiga,
ſi a caſo me quieres bien,
que por dar contento a Zayde,
tan ſorda a mi llanto eſtes:
Que Aſpid de Libia ſeñora
te ha enſeñado a ſer cruel?
quien te dio entrañas tan duras,
que amoroſa ſolias ſer?
Que la gloria que en vn año
con pura aficion compre,
quieres con alma traydora
tyranizarla en vn mes,
Dizenme que eſte embidioſo
la cauſa de mi mal es,
y que ſon tus ojos fuentes
el tiempo que no le vees:
Pues no es juſto hermoſa Laura
que con tan rico laurel,
y a fuerças de fe ganado
ſe adorne vn traydor ſin ley:
Buelue con piedad los ojos,
veras rendido a tus pies,
como ſe quexa Floriardo
por el rigor de vn deſden.
Con liſonjas me entretienes,

y con engaños tambien,
he te ſido fiel en todo,
y en nada me has ſido fiel:
pues ya mis quexas te enfadan
a quien tigre Hircana, a quien
de mi dolor daras cuenta,
ſino es a la cauſa del:
y ſi por pobre me dexas,
y te mueue el interes,
ſi has menester lo que valgo,
tu eſclauo ſoy, vendeme.

Otro Romance.

VOy a piſar con mis pies
la mas venturoſa aldea,
que tiene el cerco del mundo,
en contorno de ſu rueda:
pobloſe para mi bié
en el año de nouenta,
y fue la ventura ſuya
deſpues de aſſolada Grecia:
alla voy a deſcanſar
lo que de mi vida queda,
pues quando venga la muerte,
no ay hazelle reſiſtencia.
Viuir quiſiera cien años,
que abundoſa es el aldea,
y ſi lo comun faltare,
baratas valen las verças,
yo ſoy dellas muy amigo.
y me daran vna eſpuerta
por menos de cinco blancas
con mil cogollos y pencas:
Dizen que vierten el vino,
peſame de que lo viertan:
mas bien dizen, que lo mucho
es cauſa que ſe aborrezca.
Yo dare luego vn pregon
que ningun hombre lo beua,
que al fin han de reſpetar
a mi perſona y preſencia,
y con ello pienſo hazer,
mas hare quando Dios quiera,
vn gran arroyo de vino
que ſea del pueblo cerca:
luego me finjo vn Platon
ſin ſaber las veynte letras,
y les digo aunque no ſe
lo que influyen los planetas:
ganare mil voluntades,
que vnas palabras bien pueſtas
ſuelen ſer mas eficazes
que no las obras enfermas,
y pues que yo ſoy ſeglar
y no he de ſer de la Igleſia,
echare el ojo a vna moça,
y no ſera la mas fea,
que viendome al fin caſado
ſe hara de mi mas cuenta,
y ſe dira en los corrillos,
no ha vn mes q̃ vino a la tierra,
y a la hija de Paſcual
que es la que me da mas pena,
y aun andan ya entre los dos
miſzelillos y ſoſpechas,
vna muſica le di,
aura como ſeys Quareſmas,
con vn tablon de tinaja,
y vn pedaço de caldera,
cante vna vieja letrilla,
y fue la mas cierta ſeña
para poderla hablar
por encima de la puerta,
como la qucria bien
perturboſeme la lengua,
y por dezirla mi alma,
la dixe, Que hazes puerca?
agora la voy hablar,
dando mi deſculpa buena,
que no es digno de caſtigo
quien vna vez ſola yerra,
aunque ſea pedernal
la parare como cera,

que palabras amoroſas
ablandan pechos de piedras.

Otro Romance.

VItorioſo buelue el Cid
a ſan Pedro de Cardeña,
de las guerras qne ha tenido
cõ los Moros de Valencia,
las trompetas vanſonando
por dar auiſo que llega:
y entre todos ſe ſeñalan
los relinchos de Babieca,
el Abad y monjes ſalen
a recebirlo alapuerta,
dando alabanças a Dios,
y al Cid mil enorabuenas,
Apeoſe del cauallo,
y antes de entrar en la yglesia,
tomo el pendon en ſus manos,
y dize deſta manera,
Sali de ti templo ſanto
deſterrado de mi tierra,
mas ya bueluo a viſitarte
acogido en las agenas:
deſterrome el Rey Alfonſo
porque alla en Santagadea
le tome el juramento
con mas rigor que el quiſiera:
Las leyes eran del pueblo
que no excedi vn punto dellas,
pues como leal vaſſallo
ſaque a mi Rey de ſoſpecha.
O embidioſos Caſtellanos
quan mal pagays ladefenſa
que tuuiſtes en mi eſpada,
enſanchando vueſtra cerca.
Veys aqui os traygo ganado
otro reyno y mil fronteras,
que os quiero dar tierras mias,
aũque me echeys de las vñas.
Pudiera dezirlo a eſtraños,
mas para coſas tan feas
Soy Rodrigo de Biuar
Caſtellano a las derech as.

Otro Romance.

YA cubre la Primauera
con milflores la compaña,
y dexa atras el inuierno,
que abraſa qualquiera planta,
ya qual de fiero enemigo
huye boluiendo la cara,
temeroſo del rigor
de la nieue y dela eſcarcha.
ya ſe conoce el rocio
apacible a las mañanas;
ya corren las fuentezillas
con regalada templança,
ya el paſtor groſſero ſale
de ſu enramada cauaña
deſabrochado el gauan
que ya con el tiempo canſa,
quando vna bella paſtora
d ſcompueſta de eſperança,
eſtaua llorando males
nacidos de ſu deſgracia:
con el rezio ſentimiento
la lengua enmudece y calla,
mas luego el ſilencio rompe
con laſtimoſas palabras,
Ay malogrados deſſeos,
dize, y viejas confianças
que el fruto diſtes en flor,
por ſer las flores tempranas,
tocaſtes mi vida alegre
en prolixa ſuerte amarga
llegaſtes mi bien al puerto
aſſegurando bonança,
mas no, porque la fortuna
embidioſa y enojada
rompio ſin mirar mi daño,
la vela de mi eſperança:
quedo mi bien ſin gouierno,
por ſer mi fortuna auara,

pagaron mis tiernos años
las inocencias del alma.
No pudo mas la pastora
dezir, que sus viuas ansias
con el graue sentimiento
la van turbando la habla:
lo que mas puede entender,
fueron aquestas palabras,
La causa fuiste Siluano
desta mi muerte sin causa.

Otro Romance

FVera de los altos muros
que en Argel torres leuantá
sobre las arenas frias
de las mas vezinas aguas,
ceñido de vna cadena
vn pobre cautiuo estaua,
llorando su bien passado,
y su presente desgracia.
No siento los hierros duros,
dize, ni la vida amarga,
ni verme en el cautiuerio
sujeto a tantas desgracias:
ni siento verme apartado
de la tierra que me agrada,
ni majar de noche esparto,
ni el comer por mano escassa.
Vime vn tiempo en la ribera
que el Tajo orilla señala,
tan lexos de verme preso.
quanto agora de pisalla:
pero si tan cerca estoy,
presto boluere a mi patria,
que como vine a ser preso,
podre boluer a gozalla.
Mas ay vn engaño en esto,
y es que la fortuna auara
se ha cansado de mi bien,
y de mi mal no se cansa:
dulce Leonida yo quedo
padeciendo en tierra estraña,
preso el cuerpo en hierros duros,
y para ti libre el alma

Otro.

EN vna vieja campo ña,
mal templada y sin cocierto,
el pastor de Filisarda,
dixo estos rusticos versos,
Filisarda mi enemiga
venguenme de ti los cielos,
si son los cielos bastantes
para castigar tus yerros.
Acuerdome, dixo Ardonio,
Felisarda de aquel tiempo,
quando firmaste mi dicha,
y yo firme tu desseo,
quando te conte mi historia,
y el fin de mi pensamiento,
dandote al alma cautiua
en partidas de concierto,
quando ciego de tu amor
llame oro a tus cabellos,
siendo agora en mi memoria
mas que el azauache negros.
Fingiste que me adorauas,
mas bien agora contemplo,
que fue viento tu palabra,
yasi se la lleuo el viento.
Quisiste me tiempo largo,
y oluidasteme tan presto,
que no puedo sospechar
la causa de tal estremo.
Si dizes que te ofendi,
viue Dios que es vn enredo,
que no me dexa mentir
la fuerça del juramento,
porque el tiempo q̃ me amaste,
estuue siempre sujeto
el coraçon a tu mando,
y el cuerpo en tu poder preso.
Sabe Dios si me rogaron
algunas que agora ruego,

que hize de ſu hermoſura
por la tuya menoſprecio,
y tu haras de mi amor
juego, burla y paſſatiempo,
con engaños y palabras
y con fingidos requiebros,
bien me pagas el cuydado
que tuue todo el inuierno,
quando andaua por tu prado
hecho verdugo de perros:
vengueme el amor de ti,
pues de otro ay mil exemplos:
y de firmes amadores,
mil peregrinos ſuceſſos:
quando guardes el ganado,
ſe te perdá los carneros,
porque deſpues te caſtigue
el que fuere dellos dueño:
y que la ſalud te falte,
el deſcanſo y el ſoſsiego,
y el acordarte de mi,
te ſea mas deſcontento:
hagante guerra mortal
los furioſos elementos,
negando lo que produzen
para ti ſolaen el ſuelo,
y quando del fertil prado
coxas flores en el tiempo,
aſsi como las arranques
ſe ſequen y abraſen luego·
y ſi con algun paſtor
quieres ocupar tu lecho,
tengays entrambos el fin
que tuuo Leandro, y Ero.
Vna paſtora hermoſa
ſatisfaze mi deſſeo,
y no tu que me tenias
toda la noche al ſereno,
quando algun fauor me dauas.
venia por jubileo,
porque era tocar tu mano
tocar las nubes del cielo:
tengote tan oluidada
que ya de ti no me acuerdo:
y ſi te ame confirmeza,
con la miſma te aborreze o,
ſi mas boluiere aquererte,
falteme todo conſuelo,
y ſiendo yerros de amor,
me caſtiguen por blasfemo:
ſi por tu choça paſſare
agora ni en ningun tiempo,
con vna lança Turqueſca,
me atrauieſſen por el pecho
Si dixere bien de ti
en publico ni en ſecreto,
mis amigos digan mal
de lo que hiziere bien hecho,
y ſi por ti preguntare
a aqueſſe moço Gallego,
que la lengua ſe me cayga,
quando ſe lo eſte diziendo:
ſi mas cartas te eſcriuiere
en proſa, o en algun verſo,
los de mi barrio me acuſen
por robador de los templos:
ſi deſſeare gozarte
por via de caſamiento,
dentro de tercero dia
celebren mi enterramiento.
Los romances que compuſe,
con tu fauor y derecho,
ſeran agora quemados
en eſte valle deſierto,
y porque ya mi memoria
no puede acordarſe dellos,
hize lumbre, y con gran rauia
los queme en el miſmo fuego,
y luego ſe fue de alli
eſtas palabras diziendo:
Amorme vengue de ti,
pues ve la razon que tengo.

Otro Romance.

EN los ſolares de Burgos,
a ſu Rodrigo aguardando
tan incierta eſta Ximena
que cedo eſperaua el parto:
quando ademas dolorida
vna mañana en diſanto
bañada en lagrimas triſtes
tomo la pluma en la mano,
y deſpues de auerle eſcrito
mil quexas al ſu velado,
baſtantes a domeñar
vnas entrañas de vn marmol,
de hierro tomo la pluma,
y abrio de nueuo el llanto
y en eſta guiſa le eſcriue
al noble Rey don Fernando:
A vos el mi ſeñor Rey,
el bueno, el auenturado,
el magno, el conquerido,
el agradecido, el ſabio,
la vueſtra ſierua Ximena,
fija del Conde Loçano,
a quien vos marido diſtes
bien aſsi como burlando.
deſde Burgos os ſaluda,
donde viue lacerando,
las vueſtras andanças buenas,
llegue vos los Dios alcabo:
perdonedes me ſeñor,
que no tengo pecho falſo,
y ſi mal talante os tiene
no puede diſsimularlo,
y eſtoy de vos querelloſa,
y os eſcriuo mal mi grado,
maguer que enemiga os tengo,
a fuerça de mis agrauios:
reſpondedme en puridad
con letras de vueſtra mano,
aunque yo al mandadero
le pagaſſe el aguinaldo,
que ley de Dios vos otorga,
que podays por tiempo tanto
como ha que fineys en lindes
deſcaſar a los caſados?
que buena razon conſiente,
que a vn garzon biẽ dotrinado,
falaguero y humildoſo,
le enſeñeys a ſer leon brauo,
y que de noche y de dia
le tengays atraillado,
ſin ſoltarle para mi,
ſino vna vez en el año?
y eſſa vez que le ſoltays,
faſta los pies del cauallo
tan bañado en ſangre viene,
que pone pauor mirarlo,
y no bien mis braços toca,
quando ſe aduerme en mis bra-
y en ſueños gime y forçeja (ços,
que cuyda que eſta lidiando,
y apenas el Alua rompe,
quando le eſtan acuciando
las eſculcas y adalides,
para que ſe buelua al campo:
laſtima tiene de verle
tan eſtraño y acoſado,
la ſu madre y los mis ojos
de tanto llorar canſados,
y aun quando ſe deſpoſo
fizo tan buen deſpoſado,
que paſſar no le dexaſtes
tres vezes en quatro Mayos,
ſi lo fazeys por honrarle
aſſaz Rodrigo es honrado,
pues no tiene barba y tiene
cinco Reyes por vaſſallos,
yo finco ſeñor en cinta,
y en nueue meſes he entrado,
y me pueden empecer
las lagrimas que derramo:
que como otro bien no tengo,

y me lo auedes quitado,
en guiſa le lloro viuo,
qual ſi eſtuuieſſe enterrado,
no permitays que mal goze
prendas del mejor fidalgo,
que ſigue Cruzes bermejas,
ni a Rey habeſado mano:
doleos noble ſeñor
de ver que acueſte ami lado
en vez de ſu mancebia,
vna vieja y ſuegra al cabo,
que aunque me mueſtra cariño
dos celebros entrançados
mala a miſtança mátienen,
en vn hogar y vn eſtrado,
dalde mi eſcrito a las llamas,
non ſe faga del palacio,
que en malos barruntadores
non me ſera bien contado,
y endereçadme eſte tuerto,
ya ſabeys loque os demando.
mira que ſe ofenſa el cielo
de fecho tan mal guiſado.

Otro Romance.

ACompañado aunque ſolo
de peſamientos y agrauios
ſale de Granada Muça
deſmentido y deſterrado,
deſdeñado de Daraxa,
de ſus amigos dexado
de Baxamed deſmentido,
deſterrado de ſu hermano,
agrauio, deshonra y zelos,
tres fieras ſuertes de agrauios
para ſus tres condiciones
galan, valiente, y hidalgo,
por la orilla de Genil,
bate el furioſo cauallo,
quel acicate Moriſco
baña en ſangre y todo el cãpo,
como parte tan furioſo,
parece que van temblando
las ondas del máſo rio
que reconocen ſu braço
deſde que con el Maeſtre
de la Cruz de Santiago
açoto ſus blancas on das
de ſol a ſol peleando:
detuuo el cauallo vn poco
y el freno de eſpuma blanco,
y detuuo el de ſu yra,
mas rebelde que el cauallo,
y buelto el roſtro a Granada,
dixo, ſus torres mirãdo,
Granada donde naci,
de adonde me han deſterrado,
la embidia q̃ amuchos buenos
no dexa por muchos malos
que mueran adonde nacen,
ſino por Reynos eſtrãños,
eſta me fuerça a dexarte
cercada de los Chriſtianos,
de a donde eſpero que preſto
ſeran tus hijos eſclauos,
aunque agora portus puertas
vn Pulgar ſoldado brauo
hinco ſu puñal ſangriẽto
con vn pergamino blanco,
y que mato vn Tarfe tuyo
vn muchacho Garcilaſo:
oy te poſſee Almançor,
pero mañana Fernando.

Otro Romance.

AZarque bizarro Moro,
ordena vn juego de cañas
en la celebre Toledo,
en honra de Celindaxa,
Mora que al Rey arruyna,
y Azarque encúbra y enſalça,
que le honrra y obedece,
y al Rey como eſclauo trata:
con cuya gente diuerſa

la mas iluſtre de Eſpaña,
los Gazules de Alcala,
y de Ronda los Audallas,
bizarros Almoradies,
Vanegas fuertes, y Mazas,
de Cordoua Sarracinos,
y Gomeles de Granada,
y otros muchos caualleros
fuertes de deſtreza eſtraña,
galanamente veſtidos
porlas manos de ſus damas.
Toledo eſtaua ſuſpenſo
de tal vizarria y gala
de verlos todos yguales
en fuerça, valor y traça.
Entraron pues los Gazules
con marlotas coloradas
con franjones de oro fino
y vna cifra por medalla:
lleuan por diuiſa vn mar
con vnas olas muy altas
con vna letra que dize:
A todo el mundo auaſſalla:
Los Audallas le ſiguieron
con las marlotas moradas,
bonetes con muchas plumas
pardas, azules y blancas.
Por diuiſa va Cupido
en vna torre muy alta,
con eſta letra que dize,
Fauorezco a quien me enſalça.
Salieron los Sarracinos
que mas eſtos ſe auentajan,
de azul, morado, y pagizo,
y dos higas por medallas.
Lleuan por diuiſa vn mundo
y vn Moro que lo contraſta:
vna letra va que dize,
Eſte y otros mil que aya.
Los de Granada ſalieron
todos en gran camarada
galanes a marauilla
con libreas encarnadas,
y ſacaron pordiuiſa
vna hermoſa granada,
y vna letra en la corona,
No oſa nadie miralla.
Luego vienen los Azarques,
que a los demas auaſſallan,
arrogantes mas que todos
con las marlotas de gualda,
Azarque ſe ſeñalo
a el reconocen ventaja,
por que ſu marlota yua
labrada por Celindaja.
Lleua por diuiſa vn ſol
que al medio dia llegaua:
la letra que lleua dize,
Diſparate escomparalla.
Quando ella le vido entrar,
de ſu aſſiento ſe leuanta,
hizo le ſu acatamiento,
y el a ella ſe inclinaua.
El Rey quando vido eſto,
con colera ciega y braua
a ſus vaſſallos da grita,
Atraueſalde vna láça.
Celindaja a los demas
grito deſde ſu ventana,
ſin tener temor al Rey
con los caualleros habla:
Caualleros Andaluzes
librad ſu cuerpo y mi alma,
mirad que mataran dos,
penſando que vno matan.
Luego la fieſta ſe buelue
en vna fiera batalla:
Caſtellanos y Andaluzes
alli ſe dã de las haſtas.
Galan y dama prendieron,
aunque ay muchos de ſu vãda:
pueſto que no ay quien reſiſta

lo que vn Rey zeloſo manda.

Otro Romance.

COntemplando eſta Braſildo
aſolas con vnas cartas,
el fiero deſden de Lira
y la fe de ſu Liſarda:
acoſtado de dos fuegos
que diferentes le abraſan,
el vno el cuerpo le quema,
y el otro le enciende el alma:
el del ſol con gran ſilencio
el cuerpo y el campo abraſa,
y el del alma, que es auſencia
de Liſarda, le traſpaſſa
En eſto vio que ſalia
de entre Tajo y de Xarama
vn nouillo hoſco y nueuo
bramando tras vna vaca:
y la vaca huyendo del
vnas vezes hazia el agua,
otras vezes hazia el ſoto
con deſden y furia braua:
y viendo que le deſprecia,
de nueuo el nouillo brama:
y como ſe vio ſin ella
entre mil eſpeſſas matas,
de coraje con los cuernos
rompe la tierra y eſcarua:
y de encendido en ſu fuego
brama, y corre y buſca el agua:
El dize: Cielo piadoſo
pues ſon qual eſtas mis anſias,
no quieras me que de muerte,
pues que de amor pocas baſtan.

Romance.

DEſde oy mas renúcio Mora
cu fè, tu amor, y palabra,
tu deſden y mi rezelo,
de zelos, furor y rauia:
quiero dar luz a mis ojos,
y dar libertad al alma,
y ſalir deſta tormenta
al mar claro de bonança.
Yo vi bien tu eſcuro pecho,
que el ſer eſcuro fue cauſa
de curar el mio llagado
de la amoroſa batalla:
ya no pretende tu amor
ni de ti amiga Daraja,
que ſoy a dos falſas Sirenas
deſechadas en la Alhambra:
ya no quiero eſtar zeloſo
de vn pobre Moriſco Audalla
de los viles Penicaros,
de la ciudad de Granada:
ya no dare nombre falſo
a tu hermoſura y tu gracia,
llamandote en mis bracos
diuina y bella Diana.
Ya no quiero ver tu calle,
ni hazer ſeña a tu ventana,
ni aguardar deſde las diez
a que Apolo rompa el Alua.
Ya no quiero tus fauores
ni tu bordada almalafa
para ſalir a las fieſtas
que traçaua por tu cauſa.
Ya no tendre que gaſtar
mas cequies de oro y plata,
para eſmaltar tu cifra
en el campo de mi adarga.
Ya no ſacare libreas
de colores a tu gracia,
para que vieſſes en ellas
la ſugecion de mi alma.
Ya no ofrecere a tu guſto
ſonetos, quintas ni quartas,
villancicos ni canciones,
leyes, tercetos y octauas.
Ya no eſmaltare en el templo
de tu amor y tu fè falſa,
las palabras y fauores

que

que ſin aficion me dauas.
Ya no hare los ojos rios,
ni del pecho hare alquitara
para ofrecer a tu amor
los deſpojos de tu alma.
Ya quiero andar ſoſſegado
y no pareceer pantaſma
aguardandote de noche
para guſtar de mis anſias.
En fin no confiare
en tus fingidas palabras,
que eres Circe encantadora
de las que de amor ſe abraſan.

Romance.

MIrando eſta de Sagunto
las reliquias aſſoladas
el paſtor de Galatea
nueuo exemplo de deſgracias,
y contemplando las torres
que vn tiempo ſoberuias y altas
dieron aſſalto a las nubes,
aſsi llorando cantaua:
Nunca el caſtigo tarda
a quien el tiempo auiſa y no ſe
O ſagrados edificios (guarda.
retrato de mi eſperança,
eſpejo donde ſe veen
las humanas con fianças,
puestos eſtays por el ſuelo,
y con la ſangre Africana,
ſalpicados los cimientos,
en ſe de vueſtra vengança
Nunca el caſtigo tarda (guarda.
a quien el tiempo auiſa y no ſe
Exemplos ſoys de fortuna,
porque ſu rueda boltaria
no atropella mil deſſeos,
ſino los mas leuantadas,
deſengaños de la vida,
que ſin hablarme palabra
con vozes mudas y triſtes,
eſtays diziendo a mi alma,
Nunca el caſtigo, &c.
Y vueſtros dichoſos dueños
que del pecho a las eſpaldas
atraueſados cayeron
ſobre ſu ſangre y ſus armas:
la fama los eterniza,
porque heridas tan honradas
viuiran ſobre los años
a peſar de ſus mudanças:
Nunca el caſtigo tarda, &c.
Aſsi os viera qual os veo
aquella adorada ingrata,
deſpreciadora de leyes,
y de homenajes falſaria,
para que vueſtras deſdichas
medroſa y eſcarmentada
gozara el cabello de oro,
y las roſas de la cara,
Nunca el caſtigo tarda (guarda.
a quien el tiempo auiſa, y no ſe

Otro Romance.

AGuſtos de amor traydores,
ſueños ligeros y vanos,
gozados ſiempre pequeños,
y grandes y imaginados,
o memorias inuencibles
que en la mia podeys tanto,
que eſtays agora mas nuevas
que al principio de diez años.
Entre los ojos traygo
que tego de morir enamorado.
Quiſe bien y fuy querido,
y deſpues que me oluidaron
tanto mas la cauſa quiero
quanto ſon mas los agrauios.
He buſcado mil remedios,
pero todos ſon en vano,
que lo que el tiempo no cura,
locura ha ſido curallo.
Entre los ojos traygo

que tẽgo de morir enamorado.
Heme fingido valiente
para no torcer mi braço:
pero ya que eſtoy rendido
confieſſo que ha ſido en vano.
Ay Dios a quantos amigos
eſta verdad he negado,
pero ya lo digo al mundo,
porque remedio no hallo.
Entre los ojos traygo
que tengo de morir enamorado.
Seys años ha que porfio
para memorias de quatro,
mira ſi tengo razon
de rendirme a tantos daños.
Piedad, piedad bella Filis,
ſi pueden lagrimas tanto,
ſed muger vna hora ſola,
pues fuyſtes piedra ſeys años.
Entre los ojos traygo
que tẽgo de morir enamorado.
Si haſta el rio del oluido
baxara para mi daño,
en el cielo, tierra, e infierno
remedio huuiera ya hallado.
Pedi yeruas a la tierra,
y remedio al cielo ſanto,
oluido al infierno, y diome
eſte fuego en que me abraſo.
Entre los ojos traygo
que tẽgo de morir enamorado.

Otro Romance.

ERguios no eſteys poſtrado,
que no es juſto ni razon
que eſte ante mi de finojos,
quien Reyes afinojo.
Tapad las canashonradas
de mucho precio y valor,
y del mas leal vaſſallo
que tuuo Rey ni ſeñor.
Tomad mi lado derecho,
que de derecho os le doy,
pues juſticia es dar lo ſuyo
a quien por ſi lo gano.
Y para mas bien fazeros
quiero y mando deſde oy,
que ninguno en el mi eſcaño
pueda poſar ſi non vos.
Non fuy del vueſtro deſtierro
la cauſa ni culpa, non,
fuelo la mano enemiga
del vno y otro traydor.
Quedaos a yantar con migo,
que me fareys gran ſabor,
y me trayran las viandas
deſte yantar mejor pro.
Y deſde que ayamos yantado
por ſobre meſa y fauor
os quiero contar la enmienda
del cuento de Carrion.
mas quiero fazello luego,
ſabed que le plugo a Dios
de guardalles ſendos Reyes
a Eluira y doña Sol.
Sere a las bodas padrino
buen Cid por amor de vos,
porque para fijos vueſtros
los tales padrinos ſon,
Aluarfañez de Miñaya
las vueſtras letras nos dio
por do ſaber nos fiziſtes
lo que en Valencia os paſſo.
Y por primeras mercedes
biẽ dignas de quien vos ſoys,
mando que no aya cadera
en vueſtra comparacion,
ſi no fuere qual yo Rey,
o dignidad ſuperior.
Eſto dixo el Sexto Alfóſo,
a eſſe buen Cid campeador.

Otro Romance.

Entre leonados rubies

entre verdes eſmeraldas,
ſobre las muertas cenizas
de plumas que fueron pardas:
ſaco dos manos aſidas
el bonete de Abenamar,
blaſonando la vnidad
de ſecreto y ſu eſperança
Lo azul que deſcubre el cielo
entre ſeys eſtrellas claras
el valiente cuello ciñen
las rojas venas de Arabia.
Y amatiſtes finos cubren
del braço la corta manga,
y abona de la memoria
los aſſaltos y emboſcadas.
Porque lo aſſalto en las pazes
am or con rezias eſcalas,
yapiſſa el Moro galan
las alhombras del Alhambra.
donde ſu primo Celin
ſe caſo con Celindaja,
a quien con voz algo triſte
de rodillas en ſus faldas,
abuelas del parabien
dixo quedo eſtas palabras,
O prima del alma mia,
por tu vida que bien aſgas
la ocaſion de los cabellos,
y de fortuna las alas,
enlaza eſte pecho tuyo
con la mitad de tu alma.
Mil años con el te gozes,
y el en tus centellas arda,
y en las ſombras de tu gloria
yo mis tormentos trocara.
Idolo fuera del tiempo
con ſeguro de mudança,
y ſi qual te ves me viera,
ya los zelos de tu fama
Rindiera àmor tus paredes
ſujeto a ofrecerme pajas,
qualquier marmol cubriera,
todos los bronçes pintara.
codicioſo de teſoros,
al guſto que me ſobrara.
El Moro dixera mas,
pero la fortuna auara
ordeno que Azarque fueſſe
a dançar a Celindaja. *Fin.*

OCupada en vn papel,
que de ſu galan le viene,
con riſa Aurelia contempla
las palabras que contiene:
Ya le rompe, ya le raſga,
ya le arroja, ya le muerde,
y ya con el humanada
le abre para leelle.
Ay hombre como me canſas,
y quan canſado me tienes,
quan en vano me fatigas,
quan en vano me pretendes.
De dia rondas mis calles,
de noche en ella te mueles,
ſabiendo que duermo yo,
y que mi honra no duerme.
pintas te muerto por mi,
verelo quãdo te entierren,
y harè bien por tu alma.
llorarete ſi pudiere.
Dizes que me quieres bien,
Dios te guarde ſi me quieres,
la ciudad te lo agradezca
tus enemigos te dexen.
O como me eſcriues blando,
que vſurpo tu alma y bienes,
dos almas deuo tener,
viuirè quanto pudiere,
Si la vna me faltare
con la otra entreterneme,
y oxala fueſſe la tuya,
porque ſin alma viuieſſes.
O quan hermoſa me hazes,

ſoylo mas que las mugeres,
reſplandezco mas qne el ſol:
por tu vida que no mientes,
Bien ſon palabras ocioſas,
Dioſa me nazes y quieres,
que me humane a tu baxeza,
Dioſa ſoy, humano eres.
No puedes tocar a mi,
ſalidote ha mala fuerte,
que las que ſomos diuinas,
no tratamos con las gentes.
Dizeſme que nos veamos,
y ſin licencia te vienes,
refrena tus liuiandades,
que vienes de donde mueren.
Bien te quieren por alla,
y podran entretenerte,
que quiças mis penſamientos
ſe humillaran aquererte.
Pero viue confiado
de que hallaras al preſente
mil mugeres mas que Dioſas,
pues ay para vn hombre veinte.
Y con eſto alçando el roſtro,
dando de mano al copete,
rompio el papel por mil partes
que importo que ſe rompieſſe.

Otro Romance.

Mientras ſe apreſta Ximena,
con algunos delos ſuyos
para partir de Valencia,
con el ſilencio noturno,
y los nobles Caſtellanos
mas valeroſos que muchos,
con fingidas alegrias,
velan los ſoberuios muros,
Alua arfañez de Minaya,
don Ordoño, y don Bermudo,
para la batalla apreſtan,
del Cid el cuerpo difunto.
No le viſten la loriga,
que el en las lides truxo,
por cumplir lo que mando
en ſu poſtrimero punto:
de pergamino pintado
le ponen yelmo y eſcudo,
y en medio de dos tablones
el enbalſamado bulto:
y de vn cendal claro verde,
veſtido vn tabardo juſto,
al pecho ſu roja inſignia,
honor, y aſſombro del mundo,
vnas ealças de colores
guarnecidas de dibuxo,
en lienço crudo pintadas,
y ellas ſon de lienço crudo,
el derecho braço alçado
al menos quanto ſe pudo,
en la mano ſu Tizona,
el limpio hierro deſnudo:
deſta guiſa le apreſtaron,
y quando apreſtado eſtuuo,
pauor los dio de miralle,
tal ſe mueſtra de ſañudo.
Truxeron pues a Bauieca,
y en mirandole ſe puſo
tan triſte como ſi fuera
mas razonable que bruto:
a taronle a los arzones
fuertemente por los mullos,
y los pies a los eſtribos,
por que fueſſen mas ſeguros,
y a la lumbre del luzero,
que por verle ſe detuuo,
con ſu Capitan ſin alma,
ſalieron al campo juntos,
donde vencieron a Bucar,
ſolo porque a Dios le plugo,
y acabando la batalla,
el ſol acabo ſu curſo.

Romance.

Con la luz del Alua hermoſa,

y la del alma los braços,
del sueño que no ha dormido,
despierta Flerida a Albanio.
Regalado esposo, dize,
mira del Alua los rayos,
escureciendo la mia,
para destierros tan largos.
Anochecio por mi bien,
amanecio por mi daño,
halle la luz en la noche,
en el sol tinieblas hallo.
Con el alua anochecio,
nueuo y peregrino caso,
y sin ella me amanece
el dia de mis trabajos.
Ay correo presuroso
de los tormentos que passo,
en la sentencia de muerte
en que me condenan tanto,
Ayer vienes, oy te vas,
partido quando llegado,
por la posta en el camino
y en el contento bolando.
Ay alua hermosa y fingida,
que el dia prometiste claro,
serena sales al mundo,
que tu sol aguardo en vano.
Pues al salir de tu cielo,
te cubren ñublados pardos,
haziendo mis ojos nubes
que lluenen y lloran tanto,
como si estos gustos fuessen
hurtados y no casados,
vienen de noche por ellos,
y los gozas sobre falso.
Qual esperança enemiga
nacida de intentos vanos,
a mi possession se atreue
con firmada con tu braços,
Si fuera con mala fee,
que huuiera pleyto ordinario,
mas siendo mi fè tan buena,
seguro dueño me llamo.
A las lagrimas y quexas
de Flerida suspirando,
tierno en la voz, como la alma,
le responde assi Albano:
Ay clara estrella del cielo,
ay contento embuelto en llãto,
no cubran tanto rocio
las cejas de vuestros labios.
Si con gusto anochecistes,
amaneced con regalo,
que quien presso viene a veros,
mal podra libre oluidaros.
Si me partiera de vos
a buscar gustos passados,
de cuyas cuentas passadas,
tiene amor carta de pago.
Iustas fueron vuestras quexas,
y mis disculpas en vano,
pero lleuanme por fuerça,
y en essa fuerça me saluo
no por regalos agenos
dexo yo vuestros regalos.
Sino por largas pasiones,
asperezas y trabajos,
sobre vn muro en vna reja
estan mis ojos mirando,
al campo si los humillo,
y al cielo quando los alço.
Por el camino que veo
mis pensamientos alargo,
que van y vienen a ti,
como las flechas al bianco.
No se si encuentran los vños,
que vienen de mas espacio,
que amigos que no se hablan,
o van ciegos, o enojados.
Bien me llama el Alua amiga
prometiẽdo dia tan claro,
estando mi sol ausente,

y quando

y quando cerca eclipſado:
Eſtima la poſſeſsion
vitoria que vencio alcabo,
pues ſoy legitimo dueño
y quien me fuerça tirano.
Y algun dia el alua triſte
ſaldra del Oriente claro
con luz que abraſe la fuerça
de tan injuſtos agrauios.
Con eſtos abraços tiernos
de Flerida parte Albano,
a la priſion donde viue
en las riberas de Tajo.

Otro Romance.

EN vn prado coronado
de mirta, beruena y ſarga,
ſandalos blancos y verdes,
alamos ſauzes, y hayas,
entre vn hato de congoxas,
y con vn hato de cabras,
duerme zeloſo Siluano,
ſi puede dormir quien ama.
Veciole el ſueño al paſtor,
porque la noche paſſada
fue deſuelado teſtigo
de la venida del Alua,
cuydando que amaneciesſe
de las eſtrellas del Alua,
los bellos ojos hermoſos
de ſu querida Belarda,
que a peſar de ſu ventura
y a plazer de ſu deſgracia,
ageno dueño la goza,
y en otro lecho deſcanſa,
do deſcuydado del ſueño
que al paſtor zeloſo abraſa,
en braços de ſu enemigo
el hermoſo cuello enlaza:
mas como quien quiere mucho
ſi teme poco deſcanſa,
apriesſa le deſperraron
ſus ſoſpechas y ſus anſias,
Mudable Belarda dize,
porque razon, o que cauſa,
das mucho a quien poco deues,
y a quien mucho deues nada,
al eſtraño alegres ratos,
pero al q̃es tuyo horas malas,
a quien te obedece, penas,
y glorias a quien te manda,
a quien te deſprecia ſigues,
perſigues a quien te enſalça:
no das credito a mis obras,
crees ſus falſas palabras,
a mi fè que a tus altares
aca dentro ſe conſagra,
deſprecias dando acogida
a la que ſe parre en tantas.

Otro Romance.

AL mejor tiẽpo del mundo,
me dexaron tus deſdenes,
y no te quiero ſeñora,
q̃ me mires, que me ofendes.
No pienſes porque tus ojos
hazen de mi lo que quieren,
que ſon los del Baſiliſco,
que quando no matan hieren.
Pienſas con mirarme blando
que tienes de entretenerme,
no ſoy mugerzilla tierna,
ſeñora, viua quien vence.
Contaras a tus vezinas
aquello que contar ſueles,
los requiebros que te dixe,
y que rendido me tienes.
Que te dixe que eres linda,
y que como vn Angel eres:
es verdad que te lo dixe
mas menti, el diablo me lleue.
Que tienes de niñerias,
que poquito ſeſo tienes,
que poquita fè que guardas,

y que enfadado me tienes.
Esta vez mal te ha salido,
barajada esta la suerte,
quisete, y no me quisiste,
aborrezcote, y me quieres.
Mas es de mugeres propio
ser tigres a quien las quiere,
ingratas al que las ama,
blandas si las aborreeen.
Dizesme que eres mi esclaua,
pluguiesse a Dios q̃ lo fuesses,
que eres esclaua bonita,
y podria bien venderte.
Por tu vida, si passare,
que no pienses que por verte,
que me pesara en el alma
que estos resabios te queden.
Con todo esso te agradezco
lo que dizes que me quieres,
que a fè que tus ojos lindos
esso y mucho mas merecen.

Romance.

DEsnudos arboles de hoja,
sordas aguas de Pisuerga,
despoblados arenales,
prado mustio, y seca yerua.
Cielo que tu luz escondes,
mal deuisadas estrellas,
ayre desabrido y frio,
campo sordo, noche ciega.
Huyendo vengo a vosotras,
cargada el alma de quexas,
por ver si hallaran mis males
quien los aliuie siquiera.
Quexandome assi a vosotras,
fingire que me consuela
este ruydo de las aguas,
sacudido de las peñas.
Ya que no tengays palabras
para remediar mis penas,
no las negareys almenos,
ni las llamareys ligeras.
Ni a la falta desperança
llamareys pretensionera,
ni a los dolores locura,
ni liuiandad a la fuerça.
Que aquestos titulos pone
a mi passion vna fiera,
este aliuio da a mis males,
y a mi pena esta respuesta.
Vn tiempo supo escucharme,
mas ya se cansa y me dexa,
q̃ es muy propio a vn desdicha-
hallar venturas que pierda. do

Otro Romance.

COntemplando esta Sireno
desde el tróco de vna palma
el dulce fruto marchito,
y secas las verdes ramas.
El leuantado cogollo,
cubierto de blanca escarcha,
y como los varios bienes
ya la empiñ̃a ya la baxan.
Y la yerua con su sombra
estaua fresca y lozana,
agora por faltar ella,
amarilla y agostada.
Esto compara con quexas
al rigor de vna mudança,
con cuya fuerça se ago stan
sus floridas esperanças.
Infame Marfida, dize,
ay dulce Marfida ingrata,
como semejas al tiempo,
a la escarcha y a la palma.
Tus veranos, y tus fiestas
con el verano se acaban,
y de tu fè las rayzes
qualquier viento las arranca.
Ligeramente te doblas,
ligeramente desamas,
la veleta de tu amor

al viento de interes anda.
Tus halagos y liſonjas
con quatro mentiras falſas,
ſon fruto de regadio
que no medra ſi agua falta.
Pero no me eſpanto deſto
antes es bien que lo hagas,
porque alfin ſiendo muger,
no deſmientas a la caſta.

Con Gloßa.

LLorando memorias triſtes,
del tiempo alegre paſſado,
cercado de penſamientos,
con deſengaño engañado.
Rico de eſperanças largas,
y en ellas deſeſperado,
de las penas de ſu Alzida
de nueuo martirizado,
eſtaua el paſtor Lucindo
mondando vn verde cayado,
quitandole la corteza,
guſtando del çumo amargo.
Oxala Alcida, diziendo,
no fueran mas tus cuydados,
que me dieron preſto vida,
y me la quitan deſpacio,
Tus guſtos y paſſatiempos,
ſon todos tiempos ſoñados,
teſoro ſiempre de duendes,
que ſe deshaze entre manos.
Guſtas que viuiendo muera
porque ſienta mas mi daño,
que no ay biẽ que mucho dure
ni mal que acabe temprano.

Romance.

EScondete en tu cauaña
Serrana y cierra la puerta,
que viene ſin venda el ciego,
deſde la corte a la aldea,
ningũ ſerrano ſe eſcapa,
ni ſerrana en el aldea,
ſi el con la viſta alcança
que no le yerran ſus flechas,
y en haziendo la preſa
el arco y alas bate con preſteza.
No tiene fuerça el azero,
ni aprouecha reſiſtencia,
que trae puntas de diamantes,
y en el arco cuerda nueua,
y ſi vna vez el te tira,
guardate ſerrana bella,
que en blanda cera conuierte
pechos de bronce y de piedra,
Y en haziendo, &c.
El mas brabo coraçon
con el mas humilde mezcla,
y con brauo pecho abate
las ceruizes mas enhieſtas.
Es caçador tan ſeguro,
que quien mas huye ſu dieſtra,
con mas preſteza le alcança,
y mas preſto del ſe venga.
Y en haziendo, &c.
Zagala pagueте el cielo,
dixo la ſerrana bella,
el auiſo de tus coſas,
dichoſo ſuceſſo tengas:
ya conoce aqueſte pecho
con tiempo ſus falſas tretas,
mil veras mezcla con burlas,
y entre las burlas mil veras:
Y en haziendo, &c.
Del centro de mis cuydados
robo la mas rica prenda,
arrojada en el oluido
con guerra de falſas preſas,
dentro en mil memorias viuas
eſtan las cenizas muertas,
paga al fin como traydor,
quien le ſiruc poco medra,
Y en haziendo, &c.

Fin.

Letra.

VNa niña hermoſa
que entre varias gentes
eſcogi por Reyna
de todos mis bienes,
Prometio de darme
mil fauores ſiempre,
entregome algunos
para entretenerme.
Dile cambio el alma,
que el alma me deue:
pido que me pague,
y ella ſe ador mece.
La niña ſe duerme,
ſi lo haze adrede.
Tiene tantas guardas,
que encanto parece,
y me la gouierna
vna fiera ſierpe.
Vna madre ingrata
que injuſtos deſdenes
la tiene enſeñada
como no lo ſiente.
Velo en mi cuydado,
por ver ſi me quiere,
dame vn ſi dormido,
ay Dios ſi me miente,
La niña, &c.
No ſabe de almas,
pues ella no vence
las dificultades,
los inconuenientes,
con moſtrar deſſeos,
paſſiones la vencen,
y la voluntad
obras le parecen,
y mil circunſtancias
con que me alimente,
y pues no las oye,
no quiere, o no entiende.
La niña, &c.
Pongome a culparla,
mas tanto me duele,
que en mi la deſculpo,
porque no ſe quexe,
dormido el remedio,
deſpierta mi muerte,
paſſo en confuſion
el tiempo preſente:
ſi finjo eſperanças
que algo me ſuſtenten,
en mi pecho nacen,
y en mi pecho mueren,
la niña ſe aduerme,
ſi lo haze adrede.

Cancion.

LA verde Primauera
de mis floridos años
ya paſſó amor cautiuo en tus pri (ſiones,
y en la cadena fiera
contando tus engaños,
llorè con mi razõ tus ſinrazones
del tiempo que ha tenido
ciega mi alma, y loco mi ſentido
Mas ya que el fiero yugo
que mi ceruiz domaua,
deſata el deſengaño cõ tu auſen (cia,
y al miſmo Sol enxugo
que vn tiempo me abraſaua
la ropa que eſcapé de la torméta
con vos libre y eſſenta
al deſengaño ſanto (to.
conſagro altares, y alabanças eá-
Quede por la corteza
de aqueſtos verdes arboles
ingrata Filis cõ mi fe tu nombre,
Imprima en la dureza
de aqueſtos blancos marmoles,
y mi exemplo a todo el mundo aſſombre,
y ſepaſe que vn hombre,
tan loco y tan perdido

tu vida eſcriue, y viue arrepẽtido
Quanto contento encierra
contar ſu herida el ſano,
y en la patria ſu carcel el cautiuo
entre la paz la guerra,
y el libre del tyrano,
tãto en cõtar mi libertad recibo.
O amor, o fuego viuo,
pues fuyſte al alma mia
herida cruel, guerra y tyrania.
Quedate falſo amigo
para engañar aquellos
q̃ ſiẽpre eſtan contẽtos y quexo
que deſde aqui maldigo (ſos,
los miſmos ojos bellos,
y aquellos locos, dulces y amaro
que vn tiẽpo tan hermoſos (ſos
tuuieron, aunque injuſto
aſida el alma, y engañado el guſto.

RETRATO DE VNA hermoſa.

EL Idolo bello
que adora mi alma,
alla le recibe
paſtorcilla vfana,
Ves aqui vn retrato
a tu ſemejança,
al viuo ſacado
del que me acompañas
Podras paſtorcilla
que abierta eſta carta
que no deletreas,
lee aprieſſa, y baſta,
Guarda por mis males
no te den tus gracias
el fin de Nareiſo
que llora ſu amada.
Compueſta parece
no de tierra y agua,
ſino de ayre y fuego,
coſa extra ordinaria:
Hurtaſte enemiga
al ayre las alas,
y el oficio al fuego,
que enciendes y abraſas
mas que la hermoſura
en todo adamada,
y en ſu proporcion
la que es buena y alta,
Tus pies galancetes
cinco puntos calçan,
indicios glorioſos
de apacible carga.
Para la cintura
de la viua eſtampa
borda el oficial
cintillos de plata,
Tu pecho es de amor
el nido y morada,
donde amores nacen
que a Cupido ganan:
Los braços yguales
ciñen mi eſperança,
mas blancos que nieue
en las cumbres altas,
Si a dicha los mueues,
parece que llamas
para hazer mercedes
a gentes y plantas:
Del color del dia
gordillas y largas
las manos dichoſas
que la embidia paſſan,
el cuello gentil,
como de Real garça,
galano y enhieſto
de leche quajada
ſingular coluna,
que ſoſtiene y manda
vn monte Moriſco,

que

que es la nueua Eſpaña,
el roſtro diuino,
de coral y nacar,
mas reſplandor vierte,
que el hijo del aluat
la boca pequeña
dulce y meſurada,
los dientes de armiño,
los labios de grana,
porque lo merece
los hombres la llaman
Gloria, honor del ſuelo
del cielo ventana:
Ordeno natura
milagroſa y ſabia
para las mexillas
dos coſas eſtrañas,
flores de açucenas,
y roſas mezcladas,
ocho Alexandrinas,
y diez y ſeys blancas,
La nariz precioſa
bien proporcionada,
de claros vezinos
dulce conſonancia,
Ojos claros grandes,
que afrentan y vltrajan
con ſu luz hermoſa
a Febo, y Diana,
y en ſus refulgentes
criſtalinas ſalas,
abitan dos niñas
graciofillas damas,
que eſtan inocentes
de amoroſas anſias:
al chiquillo ciego
hurtanle las armas,
de dia, y de noche
vſa concertadas,
por arco las cejas
negras harto largas:
y en lugar de viras
vſa enarboladas,
de lash alagueñas,
y eſpeſſas peſtañas,
pero adonde tocan
tales ſon las cauſas,
que matan y hieren,
y dan vida, y ſanan,
La frente viſtoſa
deſembaraçada,
bello frontiſpicio
de eſtrellado alcaçar,
eſpacioſo puerto,
y ſerena playa,
donde los amores
en vno deſcanſan,
Los cabellos de oro,
ondeando alcançan
a las faltriqueras,
dichoſa tu ſaya,
mas ingenio tienes
ſobre hermoſa y caſta,
que la gran Minerua
y las nueue hermanas.

Cancion.

PVes que no me ſabeys dar
ſino tormento y paſsion,
yo vendo mi coraçon,
ay quien le quiera comprar?
Quierole poner en precio,
tres blancas me dan por el,
no es fugitiuo, y es fiel,
antes ſe vende por precio.
Vendo por execucion,
ay quien le quiera apreciar,
que vendo mi coraçon,
ay quien le quiera comprar?
Sabe darme mil enojos,
y nunca plazer jamas,
ay quien puje, ay quien de mas?
la venta importa mis ojos.

Teſtigo hago la ocaſion,
pues que mas no puedo hallar,
que vendo mi coraçon,
quien me le quiere comprar?
Quiças quedare ſin pena,
tengala quien la quiſiere,
quien le compra, quiẽ le quiere?
ea que buena, que buena,
eſte es el poſtrer pregon,
que ſe quiere rematar,
que vendo mi coraçon,
ay quien le quiera comprar?
A la vna, y a las dos,
a la tercera es la paga,
ea que buena pro le haga,
ſeñora tomalde vos,
con el clauo y eslauon,
me podeys luego herrar,
pues os doy mi coraçon,
ſi me le quereys comprar.

Otra cancion.

NIña de quinze años
que cautiua y prende,
que hara Dios mio,
quando tenga veynte?
Mirela cuytado
deſde vn baleonete,
dexome cautiuo,
y ella libre fueſe,
libertades quita,
y aficiones mueue,
y a todos enlaça,
ſi el cauello tiende.
y a vna buelta de ojos,
que al deſcuydo buelue,
mil pechos abraſa,
mil almas enciende,
ſi ella va por agua,
yo voy a la fuente,
y ſi eſtà lauando,
eſtoy donde tuerce,
ſi enjuga ſus paños,
mas los humedecen
las lagrimas triſtes
que mis ojos vierten,
y ſi en tierna infancia
tanta gracia tiene,
que hara Dios mio,
quando tenga veynte?
Tambien voy al horno
el dia que cueze,
no a pedille bollos
con anis, y azeyte,
ſi a ver la belleza
que al cielo ſaſpende,
y el roſtro afeytado
ſin ningun afeyte,
la madeja de oro,
que en bruñida frente
de ſu luz le priua.
I ſol que amanece:
ales ſon las coſas
que otras no merecen.
ſeruir a Cupido,
vos days con que fleche
ojos medio zarcos
de viſta tan fuerte,
que ſin duda alguna
los de liuce vencen,
nariz afilada,
de color de nieue,
compueſtas mexillas
de ſangre, y de leche,
pequenucla boca,
menudicos dientes,
y los dulces labios
al coral exceden,
delante del cuello
caſi tranſparente,
el blanco marfil,
ſu blancura pierde,
pecho alabaſtrino

que

que para que acierte,
es adonde mi alma
escogio su aluergue,
Vila ayer mañana
alla en las mercedes,
mil cosas sobre ella
de hombres y mugares,
Dixe iuspirando
porque ella me oyesse,
que hara, Dios mio,
quando tenga veynte.

Otra.

TV niña no vees,
que si ver pudieras,
vieras de mis gustos
la mayor tragedia,
con razones lloras
la terrible ausencia:
que el ciego vendado
haze que yo vea,
eclipsose el dia,
cubriose la tierra
entre el sol de el Alua,
y mi luna llena,
comenco la noche
vimos las estrellas,
luzes encendidas
para mis obsequias,
mas tu dulce faz
con piedad dispensa
en la fuerça suya
vence a mi paciencia,
si es el Alua agora,
fria, elada y fresca,
¿lua vendra alegre
con la Primauera,
vestirase el campo
de esperanças nueuas
los jardines secos,
de olorosas yeruas,
haranse guirnaldas,
gozaremos dellas,
yo que tanto espero,
y la que me espera,
con esta fortuna
despliega tus velas
al viento que corre
passaras ligera,
muda presurosa
tu boltaria rueda,
que de potro sirue
a los que atormentas,
sacarame a saluo
de entre tigres fieras
el baxel de Amides,
como al otro Cesar:
canssarase Iuno
de acosar a Eneas,
pagarame Venus
la dorada prenda,
y si al traste diere,
antes que me pierda,
echare a las aguas
parte de obras muertas,
porque se sustente
la memoria dellas,
pues que ya las viuas
nada me sustentan.

Otro Romance.

VIda de mi vida,
gloria de mi alma,
viua en la memoria,
muerta en la esperança,
Retrato diuino,
del cielo morada,
desprecio y afrenta
de la edad passada.
Angel de mi vida,
que de glorias tan tas
tu nombre enriquezes,
y ensalças tu fama,
imagen glorioſa

en quien ſe adelantan
ſobre todo el mundo
diſcrecion y gracia,
tratame qual tuyo,
o mi vida acaba,
corta mis deſſeos,
o mengua tu gracia,
hechura ſoy tuya,
y tu ſola baſtas
a hazer de vn pecho
qual de cera blanda:
haz en mi fortuna
con moſtrar tu cara,
ſerenar las olas
de mi ſuerte amarga,
del ſol de tus ojos
mi vida ſe canſa,
ſi me faltan ellos,
morire ſin falta,
no apartes ſeñora
eſſas luces ſantas,
o junto con ellas
mi viuir aparta,
viua yo ſi viuo
en ſe que me amas,
muera ſi muriere,
porque me maltratas?
Que agrauios te hize,
que de mi te enfadas,
que deſeuydos tuue,
que mudar te baſtan:
no era tu prenda
en vn tiempo amada:
quien mudò tu guſto,
que de mi te agrauias,
de mirar no precias
a quien deſpreciara
por mirar tus ojos
la vida y el alma,
ſi por ſer tan tuyo
tienes confianca,
que aunque me maltrates,
ſeruire en tu caſa,
bien ſegura puedes
moſtrar tu deſgracia
ſin temor que huya,
de rigor ni ſaña:
eſclauo ſoy tuyo:
tengo a la garganta
tu argolla y cadena
que prende en el alma,
ni romper la puedo,
ni el tiempo la gaſta,
ſi matarme quieres,
vn eſclauo matas.

Otra.

YO ſoy Martiguelo,
echado en el valle,
que de mis coſtumbres
quiero hazer alarde,
dire mis faciones,
y mi lindo talle,
porquien las muchachas
ſe mueren y arden,
Soy blanco en eſtremo,
que dudo ſe halle
cueruo como yo,
aunque ſe buſcaſſe:
tengo lindo cuerpo,
y puedo alabarme,
que en tierra de Enanos
puedo ſer gigante:
y mi carantona,
que podria pintarſe
para eſpantar ninos
quando no callaſſen:
la frente pequena
que no ay diuiſarſe,
las cejas tan juntas,
que no ay apartarſe,
la boca pequeña,
que ay hartos pajares

que ſus hobueronces
aun no ſon tan gran des
La barua de bouo
que agora me nace,
ſegun es de eſpeſſa,
parece ataharre,
la cintura juſta
que es gnſto mirarme,
parezco al Dios Baco,
quando fue a caſarſe,
los pies tan pulidos,
que para calçarme
prueuo mil çapatos,
ninguno me cabe,
y acabo con eſto
de dezir mi talle,
con que a todas pienſo
de rondar la calle,
y ſi al cabo deſto
alguna guſtare
de mis hinchazones,
venga a deſmembrarme:
porque bien parezca,
ſoy en guſto y talle,
tan dulce, que dudo
que otro tal ſe halle. Fin.

MEdio dia era por hilo,
las doze daua el relox,
comiendo eſta con los Grandes
el Rey Alfonſo en Leon.
Quando entrara por la ſala
eſſe buen Cid campeador,
armado de todas armas,
demudada la color,
A pedir viene juſticia
a ſu Rey y ſu ſeñor,
del agrauio que le han hecho
los Condes de Carrion.
Poniendo en el Rey los ojos
y en ſus orejas la voz,
Iuſticia venga del cielo,
ſino me la hazeys ſeñor.
Iuſticia vengo a pediros,
pudiendo tomarla yo,
que con ſangre de aleuoſos
ſuelo yo limpiar mi honor.
Deſterrado, auſente, y pobre,
Rodrigo de Biuar ſoy,
que vengança de traydores
conmigo a la par nacio.
Si les faltò atreuimiento,
yo no ſe quien ſe lo dio,
ſino es que los embidioſos
ſiguen tras vueſtra opinion.
Tan a guiſa de traydores,
como es verdad que lo ſon,
ſe atreuieron a mis hijas
doña Elvira, y doña Sol.
Pagaranmelo ſus hijos,
de aqueſſe Conde traydor,
porque de ſu ſangre aleue
no me ha de quedar varon:
Si les tenia agrauiados,
armado en frontera eſtoy;
y a fuer de buen caualleró
les diera ſatisfacion:
Mira Alfonſo por mi honra,
por la vueſtra mire Dios,
que ſi eſcuchays a traydores,
no eſtays muy ſeguro vos.
Los agrauios que os han hecho,
vengado los he bien yo,
pues gozays por mi trabajo
el Reyno que teneys oy:
Por mi os temen las fronteras,
que vieron vueſtro pendon,
y mis hijas agrauiadas
no hallan ſocorro en vos,
Reyes Moro tengo amigos,
que vaſſallos mios ſon
para hallar feuor en ellos,
ya que en vueſtra Corte non.

Guarden todos ſu cabeça
que eſtoy viuo, aunque me voy,
y a mi eſpada y a mi braço
le ha de venir ſu ſazon.
Las eſpaldas buelue el Cid,
y el Rey de comer alçò,
y mando que ſe pregonen
las cortes para Leon.
Los Grandes ſe alborotaron,
ninguno a comer tornò,
ſus amigos de cuydado,
ſus contrarios de temor.

Otro Romance.

EL deſgraciado entre todos
los q̃ el fiero amor derriba,
porque afrentan ſu deydad,
y a quitarle el nombre aſpiran,
Amarrado a ſu fortuna
en el baneo que ſolia
el forçado de Dragut,
que en las galeras ſeruia.
Vacando el peſado remo,
eſtaua mirando vn dia
las aguas que deſu patria
combaten las peñas fixas.
Ay ondas mas venturoſas
que las triſtes anſias mias,
pues podeys tocar la tierra
que los pies de mi alma piſan.
Dezilde quando boluays
por mis lagrimas crecidas,
dixo llorando el forçado,
que viuo entre mil deſdichas,
Y que me haga merced
de no dexar las ſombrias
riberas, porque voſotras
me traygays de ſus reliquias,
y que no tema las olas
que el mar de mis ojos cria,
aunque las vea haſta al cielo
de los ayres combatidas.
Pues tienes dulces ſoſpiros,
y lagrimas deſcaecidas,
mal ſe podran dar la muerte
a quien da en auſencia vida.
Y acometeldas furioſas
con tanto impetu y ira,
que vea en vos a la clara,
que me agrauio de que viua,
en ſeñal del gran amor
que al mio ſe le deuia,
y que ſi bien lo mirara,
no auia de eſtar a la mira.
Sino como yo lo hizicra,
pues qual Leandro podia,
razon fuera auer venido
a mi carcel dura impiá,
Que bien ſabe que las olas
del brauo mar no temia,
que en el verdadero amor
no ay miedo ni couardia.
Dexaranſe las priſiones,
aunque fuera en Berueria,
que ya me huuiera llorado
en pago de mi oſadia.
Y ſi toda via me quiere,
dezidle por corteſia,
que ſe embarque en eſſas cartas,
que le amenazan y auiſan.
Que no ſon del mar antiguo
las aguas que ſe le humillan,
ſino de mis triſtes ojos
en que mirarme ſolia.
Y que ya no ay que llorar
en mi alma conuertida
en aqueſte nueuo Oceano
que tan ſin razon la admira.
Y que ojala me boluieſſe
las lagrimas merecidas
a tan dura y larga auſencia
ſu apazible y grata viſta.

Otro Romance.

QVando ceſſaran las iras
de tus injuſtos deſdenes
cruel de enemiga mia,
que no perdonas, y puedes:
Yo confieſſo que veneiſte,
que Alcides pienſas que vences,
ſino a vn hombre que te llama,
ſiendo flaca muger fuerte?
Quando riberas de Tajo
mirare del Sol la frente,
ſin que me queme tu lumbre,
porque de mi no te vengues?
Canſada tengo la noche
de llamarla para verte
la ventura de ayudarme,
y la Luna de eſconderſe:
Yo que no me contentaua
con tus braços muchas vezes,
ya me conſuelo enemiga,
con ver tu calle, y boluerme.
Los hierros de tu ventura
quiere amor que adore y beſe
a deuocion de tu alma,
de quien ſu dureza aprende.
O larga deſdicha mia,
mas no es razon que me quexe,
bien es hierro que te adore,
quien anduuo errado ſiempre.
Eſtas piedras ſon teſtigos,
de que cubierto de nieue
me hallò mil vezes el Sol,
antes que el tuyo ſalieſſe,
Y agora por no aguardar
a que tu nieue me queme,
paſſo el puerto, temeroſo
de que a tu puerta me quede,
Para que no me conozcan
has mudado las paredes
de quien era yedra amada,
mientras eſtauas auſente,
Quiça porque eſcrito eſtaua
el nombre que tu aborreces,
que lo borrado en el alma,
en las paredes ofende,
Quando ingrata me querias,
no auia quien no truxeſſe
los dos nombres en la boca
que agora enfadan la gente,
Y aſsi enfada el tiempo miſmo,
de que no puede venecerme,
aunque yo lo canto y digo
que tu hermoſura me vence,
Que mientras fueres hermoſa,
no dexare de quererte:
y ſeraslo ſiempre ingrata,
porque pene eternamente,
Que penſar q̃ has do ſer marmol
y arder como Anajarete,
pudiendo el cielo gozarte,
ſera impoſsible perderte:
Vengaſte tu eſtatua amor,
afloxa el cordel, no aprietes,
ofenſor, martyr del alma,
dexa el cuerpo que no ſiente.
Tu eſtatua colgue de vn roble,
todo ſe ſufre a quien pierde,
viua Filis, vencio Filis,
viue amor, Velardo muere.
Con eſto orilla de Tormes
ſus aguas llorando crece.
el mas verdadero amante,
y el mas agrauiado ſiempre.

Otro Romance.

MIl zeloſas fantaſias
que del eſperarſe engẽdrã,
a Meliſendra combaten
en la torre de Sanſueña.
Mira el camino de Francia,
que la enoja y la conſuela,
porque en el vee ſus agrauios,
y del ſu remedio eſpera.
Viendo que ſus eſperanças

Guarden todos ſu cabeça
que eſtoy viuo, aunque me voy,
y a mi eſpada y a mi braço
le ha de venir ſu ſazon.
Las eſpaldas buelue el Cid,
y el Rey de comer alçó,
y mando que ſe pregonen
las cortes para Leon.
Los Grandes ſe alborotaron,
ninguno a comer tornò,
ſus amigos de cuydado,
ſus contrarios de temor.

Otro Romance.

EL deſgraciado entre todos
los q̃ el fiero amor derriba,
porque afrentan ſu deydad,
y a quitarle el nombre aſpiran,
Amarrado a ſu fortuna
en el baneo que ſolia
el forçado de Dragut,
que en las galeras ſeruia.
Vacando el peſado remo,
eſtaua mirando vn dia
las aguas que de ſu patria
combaten las peñas fixas.
Ay ondas mas venturoſas
que las triſtes anſias mias,
pues podeys tocar la tierra
que los pies de mi alma piſan.
Dezilde quando boluays
por mis lagrimas crecidas,
dixo llorando el forçado,
que viuo entre mil deſdichas,
Y que me haga merced
de no dexar las ſombrias
riberas, porque voſotras
me traygays de ſus reliquias,
y que no tema las olas
que el mar de mis ojos cria,
aunque las vea haſta al cielo
de los ayres combatidas.
Pues tienes dulces ſoſpiros,
y lagrimas deſcaecidas,
mal ſe podran dar la muerte
a quien da en auſencia vida.
Y acometeldas furioſas
con tanto impetu y ira,
que vea en vos a la clara,
que me agrauio de que viua,
en ſeñal del gran amor
que al mio ſe le deuia,
y que ſi bien lo mirara,
no auia de eſtar a la mira.
Sino como yo lo hizicra,
pues qual Leandro podia,
razon fuera auer venido
a mi carcel dura impiá,
Que bien ſabe que las olas
del brauo mar no temia,
que en el verdadero amor
no ay miedo ni couardia.
Dexaranſe las priſiones,
aunque fuera en Berueria,
que ya me huuiera llorado
en pago de mi oſadia.
Y ſi toda via me quiere,
dezidle por corteſia,
que ſe embarque en eſſas cartas,
que le amenazan y auiſan.
Que no ſon del mar antiguo
las aguas que ſe le humillan,
ſino de mis triſtes ojos
en que mirarme ſolia.
Y que ya no ay que llorar
en mi alma conuertida
en aqueſte nueuo Oceano
que tan ſin razon la admira.
Y que ojala me boluieſſe
las lagrimas merecidas
a tan dura y larga auſencia
ſu apazible y grata viſta.

Otro Romance.

QVando ceſſaran las iras
de tus injuſtos deſdenes
cobarde enemiga mia,
que no perdonas, y puedes:
Yo confieſſo que veneiſte,
que Alcides pienſas que vences,
ſino a vn hombre que te llama,
ſiendo flaca muger fuerte?
Quando riberas de Tajo
mirare del Sol la frente,
ſin que me queme tu lumbre,
porque de mi no te vengues?
Canſada tengo la noche
de llamarla para verte
la ventura de ayudarme,
y la Luna de eſconderſe:
Yo que no me contentaua
con tus braços muchas vezes,
ya me conſuelo enemiga,
con ver tu calle, y boluerme.
Los hierros de tu ventura
quiere amor que adore y beſe
a deuocion de tu alma,
de quien ſu dureza aprende.
O larga deſdicha mia,
mas no es razon que me quexe,
bien es hierro que te adore,
quien anduuo errado ſiempre.
Eſtas piedras ſon teſtigos,
de que cubierto de nieue
me hallò mil vezes el Sol,
antes que el tuyo ſalieſſe,
Y agora por no aguardar
a que tu nicue me queme,
paſſo el puerto, temeroſo
de que a tu puerta me quede,
Para que no me conozcan
has mudado las paredes
de quien era yedra amada,
mientras eſtauas auſente,
Quiça porque eſcrito eſtaua
el nombre que tu aborreces,
que lo borrado en el alma,
en las paredes ofende,
Quando ingrata me querias,
no auia quien no truxeſſe
los dos nombres en la boca
que agora enfadan la gente,
Y aſsi enfada el tiempo miſmo,
de que no puede venecerme,
aunque yo lo canto y digo
que tu hermoſura me vence,
Que mientras fueres hermoſa,
no dexare de quererte:
y ſeraslo ſiempre ingrata,
porque pene eternamente,
Que ponſar q̃ has do ſer marmol
y arder como Anſarete,
pudiendo el cielo gozarte,
ſera impoſsible perderte:
Vengaſte tu eſtatua amor,
aſloxa el cordel, no aprietes,
ofenſor, martyr del alma,
dexa el cuerpo que no ſiente.
Tu eſtatua colgue de vn roble,
todo ſe ſufre a quien pierde,
viua Filis, vencio Filis,
viue amor, Velardo muere.
Con eſto orilla de Tormes
ſus aguas llorando crece
el mas verdadero amante,
y el mas agrauiado ſiempre.

Otro Romance.

MIl zeloſas fantaſias
que del eſperarſe engẽdra,
a Meliſendra combaten
en la torre de Sanſueña.
Mira el camino de Francia,
que la enoja y la conſuela,
porque en el vee ſus agrauios,
y del ſu remedio eſpera.
Viendo que ſus eſperanças

como fingidas por fuerça
se las lleua el presto viento,
tambien sus quexas le entrega,
diziendo, Siendo Gayferos
no es fingida la nobleza,
como niega obligaciones,
y como obliga promessas.
Como podrè yo creer
que me ha querido de veras,
quien en ausencia tan larga
tiene tan larga paciencia,
Siendo viuo es impossible,
si me quiere se detenga.
porque no ay inconueniente
que voluntad no le venga.
Si a caso nueua memoria
haze que la mia pierda,
embalde espero la paga
de mi fe y de tantas deudas,
Que vn ingrato coraçon
mucha mas recibe y precia
desden del que esta presente,
que del ausente firmeza.
Quantas y quantas se han visto
hazer de mudables muestras
por muestra de sin razones,
mas que por ser lisongeras,
Y assi agrauiadas, se mudan,
harto desculpadas quedan,
q̃ el que ofende es quiẽ agrauia,
y no agrauia quien se venga.
Si se muestra descuydado
por aueriguar mas veras,
hazer prueuas ofendiendo
es peligrosa experiencia.
Dichoso el que mira el bien
sin estos lexos de ausencia,
que hazen menores los gustos,
y mayores las ofensas.
A mil imaginaciones
hago grande resistencia,
con ver q̃ es mejor quexarme,
que dar ocasion a quexas:
Passaremos adelante,
pero con la mucha pena
las lagrimas fueron tantas,
que entorpecieron la lengua.

Otro Romance.

EN vna ribera vmbrosa
recostado al pie de vn cedro
estaua vn triste pastor
vnos papeles rompiendo,
Que fueron todo su bien
por engaño en algun tiempo,
y llegando el desengaño,
se trocaron en tormento:
Destilaua de los ojos
el sudor que yua vertiendo
desde el alma al coraçon
que la estaua derritiendo,
y con vn dolor insano
al romperlos va diziendo:
Fingidos enamorados
cubiertos de vn traydor velo,
aduladores amigos
que quitays vn solo pelo
al amigo, por echalle
cien mil quintales de hierro:
cautelosos amadores,
sacrilegos hechizeros,
crueles verdugos del alma,
corredores embusteros
nacidos de la maldad,
que se engendro del dinero,
hermanos de la mentira,
primos del ayre, y del sueño,
sobrinos de no es assi,
y alnados de ya no quiero,
cuñados de no lo quise,
tios de fue cumplimiento,
aguelos de no es mi letra,
nietos de leuantamientos,

parien-

parientes de a que propoſito,
deudo o que, riaſe deſſo,
allegados deſoy libre,
y no quiero cautiuerio,
amigos de ya paſſò,
que no auia de ſerperpetuo,
mil vezes deſpues de eſcritos
dizen eſtos buenos dueños,
y es porque nacieron ſolo
para engaño y fingimiento,
Quantas vezes en voſotros
con ſeſo eſtaua leyendo
vueſtras fingidas razones,
llenas de mortal veneno,
y quantas vezes os tuue
apretados en el ſeno,
penſando que de mi alma
fuerades el alimento.
Supueſto que no es aſsi,
rico quedo con tal trueco,
no eſcapo de ſer tenido
por prodigo, loco, y necio,
Si lo que di me boluieran,
yo osboluiera a vueſtros dueños
y no les bolniera nada,
que yo por quien ſoys os tengo,
que falſos teſtigos fuyſtes
de la cauſa de mi fuego.
Y aſsi os condeno al propio,
pues muerto, muere mi fuego,
con rauia cortò las ramas
de los robles y los freſnos.
ydel cedro que fue ſombra
de ſu loco penſamiento,
ſaca yeſca y pedernal,
y enciende lumbre depreſto:
y entrego luego a las llamas
los q̃ en las llamas le han pueſto,
juſto es dize, que os quemeys,
pues por voſotros me quemo.
Que baſta el daño paſſado,
ſin que eſpere al venidero,
coge dellas las cenizas,
y eſparziolas por el viento,
porque el ayre ſe lleuaſſe
ſu ſemejante a ſu centro,
no quede dixo memoria
de vos, que yo ya no quiero
que la tenga de mis quexas
quiẽ las partio del remedio. *Fin.*

DE las Africanas playas
alexado de ſus huertas,
mira el forçado hortelano
de Eſpaña las altas tierras,
Mira las goloſas cabras
en las peladas ladetas,
que apenas ſe determina,
ſi ſon cabras, o ſon peñas,
Tiende la embidioſa viſta
por las abundoſas vegas,
y comareanas cauañas,
que caſi a la par humean:
Miraua por Gibraltar
las eladas rocas yertas,
açotadas de las ondas,
y arraneadas de la arena:
Mira el eſtrecho furioſo,
y las biruientes arenas,
que le parece que brauan
y por mil partes reſuenan.
O ſagrado mar le dize,
haz con mis ſuſpiros treguas,
perdona ſi eilos, o el llanto
ſon cauſa de tu tormenta,
Paſſame en eſſotra playa,
que ſi en ella me preſentas,
te ofrecere vn blanco toro,
el mejor de mis dehcſſas:
No quiero que mis deſſeos
vayan a tierras agenas,
da vida a vn nueuo Leandro,
q̃ en tus manos ſe encomienda.

Eſto

Esto di ziendo el forçado,
en las blandas ondas se echa,
con los braços abre el mar,
hiende,rasga,rompe,y huella,
mas alla a la media noche,
quádo los miembros le aquexá,
temeroso de su daño
habló assi a las ondas fieras.
Queridas y amadas ondas,
pues determinays que muera,
dexadme salir amigas,
que yo os pagare esta deuda,
Fuele el viento fauorable,
oyo fo tuua sus quexas,
y al nacer el rubio sol
hizo pie sobre al arena,
dio gracias al mar piadoso,
al viento,norte y estrellas,
y con cerimonia humilde
besó y adoró la tierra.

Otro Romance.

EL Conde Fernan Gõzalez,
que tiene en Burgos su cãpo
con los nobles de Castilla,
va contra Almãçor marchando,
y en las riberas de Arlança
a vista de los contrarios
ordenò el Conde los suyos,
menos,y mas esforçados,
Mas la fuerça del vencer
recibe maduros casos
del gouierno el Capitan
del Capitan los soldados,
Y antes de la escaramuça
contra el Sarracino vando,
solo vn Castellano solo
picò arreuido vn caualllo
Y apenas de las dos huestes
al medio llegaua quando
subito se abrio la tierra
hasta su centro mas bazo,
y en sus entrañas embuelto
el mísero y sepultado,
cerrò la tierra,y dexo
nueuo cuento al mundo vario
Del nunca visto sucesso
temerosos,y espantados,
dexauan el campo libre,
y vitorioso al pagano,
Mas el valeroso Conde
con graue y feroz aplauso
leuantó en medio de todos
la espada,la voz,y el braço,
O mis fidalgos de Burgos,
arredrados Castellanos,
non boluades las espaldas,
que non seredes fidalgos,
ni enlodeys en solo vn dia
por vn pauorido espanto
las fazañas que conmigo
ouistes en luengos años.
Parad mientes en mis vozes,
y a los solazes humanos,
que a faz en breue fallec n,
la fama non non,notaldo,
yo no me muestro afinido,
para que temades tanto,
que aunque no venides muchos,
soys pocos,y bien guisados:
si vno se tragò la tierra
en su assiento firme y ancho,
solo vn home de nosotros
mal podra sustentar tantos.
Aquel estaua de mas,
nosotros asaz sobramos,
acometed de consuno,
non estedes empachados,
que vos afirmo que basta,
y por mi sentido fablo,
contra mil forçados Moros
vn coraçon Castellano,
Pinchad,pinchad los trotones,

non fuyades mis fidalgos,
que fazer aleuoſia
non es de buenos vaſſallos.
Eſto dize, y arremeten
con tal furia a los contrarios,
que de inumerables Moros
vencieron la hueſte y campo.

Otro Romance.

ZEloſo y enamorado
rompe los ayres con quexas
el gallardo Abindarraez
Moro gallardo de prendas,
enamorado y zeloſo,
quexandoſe de ſu eſtrella,
dize, y mira a la ventana
de Xarifa Mora bella,
Ventana diuino cielo,
en cuyas hermoſas verjas
vi cautiua mi eſperança
que mi libertad eſpera,
ſi del cielo hazes ventanas,
y hazes cielo a la tierra,
dame los hermoſos rayos
que el cielo a los triſtes niega,
Rabioſos zelos, &c.
Mis dichoſas eſperanças
fueron ſombra, humo, y niebla,
eſpoſas mis penſamientos,
y mi libertad cadena,
ſufri eſperanças dichoſas,
penas en el mar de penas,
dexad que mi penſamiento,
lleue al cielo mis querellas,
Rabioſos zelos, &c.
Y tu hermoſa Xarifa,
cauſa de mi mal primera,
y en eſta priſion eſquiua,
de mi alma carcelera,
no quites Xarifa hermoſa,
las priſiones en que pena,
mas pues de ſu muerte guſtas
ſu muerte te venga fiera.
Rabioſos zelos, &c.
Pero con tormentos mas
no veras mas clara prueua,
que la verdad en el potro
te la confieſſa ſin bueltas,
y ſi para mas tormentos
mi larga priſion ordenas,
haz tu querer y tu guſto,
pues que la tienes ſujeta.
Rabioſos zelos, &c.
Miraua el Moro zeloſo,
y vio de dentro vna ſeña,
en que le auiſa que aguarde
que eſtà la gente deſpierta,
y quitaſe el Moro luego
de ſu puerta, porque ſuena
gente en la calle de Ronda,
y temeſe no le vean.
Rabioſos zelos, &c.

Otro Romance.

TOdos eſtan mal conmigo,
todos me dizen chiſmoſo,
porque deſnudo verdades,
viſtiendo de auiſo a todos,
Pues viue Dios que en mi vida
lleue muger para otro,
ni he pretendido priuança
por viles ni baxos modos,
conſuelome pues que el tiempo
no tiene los pies de plomo,
que ſi es Mercurio en las alas,
a ſus verdades me acojo,
muchos faltan de la plaça
que los vi ſalir al coſo,
mucho ſe lleuan los dias,
todo ſe va poco a poco,
yo he viſto con mas ſalud
algun galan boquirojo,
que a paſſo de buey camina,
y volaua como vn corço,

y he

y he viſto con calças largas
algun paſtor de los Godos,
que ya ſe humilla a gregueſcos,
como Ingles largos y angoſtos,
y aun alguna dama he viſto
que tiene cauado el roſtro,
con arrugas por lo mico,
y juanetes por lo mono,
cano y teñido el cabello,
y ſin peſtañas los ojos,
los dientes ralos y menos,
la nariz mas larga vn poco,
lacio el brio y agoſtado,
y no de pocos Agoſtos,
que para tener el tiempo
el braço mayor es corto,
mas de que me marauillo,
ni con el tiempo me tomo?
los bueyes fueron bezerros
y los mastines cachorros,
los ſombreros eran altos,
ya ſon baxos y redondos,
calçones eran las calças,
ya no conſienten aforro:
desbarrigaron los ſaſtres,
los jubones a lo corto:
rameras ſe ponen pita,
lacayos tela de oro:
a qualquiera eſtado embidio,
y a peſo de oro le compro,
por todos trocara el mio,
verdad es que hiziera poco,
O venturoſos picaños,
que del ſeñor poderoſo
en vagamundos corrillos
eſtays murmurando el toldo,
que ſe os da que nunca llueua,
pues el año mas coſtoſo
a vn miſmo precio comeys
pan, y carne, fruta, y moſto
ſobre Iuanilla, y Luzia,
a ratos andays al morro
por zelos aueriguados,
no por cuydados de otros:
que Cardenal come en Roma,
mas dulce, ni mas ſabroſo,
pues nunca a nadie en el mundo
ſe dio veneno en mondongo?
Dexemos veras a parte,
y huyamos lo mentiroſo,
que importa viuir en paz
ſufrir mucho, y hablar poco.

Otro Romance.

DOmingo por la mañana
quando el claro ſol ſalio
mas alegre que otras vezes,
por gozar de la ocaſion,
Don Rodrigo de Biuar
el que la palabra dio
de caſarſe con Ximena,
eſſe dia la cumplio,
Y para yr a la yglesia
a tomar la bendicion,
por moſtrar lo que valia,
o que galan que ſalio,
Que de raſo colombino
lleuaua vn rico jubon,
calça colorada y juſta,
porque ſu guſto ajuſto:
bohemio de paño negro
de raſo la guarnicion,
la manga larga, y angoſta,
con capilla de buytron:
jaqueta lleua de raxa,
y en ella mucho brahon,
y las faldetas tan cortas,
que ſe parece el jubon,
lleua vn cinto tachonado
de plata los cabos ſon,
pendiente lleua del cinto
vn dobiado mocador,
çapatos lleua de ſeda

de

de vn amarillo color,
abiertos y acuchillados,
porque era acuchillador,
vn collar de piedras y oro,
que al muerto ſuegro ſiruio,
la gorra llena con plumas,
y vn labrado camiſon,
y la tizonada eſpada
a quien el mucho eſtimô,
de terciopelo morado
los tiros y vayna ſon,
todos los Grandes le aguardan
quantos en la Corte ſon:
ſale el Cid, y bazenle campo,
porque era Cid campeador,
el Rey le lleua a ſu lado,
que en hazerlo adeuind,
q̃ de otros muy muchos Reyes
Rodrigo le hara ſeñor,
todos le lleuan en medio
en orden y proceſsion,
y para yr a la yglesia,
todos ſe mueuen a vn ſon.

Otro Romance.

EL enfermo Rey Henrique,
tercero en los Caſtellanos
hijo del primer don Iuan
a quien matò ſu cauallo,
Moço de eſpiritu altiuo,
y de coraçon muy braue,
viniendo vn dia de caça
ayuno, canſado, y flaco,
hallò que ſolo tenia
para que cenaſſe vn plato
de vna eſpalda de carnero,
y el valandran empeñado.
Truxo el comprador mayor,
por no auer en el palacio
a la ſazon vn real,
ni darlo el depoſitario,
no quiſo cenallo el Rey,
pidio que le dieſſen algo,
y traenle vna codorniz
que el miſmo Rey ha caçado,
afirmole el mayordomo,
no ay mas, ni con que cõprallo:
ſerena el ſeuero roſtro,
la tierna barba trauando,
con mil imaginaciones
ſe ſale de ſu palacio,
y a la poſada del Conde
de Niebla ſe fue emboçado,
donde aquella noche eſtauan
todos los Grandes cenando:
vido como les ſeruian
muchos fayſanes y pauos:
eſtuuo vn rato ſuſpenſo
aqueſto conſiderando,
dixo entre ſi, No ſoy Rey,
lo que ſiendo Rey no alcanço:
y diziendo eſtas razones,
dio la buelta a ſu palacio,
do eſtuuo toda la noche
ſu deſempeño traçando.
Ya Apolo Dios de la lumbre
ſalio dorando los campos,
quando con vn mayordomo
llamò Grandes y Perlados
que vengan a ſu apoſento,
fingiendo que eſtaua malo.
Vienen todos al momento,
ſeguros y deſcuydados:
cierran al punto las puertas,
y la puente alçan en alto.
Apareceſe la guarda
puesta en orden en el patio,
y el Rey en ſu Real ſilla
con el eſpada en la mano,
Entrò en la ſala el verdugo
con el cuchillo y los lazos,
dizeles el Rey, que mueran
como traydores y falſos,

pues

pues el real patrimonio
le tienen assi vsurpado,
que no le dexan hazienda
aun para el gasto ordinario:
la fiera espantosa imagen
de la muerte amenazando
yua a aquellos caualleros,
quando el Obispo don Pablo
endereçò sus razones
al Rey enojado y brauo,
ofreciendole por todos
restitucion, cuenta y pago,
y en tanto que queden presos
hasta estar efetuado,
ay demandas y respuestas,
y al fin quedò concertado,
que entregaran los castillos,
renta y almojarifazgo,
con lo qual quedò este Rey
muy mas temido y honrado.

Otro Romance.

ACabado de yantar
la faz en somo la mano,
durmiendo està el señor Cid
en el su precioso escaño:
Guardando le estan el sueño
sus yernos Diego y Fernando,
y el tartajoso Bermudo
en lindes determinado:
Fablando estan juglerias,
cada qual por fablar passo,
y por soportar la risa
la mano en somo los labios:
Quando vnas vozes oyeron,
que atronauan los palacios,
diziendo: Guarda el leon,
mal muera quien le ha soltado.
No se turbò don Bermudo,
empero los dos hermanos
con la cuyta del pauor
de la risa se oluidaron:
Y esforçandose las vozes,
en puridad se fablaron,
y aconsejaronse a priessa,
que non fuyessen despacio:
El menor Fernan Gonçalez
dio principio al fecho malo,
que cabe el Cid se escondio
baxo su escaño agachado.
Diego el mayor de los dos
se escondio a trecho mas largo
en vn lugar tan lixoso,
que non puede ser contado.
Entrò gritando la gente,
y el leon entrò bramando:
a quien Bermudo atendiò
con el estoque en la mano:
Aqui dio vna voz el Cid,
a quien como por milagro
se llegò la bestia fiera
omildosa y coleando:
Agradecioselo el Cid,
y al cuello le echo los braços,
y boluiole a la leonera,
haziendole mil falagos:
Aturdido esta el gentio
de ver lo tal no pensado,
que dambos eran leones,
y que el Cid era mas brauo.
Buelto pues a la su sala
alegre, y no demudado,
preguntò por sus dos yernos,
sin maldad adiuinando.
Bermudo le respondio,
Del vno os dare recado,
que aqui se agacho por ver
si el leon es fembra, o macho.
Aqui entrò Martin Pelaez,
aquel temido Asturiano,
diziendo a vozes, Señor
albricias, ya le sacaron:
Preguntò el Cid, A quien:

y el reſpõdio, Al otro hermano
que ſe ſumio de pauor
do no ſe ſumiera vn diablo:
catalde ſeñor do viene,
empero fazeos a vn lado,
queaureys para eſtar par del
meneſter vn encenſario:
Deſenjaularon al vno,
meten al otro del braço,
manchados de coſas malas,
de boda los ricos paños,
veſtido de lana el Cid,
a vno y a otro eſta mirando,
rebentando por fablar,
y por callar rebentando:
al cabo ſolto la voz
el ſobervio Caſtellano,
y los denuedos les dixo,
que vos contare deſpacio.

Otro Romance.

AY amargas ſoledades
de mi belliſsima Filis,
deſtierro bien empleado,
del agravio que la hize,
en vejez canſe mis años
en eſtos montes que viſtes,
que quien ſufre como piedra
es bien que en piedras habite
Ay horas triſtes,
quan diferente eſtoy
del que me viſtes.
Con quanta razõn os lloro,
penſamientos juveniles
que al principio de mis años,
cerca del fin me truxiſtes
retrato de mala mano,
mudable tiempo me heziſte
ſin nombre no me conocen
aunque deſpacio me miren:
Ay horas triſtes, &c.
Letra ha ſido ſoſpechoſa,
que claras y eſcura ſirue,
que por no borrarla toda
en cima ſe ſobre eſcriue,
pienſo a vezes que ſoy otro
haſta que el dolor me dize,
que quien le ſufre tan grande
ſer otro fuera impoſsible,
Ay horas triſtes,
quan diferente eſtoy
del que me viſtes.

Otro Romance.

MIrando vn corriente rio,
q̃ bañã los muros de Alua,
a quien ſus famoſos dueños
para ſiempre dieron fama,
de pechos ſobre vna peña,
a pedaços verde y parda,
a tiempos alegre y triſte
el paſtor Albanio eſtaua:
y viendo con la preſteza
que el agua corre, y no para,
de ſu doſdicha ſe acuerda,
y aſsi les dize a las aguas,
Que ſi aſsi el tiempo paſſa,
ni el mal puede durar,
ni el bien ſe tarda.
A Dios a Dios claro rio,
buen teſtigo de mis anſias,
que aũſente Iſmenia me dieron
zelos que ſoſpechas baſtan:
ya puedo partir a vella,
y de vna priſion tan larga
ofrecerle las cadenas
como a templo de mi alma.
O claras aguas de Tormes,
que firmes y ſin mudança,
caminays eternamente
a llegar al mar de Eſpaña,
Que ſi, &c.
A mi memoria ha venido,
que en las almenas mas altas

ha pueſto mi penſamiento
por zelos mis eſperanças:
eſperadme claros ojos,
que voy a ver ſi me falta
del paſſado acogimiento
alguna ſeña o palabra:
dexo a Tormes inuidioſo,
parto a Henares que me llama
el corriente de ſu rio,
que el penſamiento no alcança:
que ſi aſsi el tiempo paſſa,
ni el mal puede durar
ni el bien ſe tarda,

Romance.

COn ſolos diez de los ſuyos
ante el Rey Bernardo llega
con el ſombrero en la mano
y acatada reuerencia:
los demas haſta trezientos
hazia palacio endereçan
de dos en dos diuididos,
porque el caſo no ſe entienda.
Mal venido ſeays, le dize,
aleuoſo a mi preſencia,
hijo de padres traydores,
y engendrado entre cautelas,
que con el Carpio os alçaſtes,
que dado os lo auia en tenencia:
mas fiad de mi palabra
que de vos tomare emienda:
aunque no ay de que admirarſe
ſiel traydor traydor engendra:
no ay que procurar diſculpa,
pues ninguna teneys buena:
Bernardo que atento eſtaua,
reſpondio con faz ſinieſtra,
Mal os informaron Rey
y con relació mal hecha,
que mi padre fue tan bueno,
que a la antigua eſtirpe vueſtra
en bondad no deuia nada,
y eſto es coſa manifieſta:
y el dezir que fue traydor,
miente quien lo dize o pienſa,
de vueſtra perſona abaxo,
que como a Rey os reſerua:
muy bien mis grandes ſeruicios
con eſte nombre ſe premian,
de los quales fuera juſto
que noticia ſe tuuiera,
mas es propio del ingrato
(ſu propiedad Rey es eſta)
oluidar el beneficio
por negar la recompenſa.
Vna os deuiera obligar,
ſi de otra no ſe os acuerda,
quando en la del Romeral
en la dudoſa contienda
os mataron el cauallo,
quedando en notable afrenta,
y yo como ſoy traydo
os di el mio con priſteza,
ſacando os como ſabeys
de aquella mortal refriega,
por lo qual me prometiſtes
con razones halagueñas
de darme a mi padre libre,
ſin liſion y ſin ofenſa:
pero mal vueſtra palabra
cumpliſtes y Real promeſſa,
que para ſer Rey, porcierto
teneys muy poca firmeza,
pues que murio en la priſion,
qual ſabeys por paſsió vueſtra:
mas ſi yo fuera el que deuo,
ſi el hijo que deuo fuera,
ſu muerte huuiera vengado
en coſas que os ofendiera,
pero yo la vengare
en algunas donde entienda
para mas os deſeruir
que notable daño os venga:

prendelde prendelde, dize,
mis caualleros y muera,
el loco desacatado
que mi deshonra dessea:
prendelde gritaua el Rey,
pero ninguno lo intenta,
porque vieron que Bernardo
el manto al braço rodea,
poniendo mano a la espada,
diziendo, Nadie se mueua
que soy Bernardo, y mi espada,
ni aun a Reyes se sujeta,
y sabeys muy bien que corta,
de que teneys esperiencia.
Los diez visto el duro trance
a la contienda se aprestan,
meten mano a los estoques,
del ombro los mantos sueltan
y a los lados de Bernardo
con feroz saña se aprietan,
auisando a los demas
con vna acordada seña,
los quales del fuerte alcaçar
tomá las herradas puertas,
diziendo, Viua Bernardo,
y quien le ofendiere muera:
vista la resolucion,
dixo el Rey con faz serena,
Lo que de burlas os dixe,
tomado lo aueys de veras,
Burlando lo tomo, Rey,
Bernardo le respondiera,
y de la sala se sale
sin hazerle reuerencia:
con el bueluen los trezientos
con bella y gallarda muestra,
y derribando los mantos,
ricas armas manifiestan,
de que el Rey quedo espãtado,
y a su injuria por enmienda.

Fin.

Tristeza me impide el veros,
y esfuerça mi voz al canto
con lagrimas en los ojos,
como cantare llorando,
aunque mis males espante,
que voz sacaran mis daños
de vn pecho afligido a donde
dan vozes tantos agrauios.
Que no ay tan dulce canto (to.
en vn estado triste como el llan
Quien nace para desdichas,
no canse a la muerte en vano,
que esto tiene de muger,
huyr del que va buscando,
por esso lagrimas mias
desde el Oriente al Ocaso,
jamas el sol las enxugue,
hasta la fin de mis años,
Que no ay tan dulce canto
en vn estado triste como el llan
De auer con alas nacido (to.
nacen las penas que passo,
porque me abraça la tierra,
quando al cielo me leuanto:
esparze bella enemiga
de tu sol los fieros rayos
y abrasa mi atreuimiento:
aqui donde estoy llorando,
Que no ay tan dulce canto
en vn estado triste como e lla
Ay diuinos pensamientos (to.
indignos de pecho humano,
sufrid el justo castigo.
pues quereys bolar tá alto,
que empresa como la vuestra
basta el auerla intentado,
que no lloro por vosotros,
sino por que assi descanso,
que no ay tan dulce canto
en vn estado triste como el ll

Fin. (to

Otro Romance.

PReſo en la torre del oro
el fuerte Arbonal eſtaua,
por mandado de ſu Rey,
con quatro Alcaydes de guarda:
no por que traydor ha ſido
contra ſu corona en nada,
ſi no por zelos que tiene
de ſu querida Aliara,
Ay querida Aliara,
triſte del que ſin verte
muerte aguarda.
Manda que ſuelto no ſea,
ſino para mas vengança,
con dos peſadas cadenas
que pies y manos le tratan,
viendoſe de queſta fuerte,
ſin remedio de eſperança,
ſuſpirando dize a vozes
aſſomado a vna ventana,
Ay querida Aliara,
triſte,&c.
Y luego boluio los ojos,
y a Guadalquiuir miraua,
diziendo: Rey inhumano
ya obedezco lo que mandas,
mandaſteme poner hierros,
y cargaſteme de guardas,
ambas a dos coſas ſon
no ſin gran miſterio y cauſa:
Ay querida Aliara,
triſte del que ſin verte,
muerte aguarda.

Otro Romance.

A la burladora Filis,
Tirſi burlada
mas cruel que burladora,
y mas que cruel ingrata,
paſtora del blanco Tibre,
de quien aprender ſus aguas
acorrer, porque el correr
es genero de mudança,
deſde la eſteril ribera
del elado Guadarrama,
eſcriue aqueſtas razones
Tirſe ofendido ſin cauſa,
no reſpondo a cartas tuyas,
porque no llegan tus cartas,
mas como pueden llegar
ſino ſalen de tu caſa?
prometiſte de eſcriuirme
dos vezes en la ſemana,
y de embiarme ſiempre llenas
del pliego las quatro caras,
recibe aqueſte papel,
Filis que te embia vna alma,
metida en eſtas priſiones
de alegres horas paſſadas.

Otro Romance.

EN la Vega eſta el Xarife,
mirando el famoſo Alcaçar,
que a la gran Toledo ſube
de fuerte corona y guarda,
y al meſmo tiempo que el ſol
doraua de luz el Alua,
y el rocio de ſus ojos,
deshizo el Sol de Sultana,
a cuyo fuego tambien
deſato la lengua elada,
y deſcubrieron las quexas
detenidas en el alma,
bien he viſto, dize el Moro,
ſi las ſoſpechas engañan,
pues han ſalido mas ciertas
que fueron imaginadas,
por el primero fauor
me diſte vna palma, ingrata,
imagen del ſeco fruto
de mi perdida eſperança,
penſe que el grande calor
del amor que me moſtrauas,
fertilizara tu pecho,

tierra, esteril, seca, y tarda,
y que la palma me diera
el dulce fruto temprana,
pero quien siembra en arena
que coja viento y palabras,
llegose ya la ocasion
en que pudieran mis ansias
hallar remedio en tu pecho,
y estaua en el tu mudança,
pero como de mi mal
no fuystes mas que la causa,
al apurar de la fè
se conocio que era falsa:
para que finges cruel
imposibles y amenazas?
pero si amaras, supieras
que no las teme quien ama,
los mayores imposibles
amor deshaze y allana,
porque es como el rayo fuerte,
que lo mas fuerte quebranta:
como dos contrarios juntos
para vencer se señalan,
assi amor en imposibles
su poder muestra y leuanta,
no te espantes si el desden
y el alma desengañada
puedan tanto que me esfuercen
a que del tiempo me valga,
y que busque mi remedio,
y procure mi vengança,
que vn desden sana con otro,
si amor con amor se paga,
no es mucho que el fuego sea,
puede ser la nieue tanta,
que vença lo menos fuerte
con la caridad contraria:
no te fies de los ojos,
que quando quieren me matan
pues la fuerça de vn disgusto
la mayor paciencia acaba,
a muger que quiere bien,
que impiden tias y hermanas,
pues los muros y las torres
suelen ser de viles cañas?
amor que mira en respetos,
porque causa amor se llama:
si al amor le pintá ciego,
porque no repara en nada?
Essas tibiezas y zelos,
rezelos, dudas, palabras,
no son efetos de amor,
que al amor nada le espanta,
sin quemarse viuo el fuego
y a pie enjuto passa el agua,
asperos montes camina,
y al ayre estiende sus alas,
quien pone duda en su gusto,
mucho descubre del alma,
y a lo menos bien conozco
que no le tienes Sultana.
Si vna vez se apaga el fuego,
no ayas miedo que renazca,
que no he de ser como el Fenis,
aunque he sido salamandria:
esto dixo, y suspirando
pico su yegua alazana,
y entro furioso en Toledo
por la puerta de Visagra.

Otro Romance.

Digadesme aleues Condes,
que fallastes en mis hijas,
o quando a dichae uydastes
dueñas de tan alta guisa:
por auentura por ellas
los fidalgos de Castilla
que baldones vos han dado,
en q̃ vuestro honor vos quitan?
por madre a doña Ximena,
la mi doña Sol y Eluira,
de tal madre que enseñanças,
ni que fembras de tal vida?

en dote vos di con ellas,
los aueres que tenia,
y las mis ricas espadas
que menos fallo en mi cinta:
yo vos las demando Condes
ante el Rey que ende nos mira,
porque a Tizona y Colada
no es bien quealeues las ciñan:
muy sambrientas las tenedes
no yantan como solian,
que siempre pechos couardes
dan escasas las feridas:
con todo vos rieto Infantes
por fazer mi sangre limpia,
porque el golpe del agrauio
no ay miembro que no lastima,
tenudo soy a fazello
por vuestra honra y la mia,
que la mancha del honor
solo con sangre se quita,
do por ella me afrentastes
con ser mis fijas queridas,
q̃ aunque son mi sangre, estaua
en vuestras mugeres mismas:
en los robledos de Tormes
me las dexastes vertidas,
mas tras la de dueñas tales
corren varones de estima:
a los sus yernos el Cid
tales razones dezia,
leuantado de su escaño
la mano en la barba asida.

Otro Romance.

Ya no me quieras Lisarda,
que yo no quiero quererte
que me canso ya de amarte,
como tu de aborrecerme,
ya tus promessas me cansan,
y tus caricias me ofenden,
tus alabanças me agrauian,
tus remedios me dan muerte,
todo me enfada y desgusta,
quanto por tu mano viene,
que tus agrauios passados
siempre los tengo presentes,
tus lisongas y mudanças,
tus desprecios y desdenes,
tus mentiras y palabras,
y tus fingidos plazeres:
ya no quiero que me mires,
si por la calle me vieres,
ni me des satisfacion
con palabras y villetes,
ni quiero que por mirarme
a la ventana te asientes,
ni me des mas besamanos,
ni tus sucessos me cuentes,
libre quiero passearme
de mudanças de mugeres,
que mil penas executan
por vn plazer que prometen:
si dizes que te queria,
era por entretenerme,
que jamas en mi memoria
te pude tener presente,
y si passe por tu calle,
fueron tan pocas las vezes,
que no dare testimonio
del barro de tus paredes:
desde agora determino
dexarte, y aborrecerte,
que principio es de oluidarte,
el no procurar de verte,
dire de oy mas como Orfeo,
si amor se opone, concede
que no ay firmeza con ella,
ni amor que el tiẽpo no lleue.

Otro Romance.

PEñas del Tajo deshechas
del curso eterno del agua
como el de los ojos mios,
vn pecho tierno no ablanda,

bien parece que ſe rie
entre voſotras la ingrata
q̃ me ha deſterrado el cuerpo,
y me ha perſeguido el alma,
gozoſa Filis ſe goza
de que me deſtruye y mata,
como ſi el vencer vn muerto
dieſſe vitoria tan alta,
humilde ſufriendo eſtoy
el cuchillo a la garganta,
y con ſer ſentencia injuſta,
no le replico palabra:
mis agrauios me dan vozes
para que tome vengança,
yo acallolos con dezirles,
que poca vida me falta,
aconſejoles que ſufran,
y reſpondeme, que oſaran,
ſi como ella tiene el pecho
tuuiera yo las entrañas,
a quien ſe humilla el leon,
quien con ſer fiera le agrauia:
ya mi me mata de zelos
vna muger enojada.

Otro romance.

YA cubre la Primauera
con mil flores la campaña,
y dexa atras el Inuierno
que abraſa qualquiera planta,
ya qual de fiero enemigo,
huye boluiendo la cara
temeroſa del rigor
de la nieue y de la eſcarcha,
ya ſe conoce el rocio
apazible a las mañanas,
ya corren las fuentezillas
con regalada templança:
ya el paſtor groſſero ſale,
de ſu enramada cauaña
deſabrochando el gauan,
que ya con el tiempo canſa,
quando vna bella paſtora
deſcompueſta de eſperança,
eſtaua llorando males,
nacidos de ſu deſgracia,
con el recio ſentimiento
la lengua enmudece y calla,
mas luego el ſilencio rompe
con laſtimoſas palabras;
Ay mal logrados deſſeos,
dize, y viejas confianças
que el fruto diſtes en flor,
por ſer las flores tẽpranas,
trocaſtes mi vida alegre
en prolixa ſuerte amarga:
llegaſtes mi bien al punto
de aſſegurada bonança,
mas no paro, que fortuna
inuidioſa y enojada,
rompio ſin mirar mi daño
la vela de mi eſperança,
quedo mi bien ſin gouierno,
por ſerme fortuna auara,
pagaron mis tiernos años
las inocencias del almar
no pudo mas la paſtora
dezir, que ſus viuas anſias
con el graue ſentimiento
la van turbando la habla,
lo que mas puede entender
fueron aqueſtas palabras.
La cauſa fuiſte Siluano
deſta mi muerte ſin cauſa.

Otro Romance.

QVe olas de congoxas,
ſon eſtas que amenazan,
deſde el profundo abiſmo
a las eſtrellas altas?
que noche tenebroſa,
de confuſion amarga
encubre de mi norte
la luz ſerena y clara?

que vientos de rezelos
afligen y contraſtan,
en el golfo de auſencia
la naue de mi alma.
Amayna amor amayna,
que anegas la paciẽcia y la eſpe-
Tirano Rey injuſto (rança.
pues eres el que mandas
la tierra y te obedecen
los vientos y las aguas,
pues ſabes los baxios
de mi fortuna varia,
y vos de mi firmeza
las rocas leuantadas,
pues ya la antena gime,
y el mar furioſo brama,
y ſi el baxel enuiſte
ninguna fuerça baſta:
Amayna amor, &c.
Que ſi por dicha fuera
el dueño de la barca,
echara yo en la mar
quien cauſa eſta borraſca,
echara mis memorias
que vn punto no deſcanſan,
de eſtar repreſentádo
tragedias deſdichadas,
echara mis deſſeos,
que con ligeras alas
pretendẽ impoſsibles
muriendo en la demanda:
Amayna amor, &c.
Por laſtre mas peſado
lleuo deſconfianças
que crecen y rebientan
la naue con ſu carga,
no atina ya el piloto
en quantos grados anda,
perdido del curſo
la brujula y la carta:
ſi manda echar la ſonda
con infinitas braças,
jamas podran hallar
el fondo a mis deſgracias.
Amayna amor, &c.
Que mucho que le falten
a mi eſperança flaca
las fuerças, ſi ſe anega
el agua a la garganta,
que mucho que ſe eſcape
la fe, y a nado ſalga,
ſi el mar y vientos juntos
no baſtan a anegarla?
que importa que la vida
ſe ſalue en vna tabla,
ſi es eſta mi enemiga
la miſma que me mata?
Amayna amor, &c.
Amor ſi deſta eſcapo,
y la furioſa ſaña
del mar embrabecido
conuierte en bonança,
ſi el dulce puerto piſan
mis venturoſas plantas,
y las arenas beſo
de mi tan deſſeadas,
prometo en nombre tuyo
deſpojar a Arabia,
y de oloroſos fuegos
enriquecer tus aras,
Amayna amor amayna (ráça.
q̃ anegas la paciencia y la eſpe-

Romance.

VIue Dios ſeñor Hernando
que no ſe como he podido
eſtar dos dias ſin verle,
ſiendo qual es el mi amigo.
Si dura mucho eſta auſencia,
deſde aqui me pronoſtico
que me tengo de morir
quando Dios fuere ſeruido.
Porque te tengo en el alma

tan deueras eſculpido,
que el rato que no te veo,
mal aya yo ſi te miro.
Y en penſar que no me quieres
con tanto rigor me aflijo,
que almuerço cada mañana
vna lonja de tozino.
Y traeme tan deſuelada
eſte cuydado prolixo,
que me acueſto a la oracion,
y a medio dia me viſto.
Al fin yo eſtoy de tal ſuerte
que quando lloro, no rio,
y quando me duele algo,
para deſcanſar ſuſpiro.
Y no me baſta paſſar
a tu cauſa eſtos martirios,
ſino que intentas agora
bazer de mi ſacrificio.
Diziendo me qual me dizes,
que viene ya de camino
cierta dama en buſca tuya,
y creolo, que eres lindo.
Pero ſi tal ven mis ojos,
deſde aqui te certifico
que me he de arañar el roſtro
con marras de vn regalillo
Y que haſta tomar vengança
y darte el juſto caſtigo,
no he de comer pan aſecas
quando tuuiere cabrito.
Y plega a Dios ſi me vieren
en coſa de regozijo
que cayga rayo del cielo
en caſa de algun Iudio.
Y q̃ ſi ſe que me dexas
por muger de aqueſte ſiglo,
que me tengo de ahorcar
do los braços de mi amigo.
Que baſte quererte yo
mas que Melibea a Caliſto,
para que no quieras otra
aunque intereſſes vn ſiglo.
Si yo guardo tus preceptos,
qual guarda el Moro el Domingo,
y creo lo que me dizes
como cree en Ieſu Chriſto.
Si me alegro con tu viſta
como la chicharra al frio:
y ſi tus beſos me ſaben
como el jamon al moriſco.
Si puedo jurar muy bien
deſde que tratas conmigo
que no te he pueſto los cuernos
con mas de con veynte y cinco.
Si tiemblo de verte ayrado
qual ſegador en eſtio:
y me pongo de verguença
mas colorada que vn lirio.
No ves que es ingratitud
pagar mal eſtos ſeruicios,
y que ſi yo los ſufrieſſe,
me daran las gentes ſiluos.
Para tantas ſinrazones
mucho ſiento y poco digo,
mas lo que falta en la pluma
ſuplira deſpues el pico.

Otro Romance.

VEſtido vn gauan leonado,
ſeñal de congoxa y luto,
deſeſperada mortaja
de penſamientos difuntos:
penſatiuo y preſo Albano
haziendo eſtaua diſcurſos
de ſus bienes malogrados,
que vn triſte imagina mucho,
y deſpues de dar al cuerpo,
lo que en el alma no cupo,
que al fin ſon rios los ojos
que dan a la mar tributo,
y dize, Enemigo tiempo
a que eſtado y a que punto

truxiſte las confianças
en que tu engaño me puſo,
ay diuina auſente mia
alma deſte cuerpo tuyo,
tan hermoſa como el cielo
y la mas bella del mundo,
quien penſara claros ojos
que tantos paſſados guſtos
ſin acabarſe la vida
los acabara quien pudo?
la eſcura noche, retrato
de aqueſte apoſento eſcuro,
quando parti de tus braços
a confirmar mis diſguſtos,
quando ſueño y quando velo
con vn temor importuno,
tan viua te mueſtra el alma,
que parece que te eſcucho,
ay ojos tan bien vengados
con los tormentos que ſufro,
de las penas que os han hecho
llorays agrauios injuſtos:
hermoſa yedra que vn tiempo
de verdes lazos el muro
dè la eſperança adornauas,
de que agora eſtoy deſnudo:
ſi te duelen ſoledades
del bien que alegre te eſtuuo,
ayudame con ſuſpiros
del alma conſejos mudos,
que a la mayor tempeſtad
ſale el ſol mas claro y rubio:
y no ay guerra que no tenga
la paz coronados triunfos,
que ſi alcança tu firmeza
la voluntad que procuro,
y tu mudança jamas
de amor deshiziera el ñudo,
palabra te doy que ſeas
vnico Fenis del mundo,
y de hazer para que viuas
de mi alma fuego puro,
perlas en conchas de Nacar,
y el coral que alegra el guſto,
naceran para ti ſola
en cima del mar profundo:
Indios ſacaran el oro,
el diamante y el carbunco,
que adorne eſſe cuerpo, a quien
el mio por alma tuuo,
con infinito ganado
del Tormes la orilla cubro:
y los montes de Nauarra
que a mi padre dan tributo,
bien ſabes zagala hermoſa,
que puedo mas que preſumo,
y que no tengo temor
de competidor ninguno:
dexa que paſſen agora
los tiempos que corren turbios,
que diras Albano ageno,
pero no Albano perjuro,
aſsi ſe eſtaua quexando
quando el ruydo confuſo
de las guardas de la torre
la amoroſa voz de tuno.

Otro Romance.

ZElimo ſi a Eſpaña fueres
q̃dádo yo preſa en Flandes,
Alá permita enemigo
que el mar te ſorba tus naues,
antes de ſalir del puerto
las hinchadas ondas bramen
y que en vn peñaſco duro
en ti ſu furia deſcargue,
las engañoſas ſerenas
con ſu voz ſereua canten,
y haſta triunfar de tu muerte
no tengan tus velas ayre,
en medio de la tormenta
el agua dulce te falte,
y con ella la eſperança

dever los muros de Cadiz
porque con aſtucia y fuerça
de mi caſa me ſacaſte,
como ſi el forçar mugeres
no fuera baxeza grande,
pero ya que tus engaños
pudieron aprisionarme,
porque no mueres conmigo,
pues conmigo te holgaſte,
nueſtras dos naturalezas
vinieron falſo a trocarſe:
yo varon, pues tanto ſufro,
tu muger flaca y couarde,
al fin tus naues ſe alexan
ſin embargo de mis males,
pues aguarda ingrato el alma
ya que del cuerpo te partes:
en eſto la bella Zayda
el blanco pecho ſe abre,
y por la freſca herida
la alma enamorada ſale.

Otro Romance.

MIrando el agua riſueña
de vn arroyo máſo y claro
eſtaua el paſtor Danteo.
rico mayoral de Tajo,
tambien por el ſoto mira
eſparzidos ſus rebaños,
no por herencia tenidos,
ſino por valor ganados,
tantos eran que el exido
apazible, fertil, y ancho,
a penas puede rendillo
para vn mes cumplido paſto,
y entanto que ſus paſtores
gouierno dauan a tantos,
eſto le dixo Danteo
al tiempo felice y vario.
Toma tiempo a tu cargo
mi libertad, mi vida,
y mis cuydados.
Yo ſoy aquel que fortuna
en la piedra de ſu agrauio,
prouo có inciertos bienes,
y con males no prouados.
Las olas del mar inmenſo,
de la tierra los aſſaltos,
del fuego el ardor temido,
vay benes del ayre vano,
todo lo venci o mi pecho,
y a mis ſolariegos campos,
ya en los eſtrangeros hecho,
y aunque de golpes eſtraños.
En efeto ſoy aquel,
que a la fuerça de mis braços
rendi la ceruiz ſoberuia
de los inuencibles hados.
Toma tiempo a tu cargo
mi libertad, mi vida,
y mis cuydados.
Por diuiſa traygo vn monte
que negras nubes en vano
turbar y eſconder procuran,
y por letras. Siempre claro.
Porque ya que mi ventura
tuuo diuerſos contrarios,
de ninguna ſombra fueron
cubiertos ſus nobles rayos.
Darla a peſar de la embidia,
ſin confuſion, ſin engaños
la verdad, coluna firme
de mis penſamientos altos.
La naue de mis deſſeos,
ſeguro co nozco el arbol
contra los vientos del mundo
mar terribles naufragios,
Toma tiempo a tu cargo,
mi libertad, mi vida,
y mis cuydados.
No cuento por vanagloria
el diſcurſo de mis años,
ſino por exemplo iluſtre

de

de la induſtria y el trabajo,
O penſamiento que agora
eſſento, y libre te hallo,
de amor y de ſus enredos,
de la vida ciertos lazos:
Toma tiempo, &c.
Conuierte en dichoſo fruto
las flores de tu verano,
que aqueſta eſperança verde
no la ofendan deſengaños.
Con eſto ſe fue el paſtor,
que no pueden grandes daños
eſcuſar aqualquier culpa
con las ſuyas muchas manos,
tu que lo preſente miras,
tu que viſte lo paſſado,
ya lo por venir te eſpera
menos juſto y mas aneiano.
Toma tiempo a tu cargo,
mi libertad, mi vida,
y mis agrauios.

Otro Romance.

ANte los nobles y el vulgo
de ſu pueblo Zamorano,
hablando con Diego Ordoñez
eſta el viejo Arias Gonçalo,
en las palabras que dize
con pecho feroz y ayrado,
Arias demueſtra ſu enojo
y Ordoñez ſu pecho hidalgo,
couarde el viejo le dize,
animoſo con muchachos,
pero con hombres de barba
timido qual libre al galgo:
dize, ſi al campo ſaliera,
no viuierades vſano,
ni traxera por mis hijos
aqueſte capuz cerrado,
que por vos el deBiuar
le traxera qual le traygo,
ſiendo la menor hazaña
que ſe aplicara a mi braço,
pues bien ſe que ſoys Ordoñez,
mas arrogante que brauo,
y ſabeys que en todo tiempo
obro mas de lo que hablo,
y con aqueſto ſabeys
q̃ por miedo el Rey don Sancho
eſtoruo que los tres Condes
no entraran cõ migo en campo,
contando las valentias,
quando dixo el Zamorano:
mete hierro, y ſaca ſangre
y eſpolea eſſe cauallo,
quando matando a los dos
por el que ſe fue bolando,
qual ſi yo fuera el vencido
quede mi barba meſando,
y tambien como los Condes,
porque fueran tan oſados
del encuentro de mi lança,
bolaron de los caualios,
a cuya cauſa las damas
baxaron de los andamios,
y a competencia mi cuello
enlazaron con ſus braços,
porque dieran mil mancebos
ſus tiernos y verdes años,
mouidos ſolo de embidia
por los deſte viejo cano:
y tambien hareys memoria
de quando de con diez paganos
tuue ſolo eſcaramuça
dando de diez nueue al campo:
y con aqueſta noticia
de quando vencia Albençaidos,
ſaliendo de induſtria a pie,
y el dieſtro Moro acauallo,
quando le dexe la vida,
porque dixo, Arias Gonçalo
mas vale ſer tu vencido,
que ſer vencedor de vn campo:

y otros hechos valeroſos
que el mundo dize, y yo callo,
porque en infinito tiempo
no ay tiempo para contallo,
porque de pauor no mueras
aqueſte eſtoque no arranco,
que eſta de vn millõ de muertos
boto, y de ſangre eſmaltado,
eſtas honroſas hazañas
por tu infamia y mi honor ſaco,
las tuyas ſon que mataſte
vn rapaz, y otro mochacho.
El cortes don Diego Ordoñez,
temploſe de Corteſano,
reſpondiendo a vozes altas
con organo humilde y baxo,
y con el roſtro riſueño,
vn poco torcido el braço,
de codo ſobre la eſpada,
y el roſtro ſobre la mano,
le dize, Aqueſſas proezas,
y eſſos hechos ſoberanos,
el cielo y tu buena ſuerte
te las concedio a tu braço,
en tu cauſa ſoy teſtigo,
y por ſerlo en razon valgo,
y tu en las mias no vales
por teſtigo apaſſionado:
y aunque puedo referirte
valentias y hechos raros,
que caſi imitan los tuyos
aunque a los tuyos agrauio,
ſolo dire por honrarme
con lo que me has deshórado,
que les di muerte a dos hijos
del que hafido tan honrado,
que ſe haatreuido a venir
al Real de ſu contrario.
Reportate Gonçalo Arias,
reportate Arias Gonçalo:
el viejo que ya te nia
el coraçon deſfogado,
conocio auer emprendido
vn hecho muy temerario,
deſto y del valor de Ordoñez
viendoſe tan obligado,
profeſſando ſu amiſtad
le pide la amiga mano:
diola don Diego de Lara
con vn ſemblante gallardo:
y tras darla, el vno al otro
enreda y cruza los braços,
celebran las amiſtades
todos, y el Cid Caſtellano:
y con eſto dio la buelta
a Zamora Arias Gonçalo.

LETRA.

BLanca y bella niña,
de los ojos bellos
huye los peligros
del hijo de Venus,
los oydos tapa
a ſus menſageros,
como el Aſpid Libio
al ſabio hechizero.
No digas: Soy libre,
reſiſtille puedo,
que muchas cautiuas
lo meſmo dixeron.
Eres delicada,
y el fuerte en eſtremo,
no eſtan del ſeguros
los muros del cielo.
Mira como ſiguen
ſu triunfo ſoberuio,
Salomones ſabios,
Dauides guerreros.
Y el que ſolo mata
los mil Filiſteos,
vn rapaz deſnudo
le corta el cabello.
Ante el carro ſuyo

de la induſtria y el trabajo,
O penſamiento que agora
eſſento, y libre te hallo,
de amor y de ſus enredos,
de la vida ciertos lazos:
Toma tiempo, &c.
Conuierte en dichoſo fruto
las flores de tu verano,
que aqueſta eſperança verde
no la ofendan deſengaños.
Con eſto ſe fue el paſtor,
que no pueden grandes daños
eſcuſar aqualquier culpa
con las ſuyas muchas manos,
tu que lo preſente miras,
tu que viſte lo paſſado,
ya lo por venir te eſpera
menos juſto y mas aneiano.
Toma tiempo a tu cargo,
mi libertad, mi vida,
y mis agrauios.

Otro Romance.

ANte los nobles y el vulgo
de ſu pueblo Zamorano,
hablando con Diego Ordoñez
eſta el viejo Arias Gonçalo,
en las palabras que dize
con pecho feroz y ayrado,
Arias demueſtra ſu enojo
y Ordoñez ſu pecho hidalgo,
couarde el viejo le dize,
animoſo con muchachos,
pero con hombres de barba
timido qual libre al galgo:
dize, ſi al campo ſaliera,
no viuierades vſano,
ni traxera por mis hijos
aqueſte capuz cerrado,
que por vos el deBiuar
le traxera qual le traygo,
ſiendo ſa menor hazaña
que ſe aplicara a mi braço,
pues bien ſe que ſoys Ordoñez,
mas arrogante que brauo,
y ſabeys que en todo tiempo
obro mas de lo que hablo,
y con aqueſto ſabeys
q̃ por miedo el Rey don Sancho
eſtoruo que los tres Condes
no entraran cõ migo en campo,
contando las valentias,
quando dixo el Zamorano:
mete hierro, y ſaca ſangre
y eſpolea eſſe cauallo,
quando matando a los dos
por el que ſe fue bolando,
qual ſi yo fuera el vencido
quede mi barba meſando,
y tambien como los Condes,
porque fueran tan oſados
del encuentro de mi lança,
bolaron de los caullos,
acuya cauſa las damas
bazaron de los andamios,
y a competencia mi cuello
enlazaron con ſus braços,
porque dieran mil mancebos
ſus tiernos y verdes años,
mouidos ſolo de embidia
por los deſte viejo cano:
y tambien hareys memoria
de quando de con diez paganos
tuue ſolo eſcaramuça
dando de diez nueue al campo:
y con aqueſta noticia
de quando vencia Albençaidos,
ſaliendo de induſtria a pie,
y el dieſtro Moro acauallo,
quando le dexe la vida,
porque dixo, Arias Gonçalo
mas vale ſer tú vencido,
que ſer vencedor de vn campo:

y otros

y otros hechos valeroſos
que el mundo dize, y yo callo,
porque en infinito tiempo
no ay tiempo para contallo,
porque de pauor no mueras
aqueſte eſtoque no arranco,
que eſta de vn millõ de muertos
boto, y de ſangre eſmaltado,
eſtas honroſas hazañas
por tu infamia y mi honor ſaco,
las tuyas ſon que mataſte
vn rapaz, y otro mochacho.
El cortes don Diego Ordoñez,
temploſe de Corteſano,
reſpondiendo a vozes altas
con organo humilde y baxo,
y con el roſtro riſueño,
vn poco torcido el braço,
de codo ſobre la eſpada,
y el roſtro ſobre la mano,
le dize, Aqueſſas proezas,
y eſſos hechos ſoberanos,
el cielo y tu buena ſuerte
te las concedio a tu braço,
en tu cauſa ſoy teſtigo,
y por ſerlo en razon valgo,
y tu en las mias no vales
por teſtigo apaſſionado:
y aunque puedo referirte
valentias y hechos raros,
que caſi imitan los tuyos
aunque a los tuyos agrauio,
ſolo dire por honrarme
con lo que me has deshõrado,
que les di muerte a dos hijos
del que haſido tan honrado,
que ſe haatreuido a venir
al Real de ſu contrario.
Reportate Gonçalo Arias,
reportate Arias Gonçalo:
el viejo que ya te nia
el coraçon deſfogado,
conocio auer emprendido
vn hecho muy temerario,
deſto y del valor de Ordoñez
viendoſe tan obligado,
profeſſando ſu amiſtad
le pide la amiga mano:
diola don Diego de Lara
con vn ſemblante gallardo:
y tras darla, el vno al otro
enreda y cruza los braços,
celebran las amiſtades
todos, y el Cid Caſtellano:
y con eſto dio la buelta
a Zamora Arias Gonçalo.

LETRA.

BLanca y bella niña,
de los ojos bellos
huye los peligros
del hijo de Venus,
los oydos tapa
a ſus menſageros,
como el Aſpid Libio
al ſabio hechizero.
No digas: Soy libre,
reſiſtille puedo,
que muchas cautiuas
lo meſmo dixeron.
Eres delicada,
y el fuerte en eſtremo,
no eſtan del ſeguros
los muros del cielo.
Mira como ſiguen
ſu triunfo ſoberuio,
Salomones ſabios,
Dauides guerreros.
Y el que ſolo mata
los mil Filiſteos,
vn rapaz deſnudo
le corta el cabello.
Ante el carro ſuyo

en mil formas puesto
va el supremo Ioue
aherrojado y preso.
Danle las coronas,
vassallage y sueldo,
y sus leyes siguen
los que las hizieron.
Cierrale la vista,
que ella es el comiéço,
por donde a las almas
camina su fuego.
Que amor, como Vlisses
a los Polifemos,
la luz de los ojos
les ciega primero.
Son los gustos suyos
quando los contemplo,
engañosas aguas,
dorado veneno.
Miranse sus daños
los ojos abiertos,
sus dichas y glorias
passan entre sueños.
Biuora en el vientre
son sus pensamientos,
matan a la madre
que los tuuo dentro.
Traen sus bienes alas,
partense ligeros,
y sus males plomo
para estar de assiento.
Mil plazeres suyos,
dixo vn sabio dellos,
a montar no llegan
vn solo tormento.
Pues que si a tu alma
martirizan zelos?
librete amor niña
de tan duro infierno.
Coge el labrador
del arado suelo
el fruto del grano
que escodio en su seno.
Si recibe trigo,
trigo da a su tiempo,
y si flor, da flores
el campo risueño.
Mal aya semilla,
que da el fruto auiesso,
y mal aya fruto
della tan ageno.
Aca sembraras
amor verdadero,
cogeras oluido
de vn ingrato pecho.
A la niña hermosa
del rubio cabello,
vna escarmentada
le da este consejo.
Ella de ser libre
le hizo juramento,
y amor que la escucha
se quedo riendo,

Romance.

DE vnas cañas que jugaron
en la plaça Biuarambla,
muy enojadas salieron
quatro damas cortesanas:
porque saco el Bencerrage
Bajamed con arrogancia
en lengua Arabiga escrita
esta letra en el adarga.
Seguro voy de alcançar
vitoria en qualquier batalla,
pues me admite en su seruicio
la que todo lo assalla.
Zelinda se sintio desto,
y Sarracina bramaua,
Celidaja dio mil gritos,
Xarifa muere, aunque calla.
Donde se sufre, dezian,
que tal se diga en la plaça,

ſabiendo que entre noſotras
ſobra hermoſura y gala.
Quando todo aqueſto ſupo
del Vencerrage ſu dama,
determina de las quatro
tomar entera vengança.
Quiſo darles a entender
como del amôr triunfaua,
y que no ay Moro galan,
que no la ſirue en Granada.
Y aſsi a Celinda, y Xarifa,
Sarracina, y Celidaxa,
las embido al Xaragui,
a vna merienda Daraxa.
A la qual las quatro fueron,
ſeguras de la celada,
veſtidas las dos de verde,
las dos de color leonada.
Salio Daraxa de azul
con bordaduras de plata,
colores del Bencerraje
a quien tiene dada el alma:
al braço derecho trae
vna verde vanda atada,
que Xarifa dio a Hamete
en el ſarao de la Alhábra:
al cuello cadena de oro
de que cuelga vna medalla,
retrato de Sarracina,
y prenda de Muça cara:
vn anillo de vn rubi
ſu mano blanca adornaua
que Zarque le dio a Celinda
en trueco de vna eſmeralda:
vn plumage en la cabeça
trae de tres garçotas blancas,
que Celidaja le embio
para que jugaſſe cañas.
Las damas quando la vieron,
ſe miran, pero no hablan,
porque allí ve cada vna
de ſu ſoberuia la paga.
Daraxa muy al deſgayre
ſe muestra diſsimulada,
y al deſcuydo começó
a tratar de nueuas galas.
Merendaron, pero poco
que zelos quitan la gana,
y dieron la buelta, triſtes
de ver ſu fé mal lograda:
pero la dama quedo
de ſu afrenta vién vengada,
y ninguna Mora quiſo
con ella jamas baraja.

Otro Romance.

ADmirada eſta la gente
en la plaça Biuarambla,
de velle tirar a Muça
en vna fieſta vna caña:
entro bizarro y gallardo
mas que Audalla el de las galas,
mas fuerte que Reduan
ſufre el amigo en batallas.
Con librea Berberiſca,
turqueſada y peſpuntada,
ſembrada de piedras verdes
que ſeñalan ſu eſperança:
aunque le matan los zelos,
que todo el cuerpo le abraſan,
cuya cauſa es Baxamed
teſorero de ſu alma.
Trae el braço arremangado
cõ vna toca leonada,
triſte y trabajoſa ſeña
de ſu perdida eſperança.
Trae vna adarga pequeña,
con vna vanda encarnada,
pintado allí el dios Cupido
con vna flecha dorada.
Bonete cõ muchas plumas
de color amortiguada,
vna cifra la rodea

que

que dio a Albẽzaydela ingrata.
Vna cadena de oro
muy eſtrecha al cuello atada,
con eſta letra en el pecho,
Preſo tiene cuerpo y alma,
Quando le vieron entrar
la gente ſuſpenſa eſtaua,
diziendo, Ya entra Muça,
flor y honra de Granada.
Lleuo vna caña en la mano
blanca mas que nieue blanca,
porque la pienſa teñir
antes que del juego ſalga.
Començó la escaramuça,
vnos con otros ſe trauan,
y a ſe bueluen y rebueluen
cada parece batalla.
Muça rebuelue con yra
contra quien ſu amor le falſa,
hizole vna mala herida
con vna delgada caña:
rompiole adarga y librea,
tiñendo el cauallo y plaça
con la ſangre que a porfia
ſale afligiendo a Daraxa.
Ella començó a dar gritos
deſde ſu alta ventana,
diziendo, Moros librad de
de aqueſta tigre Hircana.
Luego ſe deshaze el juego,
acuden a ver que paſſa,
van al Vencerraje herido,
y que Muça vſano anda.

Otro Romance.

LOs ojos buelue a Granada
deſde la eſpaciosa Vega
el valiente Moro Muça
lleno de congoxa y pena:
quexoſo de ſus agrauios,
del Rey ſu hermano y la Reyna,
y del Moro Baxamed,
porquien el Rey le deſtierra:
Solo va, aunque penſatiuo,
formando entre ſi querellas
contra fortuna de amor,
contra Cupido mil quexas.
A todo paſſo camina
porque la noche ſerena
va deſencerrando el Sol,
y acrecentando ſu pena.
Perdio de viſta a Granada,
y quando no pudo v ella
dize al cielo ſuſpirando,
Ay del ay que al almallega.
A la orilla de Genil
detuuo vn poco la yegua,
y a ſus peregrinos ojos
les ruega que el agua vierta n.
Alli entretuuo la noche,
y entre ſi mil vezes pienſa
de oluidar a quien le oluida,
y amar a quien del ſe acuerda.
De pechos ſobre el arçon,
la mano en el pecho pueſta,
vertio ſus fuentes el Moro,
y el rio ſus fuentes lleua.

LETRA.

VEntecico murmurador,
q̃ lo gozas y ãdas todo (mo,
hazme el ſon cõ las hojas del ol
mientras duerme mi lindo amor.
Oy ventecico ſuaue,
has de dar repoſo a quien
ſabe deſuelar mi bien,
y dormir mi mal no ſabe.
Procura tu mi fauor,
pues lo gozas y andos todo:
haz el ſon cõ las hojas del olmo,
miẽtras duerme mi lindo amor:
tu que entre las verdes hojas
andas alegre y murmuras,
de mis paſſadas venturas

de

de mis presentes congoxas,
fresco, manto, y bullidor
que lo gozas, y andas todo,
hazme el son con las hojas del olmo,
mientras duerme mi lindo amor

Otra cancion.

LAs soberuias torres mira,
y de lexos las almenas
de su patria dulce y cara
Celin que el Rey le destierra.
Y perdida la esperança
de jamas boluer a ella,
con sospiros tristes dize,
O patria del cielo, o tierra.
Granada bella, mi llanto escucha,
y duelate mi pena,
Duelate ver que me voy
hecho vn estanque de penas,
que troco por su contento
del Rey la injusta sentencia:
gusto es de Rey injusto,
que justa ley establezca,
mas no podras condenarme
a que la memoria pierda,
Granada bella, &c.
Memoria viuira en mi,
que es el Rey que me destierra,
coronista que me escriue
los fueros tristes de ausencia:
Y pues quiere mi ventura
que a los fueros obedezca,
cumplire como hidalgo
los fueros de mi tragedia.
Granada bella, mi llanto escucha,
y duelate mi pena.

Otro Romance.

QVando las velozes yeguas
el son de trompas y caxas
parece que desempiedran
la plaça de Viuarrambla,
todo marlotas, bonetes,
capellares, tocas, vandas,
argentados borzeguies,
plumas, volantes, y galas.
Estas fiestas se hazian
a la hermosa Daraxa,
y el Rey està mal contento,
que quando ganò a Granada
Sola Sarracina sola
està temiendo, y turbada,
hasta que el valiente Muça
cumpla su palabra dada.
No tarda el gallardo Moro,
que antes que la noche clara
se manifieste a los hombres,
y Apolo esconda su cara,
Viene a interrumper las fiestas,
y a publicar su vengança,
y en lugar de galas viste
ante duro, y dura malla.
Bien acompañado va,
pues sabe el mundo que basta
para conquistar mil Reynos
sola vna Cruz colorada.
El traje Morisco lleua
el Maestre que a España
dio tanto ser y valor
a la gente Castellana.
Llegan depresto al valcon,
donde Sarracina aguarda
tan turbada y temerosa,
como la ciudad lo estaua.
Y sin aguardar vn punto,
se arrojò por la ventana,
Muça la recoje, y pone
en su cauallo a las ancas.
Vieronse en terrible aprieto,

porque los Moros se arman,
y salen a defendelles,
que de la ciudad no salgan.
Pero luego que conocen
al brauo de Calatraua,
y que es el valiente Muça
quien le sigue y compaña,
dexan la plaça y las calles,
y vanse luego à la Alhambra,
y ellos se bueluen contentos
adonde su gente aguarda.

Otro Romance.

ALuayaldos el de Olias
leyò la carta de Azarque,
y aun apenas la ha leydo,
quando a buscalle se parte.
Por cada letra que tiene
jura matar vn Azarque,
tal que si Azarques llouiera,
no ay hartos para que el mate.
Con la colera que lleua,
repite parte por parte
las palabras de la carta
con que añade su coraje.
No visto damascos yo,
ni assisto en zambras, ni bayles,
que es de femeniles pechos,
y el ocio repugna a Marte.
Mi vida no te agradezco,
pues poco me importa, y vale,
mas pues al mundo le importa,
todo el mundo te lo pague.
Si es que puede pagar
vida que quita millares
dè vidas a los Christianos,
porque viuas tu en solazes,
No tiro bohordos yo,
sino lanças penetrantes,
con q̃ he horadado mas pechos.
que piedras tienen las calles.
No voy a juegos de cañas,
qual tu zeloso rumiaste,
ni por zelos disminuyo
el bonete y los plumages,
albornoz, marlota, galas,
medalla, manga, y bolante,
muy furioso hiendo y quiebro
en las enemigas hazes,
Petos, y yelmos, y greuas,
lanças, y picas, y alfanjes,
ni trato al tierno Cupido
que el amor es intratable,
Pues en pechos valerosos
siempre predomina Marte,
ni yo amenazê a tu dama,
ni jamas le embie mensage.
Que es vileza amenazar
a quien no puede vengarse,
ni yo lo solicitè,
por cõ el Rey congraciarme.
Pues me congracio con el,
siruiendole con mi alfange,
ni yo le conquisto damas,
sino reynos y ciudades.
Pues yo nunca me he preciado
de razones elegantes,
porque nunca son curiosos
los varones militares.
A las diez del dia dizes
que contra mi al campo sales:
pesame, porque me alargas
tanto el plazo de matarte,
Pero no veras el dia
de las partes Orientales,
porque aquesta noche pienso
de tus palabras vengarme.
Y estas jatancias que dizes
para mi muy poco valen,
porque siempre son soberuios
bienes hojual tu son ecuardes.

Desa-

Desafias a Zulema,
sabiendo bien como sabes
que vna vez que te agrauio
no pudiste del vengarte.
Dize Zarque, que su alcaçar
con tus suspiros se abrase:
mas palabras y suspiros
cosas son que lleua el ayre.
Esto yua entre si diziendo,
Aluayaldos contra Azarque,
picando el cauallo a priesa
con desseo de encontrarle.

Otro Romance.

ENtrò Zorayde a deshora
a buscar su amigo Tarfe
con acelerados passos,
y con turbado semblante.
Tu na tus armas, le dize,
que me importa que te armes,
ha de ser luego, no quieras
que la tardança me agrauie.
E cuento de mi venida
te contare por la calle,
si con la passion y enojo
a dezirtelo acertare.
Tarfe acudio a sus armas,
ciñose su coruo alfanje,
quitò al bonete las plumas
por mejor dissimularse,
salen con tanto silencio,
que ni las nocturnas aues
sienten sus secretos passos,
ni los veladores canes.
Zacatin y plaça nueua
atrauiessan sin hablarse
que Tarfe no le pregunta,
ni dize nada Zorayde.
Al entrar por los Gomeles
boluieron a repararse,
que vieron en vn valcon
vn almayzar puesto al ayre.
Solia Zelinda bella
poner estos almayzares
a Zorayde en otro tiempo,
quando era dichoso amante,
Aora es señal rauiosa
que quiere desengañarle,
la seña que señalaua
sus plazeres y solazes.
Limpiò sus ojos el Moro,
creyendo que le engañassen,
mas el mal que entrò por ellos,
con el desengaño sale.
A su Celinda aborrece,
porque se antepone antes
a la gloria de sus bienes
la presencia de sus males,
Y aunque el Moro es valeroso,
pueden tanto los pesares,
y mas si nacen de amores,
que vencen las libertades.
Dio con el vna en el suelo,
no sabe que hazerse Tarfe,
que los remedios son passos,
y los desmayos son grandes.
En aqueste punto estando,
llegò Zurman Bencerrage,
Moro que Celinda aguarda,
de gran gentileza y talle.
Tarfe que le vio venir,
dexando a su amigo, sale
a contradezirle el passo,
diziendo, Buelue, no passes.
El Moro que en casos de honra
es no menos arrogante,
le responde, Quien soys vos?
medio desnudo el alfanje.
Tarfe no quiso hablar,
sino que las armas hablen,
y que aueriguen de entrambos,

quien ha de eſtar en la carcel,
Sacan los alfanjes fieros,
derriban los capellares,
y tiranſe fuertes golpes
con penſamientos mortales.
Crece la rabia y deſden,
la fuerça, rauia, y corage,
y ſaltan viuas centellas
de los duros pedernales,
Fue venturoſo Zurman,
lleuole de vn golpe Tarfe
cinco plumas amarillas,
y la mitad del turbante.
Acudio gente al ruydo,
que forçaron de apartarſe:
Tarfe ſe boluio a ſu amigo,
a quien halló como de antes.
Y en braços le buelue a caſa,
que nada ſiente Zorayde,
que zelos y mal de amores
ſon vn paraſiſmo grande.

Otro Romance.

HAzen ſeñal las trompetas,
el clarin, pifaro, y caxa,
el fuerte y valiente Muça
ſuſpende la gente y plaça.
Con el ſemblante enojoſo
no ay quien le mire a la cara:
ſobre la ceja el bonete,
remolinada la barua.
Amarilla es la librea,
albornoz, marlota, y manga,
que viſte quien deſeſpera,
que es color deſeſperada.
Lleua adarga Berueriſca,
peſada, y neruioſa lança:
y vna toca atada al braço,
y al cuello vna cimitarra.
En vn furioſo cauallo
con vnas cerbunas manchas,
que al ſon de los inſtrumentos
el pie, y la mano leuanta.
Halo pueſto Audalla en campo
por los amores de Zara,
que en la preſencia del Rey
puſo el gaje y la palabra.
Era Muça entre los Moros
el Moro de mayor fama,
y Audalla entre los galanes
el galan de mayor gala.
Procurò el Rey concertarlos,
mas como en amor no ay traças,
fue el concierto entre los dos
confuſion deſconcertada.
Y aſsi con gallarda mueſtra
ſe preſenta el Moro Audalla
tan galan como diſcreto
en vna yegua alaçana.
Viſte marlota de tela
blanca de roſas bordada,
roſado es el albornoz,
y alli las roſas ſon blancas.
Vn derrocado bonete
con cinco plumas riçadas,
vna blanca, y dos azules,
vna roxa, y otra gualda.
Lleua la red de Vulcano,
por diuiſa en la medalla,
y acude la letra, y dize,
La de amor mas fuerte enlaza.
Partieronles los juezes,
el ſol, la plaça, y las armas,
dexando ſolo a la fortuna
que de al vencedor la palma.
Y en vn tiempo Audalla y Muça
la eſcaramuça trauaran,
pero deſigualan luego
con la deſigual batalla.
Que tirando Muça vn golpe,
Audalla pierde la adarga,
tocole de paſſo el hierro,

y el

y el medio en medio del alma.
Reboluio Muça con otro,
y Audalla rindio las armas.
para no rendir la vida
que la guarda para damas.

Otro Romance.

POr diuertirse Zelin
fiestas ordena en Granada,
en desgracia del Rey Chico,
y en ausencia de su dama.
secretas haze sus fiestas
con dos amigos del alma
galanes y Auencetrages,
hombres de palacio y plaça,
Esta vez quiere atreuerse
a mil respetos y guardas,
solo por dar vn buen dia
a tanto penar sin causa.
Que vna prision muy larga
la vida gasta,y la paciẽcia acaba
A la Christiana los viste
de villanesca bizarra,
con tafetanes el rostro,
caperuça,sayo y capa,
blanco,leonado,amarillo,
congoxas sin esperança,
dieron al disfraz colores,
y memorias a Otomana.
Pensado lleua Celin
de hazer famosas hazañas,
y dexar melancolias,
que la buena sangre gastan,
que vna prision muy larga
la vida pierde,y la paciẽcia acaba
Ya las yeguas y jaezes,
van alterando a Granada,
todos dizen de Celin,
brauas justas,brauas lanças,
No queda Mora Zegri,
que no se ponga a ventana,
y todos dizen,a ver
el galan de las desgracias.
Como saben ya su historia,
quisieran verle la cara,
que en las hazañas no miran,
porque ya saben las damas
que vna prision muy larga
la vida gasta,y la paciẽcia acaba.
Para verle entrar de noche,
aunque viene a la Christiana,
la puerta de Eluira encubre
la hermosura del Alhambra.
Alli tratando aquel tiempo
que fue dichoso en Granada,
embidiado de mil Moros,
y querido de mil damas.
Otros cuentan en corrillos
los amores de Otomana,
diziendo que ya las dos
ni se escriuen,ni se hablan,
que vna prision.
Como ven que no venia,
para la fiesta le aguardan,
haziendo mucho mayores
los desseos y esperanças.
Otomana con las nueuas
muy zelosa y enojada
le escriue al Moro,que dexe
fiesta que le ofende el alma.
A la mitad del camino
recibio el Moro esta carta,
dio buelta luego a Iaen,
trocando en luto las galas.
Que vna prision muy larga
la vida gasta,y la paciẽcia acaba.

Otro Romance.

TOquen apriesta a rebato
las campanas de Baeça,
y el valiente Reduan
ponga cereo a sus fronteras.
Azarque indignado y fiero
as franjas de oro y seda

las franjas de oro y ſeda,
las coja, y las aderece
para otra nueua librea.
Alce del ſuelo el bonete,
remiende la tunicela,
no buelen haſtas al ayre,
baſta que buele la lengua.
Enſillenme el potro rucio,
denme lança como entena
con mas medallas y plumas,
que tiene la Libia arenas.
Salgan Moros de Granada,
hagan honroſas empreſas,
elija el Rey mas Alcaydes,
que tiene caſas ſu tierra:
Haganſe zambras de noche,
ſuenen caxas y trompetas,
jueguen cañas en Toledo,
celebrenſe nueuas fieſtas:
Y para empeçar ſu zambra
pida Brabo nel licencia,
y el Rey por ver a ſu Mora,
de grado ſe la conceda.
Haga alarde de ſu gente,
y ſaquen nueuas libreas,
y la hermoſa Guadalara
alguna deſgracia tema.
Cuelguenſe todas las calles
de brocados, varias ſedas,
no quepan en los valcones
damas que ſalgan a vellas.
Entre el valeroſo Muça,
diga aparta, afuera, afuera:
y ſigale ſu quadrilla
con ſu coſtoſa librea:
Y el animoſo Gazul
de ſu Zayda forme quexas,
y penetre con los ojos
las paredes que la encierran:
El deſterrado Abenamar
mire el camino que lleua,
demande los aparejos
embidioſo y con afrenta,
Al camino de Toledo
ſe parta Zayda la bella
a buſcar a ſu Gazul
que la media alma le lleua.
Pongaſe a llorar Beliſa
de peçhos ſobre vna almena
la partida de ſu eſpoſo,
ſuene la pieça de leua.
La villana de las borlas
enamorada de verlas
limpie la grueſſa camiſa
por de dentro y por de fuera:
Quiteſe las alpargatas,
y deſempeñe las medias,
pongaſe botin polido,
pues ſe le dan en la aldea.
Haga el amor tantos tiros,
que no le queden ſaetas,
y adorne ſus puertas francas
de las ſangrientas cabeças.
No me canſe mas Belardo
con ſu Filis, y ſu eſtrella,
pues de puro deslaſtrada,
dio de luzero en cometa.
Sus endechas paſtoriles
caydo han de puro viejas,
y tiene con ſu deſtierro
canſadas muchas orejas.
No tiemple ya ſu inſtrumento,
ni le ponga cuerdas nueuas,
que ſi poner ſe deuian,
el era bien digno dellas
No ſe meta con las varas
ſi eſtan derechas, o tuertas,
pues en el no han deſcargado,
por muy dichoſo ſe tenga,
Dexe a la gran Babylonia,
y a quien la rige y gouierna,
no leuante algunas nubes

que

que ſobre ſu caſa llueuan.
Preguntome cierta dama,
eſte Belardo quien era,
y quando ſu ſuerte ſupo,
me dixo deſta manera:
Miren que Grande de Eſpaña,
para que a laſtima mueua,
que perdida de armada,
que muerte de Rey, o Reyna.
Entre los toſcos paſtores
en el ſoto y en la vega
al ſon de ſus inſtrumentos
puede cantar ſus endechas.
Quexeſe a los duros robles,
y a las deſiertas Sirenas,
llame à Apolo, y al flechero,
podra ſer que del ſe duelan:
Porque bien conſiderado
las que llora por tragedias,
ſegun la culpa que tuuo,
fue muy liuiana la pena.
El que à Adalifes y Azarques
ſacó coſtoſas libreas,
ſaque para ſi vn boncte,
y vera lo que le cueſta.
Pues que de la ſecta Mora
las ceremonias enſeña
diſfraçadas en romance,
ſeñal que deciende dellas:
Porque me dixo vn refran,
vn tiempo vna buena vieja,
El que las ſabe mejor,
eſſe rañe las gambetas,
y para mi yo lo creo,
porque ſu roſtro demueſtra
auer nacido en Granada,
y criadoſe en la ſierra.
Ay necios almidonados,
fiſgones en las comedias,
que viendo vn romance deſtos,
ſe quedan la boca abierta.

Vnos dizen gran concepto,
otros, famoſa es la letra:
y aſsi entienden lo que dizen,
como los cuellos que lleuan.
Majaderos de voſotros,
que os engañan y embelecan
con fingidas necedades,
y engañoſas apariencias.
No hagays caſo de Gazul,
reyos quando ſe quexa:
rogalde à Azarque no raje,
y que Chriſtiano ſe buelua.
Eſto dixo vn eſtudiante
enfadado de Poetas,
que quieren por vn romance
ſer dioſes aca en la tierra.

Otro Romance.

SObre la blanca frente
eſparcida de oro la madexa
de vn zeloſo acidente.
Iulia rauiádo, cõ razon ſe quexa:
ſobre vn valcon de pechos,
q̃ enterneciera los de marmol he-
Enemigo forçoſo. (chos
hóra, de las mugeres el verdugo,
quien fue tan poderoſo,
q̃ nueſtra libertad te dio por yu-
y para mayor mengua (go?
fuego en el coraçon, freno en la
Quien cõ tal fortaleza (lengua
quiſo eſtrechar los tiernos cora-
y à la miſma flaqueza (çones,
echar tã duras y aſperas priſiones
que puſo por trofeo
hierro à los pies, y plumas al deſ-
Ay hóra y quantos guſtos (ſeo?
y quãtas vidas en agraz lleuaſte,
y quantos deſſeos juſtos,
y quantas voluntades atajaſte,
que pudieras vni da (vida.
guardar la honra, y conſeruar la

Si a mi dado me fuera
quebrar tus leyes, y romper por medio,
que facilmente diera
a mis mortales anſias el remedio
ſi algun ſuſpiro mio
tocara el pecho endurecido y frio:
mil lagrimas ardientes
de la razon zeloſo deſtilara,
antes que hechos fuentes
de mi los ojos de ſu amada echara,
por deſcubrir mi llama,
q̃ no es contra razon rogar quiẽ ama.

Otro Romance.

QVal brauo toro vencido
que eſcarua en la roja arena
de tu Zelinda afrentado,
Gazul a Sanlucar dexa.
Deſeſperado va el Moro
en vna alazana yegua
con vn jaez leonado
de ſu congoxa la mueſtra.
En naranjado y en negro
lo blanco y lo verde trueca,
y lo amoroſo morado
en rauia cruel y negra.
Vna marlota veſtida
de blanco y azul a medias,
y en la parte que era azul
vnas nubladas eſtrellas.
Liſtados van los volantes
de encarnado y ſeda negra,
el volante azul eſcuro,
cielo de luto y triſteza.
Solamente el tahali
del alfanje verde lleua,
porque el ſolo ha de vengarſe
de quien rebuelue ſu eſfera,
Y de la triſte color
que queda en la ſeca arena
el Moro lleua la toca
que el neruioſo braço aprieta.
Negros ſon los borzeguies,
y negras las eſtriueras,
negras las ligas y cabos,
barzinadas las eſpuelas.
No lleua lança alheñada,
que ya la volara en pieças
en la pared de ſu dama,
quando le cerrò la puerta.
Lleua datilada adarga,
y en ella vna nueua ſeña,
que es cielo eſcuro y triſte,
y en medio vna luna llena,
llena, pero ya eclipſada,
y al rededor eſta letra.
Tan eſcura como clara,
y tan cruel como bella.
Y pues le quitò Celinda
las alas con que alto buela,
no quiere plumas el Moro
en ſu gallarda cabeça.
Miercoles a medio dia
Gazul por los Gelues entra,
yaſe derecho a la plaça,
y a jugar cañas comiença.
No le conocen las damas
por la trocada librea,
ni le conoce ſu Alcayde,
haſta que mas cerca llega.
Las adargas paſſa el Moro,
qual de blanda, o tierna cera,
con los velozes bohordos
que tira en la fuerte vega.
No ay quien al Moro reſiſta,
la gente ſe haze a fuera,
que viene deſeſperado,
y por las obras lo mueſtra.
Alborotaſe la plaça,
y ſolo Gazul ſe queda,
diziendo, al cielo mirando,
con voz coleriea y rezia.
Oxola las maldiciones

de Celinda se cumplieran,
y en mi pecho atraueſſadas
alheñadas lanças viera.
Y que en lugar de llorarme,
las damas me maldixeran,
y muerto afrentoſamente
en ombros de aqui ſaliera.
Y que nadie me ayudara,
porque dar guſto pudiera
a aquella ayrada leona,
que ver mi muerte deſſea.
A queſto diziendo el Moro,
la veloz yegua rodea,
jurando de no boluer
donde Celinda lo vea.

Otro Romance.

LAs ſoberuias torres mira,
y de lexos las almenas
de ſu patria dulce y cara,
Celin que el Rey le deſtierra.
Y perdida la eſperança,
dejamas boluer a ella,
con ſuſpiros triſtes dize,
Ay patria de cielo, o tierra,
Granada bella (pena
mi llanto eſcucha, y duelate mi
Duelate ver que me voy,
hecho vn eſtanque de penas,
que trocó por ſu contento
del Rey la injuſta ſentencia,
juſto que vn es Rey injuſto
injuſta ley eſtablezca.
Mas no podra conde narme
a que la memoria pierda,
Granada bella, &c.
Memoria viuira en mi,
que es Rey el que me deſtierra,
coroniſta que me eſcriue
los fueros triſtes de auſencia,
pues que quiere mi ventura
tales fueros obedezca,
cumplire como hidalgo
los fueros de mis tragedias
Granada bella. *Fin.*

ROja de ſangre la eſpuela
de la hijada del caualo,
rojo el pretal y la cincha,
y el freno hecho pedaços.
Deſpedaçado el eſcudo,
y el fuerte peto aserado,
y echa fierra la eſpada,
ſin vigor ni fuerça el braço.
Abierta media cabeça
de vn golpe de eſpada brauo,
que no pudo reſiſtillo,
el fuerte yelmo encantado,
Iunto a vna pequeña fuente
recoſtado en vn peñaſco
eſtaua el fuerte Agrican
para boluerſe Chriſtiano.
Compañia tiene a ſolas
quien la acompañó en el campo,
quando con armas yguales
de las ſuyas hizo eſtrago.
Alli le dio agua de ſe
aquella inuencible mano
que nunca ſe vio vencida
jamas de ningun contrario.
Venia la noche eſcura,
y el claro ſol eclipſado,
con agua y eſpeſſas nubes,
turbando los ayres claros.
Y con temeroſos truenos
en los valles reſonando
cubria la negra tierra,
relampagos, piedra, y rayos.
Quando ya el Chriſtiano Rey
el eſpiritu ha dexado,
dexandole el cuerpo frio
al Paladin en los braços.

Otro Romance.

Del Alhambra a media noche

ſale gallardo Zulema,
ciego de colera y zelos,
ſi a caſo los zelos ciegan,
Baxa el valiente Moro
de noche, por ver ſi en ella
puede con ſu eſcuridad
dar lumbre a cierta ſoſpecha,
De que ſu riqueza Zara
Mora hermoſa y diſcreta,
alma de ſu penſamiento
la fe y palabra le quiebra.
Tenia zelos el Moro
del Alcayde de Marbella
que en Granada reſidia,
porque ſu carcel paſſea.
Quanto lleua en el veſtido,
va publicando ſu pena,
que quiere ya publicalla,
y lo diga ſu librea.
La marlota verde eſcura,
ſeñal de eſperança muerta,
de vna cadena bordada
lleuaua fixa eſta letra.
Mi eſperança cautiuê,
y como ſe vio ſugeta,
dudando de ſu reſcate,
vino a morir en cadena.
El bonete carmeſi,
y en el vna pluma negra,
y por letra Mi alegria
compite con mi triſteza.
Cauallo rucio rodeado,
y eſcrito en entrambas riendas.
Ha rodado por mi mal
de mi fortuna la rueda.
En el campo del adarga
lleuaua vna calauera,
y vn mote en la frente eſcrito,
en que dize, Ya eſtoy cerca.
Vn borzegui datilado,
dorado ſolo la buelta,
que dize, Si buelta eſtà,
difícil ſera boluella,
Vna vanderilla azul
en vna lança gineta,
y dize la letra, A ellos
hincaſela haſta que muera.
Ceñido vn dorado alfanje,
dorado jaez, y eſpuelas,
y toca dorada al braço,
que es de ſu Zara la empreſa.
Llegò al ſitio y lugar
adonde ſu amada prenda
viuia, aunque en ſus entrañas
tiene morada mas cierta.
Vio la ventana cerrada,
y por no boluer ſin vella,
con el cuento de la lança
dio vn pequeño golpe en ella.
Su dama que deſcuydada
eſtaua de la nouela,
por vn pequeño poſtigo
ſe aſſomò, por ver quien era.
No le conocio tan preſto,
eſtando vn rato ſuſpenſa,
Zulema picò el cauallo,
allegandole mas cerca.
Diziendole, Sol del mundo
que en los ojos reuerbera,
abrid toda la ventana
deſterrareys las tinieblas.
Ella que le conocio,
le dixo, Amado Zulema,
eſſe nombre es propio vueſtro,
yo luna baſta que ſea.
Que ya ſabeys que a la Luna
el ſol ſu lumbre le preſta,
y ſi a caſo tengo alguna,
la recibo de la vueſtra,
Zulema le dixo, Ay Zara
quanto en el alma me peſa
de que te quadre eſſe nombre

de Luna, y que yo ſol ſea.
Porque la Luna en el cielo
viendo el Sol en ſu preſencia,
no da de ſi luz ninguna,
ſeñal que dello le peſa.
Y quando ſe alegra mas,
es quando ſu ſol ſe auſenta,
y creo que tu le imitas
en eſto, por darme pena,
Reſpondio Zara turbada,
Que bien de ver ſe te echa
en eſſo y en venir tarde,
que zelos te hazen guerra.
Deſecha Zulema amigo
eſſe dolor que te aprieta,
aunque eſcaramuça y pages
veas delante mis puertas.
Porque quando ſus cauallos
corren, corren por mi peña,
pues yo lo ſoy para ellos,
quanto para ti de cera.
Zulema algo aſſegurado,
ſolo le da por reſpueſta,
Plega a Dios que al mucho curſo
no ſeallane la carrera.
Con eſto ſe parte el Moro,
humillando la cabeça,
con intento de mudar
caualloſ, lança, y librea.

Otro Romance.

DE lexos mira a Iaen
con viſta triſte y turbada
el valiente Reduan
que prometio de ganalla.
Con los ojos la paſſea,
y a todas partes la halla
cercada de fuertes muros
que enflaquecen ſu eſperança.
Mira la encumbrada roca
de altas torres coronada,
cuya altura le parece
que a las eſtrellas llegaua.
Los ojos puestos en ella,
graue congoxa en el alma,
dando vn grã ſoſpiro el Moro,
a la bella ciudad habla.
Ay Iaen quanto me cueſta
no auerte tenido en nada,
y ſer mas largo de lengua,
que de ventura y de lança.
Pues di con loca oſadia
a mi Rey la fe y palabra,
de acabar en vna noche
lo que en vn ſiglo no baſta.
Hallo aora a mi perſona
a lo impoſsible obligada,
pues es mas cierto el perderme,
que darte a mi Rey ganada.
De a do vengo a conocer
ſer verdad aueriguada,
quien preſto ſe determina,
arrepentirſe a la larga.
Y de arrepentirme tarde,
ſera mi muerte temprana,
pues he de entrar en Iaen,
o he de ſalir de Granada.
Y es lo que mas me laſtima,
que prometi a Lindaraja
de no bolner a ſus ojos
ſin ſer la empreſa ganada.
Y boluiendoſe a ſus Moros,
conſejo les demandaua:
cinco mil eran de guerra,
todos de lança y adarga.
Dizen que es la tierra fuerte,
de muro y torre cercada,
y muy fuertes caualleros
los que dentro della eſtauan.
Y que en perdida tan cierta,
o en tan dudoſa ganancia
la mas ſegura fortuna
es no llegar a tentalla.

Otra cancion.

REsuelto ya Reduan
de hazer su palabra buena,
arremete hazia Iaen
vna mañana serena,
Al son de vna clara trompa
que por el ayre resuena,
con ruydo semejante
al cielo quando truena,
Sobre vn ligero caballo
que blandamente se enfrena,
juntando el cuento y la punta
de vna lança como entena,
Sin aguardar a su gente
que de seguille esta agena,
porque su temeridad
toda juntala condena.
Y estando cerca del muro,
creyendo de la melena
tener presa la fortuna,
que alfin cumple lo que ordena.
Salio vna furiosa xara
por entre almena y almena,
que dio muerte a Reduan,
y a Iaen sacó de pena.
Y mientras del cuerpo el alma
se aparta y desencadena
dixo con voz lamentable
tendido en la seca arena.
Gloria fuera Lindaraja
morir, mas no entre Christianos
sino en parte do tus manos
me hizieran la mortaja.
Que cosa es muy conocida,
que si desta suerte fuera,
aunque mil vezes muriera,
mil vezes me dieras vida.
Y no lleuo en esta muerte
Lindaraja algun pesar,
pora Iaen no ganar,
sino por solo perderte.
Y aun temo que el q̃ en rehenes
te tiene, aura de gozarte,
y estimara mas ganarte,
que ganar dos mil Iaenes.
Mas si Mahoma algun bien
me tiene de hazer, le ruego
que estes mas fuerte a su ruego,
que para mi fue Iaen.
Y pues la muerte me ataja,
cumplanse ya mis desseos,
y en los campos Eliseos
te aguardo mi Lindaraja.

Otro Romance.

COlerico sale Muça
de la torre de Comares,
arrastrando la marlota,
y desnudo el rico alfanje.
No va desta suerte el Moro,
por matar el Bencerraje,
que le desmintio en palacio,
mas por vengar el vltraje
que le hazen los Poetas
en canciones y romances:
y yendo desta manera,
la salio al encuentro Zarque,
Y el penso que era Poeta,
quando le vio de tal talle.
Dexadme le dixo Muça,
que los vestidos arrastren,
que me duelen ya los lomos
de andar cargado de trajes.
Que los Poetas nouicios
se desuelan en sacarme
compuesto de mas colores,
que tapete de Leuante.
Ya hazen de mi platillo
las damas en todas partes,
llamandome Anton pintado,
y es justo que assi me llamen.
Pues me pintan los Poetas
como retaço de sastres,

o capiſayo de mona,
o como licnço de Flandes.
No ay borra de tundidor
do mas colores ſe hallen:
pues me pintan ya de verde,
ya de blanco,rojo,y jalde.
Y aſsi voy determinado
antes que adelante paſſe,
no dexar poeta a vida
deſde el Darro haſta el Gange.
Dificil coſa emprendeys,
le reſponde el brauo Azarque,
ſi a todo el genero humano
no matays con eſſe alfanje.
Sabed que ſon los Poetas
como la Hidra eſpantable,
que ſi vna cabeça cortan,
luego della ſiete ſalen.
Y ſi matays vn Poeta,
con ſatiras y romances
que compondran,quedareys
ahogado entre cantares.
Dexaldes pues que ya os dexan,
y dan en cantar de Azarque,
naciendo ayer de la tierra
como Anteon el Gigante.
Deciendo y o por ventura
del Conde Fernan Gonçalez,
ſeñor de los Caſtellanos.
de los Laras,y Guzmanes,
para que me traygan todos
mas corrido por las calles
que manto de Seuillana,
o corteſano pleyteante?
Y con todo ſufro y callo,
porque ellos ſufran y callen,
y trato bien los Poetas,
porque ellos mal no me traten.
Verdad dezis,dize Muça,
que mejor ſera dexalles,
haſta que nueſtras hiſtorias
los amohinen y canſen.

Otro Romance.

SEntada a orillas del mar
q̃ enriquece el ſuelo Tracio,
Hecuba memorias triſtes
de ſu Troya eſtà llorando,
Y queriendo el ſentimiento
ygualar al triſte caſo
dize,buelta al Ilion
aun no del todo abraſado,
OGriega mano, (no
verdugo fiero del poder Troya-
O mi Priamo conſorte,
de mis bienes y mis daños,
dulce eſpoſo y compañero
en vida de tantos años.
O Hector como no es vida
la mia, conſiderando
que con tu muerte y mi pena
va ſu fama eternizando:
O Griega mano.
O hermoſa Policena,
de mis fatigas deſcanſo,
deſcanſos,ſi pudo auellos
en coraçon tan canſado.
Funeſto fue el deſpoſorio
con ſangre ſolenizado,
en q̃ muerta al muerto Achiles
te ofreceen por aplacallo.
o Griega mano.
O mi dulce Polidoro
en tu tierna edad troncado
de vn golpe,que dando en ti
dio con mi eſperança a vn lado.
Y ſiendo arrojado al mar,
el te aparto a mi regaço,
lugar que te nego viuo,
y muerto te lo ha entregado:
O Griega mano.
Claramente mar deſcubres
que me das a mi hijo en pago

de

de que acreciento tus aguas
con las que te da mi llanto.
Aunque tu franqueza mengua
del auariento Rey Tracio,
y abate tu compassion
tirania que te ha dado:
O Griega mano,
verdugo fiero del poder tirano.

Otro Romance.

ALas puertas del palacio
de la insigne Troya estaua
el fuerte y valeroso Hector
con mucha gente Troyana.
Mientras que las treguas duran,
dan en festejar las damas
con disfrazes diferentes
jugando sortija y cañas.
Y en piramides de marmol
a porfia rompen lanças,
orden y apercebimiento
de la reñida batella,
Quando Aquiles disfraçado
entró por medio la plaça
en vn ligero caual'o
que muy loçano pisaua,
por ver la ciudad y fiestas,
y los ornatos y galas,
y tambien por ver a Hector,
que mucho lo desseaua.
Y como entre los Troyanos
Hector tanto se señala,
mirandole el Griego, dize,
Con justa razon te alaban.
Y buelto hàzia los teatros
donde las damas estauan,
vio entre ellas a Policena,
que mas que el sol relumbraua:
Y del dios de amor herido,
viendo su hermosura y gracia,
por dissimular su pena,
aunque le llegaua al alma,
se boluio à su real
con intencion namorada
de que Policena entienda
el mal que por ella passa.

Otro Romance.

MIraua el famoso Aquiles,
caudillo del campo Griego
en lo rojo de las armas
el valor y braço de Hector.
Miraua el templado escudo
de aquel consagrado azero
por mil partes abollado
desembraçado y deshecho:
Miraua sus Myrtidiones,
su amigo Patroclo muerto,
Menalao y Agamenon,
sin brio, fuerça, ni esfuerço.
Dize al encontrar sin armas
quien con ellas tanto ha hecho,
y el rostro mira, que hizo
rostro a tanto caualiero,
Mil cosas rebuelue y mira
de aquel su contrario fiero,
que son en los casos de honra
profundos los pensamientos,
Con la ocasion de las treguas
halló en el Troyano templo
de aquella sangrienta Palas
aquel vencedor sangriento.
Estaua el fuerte Troyano
de vn manto rojo cubierto,
color con que tiñe el campo,
y viste sus pensamientos.
El semblante tiene altiuo,
el rostro largo y moreno,
estando alegre, hermoso,
estando enojado, feo
La frente espaciosa y ancha,
los labios rojos y belfos,
los dientes juntos y blancos,
el cabello corto y crespo,

Conoce por las señales
quien se señala entre ciento,
porque las muestras defuera
conciertan con lo dedentro.
Sossiega el pecho alterado
el fiero semblante de Hector,
que al soberuioso contrario
tiempla el coraçon soberuio.

Otro Romance.

DE yeruas los altos montes,
de mieses los campos llãtos,
para ti se visten Filis,
y se desnudan cada año.
Los valles en el Inuierno,
las cumbres en el Verano
como si fueran de nieue,
blanquean con tus rebaños.
Nunca el Sol mudò de casa,
siendo con su fuerça ingrato,
ni huuo mes que no te fuesse
riquissimo tributario.
Basta que los ayres libres
hasta por los hondos valles
obedecieron tus gustos,
las aues y los pescados:
Iamas boluiste los ojos,
sin hallar anticipados
de tus publicos desseos
los fines adiuinados,
y aun las palabras que dizes
sin fundamento y a caso,
las interpretas y guardas
como leyes con cuydado:
mil flores que no se vieran
jamas juntas en vn prado,
en tus guirnaldas se vieron,
mezelando colores varios:
Y quando el tiempo las quita,
las da la curiosa mano,
haziendo a naturaleza
artificiosos engaños.

Otro Romance.

EStrecha cuenta le toman
por parte del Rey de España
al gran Capitan famoso,
Grande llamado por fama,
Sobre vn bufete cubierto
de muchos libros de esxas
dos secretarios mas diestros
en el papel que en las armas,
delante sus Capitanes
con quien sujetò la Italia,
doli entes aun toda via
de las heridas no sanas:
Cuydado le da vna pluma
a quien no se le da Francia,
ni las montañas de gentes
puestas delante su espada.
Sacò vn papel viejo y roto
por descuydado en las calças,
y alargandolo a la mesa,
assi los aduierte, y habla:
La del alma es de temer,
que la cuenta del que viue,
buena, o mala se recibe,
qual la mia auta de ser.
Gran dinero he recebido,
peto tengolo gestado
en el reyno conquistado,
con que a mi Rey he seruido,
Busquen debaxo de tierra
mis tesoros encubiertos,
quiça los tendran los muertos,
que aun blasfeman de la guerra.
Porque el que mas trabajò
con el possible que pudo,
le sepultamos desnudo
por paga que no alcançò.
O vayan a mi posada.
hallaran raeimos de oro
del grangeado tesoro
en la tierra conquistada.

Que

Que aun tienen de mi querella,
porque ſiendo neceſſario
antes que la del contrario
permiti a ſacó ponella.
Y de mi eſtado ſe entienda
en quanto eſtoy empeñado,
porque ellas rey heredado
ſe reſtituya mi hazienda.
Y aſsi digo que el alcance
ſe acabe de aueriguar,
porque tengo de cobrar,
quando en vn real ſolo alcance,
Porque atendiendo a que yo
con el alma trabaje,
ni al Rey lo perdonare,
ni al padre que me engendro.
Salio el Rey a eſta ocaſion,
porque oyendo lo que paſſa,
y que el papel que preſenta
en mas q̃ vn reyno le alcança.
Puſo a las cuentas ſilencio,
y eſtrechamente le abraça
mandandole que ſe cubra
para principio de paga:
que es propio de la virtud
el querer verſe apretada,
y como el oro en criſol
quiere luzir con ventaja.

Otro Romance.

EL hijo de Arias Gonçalo
el mancebito Pedro Arias
para reſponder a vn reto,
velando eſtaua vnas armas.
Era ſu padre el padrino,
la madrina doña Vrraca,
y el Obiſpo de Zamora
es el que la miſſa canta.
El altar tiene compueſto,
y el ſacriſtan perfumaua
à ſan Iorge, y ſan Roman,
y Santiago el de Eſpaña.
Eſtauan ſobre la meſa
las nueuas y freſcas armas,
dando eſpejos à los ojos,
y eſfuerço à quien las miraua.
Salio el Obiſpo veſtido,
dixo la miſſa cantada,
y el arnes pieça por pieça
bendize, y arma à Pedro Arias.
Enlazale el rico yelmo,
que como el ſol relumbraua,
releuado de mil flores
cubierto de plumas blancas:
Al armarle cauallero
ſacó el padrino la eſpada,
dandole con ella vn golpe,
le dize aqueſtas palabras:
Cauallero eres mi hijo
hidalgo, y de noble caſta,
criado en buenos reſpetos
deſde los pechos del ama:
Hagate Dios tal, que ſeas
como yo deſſeo que ſalgas,
en los trabajos ſufrido,
eſforçado en las batallas,
Eſpanto de tus contrarios,
venturoſo con la eſpada,
de tus amigos y gentes
muro eſfuerço y eſperança.
No te agrades de traydores,
ni les mires a la cara,
de quien de ti ſe fiare
no le engañes, que te engañas,
Perdona al vencido triſte,
que no puede tomar lança,
no des lugar que tu braço
rompa las medroſas armas.
Mas en tanto que durare
en tu contrario la ſana,
no dudes el golpe fiero,
ni perdones la eſtocada.
A Zamora te encomiendo

conſra don Diego de Lara,
que nada ſiente de honra
quien no defiende ſu caſa.
Y en el libro de la miſſa
le toma jura y palabra
Pedrarias dize, Si otorgo,
por aqueſtas letras ſantas.
El padrino le dio paz,
y el fuerte eſcudo le embraça,
y doña Vrraca le ciñe
al lado yzquierdo la eſpada.

Romance.

LA ronda deſte lugar
aqueſta noche paſſada,
prendio vn muchacho fiaméco
en caſa de vnas beatas,
y aunque ciego de ambos ojos,
vnas cuentas enſartaua,
para tomarlas con pago
a todas las de la caſa:
penſaron quando le vieron
que era vn Angel en la cara,
porque en los hombros tenia
dos ricas pintadas alas.
Preguntole el juez quien era,
reſpondio en voz leuantada
Soy vn niño forаſtero,
que todo el mundo es mi patria.
Quien es tu padre le dize,
mi madre dize, la fama,
que mi padre es vn herrero
el ſeñor de las batallas,
preguntole, Que buſcays
en caſas tan retiradas:
reſpondio que coraçones
de donzellas deſcuydadas:
por ſoſpecha de ladron,
venida que es la mañana,
le han hecho dos mil embargos
de coſas harto peſadas,
vn perulero le pide
catorze varras de plata,
que truxo del nueuo mundo
por mil mares y borraſcas.
y por cauſa del moçuelo
con vna cortes no ſana,
gaſtara en ſolos tres meſes
lo que en tres años ganara,
vna moçuela riſueña
ſu virginidad demanda,
que al requiebro de vn lacayo
la dio por vna ventana,
pajes piden ſus ſalarios,
y fregonas ſus ſoldadas
gaſtados en paſſatiempos
en la vida enamorada:
el embargo de vn letrado
es lo que mas le eſpantaua,
que le pide ſu juyzio,
y gaſtos de Salamanca:
vn eſcriuano famoſo
dize que tambien le embarga,
que por amor del ha hecho
quarenta eſcrituras falſas,
vn medico de gran ciencia
dize que tambien le embarga,
de que le ha hecho poeta
por contentar a ſu dama,
oluidaſe de Galeno,
y el parnaſo ſe le inflama,
que en las receptas de enfermos
pone verſos del Petrarca:
vn ſacriſtan ſe querella
diziendo, coſa es peſada,
que por eſte ceguezuelo
paſſe yo vida tan mala,
y por jamas de la mano
el badaio ſe me cayga,
llamando a pique repique
a mi bella y dulce dama:
ella mas dura que marmol,
y mas fria que vna eſcarcha,

esta sorda a mis lamentos
qual vn monte de Alemania:
vn saſtre pide la sangre
porque al cortar de vna saya,
pensando en cosas de amor,
medio dedo se lleuara:
religiosos escondidos
al descubierto demandan
vn gran proceſſo de cosas,
q̃ mucho al mochacho infamã,
el mochacho se defiende
diziendo no deuer nada,
pues ociosidad ha sido
de todos sus males causa:
admitesele el descargo,
la sentencia se dilata:
vnos dizen que le ahorquen,
otros que agaleras vaya:
otros dizen, ni por pienso
entre en la mar esta plaga,
que si amor entra en la mar,
den por abrasada el agua,
y mas que su madre Venus
de la espuma fue criada:
soltaron luego al mochacho,
su aguela estando en la cama:
otros dizen y, es lo cierto,
y lo que a todos mas quadra,
que por ser niño y pequeño,
le absueluan de la demanda:
echele Dios a las partes
donde mas prouecho haga,
y pague si lo merece,
y sino que libre salga.

Otro Romance.

REgalando el tierno vello
de la boca de Medoro
la bella Angelica estaua
sentada al tronco de vn olmo.
Los bellos ojos le mira
con los suyos piadosos,
y con sus hermosos labios
mide sus labios hermosos.
Ay Moro venturoso (dioso
que a todo el mũdo tienes inui-
Conualeciente del cuerpo
estaua el dichoso Moro,
y tan enfermo del alma,
que al cielo pide socorro.
Enternecido a las quexas
Angelica de Medoro,
le cura con propia mano
y queda sano del todo.
Ay Moro venturoso, dioso.
que a todo el mũdo tienes inui-
A las quexas y dulçuras,
que los dos se dizen solos
descubriendolos el Eco,
Orlando llego furioso.
Y viendo a su yedra asida
del mas despreciado troneo,
pone mano a Durindana
lleno de zelos y enojo,
Ay Moro venturoso, dioso.
que a todo el mũdo tienes inui-

Romance.

EL Alcayde de Florencia
sucessor de sus murallas,
en la plaça de Madrid
alegre juega las cañas.
Con marlota y capellar
conforme a la nueua vsança,
todo quaxado con emes,
diuisa que al mundo espanta.
Cuyos sentidos graciosos,
como sentidos en plaça,
cada qual acomodo
dando diferentes traças.
Vnos dizen que la M.
puso sobre blanca estampa,
porque lo blanco en la muerte
es donde mas se señala.

Otros que letra de piernas
ſaco, porque ha viſto tantas,
que para echarlas de ſi,
fue neceſſario jugarlas.
Otros dizen que medroſo
de que la fortuna eſcaſa
le ha dedar algun diſguſto,
de miedo puſo las armas.
Otros que por las mentiras
que ſe dizen entre damas,
con M. ſignifico
de ſus marañas la cauſa.
Cada qual conforme al juyzio,
de ſu hueca calabaça,
interpreto la deuiſa
ſegun lo que ſe le alcança.
Vna lança ſaco al ombro,
vanderilla negra y blanca:
vn alfanje cortador,
la cuchilla corta y aneha.
En vn caualloligero
larga clin y cola larga,
ſaltador de paſſo altiuo
que apenas los pies eſtampa.
A la ſeñal de clarines
y de trompetas y de caxas,
repite el Eco gracioſo
al boluer de las eſpaldas,
Adarga, adarga, adarga.
encubre la cabeça,
el paſſo alarga
Trauoſe la eſcaramuça
la mas gracioſa y gallarda
que ſe puede imaginar
rompiendo el ayre las cañas,
y acabada por vn rato,
cercada toda la plaça
dos a dos, y tres a tres
corren con parejas lanças.
Al toril abren la puerta,
y cada qual ſe prepara,
vnos de cortos rejones,
y ottos bueluen las eſpaldas.
Pero el Alcayde famoſo
a quien la fortuna ſaguarda
con corona de laurel
para engrandecer ſu fama,
A viſta del gran ſenado
ſu altiuo caualloparo:
vn toro ſale furioſo
la cola toda enroſcada,
Como ſi ſolo ſaliera
para ſemejante hazaña,
hazia el caualloarremete
que le eſpera cara a cara.
Ingando el corto rejon
ſu dueño el braço leuanta,
y al baxarle la ſoberuia
del furioſo toro baxa.
Tendido quedo en el ſuelo
midiendo la arena blanca,
y con grande regozijo
a gritos canta la fama.
Que la cifra de las emeſ-
es del quemontes abaxa,
y del que tiemblan los Moros,
y el que fuertes toros mata.

Otro Romance.

LOs fieros cuerpos rebueltos
entre los robuſtos braços,
eſta el cruel Rey don Pedro
y don Enrique ſu hermano.
No ſon abraços de amor
los que los dos ſe eſtan dando,
que el vno tiene vna daga,
y otro vn puñal azerado.
El Rey tiene a Enrique eſtrecho,
y Enrique al Rey apretado,
vno en colera encendido,
y otro de rauia abraſado.
Y en aqueſta fiera lucha
ſolo vn teſtigo ſe ha hallado,

paje de eſpada de Enrique
que de afuera mira el caſo.
Deſpues de luchar vencidos,
o ſuceſſo deſgraciado,
que ambos vinieron al ſuelo
y Enrique cayo debaxo
Viendo el paje a ſu ſeñor
en tan peligroſo paſſo,
por detras al Rey allega
reciamente del tirando.
Diziendo, No quito Rey
ni pongo Rey de mi mano:
pero hago lo que deuo
al oficio de criado.
Y dio con el Rey de eſpaldas,
y Enrique vino a lo alto,
hiriendo con vn puñal
en el pecho del Rey falſo.
Donde abuelras de la ſangre
el vital hilo cortando,
ſalio el alma mas cruel
q̃ viuio en pecho Chriſtiano.

Otro Romance.

SEñor Rey dõ Sancho Abarca
agora que ſoys de edad
oyd lo que me mandaron
que vos dixeſſe, y notad.
Los que del cielo reciben
mercedes de mas caudal,
a fazer mas de ſu parte
mas obligados eſtan.
Los Moros que vueſtro padre
mataron tan ſin piedad,
en celada le cogieron
paſſando por Valdeyñar
Deſque fugieron los ſuyos,
eſſos Dios los juzgara:
a lançadas le mataron
paſſando por Vadeyñar.
Vueſtra madre doña Vrraca,
de quien Dios faya piedad,
en el cuerpo vos tenia
quando murio por gran mal.
Por las feridas vos dauays
de querer nacer ſeñal:
moſtrauades vn brazico
vilo yo que yua apaſſar.
con algunos mis vaſallos
en remedio de aquel mal,
apeeme del caualllo
meti mano a mi puñal.
Fincarame de finojos,
y con piadoſa crueldad
enſanchara la ferida
para aueros de ſacar.
Saque vos embuelto en ſangre,
mas libre y ſin ningun mal,
y encomendando el ſecreto,
tornamos a caualgar.
Oy haze juſtos dos años
que en eſte miſmo lugar
los fidalgos y homes buenos
Rey ſe juntaron a alçar.
Supelo yo adonde eſtaua,
y a donde os tenia acriar,
y con abarcas calçadas
de que oy Abarca os llamays,
os puſe en medio las cortes:
y faziendolas parar,
deſcubri las maranillas,
quanto puede la verdad.
Deſque me creyeron todos,
dieron vos el cetro Real,
y ami el nombre de Ladró
por mi furto autorizar.
Portanto buen fijo nueſtro,
que otros padres non fallays,
cuydad por el biẽ de todos,
y ſuſtentadnos en paz.
A las biudas ſocorred,
las huerfanas amparad.
Nõ boſeys mas pecho al pueblo

de.

de lo que puede lleuar,
cumplido hé mi pleyteſia,
a la paz de Dios fincad.

Otro Romance.

PAcificos amadores
los que a las doze y la vna
en las eſquinas parados
pareceys aues noturnas.
Los que pareceys pintados,
los que os adornays de plumas,
los que os preciays de galanes
y martires de ciutura.
Los que por vna palabra
os acoſtays a la vna,
pareciendo a la mañana
que os han eſpantado brujas.
Los que os armays de paciencia
a reſiſtir vna pluuia,
que capa y jubon os paſſa
no dexando coſa enjuta.
Los que teneys el ingenio
como conchas de tortuga
para forjar necedades
agudos como vna aguja.
A voſotros vos encargo
vn arbol que no da fruta,
haſta que afuerças de braços
le deſpojays de la oruga.
Vna tierna niña es
que ayer ſalio de vna cuna,
y ſabe ya mas maldades
que la traydora Areuſa.
Es botica de inuenciones,
con que a voſotros os purga,
Archiuo de falſedades,
Aduana de luxuria.
Amarga ſu trato doble
como la verde azeytuna,
y ſus palabras taymadas
ſon mas dulces que el açucar.
Voſotros la alcançareys
con vna flema importuna
que a mi me ha dado dentera
como no eſtaua madura.
Que yo como me crie
con el Doctor Couarrubias
de ſiete leguas columbro
lo que ella no ve de vna.
Eſtè me dio vna licion
que entre las otras relumbra.
digna de inmortal memoria,
y direla ſi me eſcuchan.
Que quiera mas que a mis ojos
la que fuere blanca y rubia.
y que no me aparte della
haſta que pida plus vltra.
Que nunca ponga los ojos
en corteſanas aſtutas,
que con meloſas palabras
el dinero nos vſurpan.
Y ſi yo lo quebrantare,
de viruelas yo me cubra,
y que en verano me maten
chinches, moſquitos, y pulgas.
Y aſsi ſeñores yo quiero,
peſcar a bragas enxutas,
y dexar coſtoſos guſtos,
y andar a mis auenturas.

Otro Romance.

LLeue el diablo el potro rucio
del Alcayde de los Velez,
y a mi ſi ſubiere en el
quando las cañas ſe jueguen.
Que ya me tiene enfadado
ſer tan comun a las gentes,
que lo ſuben los muchachos,
y lo corren las mugeres.
en las cozinas lo afilan,
en los caminos lo muelen,
de los eſtablos lo arrojan,
que por viejo le aborrecen.
Y los moços de cauallos

quando almohazarle ſuelen ,
al ſon de las almohazas
dan con el potro de Velez.
Y las triſtes lauanderas
aun a penas amanece,
quando en las peñas del rio
al potro lauan y tuercen.
Los calceteros le coſen,
los texedores le texen,
los paſteleros le empanan,
los cozineros le cuezen.
Entre la carne le pican,
en los tizones le encienden:
y de aqueſte potro cantan
al ſon de los almirezes.
Los çapateros le ahorman,
los panaderos le ciernen:
los harrieros lo acoſan.
y molineros le muelen
Los herreros lo maltratan
y con los fuelles lo encienden,
los carboneros le ahuman,
los roperos le reuenden.
Los ſombrereros lo aforran,
y con el hazen cayreles:
los jubeteros le ojalan,
los pregoneros lo venden.
Los tundidores lo tunden,
y con el potro anochecen,
los tintoreros lo tiñen
de colores diferentes.
Solo falta que en el campo
en los arboles le enxerten,
y que en medio de las plaças
a la pelota lo juegen.
Porque anda ya tan corrido,
que ſi alguna vez ſe pierde,
le conocen los del raſtro,
ya mi caſa me le bueluen.
En fin anda tan canſado
que a cada paſſo ſe pierde:
lleue el diablo el potro ruzio,
y a qnien mas que yo le quiere.

Otro romance.

AVos os digo ſeñora,
eſcuchad que cõ vos hablo,
dexad vn rato el eſpejo
que en eſte podeys miraros.
El os dira la verdad
con harto menos engaño,
q̃ el que con liſonja muda
os mueſtra vueſtro retrato.
Dexad vn rato la riſa
no penſeys que eſtoy burlãdo,
ni juzgueys q̃ hã de eſtar ſiẽpre
las coſas en vn eſtado,
Quien dira que eſſe cabello
que el ſol eſcurece vfano,
ha de dar en algũ tiempo
vengança a quien ha enlazado?
Quien dira que vueſtros ojos,
tan graues como eſtimados,
han de ſer con la mudança
ſujetos a mil agrauios?
Diralo quien conociere
del curſo el tiempo boltario,
tan cierto como ligero,
y mas ligero que olado.
Y aunque ayer os conoci,
confieſſo que eſtoy dudando
ſi ſoys vos la que ſoliades
en la condicion y el trato
Ved que dira el pobreauſente
que viniere confiado
en hallar lo que dexo
tan ſeguro como antaño.
Parecerale impoſsible,
que pudiendo el amor tanto,
tenga en vos mayor poder
el interes ſu vaſſallo.
Mas de que me marauillo,
ſoys vos la primera acaſo

que

que ſe ha dexado vencer,
auiendo vencido a tantos?
Que mucho que la nobleza
correſponda a ſus paſſados,
y que a falta de heredero
le ſuceda el mas cercano.
Segun eſte preſupueſto
mejor ſera diſculparos,
que el tiempo es ſagaz y aſtuto,
y vos muger, no me eſpanto.

Otro Romance.

ROgaſelo madre
rogaſelo al niño,
que no tire mas,
que matan ſus tiros.
Madre la mi madre
el amor eſquiuo
me ofende y agrada,
me dexa y le ſigo.
Viera yo vnos ojos
el otro Domingo,
del cielo milagro,
del ſuelo peligro.
Lo que cuentan madre
de los Baſiliſcos,
por mi alma paſſa
la vez que los miro,
Rogaſelo.
Vime en tierra eſtraña,
ay bienes perdidos,
templado mi pecho,
cabal mi juyzio,
aora vna nube
abraſame viuo:
locura es mi intento
conſejo no admito:
mi rebelde cuello
humilde le inclino
al yugo y al arco
de vn rapaz maldito.
Rogaſelo madre
rogaſelo al niño,
queno tire mas,
que matan ſus tiros.

Otro Romance.

ALos ſuſpiros q̃ Audalla
arrimado a vn freſno arro-
las fieras baxan humildes ja,
de las encumbradas rocas.
Ayudanle a ſus lamentos
con gritos y vozes roncas,
porque haſta los animales
de ſu pena ſe congojan.
Es la ocaſion de ſu llanto
Daraxa vna ingrata Mora,
hija de çule ma Alcayde
de Guadix, Velez, y Ronda.
Que ſin mirar los ſeruicios
de dos años, quiſo gora
por vna injuſta ſoſpecha
borrarle de ſu memoria.
Y fue que en cierto ſarao
ſobre vna blanca marlota
ſaco eſcrita aqueſta letra,
Aborrezco a quien me adora.
Entendio que ſe dezia
por ella, y por ſi lo toma,
y ſin aguardar mas cauſa
priuo al Moro de ſu gloria.
Deſterrole a media noche
con eſta palabra ſola,
Si a quien te adora aborreces,
que te oluide tanto monta.
Cerro con eſto el balcon,
y Audalla con mas congoxa
ſe ſale deſeſperado
al meſmo inſtante de Ronda.

Otro romance.

CAntueſſos y tomillos
hazen de mezcla vn capote
guarnecido de retama
a las eſpaldas de vn monte.

Donde Liſardo ſolia
llamar de ſu dama el nombre,
y el meſmo viento a ſus quejas
y el meſmo viento a ſus vozes.
Eſtando pues vna tarde
rico de eſperanças pobres,
dando ſuſpiros al viento
y al monte quexas diſformes.
A Belardo vio ſubido
ſobre vn alamo del boſque,
que el pie del monte tenia
como guirnaldas de flores.
Y que de dos tortolillas
vn nido el villano coje,
para darſelo a Beliſa
que le aguarda al pie del monte.
Vio que baxando del arbol
el nido en ſus manos pone,
diziendole: Eſpoſa mia
con otros tantos te gozes.
De todos los paxarillos,
Beliſa el mas bello eſcoge,
y regalandole el pico,
le beſa y le dize amores.
Los padres al derredor
por ſus hijos dauan vozes:
Liſardo en viendoles dize,
mouido de embidia noble.
Acuerdome yo Belardo
que en el ſoto de la torre
a dos tortolas vn dia
echaſte del nido acozes.
Pero como agora tienes
la compañia que gozes,
haſta los hijos agenos
buſcas, regalas, y acoges.
Oyendo la voz Belardo,
era otro tiempo reſponde,
que como el tiempo ſe muda,
ſe mudan tambien los hombres.

Fin.

Cansado viue Tiſandro
del engaño y de ſu amiga,
de las ſierras de Iarama,
del Tajo y de ſus orillas.
Dexa el gauan gironado
con mil enlazadas cintas,
que por ſer floxas lazadas
deſatadas ſe cayan.
Del yerro de ſu amor
la malla eſpeſſa veſtia,
que aburriendo ſu contento
yrſe quiere a la milicia.
Porque preſa me hallara
entre las lanças y picas,
mas dichoſa entre cuydados
o mas breue fin de vida.
Antes quiere que le acabe
vn tiro de artilleria,
que los tiros engañoſos
de ſu adorada enemiga.
Aunque gentil, es ingrata,
diſcreta como fingida,
como gallarda mudable,
quanto be la fementida.
Perdida por vn paſtor
que vn tiempo por vizarria
a pedradas eſpantaua
las amantes tortolillas.
Y por deſpojo ſu pecho
cereano a ſu deſpedida,
eſtas quexas poſtrimeras
al alma triſte publica.
A Dios valles, a Dios montes,
zagalas y paſtorzillas,
boſques, arroyos, y fuentes.
y alamedas de Caſtilla.
A Dios ganado ſin dueño
quien te halle te bendiga,
quien te bendiga te guarde,
y quien te guarde te rija.
Sea paſtor cuydadoſo,

y ſin

y sin cuydado te siga,
y no como yo, que a vezes
te oluidaua y me perdia.
A Dios çurron remendado
guardador de aleuosias,
archiuo de falsedades,
tesorero de mentiras.
A Dios cayado y pellico
de color de mis desdichas,
a Dios azules fauores,
a Dios cintas a marillas.
Al fin tomando el rabel,
y entonando su agonia,
por fin de sus tristes ansias
con boz quexosa dezia.

CANCION.

POrque de mi te alexas
y tratas mal Lisena a quien te adora,
porque lleuarte dexas de quié tu fama y tu beldad dessdora,
y tus merecimientos apocas cõ humildes pẽsamiẽtos?
De que ramas floridas
la fresca sobra te combida y ruega,
quando echada te halle de baxo vn seco tronco de la vega,
q̃ en la mayor verdura su fruto infame fue su desuentura.

LETRA.

TEn amor el arco quedo
que soy niña y tengo miedo,
Dizen que amor ha veñcido
a las deidades mayores:
y que de sus passadores
cielo y tierra esta ofendido.
Y auiendo aquesto sabido,
no es mucho temer tu enredo,
que soy niña, &c.
Vnos dizen el estrago
que en Tisbe, y Piramo hizistes:
otros quan ingrato fuyste
con la Reyna de Cartago.
Y viendo que das tal pago,
atemorizada quedo,
que soy niña, &c.
No es amor mi condicion
para sufrir tus temores,
tus engaños, tus errores,
tus zelos y tu passion.
Y en esta jurisdicion
no me cogeras si puedo,
que soy niña y tengo miedo.

OTRA

MAdrugastes vezina mia
a sacar pollos:
plega a Dios no os encuentre
y os coma el coco.
Dizen las vezinas
que ecuan palomos,
y las que del huerto
cojen los cohombros,
que a penas se acuestan
y cierran los ojos,
quando con vn hueso
de la mano al codo
las dan por las piernas
golpes tan sabrosos,
que cruzen los dientes
de dentera todos:
madrugastes vezina &c.
En casa de mi padre
conoci yo a otro,
que me reuelaua
los secretos todos:
tambien me enseñaua
lo que en mi casorio
era conueniente
saber a mi nouio:
dauame liciones,
de alegria y gozo,
que agora las pongo
dentro de mis ojos:

Donde Liſardo ſolia
llamar de ſu dama el nombre,
y el meſmo viento a ſus quejas
y el meſmo viento a ſus vozes.
Eſtando pues vna tarde
rico de eſperanças pobres,
dando ſuſpiros al viento
y al monte quexas diſformes.
A Belardo vio ſubido
ſobre vn alamo del boſque,
que el pie del monte tenia
como guirnaldas de flores.
Y que de dos tortolillas
vn nido el villano coje,
para darſelo a Beliſa
que le aguarda al pie del monte.
Vio que baxando del arbol
el nido en ſus manos pone,
diziendole: Eſpoſa mia
con otros tantos te gozes.
De todos los paxarillos,
Beliſa el mas bello eſcoge,
y regalandole el pico,
le beſa y le dize amores.
Los padres al derredor
por ſus hijos dauan vozes:
Liſardo en viendoles dize,
mouido de embidia noble.
Acuerdome yo Belardo
que en el ſoto de la torre
a dos tortolas vn dia
echaſte del nido acozes.
Pero como agora tienes
la compañia que gozes,
haſta los hijos agenos
buſcas, regalas, y acoges.
Oyendo la voz Belardo,
era otro tiempo reſponde,
que como el tiempo ſe muda,
ſe mudan tambien los hombres.

Fin.

CAnſado viue Tiſandro
del engaño y de ſu amiga,
de las ſierras de Iarama,
del Tajo y de ſus orillas.
Dexa el gauan gironado
con mil enlazadas cintas,
que por ſer floxas lazadas
deſatadas ſe cayan.
Del yerro de ſu amor
la malla eſpeſſa veſtia,
que aburriendo ſu contẽto
yrſe quiere a la milicia.
Porque preſa me hallara
entre las lanças y picas,
mas dichoſa entre cuydados
o mas breue fin de vida.
Antes quiere que le acabe
vn tiro de artilleria,
que los tiros engañoſos
de ſu adorada enemiga.
Aunque gentil, es ingrata,
diſcreta como fingida,
como gallarda mudable,
quanto be la fementida.
Perdida por vn paſtor
que vn tiempo por vizarria
a pedradas eſpantaua
las amantes tortolillas.
Y por deſpojo ſu pecho
cereano a ſu deſpedida,
eſtas quexas poſtrimeras
al alma triſte publica.
A Dios valles, a Dios montes,
zagalas y paſtorzillas,
boſques, arroyos, y fuentes.
y alamedas de Caſtilla.
A Dios ganado ſin dueño
quien te halle te bendiga,
quien te bendiga te guarde,
y quien te guarde te rija.
Sea paſtor cuydadoſo,

y ſin

y sin cuydado te siga,
y nó como yo, que a vezes
te oluidaua y me perdia.
A Dios çurron remendado
guardador de aleuosias,
archiuo de falsedades,
tesorero de mentiras.
A Dios cayado y pellico
de color de mis desdichas,
a Dios azules fauores,
a Dios cintas a marillas.
Al fin tomando el rabel,
y entonando su agonia,
por fin de sus tristes ansias
con boz quexosa dezia.

CANCION.

POrque de mi te alexas
y tratas mal Lisena a quien te
porque lleuarte dexas (adora,
de quié tu fama y su beldad des-
y tus merecimientos (dora,
apocas cõ humildes pẽsamiẽtos?
De que ramas floridas
la fresca sõbra te combida y rue
quando echada te halle (ga,
de baxo vn seco tronco de la ve
q̃ en la mayor verdura (ga,
su fruto infame fue su desuentu
LETRA. (ra.

TEn amor el arco quedo
que soy niña y tengo miedo,
Dizen que amor ha veñcido
a las deidades mayores:
y que de sus passadores
cielo y tierra esta ofendido.
Y auiendo aquesto sabido,
no es mucho temer tu enredo,
que soy niña, &c.
Vnos dizen el estrago
que en Tisbe, y Piramo hizistes:
otros quan ingrato fuyste
con la Reyna de Cartago,
Y viendo que das tal pago,
atemorizada quedo,
que soy niña, &c.
No es amor mi condicion
para sufrir tus temores,
tus engaños, tus errores,
tus zelos y tu passion.
Y en esta jurisdicion
no me cogeras si puedo,
que soy niña y tengo miedo.

OTRA

MAdrugastes vezina mia
a sacar pollos:
plega a Dios no os encuentre
y os coma el coco.
Dizen las vezinas
que eçuan palomos,
y las que del huerto
cojen los cohombros,
que a penas se acuestan
y cierran los ojos,
quando con vn hueso
de la mano alcodo
las dan por las piernas
golpes tan sabrosos,
que cruxen los dientes
de dentera todos:
madrugastes vezina &c.
En cas de mi padre
conoci yo a otro,
que me reuelaua
los secretos todos:
tambien me enseñaua
lo que en mi casorio
era conueniente
saber a mi nouio:
dauame liciones,
de alegria y gozo,
que agora las pongo
dentro de mis ojos:

madrugaſtes vezina
Eſtas ſeñas tiene,
el oſte demonio,
y el ſeñor os libre
del y de ſu chorro:
ſantiguaos comadre
y ſonaos los mocos,
que en haziendo aqueſto
huye mas que vn corço,
madrugaſtes vezina,&c.

Otro Romance.

HIzo calor vna noche
tan grande y tan inſufrible,
que me ſaco de mi caſa
deſpues de dados Maytines,
Acompañome vn amigo
de amiſtad ſincera y firme,
a quien para en paz y en guerra
yo no trocara por quinze.
Yuamos los dos cantando
con voz medroſa y humilde
porq̃ entonces ſe eſtrenaua
mi contrabajo, y ſu tiple:
quando al doblar vna calle
de repente nos enuiſten
dos damas de muy buen garuo,
con verdugado y chapines.
A dos agudas razones
que las diximos ſe rinden,
aunq̃ vn dobló q̃ yua entre ellas
de las razones ſe rie.
Eſtaua clara la luna
acabando al que la rige,
con luz mas clara y ſerena
que el ſol de quien la recibe.
No auia con nueſtras damas
remedio de deſcubrirſe,
aũque entre muchos requiebros
eſtas razones les dixe.
Quiere el cielo que alabemos
diuinos roſtros gentiles
la belleza con que os hizo
en la tierra Serafines.
No eſta el menos ofendido
que noſotros infelices
en que querays con el manto
dos ſoles ſuyos ſe eclipſen.
No deuieron de entenderme,
porque con riſa increyble,
preguntaron ſi era zote
que las hablaua Latines.
Aſsi los tiernos requiębros
que alli no podian ſeruirme,
los troque en eſtas injurias
liſonjeras conuenibles.
Vueſſas mercedes ſon tuertas
mas que el Gigante de Vliſſes,
ſino mas tuertas, mas necias,
ſino neccias, inſufribles.
Si encubrirſe es dameria,
deſengaño las que ſirue
mas ha de vn año en galera
por otro tanto el melindre.
Entonces la de mi amigo
delembuelta, alegre, y libre,
nos deſcubrio vn roſtro digno
que el mas hermoſo lo inuidie.
Moſtrome vnos ojos negros
graues en eſtremo y libres,
de dulce contemplacion
hermoſos y ſeñoriles.
Vna boca, chica era,
que con vn piñon ſe mide,
ſegura de que aya otra
que aſsi enamore y cautiue.
Yo viendola, ſin reſpeto
de que era agena, la dixe,
Amor haga que en mi cama
ſiempre eſtas pulgas me piquen.
Boluime para la mia,
deſecha en zelos de oyrme,
y de que en hora menguada

que

que ſiempre me martirice:
Porque deſcubrio vn cabello
del color que el papel tiñe,
con quien el meſmo azauache,
de vencido no compite.
Vnos ojos repulgados
tan pequeños y tan ruynes,
que no viera ſi eran ojos
no los teniendo de linee.
Daua a la ſumida boca
obſcuro ſepulcro y triſte
la barba que procurana
juntarſe con las narizes
Los dientes tenian verguença
por ſer pocos de reyrſe,
y por no tener mas blanco
que el blanco que los diuide.
Perdi el color de ſoldado,
y los humos juueniles,
pegaronſeme a la tierra
los pies y los borzeguies
que no me menearia vn carro
tirado de zien rozines.
Y aſsi dixe, Iuſto cielo
que tales caras permites:
ella reſpondio diziendo;
Mi bien no te eſcandalizes,
ni ſe te atreuan congoxas,
ni con ellas me laſtimes.
No hagas toda la cuenta
de las paſsiones viſibles
que partes tengo ſecretas
para que nunca me oluides.
La voz con que eſto dezia,
era de gozque que gime,
y para que vn hombre honrado
ſe arrojara en vn algiue.
Yo la reſpondi, Mizelo
ſeñora no os marauille,
que no puede tener honra
quien de aqueſto no ſe aflige.
No ſoy nacido entre fieras,
ni entre oſſos o jauálies,
ni tigres me dieron leche
para que acometa a vn tigre.
Naci entre padres Chriſtianos,
y entre regalos furiles,
y no he hecho al Rey traycion,
para que aſsi me caſtigue.
Eſto le dixe, y huyendo
la calle abaxo me vine,
porque para reſponderme
començaua a apercebirſe.

Otro Romance.

EN vn apoſento eſcuro
el mas de toda la caſa,
entre las ocho y las nueue,
vn dia por la mañana,
Zegri dicho el montañes,
por nacer en la Alpuxarra,
la marlota ſe deſnuda,
y el turbante ſe quitaua,
que ha pueſto para yr a ver
a la hermoſa Beliſarda,
ha lo arrojado en el ſuelo,
y el ſe ha arrojado en la cama,
y con ardientes ſuſpiros
conſigo meſmo hablaua:
Adonde vas atreuido,
a donde tanta arroganeia?
no miras quan poco vales,
y el valor de Beliſarda?
Quien eres tu, y quien es ella
dos mil vezes replicaua.
Leuantoſe como vn rayo,
y abre todas las ventanas,
y toma tinta y papel,
y eſcriuele aqueſta carta.

CARTA.

SEñora el dexar de veros
no es porque me falte gana,
ſino por no dar diſguſto

aquien

aquien mi disgusto causa.
Porque tu gusto no pierda
lo mucho que el mio gana:
en no verte pierdo mucho,
mas no pierdo, que tu ganas.
Perdona señora mia
las pesadumbres passadas,
que pues las causo locura,
bien me disculpa ignorancia.
A mis importunaciones
tambien has dado tu causa,
dandome tales fauores,
que el menor dellos bastaua
para poder competir
con el mejor de Granada:
tu mi señora me diste
grandissimas esperanças,
de mejorar los fauores
que agora van a la larga:
pense que fuera subiendo
como quien sube por gradas,
mas pensando ganar tierra,
voy perdiendo la ganada:
los fauores que me das,
si es que te salen del alma,
no ay a que los comparar
si es que te salen del alma,
mas sino por cumplimiento
suplicote no lo hagas.
Pues son dineros de duẽde
que en sombra se desbaratan,
quartos que llaman del frayle
que en el mercado no passan.
Pesas que por no ser justas,
estan del rollo colgadas,
obras hechas en pecado
que no aprouechan al alma.
Son Obispados de anillo,
cuya renta no se paga,
voz de guitarra sin cuerdas
fuerças de cuerpo sin alma.
El beso y la paz de Iudas,
cartas y escrituras falsas,
yo para dezir verdad
harto dudo si me en gañas.
Veo señales de amor,
pero tibias y aun eladas,
que por mas q̃ estoy sin verte,
nunca veo que me llamas.
Quando de ti me despido,
nunca me dizes aguarda,
si al cuello te hecho los braços
los quitas y desenlazas.
Si llego mi rostro al tuyo,
el tuyo muy presto apartas,
y por mas que te lo ruego,
nunca quieres ver mi casa.
Hazes reparo a mis manos
las vezes que se desmandan,
todas estas son señales
de voluntad no muy sana.
Con todo aquesto señora
te quiero yr a ver mañana,
sera para darte gusto,
porque le tendras sin falta.
Que aũque al entrar no lo tẽgas,
tendraslo quando me salga,
si dixeres, mal venido,
diras, norabuena vayas.
Diziendote estas sospechas,
tu me has dicho que son falsas,
y que por no agradecellas,
pongo a tus fauores tachas:
y esto en buen romance es
persuadirme que me amas,
si es assi, y me das lomas,
como en lo menos reparas?
yo me dara por vencido
con la vista de mañana,
si entonces viere que estas
corregida y emendada.
Se larga en lo que nos resta,

si hasta

si hasta aqui fuiste larga
si de secreto recelas
haran que le aya mis traças.
Que auiendotelas yo dicho
no te han parecido malas,
pero harto malas son
sino han de seruir de nada.
Ya sabes que en el secreto
nayde en el mundo me yguala,
con esto solo concluyo
con que doy fin a mi carta.
Que si el fauor que me diste,
le diste de buena gana,
no aura cosa que me niegues,
y esta es verdad apurada.
Que es facil ganar la villa,
la fortaleza ganada:
auiendo la carta escrito,
la cierra para embialla.
Llamo vn paje que la lleue,
mas recelada de darla,
que para cosa tan graue
ninguno ay de confiança.
Ni al flaco papel se atreue
cargar carga tan pesada,
emboluiolo en vn papel
y en su escritorio lo guarda.

Otro Romance.

DEspues que te andas Marica
de señoras en señores,
viendo hazer la çarabanda,
y cantando adondeadonde,
no hazes de mi mas caso
que el Rey de los labradores:
siendo yo el mayor seruicio
de todos quantos conoces,
miedo me pones niña biuero;
q̃ tienes de afloxar en mis amo-
Del Aduiento para aca (res.
que merendamos arrope,
mas solaces has corrido,
que ay en Flaudes atambores.
Si te llaman o te vas,
no lo se, mas dize Iorge,
que se muere la aficion,
sino ay fauor q̃e la sople:
miedo me pones,
La consuegra del Doctor
te ha suplicado q̃ cortes
de tu voluntad el hilo,
con que mis entrañas coses.
Mis parientes por detras
diz que la lengua me ponen,
y como si fueras mala,
llueuen sobre ti sermones.
miedo me pones.
Passando por tu calleja,
di dos suspiros disformes,
y assomose a la ventana
tu cuñado el sacerdote,
yo que por ti le tome,
dixele que par de soces
te ha dado tu amor Marica,
que es muy ligero y soltose:
miedo me pones.
Respondio determinado
con sus barbas de doblones,
en que ley halla que son
Marica los capiscoles?
calle mi boca ruyn
y huy de tus cantones,
porque hablando verdad
con los ojos espantome:
miedo me pones.
Sabes que pienso Marica,
que del amor los virotes
no te podran traspassar
aunque mas el arco dobles
dizen que cabe en tu pecho
mas baratijas que vn cofre,
y que las entrañas tienes
de guijarros de Torote,

miedo

miedo me pones.
Quien dixera que conmigo
tu querer fuera de gonces,
y que pudieran ſacarme
de tu alma a tres tirones?
todo lo traſtrueca el tiempo
gran oficial de reloxes,
poſtillon de nueſtras vidas,
ſin rocin y con alones:
miedo me pones.
Bien podra ſer que en la villa
otro de mas llenas troxes
y de mayores rebaños
aura que contigo tope:
mas con veras de aficion
a el ya los pares doze
le hago la diferencia
q̃ va de vn leon a vn gozque:
miedo me pones.
Siruan mis coplas de cartas
deſde el principio a la poſtre,
y por tus ojos Marica
que reſpondas, pues reſpondes.
Fecha en el mes que las gatas
maullan porque las cogen,
porque tienen mas coſquillas
que hojas vn alcornoque:
miedo me pones niña Bibero
q̃ tienes de afloxar en mis anio

Romance. (res

LA noble Ximena Gomez
hija del conde Loçano
con el Cid marido ſuyo
ſobre maſa eſtaua hablando,
triſte quexoſa y corrida
en ver que el Cid aya dado
en deſpreciar ſu compaña,
por preciarſe de ſoldado
ſoſpechando q̃ el enojo
del muerto Conde Loçano
vengara de nueuo en ella,
aunque eſtaua bien vengado,
y con eſte ſentimiento
tiernamente ſuſpirando,
con lagrimas amoroſas
aſsi le dixo llorando,

Deſdichada la dama corteſana,
que caſa lo mejor que caſar puede,
y dichoſa en eſtremo la aldeana,
pues no ay quien de ſu bien la
desherede,
pues ſi amanece ſola a la mañana,
no ay ſuceſſo a la tarde que la vede
anochecer al lado de ſu cuyo,
ſegura del auſencia y daño ſuyo.
No la deſpiertan ſueños de pelea,
ſino el ſediento hijuelo por el
pecho,
con darſele y brincarle ſe recrea,
dexãdole dormido y ſatisfecho:
pienſa qne todo el mundo eſta
en ſu aldea,
y debaxo vn pagizo y pobre techo,
de dorados palacios no ſe cura,
que no conſiſte en oro la ventura.
Viene el diſanto, mudaſe camiſa
y la ſaya de boda alegremente.
corales y patena por diuiſa
de gozo y libertad que el alma ſiẽte,
vaſe al ſolaz con gran contento
y riſa, (te,
con la vezina encuentra del pariẽ-
con cuyas rudas platicas ſe
goza
y en años de vejez la juzgã
moça.
No quiſo el Cid que Ximena
ſe le aquexe y duela tanto,
y en la Cruz de ſu Tizona,
eſpada que ciñe al lado,
le jura de noboluer

mas al fronterizo campo,
y viuir gozando della
y de ſu noble Condado.

Otro Romance.

ENtre las olas y el cielo
el cuerpo deſeſperado
nauega, y el alma dexa
en la tierra y ſin amparo.
En fuego ſu coraçon,
y la eſperança en la mano
de la fortuna boltaria
el receloſo Liſandro.
Agora el triſte ſus ojos
y es la cauſa de ſu llanto
la larga auſencia y temor
no le oluiden entretanto.
Suſpira por ſu Liſina,
llamando al ayre inhumano,
que para auſentar ſe ſobra,
y para boluerle es falto.
Dize, Ya baſtar podrian
mil ſoſpiros que has lleuado,
menſageros y teſtigos
de vn dolor eſtraordinario.
Ay del que por ti ſe rige,
que haſta tu fauor es malo,
pues con el pueſto te alexas,
ſin el lexos y de eſpacio.
Y rompiendo ſu gemido
ſolloça de rato en rato,
con voz laſtimoſa y triſte
habla ſegun ſu cuydado.
Dichoſo aquel paſtorcillo,
y medre Dios ſu ganado,
pues otro amor no conoce
que las fuentes de ſu prado.
Y en vez de ofendelle el viẽto
en la ſieſta le es regalo,
que por el florido eſpino
le ſopla el zefiro manſo.
Si por ſu mayor deſdicha
le toca amor de ſu mano,
ver ſu gloria quanto mas
le cueſta muy pocos paſſos.
Y a mi el apartarme dellos,
por mi mal me cueſta tanto,
q̃ aũque todos ſon de muerte,
ni me veen, ni las veo el caſo.
A mis triſtes eſperanças
las condenaron mis hados,
y aunque dulces por ſer mias,
acaban en mar ſalado.
Hagamos mar vn concierto,
y diras que compro caro,
mas ſegun es mi tormento
mas caro fuera barato,
oxala poſsible fuera
darte mil vezes doblado.

Otro romance.

CONtando eſta ſobre meſa
el piadoſo Troyano,
a la biuda de Siqueo,
fundadora de Cartago:
como la famoſa Troya
era de cenizas campo,
por aquel cauallo muerto
de viuos Griegos preñado,
y al triſte caſo,
y cuento nunca oydo
atenta por ſu mal eſtaua Dido.
Contaua como ſus Reyes
a fuego y a ſangre entrambos
murieron en vn alear
con vn laurel por retablo.
Y que los hados crueles
repiten a cada paſſo
los agueros de Caſſandra
cumplidos y no eſperados,
y al triſte caſo.
Conto que humo y centellas
de ſus ojos han robado
a ſu querida Creuſa,

madre

madre de Iulio Aſcanio.
Y que en el ſeno eſcondidos
ſaco los Penates ſantos,
y ſobre ſus fuertes ombros
a ſu padre de cien años,
y al triſte caſo.
Conto de ſu madre Venus
aquel diuino milagro,
por do vino a conocer
que era de Cupido hermano,
conto de ſus rotas naues
mil amigos anegados,
y al diſcreto Palinuro,
y al fiel Acates loado,
y al triſte caſo.
Sintio la infelice Reyna
que el ciego amor entretanto
ſecretas flechas le tira,
al pecho ſeguro y caſto:
vn Dios le parece en ſi
y con eſtos contrarios,
labraua humildes deſeos
y no fuertes muros altos,
y al triſte caſo,
y cuento nunca oydo
atenta por ſu mal eſtaua Dido.

Otro Romance.

DOliente eſtaua don Bueſſo,
de amores q̃ no de fiebres,
doloridas penas paſſa,
por mirar ojos crueles
en el lecho no repoſa,
leuantado no ſe mueue,
con las paredes platica,
mudo eſtaua con la gente,
vn aneiano de ſu caſa
que parte en ſu deudo tiene,
eſcudero bien ſabido,
le hablaua deſta ſuerte:
Non celeys las vueſtras cuytas
don Bueſſo ſangre de Reyes
que voluntarios achaques
voluntaria cura quieren,
ſi amores es de gentil dama
vos traſportan y adolecen,
a guiſa de noble amante,
requiſtalda noblemente,
manteniendo hóroſas juſtas
y en ellas cumplid valiente,
lo que en pro del nombre ſuyo
prometan vueſtros carteles,
la vez que poday hablalla,
dezilda amores corteſes.
Y con ſus dueñas queridas
reparti vueſtros aueres,
ſi alcancar podeys oluido,
lo mas ſano me parece,
mas fino, ſolicitalda
que vos plaza o que vos peſe,
Miren el vejazo
reſpondia don Bueſſo,
mal aconſejado
peor conſejero,
el pienſa que el mundo
no le rige el tiempo,
de fin y principio
por durable medio,
y de ſus reloxes
la arena que vemos
no llena vazios
ſin que vazie llenos,
por la edad que crie
los vſos modernos,
han deſgouernarſe
los humanos cuerpos.
Agora es reſura
de floxos cerueloſ,
tenian las manos
deue pide el viejo,
las palmas de gracia
de amores los dedos,
de fuellero aſtuto

las tiene el mancebo,
criador de agrauios,
criado Gallego,
aquel Dios ſin caſa,
aquel Dios ſin cielo,
pederaſta en agua,
que todo es el fuego
diſſoluto corre
el orden honeſto,
que antes caminaua
con paſſos a tiento,
la venda de ilustre
diuino reſpeto,
los mas la bendizen,
dizenla los menos,
Mentimos los grandes,
y en eſto no miento,
hablen las mercedes
de nueſtros pequeños,
La edad tan mutil,
el mundo tan viejo,
que para morirſe,
no le falta vn dedo.
Tan eſtrechamente
le ha ceñido el tiempo,
que ſi no ſe afloxa,
le reuentaremos,
Mas que de verdades
ſe me van ſaliendo,
mas de quatro amigos
diran que los quemo.
Boluamos la hoja,
que eſtoy muy azedo,
hablemos de burlas,
y alegrarnos hemos
contra los carteles,
cartas de floreo
nos dieron las plumas,
de humaniſtas freſcos.
Eſtos que preſumen
que mil caramelos
dan a qualquier alma
ſus amargos verſos,
Nueſtras auenturas
en anocheciendo
otras de portante
nos las dan a cenſo.
Los breues enojos
los ſaluajes freſcos
a los Amadiſes
brindan con ſus cuernos.
Eſto ſe platica,
perdone el azero,
y de orin ſe cubra
de la greua el yelmo.
Yo me ſiento malo,
dolores confieſſo
de aquellos que matan
por mal regimiento,
Por tercianas curo
el mal que vn tercero
me haze en aquella
de los ojos negros,
Regala con rocas,
y mongiles luengos
a vna dueña ſuya,
que la da mil dueños,
Vſanſe vnas damas
compueſtas de enrredos,
tempranas, y locas,
como flor de almendro,
Suſpiros quemados
no entibian ſus pechos,
que ſon aneſtruzes
de ardientes deſſeos,
Por ſus demaſias
deshago mi lecho
ſin dormir vn punto.
Haſta que me acueſto,
Hablo a mis paredes,
muros del ſilencio,
contra necios viuos,

apazibles muertos,
que de dar orejas
a dos majaderos,
me dixo vn amigo
que eſtoy en los hueſſos,
ſi vos ſoys el vno
ſeñor eſcudero,
a vueſtra eſcarcela
dad eſſos conſejos,
y ſin replicarme,
porque yo me duermo,
a Dios el mi anciano
que vos dè buen ſueño.

Otro Romance.

OYd ſeñora muger,
y mirad que no merezco,
aunque ſoy hombre honrado,
anillo de paz meteros,
que ſea yo vueſtra carne,
y vos la mia, es gran yerro,
que yo en nieue y vos en eiſco
mal conuertirnos podemos,
muy grande ſoys para mi,
para vos ſoy tan pequeño,
que vn enano de rodillas
alcança mas que yo tengo,
vendierame por compraros,
mas nadie dara dineros
por vn eſclauo baron
pringado de tantos dueños.
Yo me acuerdo que tuuiſtes
para mi braços abiertos,
y de que me los cerrays,
tambiẽ por mi mal me acuerdo.
El fuego aficion os puſo,
aunque le aueys ya muerto
como de almibar el alma,
como deſpues es el pecho,
De pocos dias aca
templada eſtays a los vientos,
paſmada la voluntad
la fe dura, el guſto buelto,
Con temores me eſpantays,
meſuraysme con reſpetos,
ſoy facil y jugueton,
ved que contrarios eſtremos
Eſtaua enſeñado yo
a lleuar a mi requiebro
al aloxa a los Veranos,
y al turron a los Iniernos,
Con mi quarto de cabrito,
con mi polla, o mi conejo,
me entraua aſsi por ſu caſa,
como por la de mi aguelo,
Su moça la deſſollaua,
y la pelaua de preſto,
que tiene para pelar
buena condicion, y dedos.
Cenaua a mi dieſtro lado,
y en eſtando el fraſco freſco,
caliente de mis abraços,
daua a ſu vaſo mil beſos,
Quedauamonos alla
haſta el alua quando menos,
aunque vnos encima de otros,
por ſer chico el apoſento,
Llena la boca de riſa
me dezia, No le quiero,
ſino me ſaca otras coplas,
como la eſtrella de Venus.
Leuanteme que ſoy Ninfa,
llamè a mi frente ſu cielo,
alabaſtro a mi garganta,
hebras de oro a mis cabellos,
Que aunque falſo teſtimonio,
del componer ya ſabemos
que fue madre la mentira,
padre el encarecimiento.
Deſta ratera humildad
di tan arrogante buelo,
que me puſe a vueſtros pies
alterados mis deſſeos,

Y como la gota de agua
haze en la piedra agujero,
las de mi llanto ablandaron
la caſa del rigor vueſtro,
Tres meſes eſtuue en gloria,
y aura ſeys que en el infierno
no ay penante como yo,
ſegun ardo, y ſegun tiemblo.
Llegaronſe ya los dias,
en que rompido el ſilencio,
a la clara podeys ver
la yema de mis ſecretos.
Pintan ciego al dios baſtardo,
porque van ſin miramiento
los picados de ſus viras,
como al agua heridos ciervos,
Que los que ſiguen ſus alas
torpes con peſados medios,
no les haze nidos linces
del amoroſo ſuſtento:
Por vos ſeñora lo digo,
que de amor los ñudos ciegos
en vos ſon floxas lazadas,
que os deſatan por momentos,
Soys donzella, y ſoys caſada,
libre eſtays en cautiuerio,
manteneys a quien os mete
las potencias en mil cepos.
Teneys vn cuſtodio falſo,
vn Argos aſtuto artero,
mas velador que velado,
nouio al quitar como cenſo.
A pauſas ſentis mis males,
barcos ſon vueſtros contentos,
aguadas las eſperanças,
vueſtro merecer ſin premio,
Yo quiero a todo lleuar
al Sol, y a ſombra me huelgo,
de que coja mi aficion
flor y fruta en qualquier huerto
detenidas temeroſas
no ſon de mi, peſe al cielo,
furioſas, deſpepitadas
ſon de mis paſsiones centro,
grauedades no las gaſto,
no dan las ſedas ſoſsiego,
en vn pagizo eſtà el guſto
mejor que en dorados techos:
no duerme en el Indio Crates
el magnate, y ſobre el heno
repoſa el paſtor veſtido
de pieles de ſus corderos.
Por eſto mi graue amada
os pienſo ver deſde lexos,
que ſegun me aueys tratado,
morire, ſi a vos me acereo.

Otro Romance.

SEñora doña terrible,
porque dize mal del moço,
que ſi a la ſazon ſabria
poco menos que vn ſolomo,
porque jura que ſu cuerpo
ha hecho de ſus deſpojos,
ſi tiene la mal caſada
con mas de quarenta tontos,
Ruegame que vaya a verla,
quando canta el gallo ronco,
y ſalido por mil partes
ſe la hunde haſta los codos,
Que eſpejo la engañò amiga,
que adulador mentiroſo,
ſus verdaderas arrugas
haze fabulas de Eſopo,
Porque no imagina eſto,
viendo que piden diuorcio
ſus ojos a ſus orejas,
ſu carne a ſus hueſſos todos?
Los ſurcos que haze el tiempo,
grande labrador de roſtros,
rayas ſon de la diſtancia
que ay de ſu engaño a mis ojos.
Con liſton ſu frente afirma,

porque de seys cascos locos
flaqueza la jarcia antigua,
y las mientes van a fondo,
porque los cabellos tiñen,
si blanquean los aforros?
De la lengua que por falsa
pudiera estar en el rollo,
como es possible que tenga,
aora treynta años solos,
si ha treynta y dos que tenia
cumplidos los veynte y ocho?
Vnas coplas me ha pedido,
y ha de ver qual descompongo
del enojo de mi Ana,
soltando en su daño el chorro:
Yo confiesso que no tengo
alturas mostachos rojos,
y que quanto mas me lauo,
tanto menos enamoro.
Estudiaua para Cura,
mas no se que vanos soplos
lleuaron mis sopalandas,
y en mil cosas quedè corto.
Pensaua yo que algun cielo
sustentara con mis ombros,
mas hecho Atlante de agrauios,
sustenta ofensas de plomo.
Con todas las tachas dichas
desprendidas de sus olmos
mas de quatro vides bellas
se enlazaron en mi tronco.
Algunas palmas altiuas
humillando sus pimpollos
se me dieron blandamente
con mis paranconos chogos,
Soy vn Poeta con llaue,
que nadie canta mis gozos.
ni les hago à mis testigos
libelos infamatorios.
Tampoco digo arrogancias,
sino es oy que sin reboço
de sus viejas niñerias.
soy mal sufrido Marfodio,
Dixome ayer que era humilde,
a viles baxezas prompto,
haranero de cuydados,
y de fragatas piloto.
Verdad dize, no me quiera,
y a don Mingo, y don Orosio
sus vanas glorias despliegue,
y ponga en percha su toldo:
Bien nacidos son entrambos
de la tierra como hongos,
como medias puntuales
en la condicion puntosos,
Por decendientes los tengo
de qual que Tantalo Godo,
pues con las bocas ayunan,
y se hartan con los ojos:
Gente de cuenta los llama,
y con razon, que yo propio,
porque no pagauan vna,
los vi estar en purgatorio:
Cruzes pretenden entrambos,
y si se las dan, yo abono
essos dos humilladeros
por mas pobres que deuotos.
De mi no tengo mancilla,
que tal vez mi punto pongo
sobre dos colunas bellas,
que sustentan techos de oro.
Harto nos auemos dicho,
callemos señora vn poco,
yo me voy con mis rateras,
vayese ella con sus rotos *Fin*

REduan, anoche supe,
que vn vil Atarfe me ofende,
y en vn infierno insufrible
trocada mi gloria tiene,
Que vn pecho que fue diamãte,
en cera blanda le buelue,
mis contentos en pesares,

y en fauores ſus deſdenes:
Tanto pudo ſu porfia,
y mi auſencia tanto puede
que es ya lo que nunca ha ſido,
y yo no lo que fuy ſiempre,
Que de abraços que la deuo,
quede ſuſpiros me deue,
que ardiendo van de mi pecho,
y ſe yelan en ſu nieue.
Gloria la dauan mis prendas,
y conſuelo mis papeles,
lo que mi lengua dezia,
eran inuiolables leyes.
Paſſo eſte tiempo dichoſo,
por ſer dichoſo tan breue,
y en mil peſares y en ojos
ſe trocaron mis plazeres,
quien tal creyera, oluidome,
y oluidado me aborrece
por vn Moro aduenedizo,
que no ſe de quien deciende.
Y el ſi que dio a ſus porfias,
vnas fieſtas hazer quieren,
y tienen de ſalir ambos
veſtidos de tela verde.
Huelgate Mora enemiga,
aunque a mi peſar te huelgues,
entra vfana en Biuarambla,
donde mis penas te alegren.
Aqueſſe infame Morillo
que aborrezco y fauoreces,
atale al braço tu roca
para que las cañas juegue.
Que por Ala que has de verla
teñida en ſu ſangre aleue,
y en la tuya la tiñera,
mas ſoy hombre, y muger eres,
Por Mahoma que eſtoy loco,
mi ſangre en las vanas hierue,
la paciencia ſe me acaba,
y mi juyzio ſe pierde.
Pero no me tenga el mundo
por el Alcayde de Velez,
ni me fauorezca el cielo,
ni la tierra me conſerue.
O manos del mas couarde,
ſin que tenga quien me vengue,
ſi a eſta ciudad, ſi a eſſe infierno,
adonde mi honra muere,
No la eſcandalizo, y vengo
mis agrauios con la muerte
deſſe Morillo couarde,
que es infame, y ſe me atreue.
A quien quitare la vida,
y mil vidas ſi mil tiene.
Reſuelto eſtoy Reduan
de vengarme, o de perderme,
que vn noble ſi eſta ofendido,
facilmente ſe reſuelue.

Otro Romance.

QVando el noble eſtà ofendido
es reſolucion diſcreta
por ſatisfazer ſu agrauio,
arriſcar vida y hazienda.
Pero eſto ſea, y ſe entiende,
quãdo aquel que hizo la ofenſa,
tiene ſujeto capaz
para hazer la recompenſa.
Y reſpondiendo a tu carta,
la qual vi letra por letra,
y lo que tu dama eſcriue,
claro ſu diſcurſo enſeña.
Direte en razones breues
lo que mi deſſeo me ofrezca,
que errar, o acertar la cura
conſiſte en la vez primera.
Primero he ſido en ſaberlo,
por ſer de mi amiſtad deuda,
y lo ſere en aplicarte
el remedio que conuenga.
Si dizes que vn Moro infame
de ſangre baxa y pechera

en tu auſencia el y tu dama
mueſtran efetos de auſencia.
Que mejor vengança quieres
que mas tu alma deſſea,
pues obligaciones tuyas
las pagas con bolſa agena.
Ella en pago del delito
le ſera caſtigo y pena
el trueco de ſu mudança,
que muchos ſiglos poſſea.
Y ſi los gozos preſentes
tus memorias tienen mueſtran
ſera flor de marauilla
que con el alua recuerda.
Paſſan eſtas nouedades
haſta ygualaros quien buela,
que en ſiendolo en la balança,
ſe vera la diferencia.
Contemple en el galan nueuo
la bella rueda y cabeça
llegue a los pies de ſu ſangre,
y oluidarſela ha la rueda.
A entrambos conocera,
quando ſea menos la hoguera,
que quien vee quemar ſu caſa,
no es mucho memorias pierda.
Si en las fieſtas que ordenaren,
ſacaren verde librea,
daran pregon, que es tonto,
y ella que es lo que ſe precia.
Que aquel q̃ a vn alma mudable
la voluntad, y ſe entrega,
por caſtigo bien le baſta
la eſperança deſta feria.
Si tus prendas le alegrauan,
en las mugeres las prendas,
es precio en que ſe remata
ſu falſeda en almoneda.
Si en ti ſe encerro el remate,
ha auido vna puja nueua,
y ſon bienes de menores
que ſe abre el remate y cierra.
Ayre, ſuſpiros, y abraços
de tu memoria deſtierra,
que el bronce, y el ayre vano
mal podran eſculpir letras.
Dexa muertes y alborotos,
ven, y con verlos te alegra,
que la vengança mayor
ſera no hazer cuenta della.

Otro Romance.

EL contento de tu carta
ſe templó Alcayde con verte
zeloſo de tu Celinda
aborrecido y auſente.
Porque es vn mal el de zelos,
que ſolo el alma conſiente,
donde lidian los ſentidos
haſta que los cuerpos mueren.
Eſta amigo quexoſo,
deſeſperado impaciente,
y no me eſpanto que es mal
harto peor que el de muerte.
Da algun vado a tus congoxas,
que no es razon que la gente
entienda que tu valor
te le atropellan mugeres.
Si te ha ofendido Celinda,
muera ella, y quien te ofende,
que no pierdes tu nobleza
en matar al que es aleue.
Porque en ſemejantes caſos
mucha mas honra ſe pierde
en diſsimular agrauios,
que no en que muera vil gente.
Dizes que de diamante
tiene el pecho quien te ofende,
pues ſe dezirte ſin ſol,
de blanda cera le tiene.
Si dizes que tus ſuſpiros
ſe van a elar en ſu nieue,

es que nobles penſamientos
en baxos pechos ſe pierden.
Si la deues mil abraços,
ella otros tantos te deue,
con que queda bien pagada
de lo que dan facilmente,
Y pues ella no entendio
lo que ganaua en perderte,
cree que no merecia
Alcayde que la quiſieſſes.
Y no quieras mas vengança
de ver que por el ſe muere,
que pues es de ruyn linage,
la pagara qual merece.
Y dentro de breue tiempo
veras trocadas las ſuertes,
y ella echara de ver
lo que ha perdido en perderte.
Que qual meſon de tablilla
ſon contino las mugeres,
que ſiempre a los mas eſtraños
mas regalan, y mas quieren.
Son qual natural eſpejo,
a do ſolos los preſentes
ven ſu natural retrato
ſin raſtro de los auſentes.
Son vn mar donde ſe anegan
los mas ſabios y prudentes,
y en el amor mas mudables,
que veleta en chapiteles.

Otro Romance.

ALbano vn paſtor de Betis
de ſu amor ſe ſeña quexando,
mirando memorias triſtes
que vna paſtora le ha dado.
Y viendo en quan poco tiempo
el amor le auia trocado,
dexandole el alma preſa,
y el coraçon enlaçado.
Tres cintas de tres colores,
que ſon verde, azul, y blanco,
y mirando eſtas memorias
eſta deſta ſuerte hablando.
Verde me diſte primero
en ſeñal de vn verde campo,
que en tu alma eſtaua impreſſo
con aficion eſmaltado.
Mas poco durò en tu pecho,
ſegun q̃ he viſto en mi eſtrago
porque con tu vil mudança
mi eſperança has marchitado.
Luego por mayor amor
me diſte lo azul y blanco,
porque lo azul fueſſe el cielo
del templo de tu amor falſo.
Tu caſtidad luxurioſa
con que teñido eſtà el lado,
tu templo, y tu ingratitud,
tu falſo pecho y mi daño.
Verde que fuyſte verdugo,
donde he quedado ahorcado
entre deſden y rezelo,
y entre pena y llanto amargo,
Azul qué has eſcurecido
aqueſte pecho llagado,
y eſſa color rauioſa
que aſsi has executado.
Hiriendo en mi pecho triſte
con mas fuerça y mas eſtrago,
que en la muerte que dio Eneas
a la Reyna de Cartago.
Blanca cinta que engrandeces
toda mi pena y cuydado,
pues ſiguiendo tu opinion,
de todo he quedado en blanco.
Como Icaro a tu cielo
penſé ſubir, mas burlado
quedè porque al mejor tiempo
Siluia ingrata me has faltado.
Y aſsi ſemejante a el
cay, quanto ſubi alto

en aqueſte mar rabioſo
de mi zeloſo cuydado.
Y pues que mire a tus ojos,
permite buelua tu llanto
a reduzirſe a tu amor,
como Eſpaña a don Pelayo.
O vil ſerena engañoſa,
o Circe que has encantado,
y ſuſpendido mi amor
con eſſe tu canto falſo.
En aqueſto vio el paſtor,
q̃ el Sol ſe eſcondia en el Tauro
dando vn ñudo al penſamiento
ſe fue a buſcar ſu ganado.

Otro Romance.

ALegre eſtaua Sirelio,
que ſu alegria ha cauſado,
verſe rico de eſperanças
que nueuamente le ha dado.
De vnas ſeñas de amores
que el alma le han ſugetado
de vna hermoſa paſtora
que eſtaua en el templo ſanto.
Y en eſtos trofeos de amor
qual Fenix reſucitado,
contando eſtà a otro paſtor
ſu bien, ſu gloria, y amparo.
O agradecido hado,
o bien que en ti conſiſte,
por la ſeña amoroſa q̃ me hiziſte
Sabras, que yendo yo vn dia
al templo deſte collado
tan ageno del amor,
quanto del enagenado.
Eſtoy por ver vnos ojos
que eſcurecen al ſol claro
de vna hermoſa paſtora,
que con vn hermoſo garuo
boluio el roſtro para verme,
y con aſpecto gallardo
me hizo ſeñas con los ojos,
fauoreciendo mi hado
Yo de ſu ruego encendido
con aficion y amor raro,
la dixe aqueſtas razones
que te diré en breue eſpacio.
O agradecido hado,
o bien que en ti conſiſte,
por la ſeña amoroſa q̃ mehiziſte
Deſpues de todo eſte bien
me enſeñó vna blanca mano,
mas hermoſa y mas perfeta,
que el criſtal y el alabaſtro,
quedè ſuſpendido en vella,
qual animoſo Leandro,
que por ver ſu amada Eio,
quedò en el mar ahogado,
qual otro querido Aquiles
quede en ſu amor enlaçado,
pues que el ſol de mi ſoſsiego
eclipſò ſu hermoſa mano,
hame hecho mil fauores,
mas q̃ Hipodamia a Alexandro,
y mas que Tisbè le hizo
a Piramo el deſdichado:
O agradecido hado,
o bien que en ti conſiſte
por la ſeña amoroſa q̃ mehiziſte
Eſta es paſtor mi alegria,
eſto es mi bien y deſcanſo,
eſte es templo de mi amor,
eſta es mi gloria y amparo.
Todas eſtas eſperanças,
todo eſte amor y cuydado
le quiſiera reduzir
en vn amoroſo acto.
Aqueſto cuenta Sirelio
a vn pobre paſtor Albano,
pobre de trofeos de amor,
que por pobre le han dexado,
y por ver a ſu paſtora,
va caminando al collado

qual

qual otro ſegundo Paris
ſu bien va manifeſtando:
O agradecido hado,
o bien que en ti conſiſte,
por la ſeña amoroſa q̃ me hiziſte

Otro Romance.

ALegre, triſte, y confuſo,
pobre, y rico de eſperanças,
cercado de penſamientos
que le incitan a vengança.
Amante, ingrato, y rendido,
burlandoſe de quien ama,
ſentado junto a vna fuente
debaxo vnas verdes ramas.
Contemplãdo eſtà el traſunto
que le eſtà eſtampando el alma,
le ſaca con mil colores
de entre zelos y mudanças.
Lautonio de ſu enemiga
tan hermoſa quanto ingrata,
ya la ama, ya la aborrece,
Ya la dexa, ya la llama,
ya le dize gloria mia,
y a mi enemiga contraria,
en las manos por diuiſa
tiene de vna blanca olanda
vn paño que ella labrò,
do la fe quedò eſmaltada,
viua memoria del pecho,
y prenda cara del alma.
En eſtas contemplaciones
llega Cupido, y le manda,
que dexe por orden ſuya
a Tirſis, porque le agrauia.
No puede auer en vn pecho
bien encerradas tres almas,
repliça Lautonio a eſto,
que no le agrauie ſi manda.
Que a Tirſis el alma dio,
y el cuerpo viue ſin alma,
y querer otra muger,
morira antes que tal haga.
Que en ninguna no ay firmeza,
ſon yguales en mudança,
que con qualquiera del ſuelo
ſiempre trabajo ſe paſſa.
Bien conozco que me quiere,
aunque mueſtra furia y ſaña,
y en eſtando repoſando
ſin repoſo, porque abraſa.
El fuego que mas enciende,
luego viene a echalle agua,
que quiere probar ſi eſtà
bien encendida mi fragua.
Pues ſin temor de ſu honra
con vn animo que eſpanta,
mas blanda que tierna cera
me viſita mi poſada.
Que ſon eſperanças ciertas,
de que ſon viuas ſus anſias,
aſsi Cupido le dio
licencia propia ſellada,
y firmada de ſu nombre,
que ame bien, porque le aman.

Otro Romance.

QVando el piadoſo Eneas
de la tormenta arrojado,
ſurgio con ſus rotas naues
a los puertos de Cartago,
Trasformado el ciego Dios
en forma de Iulio Aſcanio,
hirio de la bella Dido
el pecho amoroſo y caſto,
No le cabe el coraçon
en los ſupremos palacios,
grandes ſon los edificios,
pero mayor ſu cuydado.
Los Africanos entienden
en caçar corços, y gamos,
mientras que la triſte Dido
caça va remedios bravos,
Sube a buſcar a los montes

remedio para ſu daño,
ſin mirar que va con ella
quien ſiempre la vna atizando,
el cielo le fue propicio,
aunque deſpues muy contrario,
turbò el criſtalino cielo
vn muy eſcuro nublado,
el qual con furia violenta
de tal ſuerte ha deſcargado,
que ſolo quedò con Dido
eſſe Capitan Troyano.
Metieronſe en vna cueua,
morada de dioſes faunos,
los quales fueron teſtigos
de los contentos de entrambos.

Otro Romance.

CElin ſeñor de Eſcariche,
y Aliatar Rey de Granada,
Azarques, y Abenhumeyas
ſalen a juego de cañas,
Vandas blancas lleua el Rey,
color que ſu fe demanda,
de eſperanças va veſtido,
que a mas le obliga Daraxa.
Por diuiſa tiene vn cielo
con muchos cedros y palmas,
de coronas eſta letra,
Seguro eſtoy de mudanças:
Los Abenhumeyas todos,
y los Azarques lleuauan
de encarnado las diuiſas,
que vn mar de deſdichas vaña,
Y el bizarro Celin
por dar contento a ſu dama,
entre las blancas marlotas
eſtrellas de oro ſembraua,
Y por dar ſeguro al Rey
de lo que zeloſo eſtaua,
llena pagizo el jaez
con campanillas de plata,
y en la adarga por diuiſa
vna azucena entre llamas,
con vna letra que dize,
Por ſer fingidas, no abraſan,
Aduierte ſu letra el Moro
que tiene Aliatar cifrada,
y aunque no demueſtra zelos,
zeloſas anſias le alaban,
que quiere ſalir de eſtremo,
o quedar ſin vida en calma,
valiente, brauo, y furioſo,
dando remate a las cañas,
trauoſe la eſcaramuça
de todas las quatro eſquadras,
ganando el bizarro Moro
eterno renombre y fama:
Alborotolos el juego,
la voz que los amenaza,
que quiere ſalir vn toro
de la inmudable Iarama,
Dizen los Abenhumeyas,
Ningun Azarque ſe parta,
el Rey ſe va a ſu valcon,
ſola le dexan la plaça
Celin que a ſu deſengaño
ſola eſta ocaſiòn buſcaua,
con ſu acerado rejon
al toro en el coſo aguarda,
Tiene clauados los ojos
en la que en el Sol enclaua,
conoceſe en el mirar
que tienen juſtas las almas,
Alidaja ſe encubrio,
temiendo alguna deſgracia,
porque ſus hermoſos ſoles
los de Celin deslumbrauan,
Y quitado el reſplandor,
pudo el Moro ver la plaça,
y en ella vn toro furioſo
que a los cielos amenaza,
La cabeça en proporcion,
la ceruiz corta empinada,

anchuroſo tiene el pecho,
la cola toda enroſcada,
Vn remolino en la frente,
en ſangre los ojos baña,
cortos braços, largos pies,
bufa, ſalta, corre, y brama:
No teme el bello amador,
que auentaja a Marte en fama,
ſeguro en el alazan
en las puntas ſe empinaua,
Quando el vigoroſo toro
con el amador cerraua,
hiriole con el rejon,
por la ceruiz ſe le enclaua.
Quando atormentado el toro,
la vna rodilla hincada,
coſido en la dura tierra,
ſin que al Moro ofenda en nada:
Rebuelue Celin los ojos,
y vio que ſu Mora eſtaua
en los braços de Adalifa
del gran temor deſmayada,
Del contento que tomò,
al toro menoſpreciaua,
quebrando el haſta al rejon,
todo el medio le dexaua,
Y de vna veloz carrera
atraueſſara la plaça.
parando en los miradores
de ſu querida Alidaxa.

Otro Romance.

EL arbol q̃ ahorcò a Iudas
inuoco para mi canto,
no muſas, ſeluas, ni valles,
fuentes, montes, ni parnaſos,
Que para mi intento baſta,
pues eſtoy deſeſperado,
vn arbol que fue baſtante
a ſufrir vn ahorcado.
Yo ſoy aquel que otro tiempo
no dexe laurel, ni ramo,
arroyo, fuente, ni ninfa
a quien no dieſſe mal rato,
y ſabido para que,
fue para que vn eſtropajo
de vna dama a quien ſeruia
paſſaſſe de mano en mano,
Penſando que por mi pluma
llegaria ya haſta Tajo
a meterſe en coſtadija
con Filis y ſu Belardo,
Pero quanto mas yo andaua
metiendola por los arcos,
tanto mas ella en los montes
me metia hecho gamo.
Andaua yo ſin color
todo el dia imaginando
como la haria ſonetos,
romances, comedias, y autos,
Deſſentrañaua a Pedraza,
deſollaua a Garcilaſo
para aplicar ſus conceptos
a mis propoſitos vanos,
Y entendialos deſpues
mi ſeñora con vn macho,
que vn dra me dixo eſto
al ſoneto de Leandro,
Señor que fue de aquel moço,
que en verdad que me ha peſado
que ſe ahogaſſe tan preſto
ſin poder nadie ſacallo,
Mira que gentil aliño
para vn buen deſeſperado,
que entendieſſe aſsi el conceto
que yo aplique mi trabajo.
pues no paró aqui mi mal
que eſto fuera poco daño,
ſino que la muy traydora
hizo lo que le contando,
andando yo como digo
todo el dia embebidado,
ſuſpirando a ſus cantones,

y mirando a ſus tejados,
cayò mala, aqui fue Troya,
ſoſpecho que de los ſcalcos,
y para remedio deſto
tomo no ſe que breuajo,
y viniendole a traer
vn ladron de vn boticario,
que boticario fue alfin,
el que me trajo a eſte eſtrago,
luego ſe rindio a ſus botes,
y ſe ſujetò a ſu almario,
nada ſino las redomas
le dan guſto, ni deſcanſo.
Todo el dia eſtà en la tienda,
dando y tomando recaudos
la mano d lalmirez
no la ſuelta de ſu mano,
Iuntos deſtilan las aguas,
y hazen el vnguento blanco,
miren ſi tengo razon
de echarme al peſcueço vn lazo,
pues veo mi fe en vn bote,
y a fuera vn retulo blanco.

Otro Romance.

FVerte galan y brioſo
que a toda Granada eſpanta,
rico de inſignias de amor
ſale el valiente Abenamar.
Del colorado bonete
lleua la buelta bordada,
con vnas cifras que dize,
De amor es mi alegre cauſa.
Aprieta bonete y frente
vna verde cinabaſa,
y entre dos plumas moradas
lleua ſujeta vna blanca.
En medio roſeta y toca
vna eſmaltada medalla
con vna cifra que dize,
Entre dos ay ſola vn alma,
Capellar y tunicela
lleua de color morada,
y a trechos cifras que dizen,
Eres ſol de mi eſperança.
Lleua en el ſiniestro lado
vna fuerte cimitarra,
en vn cauallo tordillo
todo cubierto de manchas.
El braço derecho lleua
con vna leonada manga,
y vanderilla Turqueſca
en el cabo de la lança.
Y paſſando poco a poco,
llegò al campo de Daraxa,
mas vio que eſtaua cerrado
por mandò de aquella ingrata.
Hizo la ſeña que ſuele
adonde vn poco ſe tarda,
que fue para el galan Moro
zelos y deſconfiança.
Haze ſaltar ſu cauallo,
porque oyeſſe ſus piſadas,
y en ella vieſſe la Mora
que con aficion le aguarda.
Echò de ver ſu deſdicha
en la zeloſa tardança,
y el coraçon animoſo
tiernas lagrimas derrama.
Dize, Salio verdadera
la ſoſpecha de mi alma,
adonde he bien conocido
tu poca ley y fe falſa?
Dexasme por vn Geniçaro,
que fue de nacion Chriſtiana,
afrentado por Gomel
en las zambras del Alhambra.
Adonde eſtà tu aficion,
y aquel amor que moſtrauas,
las lagrimas que vertias
con amoroſas palabras.
O mas mudable que el tiempo,
mas debil que vil hilaza,

mas ingrata a mis ſeruicios,
que la cruel Atalanta.
No me eſpanto de todo eſto,
ni de ligera mudança,
que eres en fin muger,
y ſolo el nombre te baſta.
Dio buelta el gallardo Moro
toda la color mudada,
dando al vulgo que dezir
con ſu alegria buelta en rauia.

Otro Romance.

DE tus cabellos ingrata
aunque los gane por fuerça,
aſsi ſe enlaza mi alma
como ſi tu me la dieraſs
Imaginauas ſeñora,
que tu dorada madexa
de ſu valor perderia,
ſi yo adoraſſe ſus hebras:
La mañana de ſan Iuan,
quando ſe cogen las yeruas,
te vide verde en la villa,
que fue eſperanças de quexas,
Deſuieme de tus ojos,
y temiendo mas tu auſencia,
mis deſſeos me tornaron
a tu priſion y a mis penas.
Caſada dama hermoſa,
pues en tu memoria quema
amor con las obras ſuyas,
mis tormentos por ofrenda,
Si de Riſelo el humilde
la rica fe no deſdeñas,
buelue y mira tus crueldades
vencidas de mi paciencia.
No pido que de tu alma
me des qualeſquiera prendas,
que las que tengo recibas,
eſſo mi alma te ruega.
Mas yo porque quiero
meterme en dibujos,
ni ſufrir caſada
los deſprecios tuyos:
Porque he de ſer necio,
como lo ſon muchos
en buſcar requiebros
de vn año de curſo:
Ya el amor hidalgo
ſe boluio en tributo,
cuydados ſe compran,
vendenſe deſcuydos.
La malicia graue,
que reyna en el mundo,
enſeña a los hombres
a viuir al vſo.
No ſoy yo ſeñora
tan blanco y tan rubio,
que por lindo pueda
pretender tu bulto.
Ni por ricos dones,
que ſon varios chuzos,
porque a Dios del cielo
ſon todos mis juros:
Eres arrogante,
miraras en puntos,
ſi en verte me alegro,
o ſi me demudo,
Querras que mil noches
mojado, o enxuto
tus rejas me hablen,
que ſon hierros duros,
Que ſirue tres vezes
moſtrando que acudo
al incierto plazo
a que amor me truxo,
Y al darme recaudo,
o villete alguno,
llore tu fregona,
y yo quede ſuzio,
Que a tu dueña compre
antojos y junco,

por

porque buelua humano
eſſe pecho Tureo,
que vaya a la yglesia,
y quede ſin pulſos,
en ver que te hablan
don Sancho, y don Hugo,
que mis coplas ſean
nouelas del Cuzco,
y flor de eſperanças,
y de oluidos frutos,
mejor me parece
que mis altos humos
perfumen las aras,
y eſtampas del vulgo,
que con pecho bronco
y lenguaje bruto,
ſea yo el tercero
de treynta ſegundos,
con deſcarte de otros
jugare mi eſcudo,
entren en barajas
Otauios, y Iulios,
madrugue mi dama
como yo madrugo,
y en ſiendo de noche,
caçe como buho,
con mi deſengaño,
pues con el me purgo
de agrauios patentes
y zelos confuſos,
y tu mas altiua,
que palma de Puño,
bueluete a tu tronco,
y a Dios que me mudo,
contra deſdichados
todo corre turbio,
lo facil me valga,
pues lo facil buſco.

FIN DE LA SEPTIMA PARTE.

OCTAVA PARTE
Del Romancero general.

LA TRAGICA, Y LAMENtable hiſtoria de los Comendadores, y vẽgança de don Fernando, Ventiquatro de Cordoua, recopilada en cinco Romances.

Romance Primero.

MVeua mi voz ſus acentos;
haziendo triſte ſonido
con nueua forma de lloro,
que deſuele mi ſentido,
pues canto triſtes amores
ſobre todos los que han ſido.
Y tu ciego dios de amantes

informa mi rudo eſtilo,
porque ſe oyan tus hazañas
deſde el Betis haſta el Nilo,
que ſi me otorgas aora
eſte fauor que te pido,
ſerà deſde oy mas tu nombre
con mayor razon temido,
y eſte doloroſo caſo
eternamente plañido.
En vna ciudad famoſa,
que Cordoua es ſu apellido,
edificio de Marcelo,
iluſtre y eſclarecido,
de la qual el ſe preciaua,
mas que de ſu patrio nido,
porque antes que la fundaſſe,
del bello ſitio mouido
a los Aruſpices grandes
grandes coſas auia oydo.
Viſta la diſpoſicion
de los celeſtes caminos,
contemplados los planetas,
y el lugar reconocido,
afirmaron que ſeria
dotado y ennoblecido
de ingenios y fortaleza
mejorado y preferido:
lo qual por larga experiencia
manifieſta coſa ha ſido,
que no conuienen exemplos
en negocio tan ſabido,
En Cordoua pues viuia,
y en Cordoua auia nacido
vn Fernando Ventiquatro,
decendiente conocido
de los ganadores della
que nunca fueron vencidos.
Era el valor de Fernando
bien conforme a hijo digno
de la generoſa ſangre
de tan inſignes caudillos,
y aſsi priuò con el Rey
mas por razon que artificio,
Era manſo, annque valiente,
era amado, aunque temido:
ſenzillo ſobre diſcreto,
muy cortes y bien regido.
Tuuo en la paz y en la guerra
honroſos cargos y oficios:
caſò con vna ſeñora
que en Seuilla auia nacido,
doña Beatriz ſe llamaua,
no dirè de que apellido,
baſta para ver quien era,
ſer muger de tal marido,
q̃ no es biẽ nõbrado vn muerto
auergonçar muchos viuos.
Algunos años viuieron
con guſto y plazer cumplido
en el reciproco lazo
de amor honeſto ptendidos,
haſta que la ſuerte dura,
dio lugar a los laſciuos,
y la feminil flaqueza
perdio la rienda y eſtriuos,
y rendida abrio la puerta
a dolores mas crecidos.
O perfido amor injuſto,
fiſcal del libre aluedrio,
ſi diſte ſiempre mas pena
por los mayores ſeruicios,
y al que mas te adora y ama,
eres deſagradecido,
como eſtà por todo el mundo
tu poder tan eſtendido?
tu pendon tan leuantado,
de mas compañia ſeguido
que las vanderas de Xerxes
quando contra Grecia vino?
Di falſo que aguas Letheas
das al humano ſentido,
que los males que nos hazes,

porque buelua humano
eſſe pecho Tureo,
que vaya a la yglesia,
y quede ſin pulſos,
en ver que te hablan
don Sancho, y don Hugo,
que mis coplas ſean
nouelas del Cuzco,
y flor de eſperanças,
y de oluidos frutos,
mejor me parece
que mis altos humos
perfumen las aras,
y eſtampas del vulgo,
que con pecho bronço
y lenguaje bruto,
ſea yo el tercero
de treynta ſegundos,
con deſcarte de otros
jugare mi eſcudo,
entren en barajas
Otauios, y Iulios,
madrugue mi dama
como yo madrugo,
y en ſiendo de noche,
caçe como buho,
con mi deſengaño,
pues con el me purgo
de agrauios patentes
y zelos confuſos,
y tu mas altiua
que palma de Puño,
bueluete a tu tronco,
y a Dios que me mudo,
contra deſdichados
todo corre turbio,
lo facil me valga,
pues lo facil buſco.

FIN DE LA SEPTIMA PARTE.

OCTAVA PARTE
Del Romancero general.

LA TRAGICA, Y LAMENtable hiſtoria de los Comendadores, y vẽgança de don Fernando, Ventiquatro de Cordoua, recopilada en cinco Romances.

Romance Primero.

MVeua mi voz ſus acentos,
haziendo triſte ſonido
con nueua forma de lloro,
que deſuele mi ſentido,
pues canto triſtes amores
ſobre todos los que han ſido.
Y tu ciego dios de amantes

informa mi rudo eſtilo,
porque ſe oyan tus hazañas
deſde el Betis haſta el Nilo,
que ſi me otorgas aora
eſte fauor que te pido,
ſerà deſde oy mas tu nombre
con mayor razon temido,
y eſte doloroſo caſo
eternamente plañido.
En vna ciudad famoſa,
que Cordoua es ſu apellido,
edificio de Marcelo,
iluſtre y eſclarecido,
de la qual el ſe preciaua,
mas que de ſu patrio nido,
porque antes que la fundaſſe,
del bello ſitio mouido
a los Aruſpices grandes
grandes coſas auia oydo.
Viſta la diſpoſicion
de los celeſtes caminos,
contemplados los planetas,
y el lugar reconocido,
afirmaron que ſeria
dotado y ennoblecido
de ingenios y fortaleza
mejorado y preferido:
lo qual por larga experiencia
manifieſta coſa ha ſido,
que no conuienen exemplos
en negocio tan ſabido,
En Cordoua pues viuia,
y en Cordoua auia nacido
vn Fernando Ventiquatro,
decendiente conocido
de los ganadores della
que nunca fueron venecidos.
Era el valor de Fernando
bien conforme a hijo digno
de la generoſa ſangre
de tan inſignes caudillos,
y aſsi priuò con el Rey
mas por razon que artificio,
Era manſo, aunque valiente,
era amado, aunque temido:
ſenzillo ſobre diſcreto,
muy cortes y bien regido.
Tuuo en la paz y en la guerra
honroſos cargos y oficios:
caſò con vna ſeñora
que en Seuilla auia nacido,
doña Beatriz ſe llamaua,
no dirè de que apellido,
baſta para ver quien era,
ſer muger de tal marido,
q̃ no es biẽ nõbrãdo vn muerto
auergonçar muchos viuos.
Algunos años viuieron
con guſto y plazer cumplido
en el reciproco lazo
de amor honeſto prendidos,
haſta que la ſuerte dura,
dio lugar a los laſciuos,
y la feminil flaqueza
perdio la rienda y eſtriuos,
y rendida abrio la puerta
a dolores mas crecidos.
O perfido amor injuſto,
fiſcal del libre aluedrio,
ſi diſte ſiempre mas pena
por los mayores ſeruicios,
y al que mas te adora y ama,
eres deſagradecido,
como eſtà por todo el mundo
tu poder tan eſtendido?
tu pendon tan leuantado,
de mas compañia ſeguido
que las vanderas de Xerxes
quando contra Grecia vino?
Di falſo que aguas Letheas
das al humano ſentido,
que los males que nos hazes,

ponemos luego en oluido
ſin que nos venga eſperiencia
del tormento recebido,
que el menor mal de tus daños
es ceuarſe de ſi miſmo?
tu abraſaſte la gran Troya,
tu diſte la muerte a Dido,
Vrias por ti fue muerto
ſin auerlo merecido.
Y pues tus hechos atrozes
proceden en infinito,
baſte el vltrage que Eſpaña
de tus manos ha ſentido,
Quando la perdio en mal ora
el ſin ventura Rodrigo,
para que el linage humano
te tenga por enemigo.
Truequeſe tu falſo nombre
en el contrario ſentido,
no te pinten ya deſoudo,
ſino de engaños veſtido,
Ni tampoco niño tierno,
ſino viejo careomido,
ni ciego, pues no has cegado
con quantos males has viſto.
Y aquellos raros Poetas
que de ti tanto han eſcrito,
yo no ſe que preſupueſto
en tal caſo ayan tenido,
ſino es que la violencia
de tu fauor encendido
tocaua dentro en ſu alma
con deſtemplado ruydo,
Y aſsi hazen diſſonancias
ſin entender el ſonido,
mudan mil vezes de tono
contra el orden permitido,
diſmintiendoſe por horas
en el lenguage y ſentido,
que a vezes en vn momento
padecen calor y frio.
Ya tiemblan de muy couardes,
ya ſe pierden de atreuidos,
de vn agrauio eſtan quexoſos,
y del miſmo agradecidos:
Ya mueren, ya reſucitan:
o bienes mal deſpendidos,
o ingenios mal ocupados,
llorad el tiempo perdido:
Quantos hechos, quantas famas
ſe huuieran eſclarecido
con el eſmalte precioſo
que en vano aueys conſumido:
Y aun por negligencias tales
tomo licencia el oluido,
y eſcurece la memoria
de ſuceſſos peregrinos,
tales como del que trata,
del qual ſin rezelo digo,
que ſi mi pluma y cuydado
tienen algun merecido,
y las Muſas Caſtellanas
algun credito han tenido,
todo el tiempo que durare
la Eneyda del gran Virgilio,
y en tanto que el alto Homero
fuere en el mundo leydo,
ſera tu nombre Fernando
muchas vezes repetido,
pues tanta fama ganaſte,
donde tantos lo han perdido.

Romance Segundo.

EStando pues la fortuna
canſada de auer ſubido
eſte noble caualiero
al punto que aueys oydo,
Determinò derribarle,
y auiendolo pretendido
por otros diuerſos modos,
en eſte ſe ha reſumido,
Y fue, que en Cordoua eſtauan
dos hermanos del Obiſpo,

Iorge y Fernando llamados,
comendadores y ricos,
con Fernando Veynte y quatro
tienen deudo, mas fue visto
ser para deudos estraños,
y traydores para amigos:
mas antes que se entendiesse,
eran en casa admitidos;
que mal puede prevenirse
el mal que viene vestido
en habito de virtud,
y a tiempo que no es temido:
Iorge y Beatriz se miraron
con vn afecto encendido,
y entrandoles por los ojos
nunca vieron el peligro
hasta que ambos se hallaron,
de mortal llaga heridos:
flechas yguales agudas
dieron causa a sus gemidos,
passaron sus coraçones,
traspassaron sus sentidos
con la venenosa yerua
del ballestero lasciuo:
ya se entienden sin hablarse
los pensamientos al viuo,
el en ella se transforma,
ella en el haze lo mesmo,
entre temor y sospecha
anda cada qual metido,
crece el trato, crece el verse,
el orden ya peruertido.
Amor les haze la guerra
que a fuego y sangre ha podido,
ponenles terrible cerco
con mortales enemigos,
sospechas, ansias, temores,
y otros dolores esquiuos:
de todos quatro elementos
son con fuerça combatidos,
de vna parte el agua y viento,
dan lagrimas y suspiros,
por otra la tierra triste
que los tiene diuididos,
y el fuego que por essencia
en sus almas se ha encendido:
no falto alli bateria,
de espantables basiliscos,
que el desseo y pensamiento
disparan como atreuidos,
mina el amor sus entrañas
con molestos artificios:
los amantes sin ventura
viendose tan oprimidos,
no tratan de la vengança,
sino de darse a partido,
y para que esto no fuesse
honesto ni comedido,
aplico amor la centella
en el engaño escondido,
la mina bolo por alto
con horrisono bramido,
el son sono por el ayre,
vino al suelo el edificio,
el muro de la verguença
fue assolado y destruydo,
y del adultero incesto
el casto lecho ofendido,
cobra fuerças la licencia,
anda libre el desuario,
ya el mas graue inconueniente
era estimulo mas viuo,
la mayor dificultad
les era plazer cumplido,
porque triunfan juntamente
del amor y del peligro:
esta es la misera suerte,
este el estado mezquino
en que vienen aparar
los que tuercen el camino
de la amistad verdadera
siguiendo el del apetito.

No alcança mi entendimiento
qual de los dos aya ſido,
o deua ſer mas culpado
en la pena y el delito,
que ſi Beatiz es ſu eſpoſa,
Iorge tambien es ſu primo,
y pueſto que no lo fuera,
baſtaua el nombre de amigo,
el qual entre honrada gente
por parenteſco le eſtimo,
y como coſa ſagrada
no deue ſer corrompido,
Yua la maldad creciendo
con el odio a ſu marido,
coſa cierta en las mugeres
que a tal eſtado han venido:
o martyrio de los hombres,
o domeſtico enemigo,
deſuentura ineuitable,
monſtruo deſagradecido.
quien fue aquel tan rigoroſo
que nos dexo introduzido
vn grauamen tan notable
y caſo mal difinido,
que el honor de los varones
juſtamente merecido
eſtribe en vn fundamento
facil de ſer combatido?
mas como el daño primero
guiado por muger vino,
y el valor del primer hombre
ſe abatio a ſer induzido
de la engañada conſorte
contra el precepto diuino,
quedo el maſculino ſexo
mas ſujeto al femenino,
participe de ſu mal,
complice de ſu delito,
como ya mancomunados
en el bien auian ſido,
y anſi conuiene que ſean
agrauiados y ofendidos,
ſiempre que la muger yerra,
los que dellas hã nacido,
y mas que ſi eſto ceſſaſſe,
ſeria mayor peligro
el de la diſſolucion
que el del contrapeſo eſquiuo.
Por tanto preciate Eſpaña
del juſto rigor y eſtilo
con que a todas las naciones
en tal caſo has excedido:
y tu Fernando que en eſto
bien ſu hijo has parecido,
pues eres al mundo exemplo,
con tan exemplar caſtigo,
eternizeſe tu nombre
y el de mis verſos contigo,
porque ſi hombres los leyerẽ
te alaben ſiempre conmigo,
y ſi mugeres, aprendan
a temer a ſus maridos.

Romance. 3.

EN tãto pues que el amor
andaua mejor ſeguido
de Iorge y Beatriz amantes
para ſu mal auenidos:
Fernando eſtaua en Toledo,
mas por auſencia afligido,
que de zelos, ni temor
cauſado ni perſeguido,
que a puertas de ſu querer
tal indicio no ha venido:
a la corte y al Rey ſigue
no de ambicion atraydo,
ni por guſtar nouedades
del corteſano bullicio,
negocios graues trataua
que le auian cometido
ſu republica y ciudad,
de quien era muy querido.
En eſta meſma ſazon.

Iorge a la corte ſe vino.
ora fueſſe de importancia
la cauſa que le ha traydo,
ora por diſſimular
emprendieſſe eſte camino,
que nunca el que mucho yerra
eſtà ſeguro conſigo,
y la cauſa aunque ſecreta
tiene en ſi meſma el caſtigo,
esel fiſcal la memoria,
y la conciencia teſtigo,
la verdad es el juez,
verdugo el pecado miſmo.
Llegado que fue a Toledo
viſito luego a ſu primo,
deſpues beſo al Rey las manos,
y en la ſuya lleuo anillo,
que fue indicio manifieſto
del mal que eſtaua eſcondido,
dura y final ocaſion
de la muerte que les vino,
don que no le fue por cierto
para tal fin concedido,
ni a tan tan triſte miniſterio
le penſo ſer ofrecido:
era vn hermoſo diamante
bien labrado, grueſſo, y fino,
engaſtado ricamante
de artifice peregrino,
variado con eſmaltes
qual eſta el prado florido
en la dulce primauera
quando el celeſtial rocio
ſiembra aljofar en las roſas,
y alegra nueſtros ſentidos:
eſta fue la vltima prenda
que receloſa de oluido,
dona Beatriz dio a don Iorge
quando della partir quiſo,
ſin tener algun reſpeto
a que del Rey auia ſido,
ni a la merced ſeñalada
que del hizo a ſu marido.
Pues como el bue Reyle vieſſe,
quedo del caſo ſentido,
juzgando por deſacato
y deſprecio conocido,
hallar en poder ageno
don que propio ſuyo ha ſido:
y aſsi a Fernando en ſecreto
tales palabras le dixo.
Confuſo y marauillado
me tienes Fernando amigo,
por dos cauſas que no puedes
deſculparte ſi las digo:
la primera, que ſin mi orden
enagenaſte mi anillo,
la otra que mas pondero
es el auerme mentido
en dezir que a tu muger
le diſte, y traele tu primo:
mucho mejor te eſtuuiera
moſtrarteme agradecido,
que con Iorge liberal,
y negarme lo que he viſto.
Fernando que atento eſtaua,
duda ſi es ſueño lo oydo
y con el gran ſentimiento
fuera quedo de ſentido,
mas la razon de ſu pecho
le dio palabras y eſtilo:
reſpondio, Rey poderoſo
y natural ſeñor mio,
ſi la eſperiencia que tienes
de mis leales ſeruicios,
y la que de tu clemencia
todo el mundo ha conocido,
pueden aora valerme,
ſola vna merced te pido,
no que para mi deſcargo
me preſtes atento oydo,
(aunque darle tal podria

que me baſtaſſe contigo,
mas porque aſsi me conuiene
al tiempo ſe lo remito,
que ſera de mi pureza,
el verdadero teſtigo)
ſino que me des licencia
de apercibir mi camino.
El Rey ſe la dio, y al punto
ſe parte ya deſpedido,
moſtrando aquella templança
que mas cumple a ſu deſignio.
Paſſa la puente del Tajo
celebrado y dulce rio,
llega a Orgaz villa nombrada
por el temple de los filos,
luego a Yeuenes, que es pueblo
partido en dos ſeñorios:
de aqui vino a Malagon
la del refran bien ſabido:
deſpues paſſo a Guadiana
ſilueſtre y amargo rio,
cuyas aguas ſon ſaladas
y el peſcado deſabrido,
dexando a tras los oteros
del funeſto Peralvillo,
dunde la horrible memoria
de los atroces delitos
viue en triſtes cuerpos muertos
moſtrando exemplar caſtigo:
poco mas anduuo quando
paſſo eſte andante afligido
la antigua Ciudadreal,
lugar ſano y baſtecido
de ſuaue y blanco pan,
dulces carnes, y buen vino.
Proſiguiendo ſu viaje,
para acabar ſu camino,
llego a Almodauar del campo
proſpera de vellocinos,
y de todo quanto importa
al muy vtil lanificio,
ricos campos ara y ſiembra,
y valles pace floridos.
Ya la gran Sierra morena
mueſtra ſus cerros erguidos,
abrigo del frio inuierno,
ſombra del ardiente eſtio,
y al fin regalo ordinario
de qualquiera peregrino.
Por aqui va pues Fernando
lançando ardientes ſuſpiros,
y era en el tiempo que Febo
de Aries auia ſalido,
quando la naturaleza
reſtaura lo que ha perdido,
al arbol buelue la hoja,
que le quito el yerto frio,
y los prados reuerdecen,
las mieſſes hazen lo meſmo,
y los animales fieros
de amores andan heridos,
las aues en las floreſtas
fabrican ſus dulces nidos,
los peces pueblan las aguas
de hijos no conocidos,
las ſolicitas abejas
con el blando ſuſurrido
ſacauan dulces licores
de romerales floridos:
el ayre ſano y templado
conſolara a qualquier viuo,
ſino a aquel aquien fortuna
tenia tanto ofendido.
Paſſando por Adamuz,
de muchos fue conocido,
aunque de pura triſteza
quiſo paſſar eſcondido:
deſpues que ſalio de alli
por el torcido camino,
vio deſde vn alto collado
el aſsiento eſclarecido
de ti Cordoua famoſa

de

de ſabioſiluſtre nido,
y vio lo que Tolomeo
para bien pintarte dixo,
tu cuerpo llano apazible
con admirable atauio,
tu cabeça que es la ſierra
tocada de vn parayſo,
tu cinta rica precioſa
es el caudaloſo rio,
y otros ricos ornamentos
y ropas de tu veſtido
ſon las fertiles campañas,
las dehesas y baldios,
freſcas huertas y jardines,
de naranjales y oliuos
Reboluiédo en ſi eſtas coſas
entre mil anſias metido,
entro por la puerta nueua,
y poco a poco ſe vino
cerca de ſanta Maria,
donde eſtuuo detenido,
cobrando habla y ſemblante
para no moſtrar indicio,
por do en ſu caſa ſe entienda
la cauſa que le ha traydo:
entro reportado en ella,
donde con riſueños gritos
fue con mas demonſtraciones
que contento recebido.
Alli la indigna muger
ſalua,ſin eſtarlo,hizo
de mentiroſos abraços
y algunos beſos fingidos,
maldize la auſencia larga
que tan moleſta le ha ſalido.
O mugeres las que erraſtes
el verdadero camino,
como quedando engañadas
ſabeys engañar contino,
y moſtraros amoroſas
al que aueys aborrecido:
quien os enſeño el lenguage
halagueño y fementido,
y las blandas cerimonias
dexando el odio eſcondido,
trato doble, que en los hombres
que lo ſean no le ha auido,
ni los varoniles pechos
para ſiempre le han ſabido,
que el odio o amor en ellos
facilmente es entendido.
De tal ſuerte regalaua
al ſoſpechoſo marido
Beatriz, que caſi luego
dudaua de lo creydo.
La noche paſſo, y el ſueño
no fue dellos admitido:
que el traçaua la vengança,
y ella encubrir ſu delito:
ya el ſol las cumbres doraua
con ſu reſplandor diuino,
quando ſe ſale Fernando
de aquel lecho aborrecido:
del haziago apoſento
apenas huuo ſalido,
quando le aparto en ſecreto
ſu leal ſieruo Rodrigo:
eſte era vn gentil eſclauo
que en ſu caſa auia nacido
de vna cautiua Africana,
y padre no conocido,
el qual dio entera noticia
de todo lo ſucedido,
moſtrando aquel ſentimiento
que al triſte cuento conuino:
mandoſele que callaſſe
lo que auia referido,
Fernando tiembla ſu furia,
aunque el dolor es crecido,
eſperando coyuntura
que mas haga a ſu partido,
que no es poca valentia

diſſimular con auiſo,
quando la ſatisfacion
no es decente al ofendido.
Como el caçador aſtuto
quando a la red le ha venido
alguna ſimple auezilla,
que la dexa ſin ruydo,
haſta que llegue la vanda
que por el ayre ha ſentido,
aſſi paſſo mes y medio
haſta que el fatal deſtino
truxo a Iorge de Toledo
para pagar lo deuido:
tambien ſu hermano Fernando
de Seuilla entonces vino,
ſolo por ver a don Iorge,
de quien era muy querido,
y el tambien le correſponde
como hermano y como amigo,
porq̃ hermandad tan conforme
nunca en la tierra ſe vido,
ſemejantes en los roſtros,
de vn tamaño, talle, y brio,
en la habla ſe imitauan,
y en el vſo del veſtido,
ambos ſon comendadores,
en vn planeta nacidos,
pues la vida y condiciones
de aqueſto fueron teſtigos,
y ſus muertes deſaſtradas
dieron muеſtra de lo miſmo.

Romance quarto

LVego pues q̃ el Vẽtiquatro
vio el negocio bien vrdido,
ſin perder hora ni punto
trato de cortar el hilo,
y porque las dilaciones
dañan al apercebido,
combidò a comer vn dia
los hermanos ſobredichos,
para ver por las ſeñales
confirmacion de lo oydo
y juſtificar con ellas
la aſpereza del caſtigo:
todo lo qual a la meſa
muy facilmente lo vido,
porque huuo quien eſtuuieſſe
del manjar tan diuertido,
que de la mano a la boca
erraua el cierto camino:
Fernando diſsimulaua,
y deſpues de auer comìdo
mando apreſtar caçadores
para el vſado exercicio,
porque ſe quiere yr a monte
por quatro dias o cinco,
a vn boſque de alli dos leguas,
fragoſo y enuegecido,
inculto y brauo era entonces,
aora eſta reduzido
a vn gran pago de heredades,
que Traſſierra es ſu apellido.
Iorge y Beatriz de eſta nueua
ſintieron tal regozijo,
que vn buen lector en ſus ojos
lo pudiera auer eſcrito:
la caſa de dentro y fuera,
reſonaua con bullicio,
los criados feruoroſos
traen viandas, pan, y vino,
y enfundan los almofrexes
con el regalado lino,
los caualios en el patio
dauan ſoberuios relinchos,
los ventores de traylla
ſaltauan dando ladridos:
todo eſtaua pueſto a punto
y Fernando yua veſtido
de verde, que preſto eſpera
verlo en roxo conuertido.
Por la puerta del rincon
ſale de muchos ſeguido,

en

en vn gallardo cauallo
de color rucio tordillo,
con el van sus combidados,
mas luego se han despedido
que el se fue hazia la Merced,
y ellos en casa el Obispo:
risueños van y contentos
de la suerte que han tenido,
Iorge le dize a Feruando:
Pareceme hermano mio
que esta venturosa noche
os siruays de yros conmigo,
porque si el comunicalle
haze el plazer mascumplido,
no es poco lo que interesso
de la gloria que consigo
dandoparte de mi bien
a vn hermano tan querido:
ya sabeys que donde amo
soy muy bien correspondido,
y la ocasion desseada
que a las manos me ha venido,
juntos quiero que gozemos
el premio de mis seruicios
yo estare con mi señora,
vos señor hareys lo mismo,
con la que es su secretaria,
de quien se que soys querido,
ya vos sabeys que no es fea
ni para echar en oluido:
y con los dos solo vaya
mi camarero Galindo.
Dexemos este concierto
o desconcierto perdido,
y boluamos a Fernando,
que ya dexaua el camino,
su gente mando yr delante,
si no fue solo a Rodrigo:
el sol su cara escondia
quando se quedo escondido
en vn olmar espesso
donde estuuo sin ser visto,
esperando el punto y hora
de executar el castigo,
apeose del cauallo,
y recostose afligido
entre vnas ocultas matas
de tormentos perseguido,
graues cuydados le cercan,
y ansi hablaua consigo.
O falsa indigna muger
que a tal tiempo me hastraydo,
sin que te diesse ocasion
para auerme assi ofendido,
ni paraque despreciasses
lo mucho que te hequerido:
y caso que por ventura
te fuera indigno marido,
degenerar no deuieras
de tu sangre y apellido,
y el lustre que en sus matronas
contino ha resplandecido.
O Vlisses Griego dichoso
entre quatos han nacido,
pues tras el largo destierro
y trabajo tan prolixo,
por lo qual por mar y tierra
te llamaron el sufrido,
hallaste el t alamo casto,
por mas que fue combatido,
y de Penelope siendo
casi por muerto tenido,
fuiste como tal llorado,
y esperado como viuo.
Cielo tu que eres aora
de mis agrauios testigo,
y mueues tus influencias
sobre este mudo mezquino,
no quieras que culpa agena
preualezca en daño mio,
fauorece mis intentos,
que justos son, yo lo fio,

y ſi alla tienes diſpueſto
por algun hado preciſo
que yo alcance vitoria,
de mis fieros enemigos,
eſta mi vida a lomenos,
ofrecere en ſacrificio.
Y tu mudable fortuna
que me tienes oprimido,
pudiſte con fuerça eſquiua
darme el afan en que viuo,
pero no podras priuarme
del poder en que reſtriuo,
de hazerlo que fuere en mi
en la demanda que ſigo.
La ſombroſa noche eſtaua
en medio de ſu camino,
callauan montes y valles
los pueblos hazen lo miſmo,
el dulce ſueño profundo
daua ſoſsiego y oluido
al humano entendimiento
de cuydados perſeguido:
y a los trabajados miembros
en diuerſos exercicios,
quando dexa el verde lecho
el caualiero afligido,
toma la rienda en la mano
poniendo el pie en el eſtriuo,
y pueſto ſobre la ſilla
para Cordoua ſe vino:
llegado dexa el caualio
encerrado en vn molino,
apriesſa llega a los muros
por buſcar algun portillo,
hallole y entro por el
ſin ſer de nadie ſentido:
no encótro ronda en la calle,
ni menos hombre nacido,
todo eſtaua en vn ſilencio
de ninguno interrumpido,
haſta los canes caſeros
no dan moleſtos ladridos,
que a los hurtos an oroſos
ſon mortales enemigos.
Llega a ſu caſa Fernando
por vn lugar eſcondido,
y de ſu eſclauo ayudado
en cierta pared ſubido,
eſpera que tambien ſuba,
y aſsi le lleua conſigo.
Fueron a dar a la ſala
donde eſtauan repartidos
los triſtes Comendadores,
torpemente entretenidos,
con luz y mucho ſoſsiego,
de ſu daño inaduertidos:
Fernando da vn ſalto dentro,
dexa a la puerta a Rodrigo
la eſpada lleua deſnuda,
y el va de eſfuerço veſtido,
arremete con gran furia
contra el lecho bien ſabido.
Iorge medio ſin acuerdo
aſio ſu eſpada al prouiſo,
Fernando cierra con el
deſpues de auerle herido
de vn terrible tajo abierto
cerca del ſinieſtro oydo,
y diole tres puñaladas
que al alma fueron poſtigo:
andaua el triſte vaſcando
el cuerpo en tierra caydo,
celebrando con el alma
el diuoreio tan temido,
con ſangre y dolor inmenſo
y mal formado gemido,
quando ſu hermano, que eſtaua
en vn retrete metido,
ſintio que Ana le llamaua,
diziendole: Señor mio.
deſpertad y vereys claro
que todos ſomos perdidos.

Como anſi? dixo, eſto paſſa?
y ſalto deſpauorido:
Fernando le embiſte luego,
y con denuedo atreuido
le hizo ygual a ſu hermano
en la muerte y el caſtigo:
Ana imploraua clemencia,
pero poco le ha valido,
que alli pago con la vida
la culpa del mal ſeruicio:
Beatriz eſta a eſtas coſas
preſente, mas no las vido,
porque vn deſmayo mortal
cauſado de vn temor frio,
le ſuſpendio las potencias
y priuo de los ſentidos:
por lo qual fue por entonces
ſu amargo fin diferido,
para que mas dolor ſienta
al pagar lo merecido.
En vn rincon de la ſala
huuo ſeñal de ruydo,
y fue que Galindo eſtaua
detras de vn cofre metido,
el qual ya de puro miedo
aun no oſo eſtar eſcondido:
y porque el preſentarſe
deſagruaa los delitos,
aſsi poſtrado por tierra
a tal razon dio principio.
Valeroſo cauallero,
templad la furia conmigo,
y alçad de mi la vengança
pues yo nunca os he ofendido,
en obra ni en penſamiento
como eſta claro y ſabido:
ya ſabeys de los que ſiruen
a quanto eſtan atenidos
y que ſi entre en vueſtra caſa,
fuy por fuerça compelido,
auiendolo rehuſado
quanto en mi mano auia ſido.
que ſi a mi diſpoſicion
vſara del tiempo mio,
quanto mejor eſtuuiera
en mi repoſo dormido
que de pecados agenos
hecho guarda ni teſtigo?
Fernando de piedad
eſtaua caſi mouido,
y preguntole a ſu eſclauo,
Que te parece Rodrigo?
reſpondio: Señor los menos
viuan de los enemigos,
y aſsi fue eſte ſuplicante
tambien paſſado acuchillo.
Toda la gente de caſa
deſpierta ſeudio al ruydo,
y ſabida la ocaſion
caſi pierden los ſentidos:
vnos torciendo las manos
otros dando rezios gritos,
otros buſcan y no hallan
algun ſeguro eſcondrijo,
y andan como los que fueron
de Tarantola mordidos:
Fernando determinado
en ſu colera encendido,
ſiguio la injuſta vengança,
deſde el mayor al mas chico:
mato eſcuderos, porteros,
dueñas, moças de ſeruicio,
a mecanicos criados,
pajes de falda pulidos,
porque todos conſintieron
el adulterio malino,
poſpueſta fidelidad,
por interes corrompidos.

Romance. 5.

EL alua ſe leuantaua
de ſu lecho criſtalino,
y ſus roſadas mexi las

moſtrauan color diſtinto
en todo lo que la noche
tuuo en vno confundido,
quando Beatriz en ſi buelue.
y recupera el ſentido:
boluiendo el roſtro turbado
al indignado marido,
vio las funeſtas ſeñales
de ſu morir ya vezino:
viole de ſangre cubierto,
y de colera encendido,
horrible ceño y ſemblante
con el color amarillo:
baxò los ojos al ſuelo,
temeroſo de lo viſto,
y vio el deſtroço ſangriento,
para dolor mas eſquiuo,
ſintiendo los graues males
de que ella cauſa auia ſido
quajoſele alli la ſangre,
quedo el cuerpo elado y frio,
los labios ſe le ſecaron,
los ojos hazen lo meſmo:
el licor faltaua al llanto,
y el aliento a los ſuſpiros.
porque la pena rauioſa
cierto todos los caminos
que a los triſtes laſtimados
ſuelen ſer de algun aliuio,
la lengua ſola prouaua
a defender ſu partido,
aunque la cu pa y el miedo
la priuauan del oficio:
tres vezes quiſo hablar,
y otras tantas perdio el tino:
la voz ſalio ſin afecto
formando vn ronco ſonido:
y a la quarta como pudo
dixo con tono tardio
la deſdichada ſeñora
eſtas palabras que eſcriuo.

Pues mi yerro es ſin diſculpa,
de remedio deſconfio,
yo conozco que tal fue
la maldad que he cometido,
que ſi perdon te pidieſſe,
o Fernando ſeñor mio,
ſera acrecentar tu ſaña,
y auertemas ofendido,
juſto es que mi cuerpo pague
la traycion torpe que hizo,
pues fue ſieruo de la pena
quando ſe rindio al delito:
ſatisfagate mi muerte
de lo que mal he viuido,
tu lauaras con mi ſangre
tu agrauio y mi deſuario,
y yo ſaldre de la deuda
de tal caſo y tal marido:
ſolo para arrepentirme
vn breue tiempo te pido,
cõfeſſare mis pecados
cõ doloroſo gemido,
que ſi mi anima ſe ſalua,
todo es poco lo perdido,
y ſi acaſo por ſer mia
tambien la has aborrecido,
deues por fuerça eſtimalla
porque Dios la ha redimiido,
Tal eficacia tuuierõ
eſtas palabras que dixo,
que ſacarõ tierno llanto
de aquel pecho endurecido,
porq̃ no puede el que es noble,
ſer de paſſion tan vencido,
que no acuda blandamente
a lo juſto y bien pedido.
Vn clerigo fue llamado,
y aunque ſe hallo afligido
de ver quinze cuerpos muertos,
dio a Beatriz atento oydo,
la qual dixo a Dios ſus culpas

con

con animo muy contrito,
como quien para dar cuenta
eſtaua tan de camino,
El confeſſor la abſoluio
deuoto y enternecido.
y anſi a los pies de Fernando
de gran compaſsion mouido,
deſpues de algunos exemplos
que luego le han ocurrido,
dixo: Por Dios poderoſo
y Ieſu Chriſto ſu Hijo.
Catolico caualler
que modereys el caſtigo,
y con los que teneys muertos
ceſſe el rigor nunca oydo,
Beatriz vaya a vn monaſterio
tan ſecreto y eſcondido,
que todos pienſen q̃ es muerta,
y alli haga a Dios ſeruicio.
Padre, reſpondio Fernando,
muy bien eſtoy con lo dicho,
y pues a cada qual toca
hazer ſu deuido oficio,
vos hablays cõforme al vueſtro,
yo hare conforme al mio.
Diziendo tales palabras
al parecer muy ſin brio
entraua por ſu apoſento
de honor y fuerça mouido,
mas que por propia paſsiõ
y deſſeo vengatiuo.
Ya doña Beatriz tenia
el blanco cuello tendido,
quando de congoxas lleno
el laſtimado marido
ſe lo corto todo al cercen,
reſtaurando lo perdido.
Eſto hecho fueſe a Francia:
mas ſiendo del Rey ſabido
que era el catolico Marte,
don Fernando eſclarecido,
le perdona llanamente,
antes de ſerle pedido:
mandole boluer a Eſpaña,
y aſsi fue reſtituydo
a ſu patria, dõde fue
cõ aplauſo recibido:
deſpues le fue muger digna
(porque no tenia hijos)
doña Coſtança de Haro,
cuyo valor conocido
tras el eſtremo cõtrario
fue en mayor precio tenido

Otro Romance.

ENgañada mi ſeñora
q̃ de vn tuerto te cegaſte,
en que puſiſte los ojos,
ſino los tiene tu amante?
pẽſaſte que porque a amor
le pintan ciego, acertaſte?
pues mira q̃ amor no es ciego,
ſino el efeto que haze
muy mala eleciõ tuuiſte,
ſi quien te amaſſe buſcaſte,
pues que no te puede ver,
porque no puede mirarte.
Y mas que quando te goza,
ſi los roſtros ſe juntaren,
no te goza mas de el medio,
que no ve mas de vna parte:
vna gracia ha dado Amor
comun a todos amantes,
y es, que puedan vno a otro
en los ojos retratarſe:
mas tu no puedes tenerla,
pues quando en el te mirares,
teniendo los otros dos,
ſolo vn retrato te cabe:
porque ſi en la niña ciega
pretendieſſes retratarte,
de verte en ella tan fea,
imagino que lloraſſes:

no entienda que bien te quiera
pues mal pudo enamorarſe
no teniendo mas de vn ojo
por donde el amor le entraſſe.
porque ſi quieres ſaber
de la manera que nace,
vnos eſpiritus ſon
como rayos viſuales.
por los ojos de la dama
ſutiles y blandos ſalen
y por los del hombre al alma
entran y encienden la ſangre:
pues donde ay tan malos ojos,
que fuego puede engendrarſe?
o que eſpiritus hermoſos,
ſi corrompieron el ayre?
que ſi el ſol calienta el ambar,
vapor leuanta ſuaue,
pero ſi toca en el lodo,
corrompido e intratable:
en viendo vna coſa bella
ſe dize para loarſe,
O quien tuuiera mil ojos
que emplear ſolo en mirarte:
aunque eſto quien lo dira
con ocaſion mas baſtante,
que quien vno ſolo tiene,
y a vn golpe ſe queda ialbis?
lo mas hermoſo que hizo
mas perfecto e importante
el cielo, para los hombres
es muy gran falta que falte:
ſon lo mas bello del cielo
la luna y ſol radiante,
porque ſon como dos ojos
que miran a los mortales:
mirad que bueno ſeria
ſi alguno deſtos faltaſſe:
pues tal me parece el hombre
priuado de luzes tales:
puſo al fin naturaleza
del cuerpo en la mejor parte
nueſtros ojos, como aquellos
que ſon los mas principales:
ellos mandan deſde alli
lo que eſtotros miembros hazé,
y lo que agrada a los ojos,
eſſo ſe compra, o ſe trae:
mas a mi quien me entremete
en loarlos y canſarme,
ſino en maldezir el guſto
que a malos ojos ſe haze.
Dize muy bien el refran,
que ay ojos, y aun ojos tales
que de lagañas ſe prendan,
plega a Dios que no te falten,
no digo que ſean azules,
negros, o de negro eſmalte,
ni pongo leyes al cielo
para ſer chicos o grandes,
que grandes ſuelen ſer feos,
quando ſe eſcapan de graues:
otros nos parecen hueuos
eſtrellados por la tarde,
y otros ay que ſiendo chicos,
de trauieſos y agradables
ſe meten por donde quiera,
ſin pedir licencia a nadie:
ay otros ojos pieaños
entre deſembuelto y graue,
que hablan eſtando mudos
llenos de riſa y donayre,
no ay de çapatero aleſna
que mas preſto vn dedo claue
que algunos ojos dormidos,
que parece que ſe caen.
Pero boluiendo a los tuyos,
dime ſeñora que hallaſte
en eſſos turbios que adoras,
donde no ay coſa que agrade?
tuerto quieres, plega a Dios
que con vn tuerto te caſes,

que al retortero te trayga
y tuertos caminos andes:
y que si acaso con el
en alguna justa entrares,
con tuerta lança pelees
que al mejor tiempo te falte.
Entuertesete vna pierna
que parezca pierde almafe:
tuerta parezcas a todos
por donde quiara que passes,
tanto que yendo a la Iglesia
parezca que vas a Flandes,
y hables tan tuertas razones
que por sarten digas sastre.
Siempre topes con candiles
y lamparas que te manchen,
con tal que ninguna sea
de las que a dereçá frayles:
si tomas el orinal
por asirle se derrame,
y si pusieres la olla,
sin caldo comas la carne:
por calçarte los botines
te calces vn alpargate,
los ojos tengas con nubes,
y las narizes conparches:
vieja arrugada parezcas
aquien paresias angel,
y quando salud te sobre,
sea por tiempo de landres:
siempre las muelas te duelan,
quien te las saque no halles.
ni menos quien te remedie
si tuuieres mal de madre:
quando preñada estuuieres
se te antoje vn elefante:
aborrezcante discretos,
y siempre necios te cansen,
que es la mayor maldicion
que puede darte vn petayle:
toda finalmente tuerta
en tuertos dias acabes,
y en lo que tengas derecho
te lo nieguen y no paguen:
la verguilla de tu cuello
por momẽtos se te ablande,
y vayan mis maldiciones
tan derechas que te alcancen.

Otro Romance.

POr las riberas de Aluerche
vn rio de Talabera,
en cuya corriente anidan
las lechuzas y ciguenas:
a donde el fuerte Sanson
lucho con la primauera,
y desafio a los viẽtos,
y al dios Marte en lucha fiera,
a donde vino a parar
vn marinero de Eneas,
quando en el mar de Sicilia
fueron perdidas sus velas,
y a donde Venus la diosa
abraso desde su Esfera
a vn auaro carretero
que le arrastraua su estrella:
corriendo sale Cupido
temeroso de la abeja,
que en los jardines de Chipre
le pico en la mano diestra:
y tras el vn fuerte Moro
en vna yegua houera,
semejante a Rodamonte
en el brio y ligereza·
van a prender a Abenamar,
por cierto daño que hizicra
su yegua entre dos linderos,
junto a Toledo en la huerta:
desde lexos ven vn bulto,
y adeuinando quiẽ era
yuan echando juyzios
por ver quiẽ mejor acierta:
qual dize que es doña Vrraca,

la qual

la que ſe quedo ſuſpenſa
luego que del Rey don Sancho
llego la ſinieſtra nueua,
o la dueña que en Sidonia
eſtuuo por compañera
de la Reyna doña Blanca
en la priſion dura eſtrecha.
Y yendo en eſtos debates
ambos bazen vna apueſta,
que al que mejor acertaſſe
le dieſſe el otro vna prenda,
ſeñaloel robuſto Moro
para la conquiſta fiera
vn alfange Damaſquino,
q̃ del taheli le cuelga,
vſo Cupidò de maña,
y ſin que el Moro lo entienda
para diuiſar mejor
abaxò vn poco la venda,
y por ſi algo pudieſſe
ganar en aqueſta empreſa,
puſo en contra del alfange
el arco, aljaua y ſaetas:
Llegan los competidores,
y deſengañados quedan
de que es el valiente Audalla,
que va la buelta de Teba.

Romance.

QVando dexe tu preſencia,
bien viſte que mis ſuſpiros
acrecentaron el ayre,
y mis lagrimas el rio:
pues eſte eruel tormento
ſiempre me tiene oprimido,
que tus memoriasme afligen,
que cobran fuerça conmigo,
y aunque con deſden pagaſte
el mi humilde ſacrificio,
porque tu mucha arrogancia,
humildes mis dones hizo,
como fue el amor primero
al alma eſta tan vnido,
que es impoſsible que borre
della tu roſtro diuino
la auſencia que de las almas
es inſufrible martilio,
en mi ſirue de criſol,
donde el ſufrimiento afino,
pero tu eruel Leonida,
q̃ nunca amor me has tenido
mal reſiſtes a eſte monſtruo
que oluida a los mas queridos:
con todo quiero adorar
lo que en tu papel vi eſcrito:
pues por letras en la arena
mas de vno perdio el ſentido:
yo no eſtoy tan fuera del,
que no tenga merecido
que quieras pagar con riſa
mi amor de otra paga digno:
larga cuenta de mi vida
pides y vn retrato mio,
preſtasme ſilencio y burlas
mientras mi vida deſcriuo:
en pincel buelbo la pluma,
entabla el papel bruñido,
y en colores las palabras,
que hade ſer retrato viuo,
que el eſpiritu que niega
del pintor el artificio,
la neceſsidad maeſtra
le infunde a mi baxo eſtilo:
Yo naci donde Piſuerga
trueca el color criſtalino,
por beuer al turbio Eſgueua
en eſpeſſos remolinos.
Febo gallardo adoraua
los cuernos del primer ſigno,
teniẽdo en el aſcẽdiente
a Marte en aſpecto trino:
ſobre aqueſto diſcantaron
aſtrologos y adeuinos,

y deter

y determinaron todos
que a la vejez ſere rico.
Aunque no tenia quatro años
quando a la Corte do habito,
mis padres me traſplantaron
trayendo nobles diſinios:
apliqueme a los eſtudios,
y ſalli vn gran Latino,
que pudiera ſer el padre
de la que a Turno no quiſo.
Tambien riberas de Tormes
ſufriendo el rigor de frio,
eſtudiana juſtas leyes
para ſer Numa Pompilio.
en medio de mis quimeras
pues ya me ſoñaua Obiſpo,
ya el gouierno me ofrecia
de imperios y ſeñorios,
dieron licencia mis hados
y mis contrarios deſtinos,
que vieſſe de Eſtremadura
el ſeco y ardiente eſtio:
alli entre con libertad,
y vine a ſalir cautiuo,
pues adore tu belleza
mas que a ſu ſombra Narciſo,
ſi te acuerdas, mi cabello
es mas ſutil que de erizo,
mi filoſomia aguileña,
llana la frente ſin riſcos,
las cejas vn poco ralas,
los ojos vn poco viuos,
ni raſgados, ni pequeños,
ni mas ſaltados que hundidos:
en ſu lugar las orejas,
y tengo tan bueno oydo,
que oyre como eſte bien cerca,
de vna eſcopeta el ruydo.
La nariz en proporcion,
que vn eſpejo me lo dixo,
puеſta en el medio del roſtro
como en Italia Apenino:
la boca de buen tamaño,
los labios como los lirios,
los dientes mas que la nieue
yguales como ellos miſmos:
la barba muy negra y poca,
y della cubre vn vazio
vn lunar, que me conocen
por el donde no me han viſto:
el nacar de cuerpo y cara
es de color de membrillo,
de cuerpo muy biẽ diſpueſto
de cara deſcolorido:
las manos largas y flacas,
lo de mas cubre el veſtido,
que de puro vergonçoſo
no me atreuo a deſcubrillo:
mi edad (ſi en ello no mienten
renglones de vn cierto libro)
ſolos tres años me faltan
para cumplir veynte y cinco.
De los humores preſiden
el colerico y ſanguino,
que ſon cauſa que no ſea
a vezes muy bien ſufrido.
Con todos tuue paciencia
en mi loco deſuario
de reſiſtir tus deſdenes,
ſin dar a mi mal aliuio.
Eſſa increyble dureza,
y pretenſion de vn oficio
me boluieron a la corte
de mi perdicion camino:
deſpues que mis memoriales
vi que eſtauan remitidos
a las ondas del Leteo,
ſolte las riendas al vicio,
ciertas coſarias de amor
me ſacaron de juyzio,
y en ſus apreſtadas naues
lleue pagas de Cupido,

mil vezes me vi anegado
deſte mar en los peligros,
ya en las eſtrellas del cielo
ya en las cuevas del abiſmo,
con el naufragio eche a fondo
a Bartulo, y Alberico,
que eran laſtre muy peſado
al caſco de mi nauio:
toque el puerto de ſalud
por milagro de los Indios,
reliquias del palo ſanto
que ahuyentaron mis veſtigios:
luego en la aonual ceneia
emprendi vn gran deſatino,
que fue dar en hazer verſos,
plaga para mi de Egypto.
Nunca el agua de Aganipe
beui, ni conozco a Clio,
ni he pedido de las nueue
eternamente el auxilio:
pero como ſi eſto hiziera,
tan apriesſa verſifico,
que imagino que me han dado
de coplas algun hechizo:
tieneme eſta enfermedad
tan loco y deſuanecido,
que deſde el Alua a la noche
compongo y alegorizo:
ya lloro en triſtes endechas
mi tormento, y ſu deſuio,
ya con elegias lloroſas
al ciſne que murio imito.
Eſta ſeñora es la vida,
y eſta la ſuerte de Arſindo,
que viue en fè de tu amor,
y muere en fè de tu oluido.

Otro Romance.

GAlanes, damas, Gomeles,
con las de eſſotros vandos,
noſotras Moras Zegries
ſaludes os embiamos.
La carta que le eſcriuiſtes
a nueſtro Audalla preciado,
deſpues de andar en la Corte
de vna mano en otra mano,
vino a parar en las nueſtras,
ſi nos peſo lo callamos:
baſte que nos dio contento
que Audalla huuieſſe hallado
quien de eſcriuir ſus hazañas
aya tenido cuydado,
y de que ſus coroniſtas
ſeays ſin que os de ſalario,
aunque noſotras queremos
que ſe os ſeñale muy largo,
pues tan largas aueys ſido,
y tambien aueys gloſſado.
El cartel que en el Alhambra
fue por Audalla plantado,
no hablaua con las damas,
ſino con los corteſanos,
con los que os quieren y adorã,
y ſeruiros es ſu trato,
dellos era el reſponder,
y a voſotras eſcuſado:
mas a falta de hombres buenos
aueys por ellos hablado:
juntaſtes vueſtro cabildo
vſurpaſtes cetro y mando.
y elegiſtes ſecretaria
que eſcriuio lo decretado·
por cierto grande hazaña,
pues no viſtes el agrauio
que a los galanes hiziſtes,
aquien hazer era dado
el deſcargo del cartel,
pues era ſolo en ſu daño:
aueys moſtrado con eſto
que entre todos ha faltado
quien ſatisfazer pudieſſe
con tal deſcargo a tal cargo:
o que eſtiman en tan poco

ser de vosotros amados,
que el auenturar palabras
(que es nada) estiman en algo,
o porque palabras solas
tampoco hazen al caso,
que no pretenden con pluma
darte descargo a su cargo:
y si assi han de responder,
que aguardan, pues aguardamos?
Muça por ventura duerme,
que solo sabe en palacio
delante el Rey y las damas
mostrarse brioso y brauo?
ha cobrado el ramillete?
ha ya de la vega echado
al Maestre y los demas
que nos mata con rebatos?
Bien se parece, pues vemos
a Baxamet tan loçano,
que aun aldauadas aora
da a las puertas el cruzado,
Dezid que Muça responda
a Audalla, que no al Christiano:
y si escusarse pretende,
por viuir desesperado,
como lo muestra en salir
de amarillo disfraçado
tome por el la requesta
Abindarraez gallardo,
muestre los grandes fauores
que ha de Xarifa alcançado,
y quan suelto y diestro es
en hazer mal a vn caualo,
y en sugetarle y boluerle
ya deste, ya de aquel lado:
mas como no es en las veras
como en las burlas probado,
ni jamas se vio en batalla
con los Christianos lidiando,
no es justo se cargue de armas
en que no esta exercitado.
y mas viuiendo Aliatar,
que en esso es qual el probado,
pues por no tenerse embidia,
ambos ados han jurado
no quitar Christiana vida,
ni manchar con sangre el cãpo,
visto que no tratan de armas,
seran estos escusados,
y suplira Reduan
la falta de tantos faltos,
galan que ganò a Iaen
en vna noche soñando,
y engañado con tal sueño,
lo tuuo por acabado:
y assi prometiendo al Rey
darle a Iaen en las manos,
sin verlos inconuenientes
que pudieran estoruarlo,
a la conquista partio,
a la qual dio tan buen cabo,
q̃ oy Granada es del Rey Chico,
y Iaen de don Fernando:
bolued por esto galanes,
quereldos, y acaricialdos,
fauoreceldos, seruildos,
que es justo ser estimados:
pues segun sus claros hechos,
muy cierto os asseguramos,
que si del todo no os ponen,
se les contara a milagro.

Otro Romance.

CAnsada estaua la niña,
la de los ojos morenos,
de que la tengan sus tios
en tanto recogimiento,
siendo estrella de vnos ojos
que adoran los suyos bellos:
ya quieren que se recoja,
quando salen las del cielo,
y con ser el sol que alumbra
su alma y vida primero,

mil vezes me vi anegado
deſte mar en los peligros,
ya en las eſtrellas del cielo
ya en las cuevas del abiſmo,
con el naufragio eche a fondo
a Bartulo, y Alberico,
que eran laſtre muy peſado
al caſco de mi nauio:
toque el puerto de ſalud
por milagro de los Indios,
reliquias del paloſanto
que ahuyentaron mis veſtigios:
luego en la aonualeneia
emprendi vn gran deſatino,
que fue dar en hazer verſos,
plaga para mi de Egypto.
Nunca el agua de Aganipe
beui, ni conozco a Clio,
ni he pedido de las nueue
eternamente el auxilio:
pero como ſi eſto hiziera,
tan apriesſa verſifico,
que imagino que me han dado
de coplas algun hechizo:
tieneme eſta enfermedad
tan loco y deſuanecido,
que deſde el Alua a la noche
compongo y alegorizo:
ya lloro en triſtes endechas
mi tormento, y ſu deſuio,
ya con elegias lloroſas
al ciſne que murio imito.
Eſta ſeñora es la vida,
y eſta la ſuerte de Arſindo,
que viue en fè de tu amor,
y muere en fè de tu oluido.

Otro Romance.

GAlanes, damas, Gomeles,
con las de eſſotros vandos,
noſotras Moras Zegries
ſaludes os embiamos.
La carta que le eſcriuiſtes
a nueſtro Audalla preciado,
deſpues de andar en la Corte
de vna mano en otra mano,
vino a parar en las nueſtras,
ſi nos peſo lo callamos:
baſte que nos dio contento
que Audalla huuicſſe hallado
quien de eſcriuir ſus hazañas
aya tenido cuydado,
y de que ſus coroniſtas
ſeays ſin que os de ſalario,
aunque noſotras queremos
que ſe os ſeñale muy largo,
pues tan largas aueys ſido,
y tambien aueys gloſſado.
El cartel que en el Alhambra
fue por Audalla plantado,
no hablaua con las damas,
ſino con los corteſanos,
con los que os quieren y adorã,
y ſeruiros es ſu trato,
dellos era el reſponder,
y a voſotras eſcuſado:
mas a falta de hombres buenos
aueys por ellos hablado:
juntaſtes vueſtro cabildo
vſurpaſtes cetro y mando.
y elegiſtes ſecretaria
que eſcriuio lo decretado·
por cierto grande hazaña,
pues no viſtes el agrauio
que a los galanes hiziſtes,
aquien hazer era dado
el deſcargo del cartel,
pues era ſolo en ſu daño:
aueys moſtrado con eſto
que entre todos ha faltado
quien ſatisfazer pudieſſe
con tal deſcargo a tal cargo:
o que eſtiman en tan poco

ser de vosotros amados,
que el auenturar palabras
(que es nada) estiman en algo,
o porque palabras solas
tampoco hazen al caso,
que no pretenden con pluma
darte descargo a su cargo:
y si assi han de responder,
que aguardan, que aguardamos?
Muça por ventura duerme,
que solo sabe en palacio
delante el Rey y las damas
mostrarse brioso y brauo?
ha cobrado el ramillete?
ha ya de la vega echado
al Maestre y los demas
que nos mata con rebatos?
Bien se parece, pues vemos
a Baxamet tan loçano,
que aun aldauadas aora
da a las puertas el cruzado,
Dezid que Muça responda
a Audalla, que no al Christiano:
y si escusarse pretende,
por viuir desesperado,
como lo muestra en salir
de amarillo disfraçado
tome por el la requesta
Abindarraez gallardo,
muestre los grandes fauores
que ha de Xarifa alcançado,
y quan suelto y diestro es
en hazer mal a vn caualle,
y en sugetarle y boluerle
ya deste, ya de aquel lado:
mas como no es en las veras
como en las burlas probado,
ni jamas se vio en batalla
con los Christianos lidiando,
no es justo se cargue de armas
en que no esta exercitado.
y mas viuiendo Aliatar,
que en esso es qual el probado,
pues por no tenerse embidia,
ambos ados han jurado
no quitar Christiana vida,
ni manchar con sangre el espo,
visto que no tratan de armas,
seran estos escusados,
y suplira Reduan
la falta de tantos faltos,
galan que ganò a Iaen
en vna noche soñando,
y engañado con tal sueño,
lo tuuo por acabado:
y assi prometiendo al Rey
darle a Iaen en las manos,
sin verlos inconuenientes
que pudieran estoruarlo,
a la conquista partio,
a la qual dio tan buen cabo,
q̃ oy Granada es del Rey Chico,
y Iaen de don Fernando:
bolued por esto galanes,
quereldos, y acaricialdos,
fauoreceldos, seruildos,
que es justo ser estimados:
pues segun sus claros hechos,
muy cierto os asseguramos,
que si del todo no os ponen,
se les contara a milagro.

Otro Romance.

CAnsada estaua la niña,
la de los ojos morenos,
de que la tengan sus tios
en tanto recogimiento,
siendo estrella de vnos ojos
que adoran los suyos bellos:
ya quieren que se recoja,
quando salen las del cielo,
y con ser el sol que alumbra
su alma y vida primero,

llama el Sol a ſu ventana
que entre luz a ſu apoſento,
de noche le ponen velas,
de dia le ponen velos,
vnos guardan, y otros cubren,
y a todos engaña Pedro.
vn Argos tiene el caſtillo,
mas ſoldado que diſcreto,
que ſiendo amor inuencible,
con armas quiere vencello.
Arrodelaſe brioſo
por eſquinas y al ſereno,
deſde que cantan los gallos,
baſta que rezan los ciegos:
mas Pedro como es aſtuto,
y en caçar perdizes dieſtro,
con el meſmo buey las coge,
y a vezes las tuerce el cuello.
No ſe que dize el lugar
que ha tenido de hechizero,
que quando quiere, a las guardas
deſde lexos echa el ſueño,
la noche mas riguroſa
de aqueſte paſſado Inuierno,
la niña le eſtà aguardando,
que tienen hechos conciertos
deſcuydado Pedro eſtaua,
aunque en amor verdadero
no ſuele hazer deſcuydo:
pero alfin durmioſe Pedro,
a Laudes toca ſan Iuan,
y la pobre niña al yelo,
aſsi canta, y aſsi llora
entre zelos y deſſeo.

No duermen mis ojos,
madre que haran?
amor los deſuela,
ſi ſe moriran?

No quiere el tyrano
que ſoſsiegue vn punto,
ſiempre tiene a punto
la flecha en la mano:
y aunque en morir gano,
me haze penar,
Amor los deſuela,
ſi ſe moriran.

No mira el cruel,
que aunque eſtan dormidos,
velan los ſentidos,
y el coraçon fiel,
amor que eſtà en el,
quien le roba ya:
amor los deſuela,
ſi ſe moriran?

Otro Romance.

COmadres, las mis comadres,
con quié tuue (no lo niego)
correſpondencias quebradas
tocantes al trato muerto,
mucho del bello plazer,
y mucho del plazer bello,
que ſi triaca me diſtes,
ponçoña beui primero,
todas mezclays (mal pecado)
ſabores con menoſprecios,
impoſsibles eſperanças
con fe grande, grandes zelos.
Oydme ſi eſtays deſpacio,
que os doy vozes deſde lexos
ſentado al tronco de vn piño
teſtigo de mi deſtierro.
Ya ſabeys que entre voſotras
tuue ſolazes diuerſos,
el Verano en lo regado,
y en el hogar el Inuierno,
y que el Março entre mis arcas
anduuo tan grande cierço,
que dellas me auentò el oro
de la hija de mi ſuegro,

para pagar eſte ſoplo
vine a vender mis baruechos,
dellos la cadena ſale,
los botones ya los tengo:
eſto amigos y ſeñoras
ſe quede aqui, porque quiero
deziros qual boluere
ante vueſtro acatamiento,
porque ſi me reſernays
de algunos forçoſos cenſos,
viſite vueſtros eſtados,
y ſino que huya dellos,
En las fieſtas de tres altos,
ſortijas, toros, torneos,
del libro de vueſtros viuos
me podeys borrar por muerto,
que ſi me pedis ventanas,
dirè que veays los juegos
en las de vueſtras narizes
pueſtas en el primer ſuelo:
comedia con arrequines
de ſoledad y apoſento
para las graues, y eſſotras
alhombra con ſilla en medio,
merienda, rio, aguadores
que porteen vueſtros cuerpos,
puerta de Guadalaxara,
y tercios de caſa vedo,
porque la media teuxia
medida con flacos dedos
elada eſpumilla, y cortes
no lo ſufre mi decreto.
La preñada que tuuiere
antojos de terciopelo,
que los trueque en damerias
vinagre, barros, o y eſſo.
Si el Sabado la toquera,
y el Portugues que da lienço
viniere eſtando yo alli,
que pagueys ſin pedir trueco.
Que aunque paſſen por la calle
innumerables fruteros,
no deſpegueys vueſtras bocas,
y el porque, a mi Dios lo dexo:
En pago deſta eſſencion
obligo mi pobre pecho
a todos los menoscabos
que puede ſufrir vn cieruo,
ellas ſon baxezas grandes,
yo pecador las confieſſo:
mas contra neceſsidades
que pundonor aura enhieſto?
Si eſtando yo con voſotras,
vinieren vueſtros don Diegos
que como a piedra ſin fruto
me lanceysen qualquier centro.
Que no llame a vueſtras puertas
ſino de tal a tal tiempo,
porque no eſpante la caça,
ſi aguardays penantes freſcos.
Que aunq̃ ſeays mas comunes,
que fue la eſtrella de Venus,
jure que eſtays mas cerradas
que en Vizcaya los conceptos.
Que no tome ſilla baxa,
ni os pueda tocar al pelo,
haſta que con caſtañeta
me llameys como a podenco.
Que aunque necias y afeytadas
eſteys, os ſalude el geſto
como en Francia, y os eſcuche
ſeys horas ſin rallo en medio:
No ſe ha viſto ſufridor
en todo el mundo vniuerſo,
cuya paciencia por yunque
quebrante tan pocos hierros.
Prolixo he ſido ſeñoras,
que como eſtoy en vn yermo
ageno de ocupaciones,
eſcriuo mas que diez preſos.
Pues teneys mas ſecretarios,
que tiene el mundo ſecretos,

reſpondedme, aunque negueys
la paz de nueſtros conciertos.
Deſta fiera bruta y ſola,
a dos del mes en que el cuerno
derrama Amaltea hermoſa
de fruta, y de flores lleno.

SATIRA CONTRA el amor.

ENtremetido es amor,
no eſcapara de enfadoſo,
y mas ſiendo mentiroſo,
chiſmoſo, y zizañador.
Inſolente, mal criado,
perſeguidor general,
deſde el que viſte ſayal,
haſta el que preſa brocado.

Que juſto no eſcandalizas?
que ſagrado no profanas?
que fortaleza no allanas?
que eſtado no tiranizas?
Deſpreciador de meſura,
enemigo de ventura,
perturbador de ſoſsiego
Amor, Amor, de tu fuego
no ay lugar vaco en natura.

Que montes, cerros, o valles
aura donde no te hallemos?
o a que tabernas yremos,
para que tu no nos halles?
En nueſtras torres te aſsiētas,
y los bocados nos cuentas:
entrè ſueños te apareces,
nueſtro plezer entriſteces,
y nueſtro peſar aumentas.

Que ſeſo no deſconciertas
adonde quiera que eſtas?
que dulçura ves jamas,
donde tu azibar no viertas?
Do faltas? donde no ſobras?
que pagas? o que no cobras?
a donde quiera que vamos,
quieres Amor que veamos
ſeñal de tus malas obras.

Mas tienen tus deſatientos
de tres cabeças quebradas,
de quatro meſas turbadas,
de cinco lechos ſangrientos,
De ſeys palabras rompidas,
de ſiete capas vendidas,
de ocho caſas deſiertas,
de nueue amiſtades muertas,
y de diez almas perdidas.

Pero quien podra contar
los daños de ſolo vn dia?
mas fácil contar ſeria
las arenas de la mar.
Y pues tomar eſte intento
es querer peſar el viento,
eſcuchame Amor vn poco,
que aunque digas q̄ eſtoy loco,
no podras dezir que miento.

Ve el mezquino nauegante
el fiero mar ſin concierto,
el flaco nauio abierto,
la fuerte roca delante.
Y no cauſa ſu triſteza
miedo de muerte ò pobreza
ſino temor de no ver
la que la bazes tener
por verdadera riqueza.

El capitan vitorioſo
que trae la tierra eſpantada
a vna mano deſarmada,

le traes rendido y medroso.
Y al mercader lazerado,
que por dicha no ha cenado,
y no por falta de gana,
de la noche a la mañana
le hazes mudar cuydado.

Esta el cautino en prision
de la vida le es cruel,
y alli te metes con el,
y doblas le su passion:
y al triste que esta sudando
hazes estar ingeniando,
como no lo sepa no,
quiça la que le pago
el mal que se esta curando.

Quien alborota la dança
del sacristan y el tiniente
para que mezquinamente
cobren su pobre pitança?
Quien alborota la villa?
quien engendra la renzilla?
tu Ribaldo sin decoro,
que no ay capilla ni coro,
adonde no quieras silla.

Quien al son del almohaza
de ti se està querellando,
quien en secreto llorando,
y quien en publica plaça:
Quien pone a tus pies la ciencia,
y quien el brauo blason,
su mejor difinicion
es general pestilencia.

Los de la barba mondada
di con cuyas ocasiones
proponen vanas questiones,
por hazerse mas que nada?
Y quien sino tu ha mostrado
a Galeno encuadernado
con Macias juntamente?
a hilar algun valiente?
y a cerner algun Letrado?

Entre los simples pastores
te vas a Mesta, y a Estremo,
y gustas que al son del remo
te cante el ladron amores:
Y el aldeano grosero
que cauando el dia entero
està rentiendo la hiel,
alli te metes con el
entre el açada y el cuero.

Oyes la biuda llorar
su fresquissima querella,
y alli te pones entre ella,
y el aue la va a visitar.
Miras la rezien casada
alegre y regozijada,
y ofrecesle a la comida
otro que la diera la vida
por verse con el casada.

Si tus entretenimientos
con los hombres se acabaran,
y sino se desplegaran
tus velas a todos vientos.
El daño fuera menor,
mas entremeteste amor
con las mugeres mal grado,
do aunque es menor el enfado,
es el peligro mayor.

Apenas tiene rodete
la muchacha en nuestros dias,
quando con sus niñerias
tu malicia se entremete.
Y la dama mas honesta
si se leuanta, o acuesta,

ſiempre a tu lado te halla,
quiça mas la que lo calla
que la que lo manifieſta.

En caſa del cauallero
la enanilla de no nada,
que parece conſeruada
entre paja como pero.
Y la dueña que ſe cierra
en dar a los moços guerra,
y eſquilmales las raciones,
quiça para cabeçones
a los pages de ſu tierra.

Que ſeñora ſe te tapa?
que hidalga ſe te va?
que Mora no ſe te da?
que Iudia ſe te eſcapa?
Que pobre no te enriquezca?
que rica no te enoblece?
que diſcreta no te ama?
que ignorante no te llama?
que loca no te obedece?

Y la que eſtà conſumiendo
con la eſtopa la ſaliua,
que no tiene mas de viua,
que eſtar hilando, o beuiendo.
Ocioſo denes de eſtar,
pues la buſcas, y al entrar
entre la rueca y el jarro
la haras dar el çamarro
a quien la quiera caſar.

Quantas vezes tu malicia
los altares ha robado,
y quantas has ofuſcado
los ojos de la juſticia.
Al que ſu hazienda vendida
tiene en pleytos conſumida
al ſon del procurador,
hazes mil vezes amor
perder el pleyto y la vida.

Y la beata tocada
que mil caridades haze,
y alli va donde le plaze,
ſin ſer de nadie eſtoruada.
Mientras deuota viſita
de moneſterio en ermita,
padres y hermanos en Chriſto,
mil vezes auemos viſto
enferma de tu pepita.

Hallas embutido el horno
de moças de panaderas,
de corritas traederas
maſſando, y mintiẽdo en torno
Y alli ordenas cada dia
mas de vna bellaqueria
a ſombra del burgalero,
haſta hazer el tablero
tabla de carniceria.

En que enſalada no eſtas?
en que mortero no cabes?
a que cozina no ſabes?
a qual arroyo no vas?
Pues la moça que fregando,
folias te eſtà cantando,
te mezclas en ſu trabajo,
y al chorro del eſtropajo
las alas te eſtà mojando.

Y en quanta paz y amiſtad
viuieran muchos caſados,
ſino fueran hoſtigados
amor con tu libertad.
No baſta que los allanes
a ley de tantos afanes,
ſino que a andar los condenas
a el por coſas agenas,

y a ella por los desuanes?

Deme a quantos receptores
eres mas que hiel amargo?
y si tienes a tu cargo
partidas de arrendadores?
Mayorazgos de cayda,
y entre esta gente perdida
viejazos enamorados
que a costa de sus ducados
abreuian su corta vida.

Que dirè del oficial
que està atado a la tarea,
que por mas corta que sea,
te ofrece mas de vn real.
Que del gentil caualiero,
que del honrado escudero
que del hombre bueno, que
que aning uno topare,
que no te tope primero.

Estas son tus marauillas,
estas crueltus bazañas,
artes, baxezas, marañas,
traziones, muertes, renzillas.
El mundo traes a tus pies,
el demonio por ti es,
y de amor tienes el nombre,
siendo enemigo del hombre,
y el peor de todos tres.

Como por burla empece
a dezir tus liuiandades,
pero viendo tus maldades,
en las veras acabè.
Y en yr assi variando,
al viuo te voy pintando,
porque de ninguno entiendo
que te tomara riendo,
que no se dexe llorando.

Otro Romance.

VEstido el cuerpo de cielo,
y de sus glorias el alma,
con mil estrellas y soles,
y mil cifras coronadas
entrà a correr la sortija,
Celia a quien acompañan
catorze Moros Zegries
los mejores de Granada:
en vn caualio Andaluz
de la generosa raça
que al sacro Guadalquiuir
le suele nacer en casa,
castaño escuro, fogoso,
cabos negros, gruessas ancas,
ancho pecho, rezios braços,
corto cuello, cola larga,
chica cabeça y orejas,
crines grandes enere spadas,
gallardo, brioso, y fiero,
y humilde al freno que tasca.
Alborotase la gente,
y en los tablados se alça,
bendiziendole mil vezes
por donde quiera que passa:
todo el mundo le bendize,
y la embidia auergonçada
se esconde en algunos pechos
que de embidiosos no hablan,
desde su valcon le mira
la hermosa Celindaxa,
original de mil soles
que en la marlota lleuaua.
Leuanta el Moro los ojos,
y Celindaja los baxa,
que siempre su hermosura
la trae por las nubes altas.
ContemplaCelin su cielo,
aunque con vista turbada,
porque el resplandor diuino
turba las vistas humanas,

quedaron mudos los cuerpos,
solas las almas se hablan,
que en las luzes de los ojos
yuan, y venian las almas:
licencia pide Zelin,
Celindaxa se la daua.
para que corra con Muça
en su presencia tres lanças.
Muça se pone en el puesto,
gallardo corre su lança,
y Zelin le ocupa luego
con postura mas gallarda.
Buelue furioso el caualio
a la carrera la cara,
pone la cola en el suelo,
y entrambos braços leuanta,
Llamale con las espulas,
y con el freno le llama,
responde fiero y humilde,
y buela sin tener alas;
Zelin con ayre del cielo
afuera la lança saca,
y al tercio de la carrera
corua el braço, aprieta el hasta,
abrigala con el pecho,
y en abrigandola, baxa
a las de galan y cierto,
y a lo que mandan las armas,
passa veloz el caualio,
tanto que en la arena blanda
apenas juzga la vista
la herradura, ni la estampa.
Derriba Zelin el braço
buelue a su lugar la lança,
oprime el freno el rigor,
y para el caualio a raya.
Corre otras dos, y la Corte
admirada de mirarlas,
leuantan hasta los cielos
la voz de sus alabanças.
En esto se puso el Sol,
y la noche con sus alas
cubrio de confusas nieblas
los palacios y la plaça.
Dieron hachas a Zelin,
y regozijo a Granada,
quedando por mil razones
gloriosa a casa de Alua.

Otro Romance.

LIsaro que fue en Granada
cabeça de los Zegries,
mas gallardo en guerra y paz,
que el mejor Almoralife,
Salio de Alcala de Henares,
donde siruiendo residel
el Alcaydia famosa
que le dio su Rey Tarife,
No va qual suele a Toledo
a jugar cañas, ni viste
morado alquizel de seda,
ni dorado alfanje ciñe,
No siembra bonete azul
de granates y amatistes,
ni lleua listadas de oro
blancas tocas Tunezies,
Sale buscando furioso
la bella Zayda a quien sirue,
y a su padre que la lleua
siguiendo a quien le persigue,
Encerrarla quiere el Moro,
por sospechas que le oprimen,
siendo tal, que puede al templo
lleuar el agua del Tibre.
Con estas ansias Lisaro
haze que su gente aplique
al color del coraçon
el vestido negro y triste,
Quatro Moros le acompañan,
todos de negro se visten,
de negro son los jaezes,
de luto los tahalies,
en alfanjes y azicates,

relum-

relumbran negros matizes,
y negras las estriberas:
de Cordoua borzeguies,
las lanças de color negro,
los hierros la vista impiden
hasta las blancas adargas
con vandas negras diuiden,
yeguas negras Andaluzes
que al viento los passos miden,
solos los frenos son blancos
por la espuma que los ciñe
Lisaro solo entre todos
vn ramo de laurel cine
a la toca del bonete
entre los penachos tristes.
En el camino se para,
aunque importa que camine,
y mirando el ramo verde,
a sus esperanças dize:
Solo en mi desseo pudo
ser poderoso y posible
nacer de esperanças verdes
la muerte que la marchite,
En las manos de mi Zayda
alegre ramo naciste
con tan dichosos principios,
que esperaua alegres fines,
mal en la flor de tu gloria
quatro enemigos tuuiste,
agua, fuego, nieue, y viento,
que aun cortado te persigue,
pero aunque voy a la muerte,
no he querido que me priue,
de que este mi luto veas
tu que mi esperança fuyste,
para que en mi sepultura
el que te viere, imagine
que el dueño de tanto bien
viuo muere, y muerto viue.
Tales quexas dize el Moro,
qual suele en su muerte el cisne,
quando amor le enseña a Zayda
que tiene vista de Lince.
Lisaro auisa a su gente,
haze que las yeguas piquen,
y los caualios contrarios
que alborotados relinchen.
Ponensele a la defensa,
pero de poco les sirue,
porque alfin buelue a Alcala
con su esposa alegre y libre.

Romance Segundo.

SObre destroncadas flores
junto a la fuente del cisne
sentada està Celindaxa
mas hermosa que no libre,
Mirando està el prado verde,
sus colores y matizes,
que con el sol resplandecen,
y con el agua reuiuen.
No le aliuian sus cuydados,
verdes plantas y jazmines,
ni las horas regaladas
de las sombras apazibles,
El mal que en el alma siente,
qualquier contento le impide,
que las flores, fuentes, ficstas,
mas al afligido afligen,
Por vn pequeño rezelo
que dentro del pecho viue,
consiente amor en sus leyes,
que muera el amante triste.
Assi Zelindaxa muere,
y aunque muere, no lo dize,
a mas padecer, mas calla,
sin a nadie descubrirse
Quiere quexarse, y no puede,
y vna vez y otra repite,
mas cansado el sufrimiento
al viento la voz despide,
Pensamientos amorosos
dichoso el que no os admite,

quanto pobre y desdichado
quien por vosotras se rige.
Dezid, porque os cautiuastes?
declarad todo el origen,
sino es tan secreto el caso
que pierda algo por dezirse.
Mas si de veras amays,
oluidar es imposible,
y mas si con el amor
teneys la fortuna firme,
Ay quien supiera do estas
mi regalo y mi Xarife,
si a caso viues con otra,
mas ay si con otra viues.
El Moro que oyò el lamento,
procura presto encubrirse,
para oyr el tierno llanto
de su Mora, y lo que dize,
pero no pudo aguardar,
ni el sufrimiento sufrirse,
que el firme amor en su pecho
le haze que apriessa aguije,
Con mil suspiros comiença
a hablarla, y la mano asirle,
diziendo: Mi Celindaxa,
quien ay que del bien te priue?
Tiene por ventura el mundo
Alintares, ni Adalifes,
Gomeles, Muças, ni Azarques,
Sarrazinos, o Zegries,
que qualquiera en tu seruicio
no se postre y arrodille?
Y para mas agradarte,
a besar tus pies se incline?
Mas que es lo que dixe aora?
cuyde que es lo que dixe?
que sino soy yo, ninguno,
puede pretender seruirte?
Descubre el rostro la Mora,
como el Sol tras el eclipse,
tan apazible y alegre,
quanto alegre y apazible,
y el enamorado Moro
que en sus razones prosigue,
a bueltas de mil ternezas
a su Celindaxa le dize:
Sossiegate gloria mia,
haz que tus ojos me miren,
que en ley de Moro te juro,
que jamas mi ley te oluide,
Aquesse dolor se aplaque,
porque el mio se mitigue,
y recibe en holocausto
esta vida que en ti viue
Con el fin destas razones
ambos ados se dispiden,
diziendo: Alà te acompañe,
Alà te acompañe y guie.

Otro Romance.

LA guirnalda de Ciprés
que coronò su cabeça
(quando ya que no lloraua,
no cantaua sino endechas)
Fauorecido Dalifo
de vn sagrado mirto cuelga,
no por trofeo de amor,
ni por vengança, o soberuia,
sino por insignias tristes,
para que memoria sea
en los bienes de los males,
y en las glorias de las penas,
y que el doloroso acuerdo
de sus passadas tristezas
le enturbie sus alegrias.
quando mas claras las vea,
y al tiempo que en sus plazeres
rompa el luto, y haga fiesta,
por vn si que lleua el ayre,
y vna flor que el ayre seca.
Alce los ojos al mirto,
y en el la guirnalda vea
llena de memorias tristes,

mas que hojas huuo en ella,
y quando al ſon agradable
de la ſonoroſa auena
quiſiere con tierna voz
celebrar ſus dulces prendas
le cueſte vn ſuſpiro almenos
cada cancion, y aſsi entienda,
que eſtà dando al amor graeias,
de quien dio vn tiẽpo querellas,
y no fie de fortuna,
ni ſe prometa firmeza
de flores, ni aun de palabras,
q̃ vnas mueren, y otras buelan.

Otro Romance.

SOledad que aflige tanto,
que pecho aura que lo ſufra,
libertad precioſa y cara,
mal aya quien no te buſca,
Por vna parte paredes,
por otra rexas tan juntas,
que ni el ſol por ellas entra,
ni las penetra la luna,
en los valcones candados,
en las puertas llaues duras,
y dura la condicion
que las cierra, y que nos culpa,
el Inuierno en lo ſombrio,
el Verano en las eſtufas,
medio encantados los ojos,
y la lengua caſi muda,
de peſares todo el año
de plazer hora ninguna.
Soledad que aflige tanto,
que pecho aura que lo ſufra?
A los diſcretos no niegan,
y quando necios no buſcan,
nos ſacan a que nos muelan
con razones importunas
eternos ſon nueſtros meles,
nueſtros bienes de fortuna.
Libertad precioſa y cara,
mal aya quien no te buſca.
Aqueſto cantauan
a ſus almohadillas
dos niñas labrando
pechos de camiſa,
Cerrolas ſu madre,
fueſe por la villa
a dar parabienes,
y a conſolar biudas.
Que ha viſto en el tiẽpo,
dixo la mas chica,
ſeñora que cierra
lo que no ſolia?
Quien canta de noche?
quien habla de dia?
quien ay que nos lea?
quien que nos eſcriua?
Eſtrechura ranta
plega a Dios no ſirua,
de que el ſufrimiento
deſeſpere a prieſſa:
En corrillos andan
todas las vezinas,
ſembrando ſoſpechas,
cogiendo malicias,
el guſto paſſado
ſe troeò en azibar,
la ſoltura en carcel,
en llanto la riſa,
a lo que es recatò
llamaran cayda
que ha dado el honor
ligera y altiua:
madre la mi madre,
miedo guarda viña,
mas haze quien ruega,
que no quien eſtliga,
ſi la planta naeè
de ſuyo torcida,
tarde la endereçan
varas que la arriman,

eſcu-

escuchays consejas
de dueñas baldias
que en la yglesia passan
cuentas y mentiras,
y sobre nosotras
vuestras enemigas,
pareceys nublado
que atruena y graniza,
Yo de mi cosecha
me soy Tesorina,
medrosa de engaños,
y esperanças tibias,
No echeys tantas llamas,
porque no se diga
que no ay que fiar
de quien no se fia.

Otro Romance.

EN tanto que la tormenta
del ayrado mar se amansa,
y que se enxugan mis redes,
y mi varquilla se cansa
Al son de las olas fieras
que en estas peñas desbrauan,
a cuyos golpes se mueuen
mas que a mis males mi ingrata,
Quiero hazer vn discurso
de mi vida lastimada,
y cantar con voz de Cisne,
si es verdad que el Cisne canta.
Agora pises la arena
soberuia y hermosa Glauca,
desdeñando la tormenta,
como desdeñas mi alma,
Agora con tus amigas
sobre las redes sentada
cuentes de los pescadores
las enamoradas ansias,
Escucha las que padezco
hermosa ingrata a tu causa,
que bastaran a ablandarte,
a no ser de piedra elada.
Apenas supo la lengua
exercitar las palabras,
quando sembrò por el ayre
mis quexas, y tu alabança,
y tu sabes bien que apenas
eche las redes al agua,
quándo me enredè en tus hebras,
que son redes desta playa.
Crecieron en mi los años,
y subieron las desgracias
al peso de mis desdichas,
que fuèron siempre pesadas.
Nunca las puertas de Oriente
abrio tan hermosa el Alua,
quando saca de alhelies
las bellas sienes o nadas,
que a los ojos de tu Albano
no le bizieses ventaja
con salir ella a dar luz,
y tu a lastimar entrañas,
Nu jamas llegò la noche
embuelta en sus negras alas,
que de mis llorosos ojos
no quedasses obligada:
Para obligarte a querer
mil empleos ay que bastan.
no solo en los pescadores,
mas en las siluestres plantas.
el mirto quiere a la oliua,
y la palma ama la palma,
la yedra y la vid al olmo
con tiernos braços le abraçan,
sola tu homicida mia,
que tienes de roca el alma
a los golpes amorosos
ni te humillas, ni te ablandas.
No ay piedra en estas riberes,
en cuyas dura sentrañas
no esten por mi mano escritos
los nõbres de Albano y Glauca,
ni ay piedra en ella tan dura,

como

como tu condicion braua,
pues me dan el acogida,
que en tus entrañas me falta,
desterraronme desdichas,
que siempre son mis contrarios,
cadenas ciñen el cuerpo,
y tus desdenes el alma,
en la fe que te tenia
he viuido sin quebralla,
que no desatan prisiones
los nudos que atan el alma.
pero si aqui me acabaren
mis ausencias y tu saña,
dexando a mis enemigos
en las manos la vengança
a ti desdeñosa mia,
quiero suplicar que vayas
a hallarme en mis obsequias,
pues dellas fuyste la causa,
y con vn suspiro mudo
con vna lagrima falsa
sobre el elado sepulcro
honres la ceniza elada.
Esto està diziendo Albano,
en tanto que el mar se amansa,
que con erizado cerro
las estrellas amenaza.

Otro Romance.

LVego que al furioso Turno
le dexò el funesto agueró
en voz del vsado brio
vestido de espanto y miedo,
la lança de su enemigo
a las espaldas sintiendo,
corre huyendo de Eneas
que es quien le sigue corriendo,
forjaua en la fantasia
mil acouardados medios,
cosa propia del que huye,
quãdo ay poca tierra en medio.
Eneas a esta sazon
dandole fuerça a su esfuerço,
a lança le arroja ayrado,
por ayre y armas hendiendo,
rompio del famoso escudo
los siete azerados cercos,
y la falda de la cota
metio por el muslo adentro,
rindiose a la humana fuerça
el que no se rindio al cielo,
y humilde por tierra puso
esperança y pensamiento,
tendido sobre su sangre
en ella y en polvo embuelto
en su enemigo los ojos
humilde le està diziendo:
Duelete de la vejez
de vn viejo padre que tengo,
no de mi que fuy contrario
a tu fuerça y a tu intento.
El Rey que los niños hazen
dura lo que dura el juego,
y siendo el juego acabado,
todos le repelan luego,
Rey he sido de muchachos,
y muchacho Rey electo,
y bien han sido mis cosas
como de moço indiscreto,
perdona Troyano Duque,
y embiame viuo, o muerto,
aunq muerto es menos gloria,
pues yate han visto venciendo.
Estuuo sobre si Eneas,
los fieros ojos torciendo,
y el braço en el ayre alçado
(ya menos brauo) suspenso
de la quexa lastimosa
se yua vn poco enterneciendo,
y la oreja ya inclinaua
al blando y humilde ruego,
quãdo en los contrarios ombros
miò el oro reluziendo

de

de la vanda tinta en ſangre
del amigo rezien muerto,
reſucitò en el la furia
la memoria de aquel hecho,
y la ya ſangrienta eſpada
le eſconde dentro del pecho.

Otro Romance.

Aquel mõſtruo humano y fiero
que el ayre bolãdo rõpe, (ro
nino tierno y delicado
para quien no le conoce:
fuego que parece yelo,
oro que parece cobre,
tyrano de libertades,
y libertad de traydores:
el que no perdona Reyes,
y el mayor Rey de los hombres,
menoſpreciando la tierra,
hirio al mayor de los dioſes,
a Iupiter en ſu cielo
con ſu flecha enamorole
de la hija de Agenor
el Rey del Libano monte,
orilla el Fenicio mar
bixò al ſuelo, y transformoſe
en el mas gallardo toro,
que vio Xarama en ſu boſque,
de la color del jacinto
el cuerno tuerce y compone,
que al ſol pudieran ſer rayos,
que eſtaua en el Tauro entõces,
la frente remolinada,
la piel de color de bronce,
como eſmeraldas los ojos,
la nariz ancha y conforme,
boca abierta, y corto cuello
que con arrugas ſe encoge,
blanco el cerro como armiño,
el aſpecto humilde y noble,
las armas del Rey por hierro,
vna coronada torre,
aunque en el alma del toro
ſe eſtampa de Europa el nõbre:
ella corre por la playa,
que entre ſus donzellas corre:
el toro dios ſe le ofrece,
la luz y el engaño eſconde,
el toro pace, y contempla
los dos orientales ſoles,
paciendo la verde yerua,
donde ella las plantas pone.
Europa al toro miraua,
manſo, humilde, alegre, y viole
rumiando ſus penſamientos
entre la yerua que come,
quiſo allegarſe atreuida,
llegò cerca y eſpantoſe,
el toro como es aſtuto,
por aſſegurarla, echoſe,
ella entonces con vn puño
de verde yerua llamole,
que a vezes es la muger
mas atreuida que el hombre.
El toro tomò la yerua,
y porque el alma la goze,
guardola entera en el pecho
por eſperança y fauores,
que la parte de animal
no permite que la toque,
porque quedandoſe verde,
a ſu tiempo dieſſe flores,
y lamiendole las manos,
a ſus pies ſe humilla y pone,
tanto que a la ninfa obliga
a que los cuerpos le tome,
con deſſeo de ſubir,
(para virginal muy torpe)
Derribaraſme? le dize:
y el otro que no reſponde,
prouò ſu domeſtiqueza
con vna vara de roble,
y viendole eſtar tan quedo,

enci-

eneima ſubio, y picole,
el toro muy poco a poco
al mar ſe llega de vn golpe,
entre las ondas ſe arroja,
ſin que ſus aguas le enojen.
Rindioſe el agua a ſu fuego,
y al fin paſſó a Creta, donde
gozó aquella que dio a Europa
con el ſuyo inmortal nombre.

Otro Romance.

Diez años viuio Belerma
con el coraçon difunto,
que le dexó en teſtamento
aquel Frances boquirrubio.
Diez años viuio con el,
aunq̃ a mi me ha dicho alguno,
que viniera mas contenta
con trezientas mil de juro:
a verla vino Doñalda
biuda del Conde Rodulfo,
Conde que fue en Normandia
lo que a Ieſu Chriſto plugo,
y hallandola muy triſte
ſobre vn eſtrado de luto,
con los ojos que ya eran
orinales de Neptuno:
riendoſe muy deſpacio
de ſu llorar importuno
ſobre el muerto coraçon
embuelto en vn paño ſuzio,
le dixo: Amiga Belerma,
ceſſe tan necio diluuio,
que anegara vueſtros años,
y ahogara vueſtros guſtos.
Eſteſe alla Durandarte,
donde la ſuerte le cupo
aya buen poço ſu alma,
y poço que eſtè ſin cubo.
Si el os quiſo mucho en vida,
tambien le quiſiſtes mucho,
y ſi murio abierto el pecho,
querelleſe de ſu eſcudo,
que culpa tuuiſtes vos
de ſu entierro, ſiendo juſto,
que quien como bruto muere,
que le entierren como bruto?
Muriera el aca en Paris,
donde tiene ſu ſepulcro,
que alli le hizieran lugar
los antepaſſados ſuyos:
bolued luego a Montefinos,
eſſe coraçon que os truxo,
y embialde a preguntar,
ſi por gauilan os tuuo,
deſcoſed, y deſnudad
las tocas de angeo crudo,
el mongilon de bayeta,
y el baſto manto peludo,
que aun en las biudas mas viejas,
y de años mas caducos.
Las tocas ſiruen a Enero,
y los mongiles a Iulio,
quanto mas a vna muchacha,
que le faltan dias algunos
para cumplir los treynta años,
que yo deſdichada cumplo,
ſeys haze, ſi bien me acuerdo,
el dia de ſanto Nuflo,
que perdi aquel mal logrado,
que oy entre los viuos buſco.
Holgueme de quatro y ocho,
haziendoles dos mil hurtos
a las palomas de beſos,
y a las tortolas de arrullos:
ſiento ſu fin, pero mas
que murieſſe ſin ver fruto,
ſin ver fluxo de mi vientre,
porque ſiempre tuue pujo.
mas no por eſſo vltraje
mi buena tez con raſguños,
cabal me quedo el cabello,
y los ojos caſi enxutos,

apren-

aprended de mi Belerma,
holguemonos de conſuno,
lleueſe el mar lo llorado,
y los ſuſpiros el humo,
no hileys memorias triſtes
en eſte apoſento eſcuro,
que qual guſano de ſeda
morireys en el capullo,
hazed lo que en ſu fin haze
el pajaro fin ſegundo,
que nos habla en ſus cenizas
de preterito y futuro:
llorad ſu muerte, mas ſea
con lagrimillas al vſo,
de lo mal paſſado nazca
lo por venir mas ſeguro,
pongamonos a la par
dos toquitas de repulgo,
ceja en arco, mano blanca,
y dos perritos lanudos,
yedras verdes ſomos ambas,
a quien dexaron ſin muros
de la muerte y del amor
baterias y infortunios,
buſquemos por do trepar,
que a lo que de ambas preſumo,
no nos faltaran en Francia
pared grueſſa, o tronco duro.
Eſta ciudad de Paris
eſtudiantes tiene muchos,
delgados, cariaguileños,
carihartos, y eſpaldudos,
eſcojamos como en peras
dos deligos capotuncios,
de aqueſtos que andan a mula,
y tienen algo de mulos,
deſtos Alexandros Magnos
que no tienen a diſguſto,
por dar en nueſtros broqueles,
que demos en ſus eſcudos
de todos los doze Pares,
y ſus nombres abrenuncio,
que calçan bragas de malla,
y de azeros los pantuflos,
de que nos ſiruen amiga
petos fuertes, yelmos lucios,
armados hombres queremos,
armados, pero deſnudos,
de vueſtra meſa redonda
franeos Paladines huyo,
donde ayunos os ſentays,
y os leuantays mas ayunos.
Mas quiſo dezir Doñalda,
mas dio a lo demas vn ñudo,
porque de don Monteſinos
entrò vn pagezillo çurdo.

Enſalapilla.

PAſſeandome vna noche
con ferreruelo y eſpada,
yendo libre y deſcuydado
atraueſe cierta plaça,
yen ella vi vna tendera
que con ſu hermoſa cara
las tinieblas de la noche
de la calle deſterraua,
y parte con el candil,
y parte con ſu luz clara,
vi que ſueltos y ſin orden
vnos cabellos moſtraua,
que no ſe les da vn ardite
por el oro de la Arabia:
vna frente que al criſtal
mas fino no tiene en nada,
vnos ojazos raſgados
que los coraçones raſgan,
vna nariz pequeñuela,
pulidilla y bien facada,
vnas mexillas que exceden
a las roſas coloradas:
con dos hileras de perlas
que afrentan a las mas blancas
y dos corales por labios,

que

que aqueſtas perlas engaſtan:
vna barba con vn hoyo
donde oxala me enterraran:
vn pecho que al alabaſtro
le puede dar quinze y falta,
do puſo naturaleza
el plus vltra de la gracia
y de donde la coluna
imperial ſe leuanta.
Las manos por no mentir
nieue ſon, pero piſada,
porque el vender del carbon
no conſiente manos blancas:
allegueme hazia ſu tiẽda
por proponer mi demanda
mas eſtaua alli ſu madre,
vna muger gorda y alta,
y aſsi no pude hablar
en mi amor vna palabra,
temiendo no alborotaſſe
con vozes toda la plaça,
como es propio de tenderas,
quando ſe ven agrauiadas:
quiſe tomar ocaſion
de comprar vnas mançanas,
pero buſcando la bolſa
meti la mano en las ealças,
y hallela ſola y deſierta,
huerfana, biuda, y ſin blanca:
aguarde a que no eſtuuieſſe
ſu madre otro dia en caſa,
y teniendo coyuntura
le dixe aqueſtas palabras.

Señora en aqueſta plaça
y en eſta tienda amor tiende
las redes con que nos prende,
y los lazos con que enlaza.
Quereria con tal que quieras
darme ſin tomar paſsion,
apeſe de vn coraçon
lo que peſare de peras.
Sacamelo deſte pecho
pues que lo tienes aqui,
mas tomalo veslo ai,
para peras te lo echo.
No te eſta bien ſer cruel,
que es de tu beldad ex ceſſo,
pues quando tienes el peſo
pareces vn ſan Miguel.
Peſa bien mi amor ſenzillo,
y mi firme voluntad
con toda fidelidad,
no jugando de dedillo.
No vſes de tales mañas,
que es treta que ſe me alcança,
ſino ajuſta la bolança,
mira que no es fruta entrañas.
Ni ſera bien angel tierno,
ſegun lo que ſe me ofrece,
que quien del cielo parece
tenga obras del infierno.
Eaſeamos amigos,
y por mi amiſtad inmenſa
no me des en recompenſa
las madres de aqueſtos higos.
Porque tan ſuſpenſa eſtas?
que en eſſo mi amor ofendes,
y con el carbon que vendes
enciendes mi fuego mas.

Ella pues que no podia
ſufrir ya tantas palabras,
porque con ceño mortal
todas me las eſcuchaua,
con gran capote en los ojos,
y capote de dos haldas,
aſsi dio injuſta reſpueſta
a mi tan juſta demanda.
Señor acorte razones,
y dexeſe de eſſe afan,
que yo como carne, y pan,
no almas ni coraçones.

Acabe no ſea peſado
y en ſus pretẽſiones ceſſe,
que no es poſsible que peſe
vn coraçon tan peſado.
Y ſi san Miguel he ſido,
galan a ſu parecer,
el parece Lucifer
q̃ a ſus pies eſta tendido,
Vayaſe no ſea moleſto,
ni mas de necio diſpunte,
no medo ocaſion que junte
vn ceſto con otro ceſto.
Eſto dixó, y aſſo luego
vn ceſtillo de mãçanas,
y creo có el me diera,
ſi d̃ alli no me apartara,
tras el qual venir veya
las peſas con que peſaua.
y portanto temeroſo
de que me deſcalabrara,
al fin la dexe, entredientes
echando mil noramalas,
para ella y para ſu madre,
y para quié fuere a hablarla

Otro.

Bien vẽgas Syluana hermoſa
(aunq̃ por mi mal te fuiſte)
a mi alma, y a mi aldea,
q̃ vna abraſſes, y otra habites,
ya parece que tus plantas
al prado eſparzen Abriles,
y que tus ojos alegran
aqueſtos alamos triſtes,
ſolo yo lo eſtoy Syluana,
ſolo yo, porque me dizes
palabras que lleua el viento,
pues que ninguna cumpliſte:
auſente de mi jurauas
que en vna carcel te oprimen
memorias de mis deſſeos,
ſi alguna tienes que eſtimes,
y que del ſol de tus ojos
harias vn largo eclipſe
a los muchos que a ſus rayos
con vna eſperança viuen,
y que no ſe alabaria
paſtor ni monte, dixiſte,
el vno de que te vea,
ni el otro de que le piſes:
Ni alos bayles de las fieſtas
yre (dezías) tan libre,
veſtida, alegre y tocada
de açucenas y alhelies,
porque el rigor de tu auſencia
de zelos mi alma viſte,
las ſoledades adoro,
que acontẽplarte me obliguen.
Bien lo has cumplido Syluana,
pues todo al reues lo hiziſte,
partime y ſupelo todo,
porque el mal todo ſe eſcriue,
ni quedo monte ni fieſta,
donde menos eſtuuiſte
que muy veſtida y tocada:
alabete amor de ſirme:
ſi penſauas lo contrario
porque engañarme quiſiſte?
deſengañado callaua
lo que engañado no hize,
ſraqueſtas ſon gentilezas,
y con tu ingenio las mides,
muy gentil eres Syluana,
y tus obras ſon gentiles:
bien puedo dezirte aora,
qué es de la fe que me diſte?
pero no ſe yo qual hombre
fè tan falſa a nadie pide:
no tengas ingrata el alma
como ya el cuerpo tuuiſte,
que te le embidiauan todos,
y ora nadie ay que le embidie,
ninguna coſa, cruel,

mas que tu engaño me aflige,
y ver que siendo tan cuerda
de tus locuras te oluides:
en fin de cosas passadas
no ay cosa que te lastime,
pues calla ingrata sirena
que no ha de faltarte Vlisses.
En las orillas de Tajo
cantaua estos versos Tirsi
y aunque es verdad que cãtaua
fue voz de amoroso cisne.

Otro Romance.

AL Alcayde de Antequera
el Rey de Granada escriue,
que contra el Rey Castellano
diez y seys lanças le embie:
las ocho que partan luego,
y a Iaen las encamine,
y que aperciba las otras
para el tiempo que le auise:
Besa Zulema la carta
y executa lo que pide,
escogiendo de sus Moros
los mas fuertes adalides.
En este tiempo a la corte
le fue forçoso partirse
a poner en paz dos Moros
que tratan guerras ciuiles,
y a su hijo noble encarga
que al Rey las lanças embie,
pues el honor de los dos
en esta empresa consiste:
vn Domingo salen todos
al son de sus añafiles,
los cauallos Cordoueses,
y los soldados Zegries:
de amarillo azul y blanco
los ocho Moros se visten,
colores de Solimana,
por quien suspira Xarife:
bonetes de mezcla lleuan,
y con vandas verdes ciñen
las plumas blancas terciadas
que ver las todas impiden:
alfanges de Tunez penden
de doblados tahelies,
las maças en el arçon
y las lanças en el ristre,
bayos lleuan los jaezes,
las sillas blancas y firmes,
los estribos plateados,
y negros los borzeguies:
la trompeta que los llama
vn fuerte soldado sigue
que va por cabo de todos
que la fuerte esquadra rige:
en vn pendon de damasco
(aunque se precia de humilde)
por orla bordado lleua
del alcayde el nombre inſigne,
y las vãdas de sus armas
con las otras que diuiden
los cinco leones fuertes
de no domadas ceruizes:
los Moros salen a verlos,
y las Moras los bendizen
porque van aventajados
a los Muças y Alfaquies:
gallardo sale este dia
en vna yegua Xarise,
que las alas hurto al viento,
y la color a los cisnes,
con vna estrella en la frente,
alheñada cola y crines,
y vn jaez azul bordado
de aljofar y de rubies:
en la adarga lleua vn sol,
y vna muerte negra y triste,
con vnas letras doradas
que dizen: Quando se eclipse:
blancas y amarillas plumas
entre tocas Tunezies,

con vn alquicer bordado
de eſtrellas y flor delíſes:
vn alfanje de Toledo
con el puño de amatiſtes,
y en lugar del pomo de oro
vna cabeça de tigre:
la grueſſa lança de freſno
parece en ſus manos mimbre,
que como el viento las plumas
aſsi la juega y eſgrime.
Oydo le ha la trompeta
dentro de Generalife:
quando por verle las damas
deſamparan los jardines.
El Moro mira las rexas
obligando a que le miren,
y en viendo a ſu bella ingrata,
aſsi la requiebra y dize:
Si viuir ſin eſſos ojos
fuera a mi alma imposſible,
o pudiera de la tuya
ſin la muerte diuidirme,
yo fuera a ſeruir al Rey,
no porque priuança inuidie,
mas por traerte deſpojos
de algunos Chriſtianos libres:
lo que es poſsible en tu nóbre,
y la ocaſion me permite,
en los ſoldados ſe muestra,
y en las colores que viſten.
Quiẽ tiene cautiua el alma
mal puede llamarſe libre,
y el que parte ſin morir
no diga que no le oluiden,
ellos ſe van, y te ofrecen
los Chriſtianos que cautiuen,
miẽtras lo queda ſu dueño
de los ojos por quien viue.
Alegre la hermoſa Mora;
de que no quiere partirſe,
y que ſolo con las lanças
al Rey de Granada ſirue,
cubrele deſde el balcon
de açucenas y alhelies,
y el Moro fauorecido
de la rexa ſe deſpide,
ſaco la lança gallardo,
y por hazerſe inuiſible
al viento dexa ſuſpenſo
de que ſu yegua le imite.

Otro Romance.

EL eſpejo de la Corte,
aquel celebrado Audalla,
el querido de ſu Rey,
y el mas noble de ſu caſa,
reſpetado por ſu ſangre,
y temido por ſu eſpada,
amado del Reyno todo,
y admitido de las damas,
corrido de que en la Corte
del Rey chico de Granada
no ſe guarde aquel decoro
que las leyes de amor mandan,
a Tarfe y Almoradi,
que fueron dello la cauſa,
el vno con damerias,
y el otro con arrogancias,
en vna fieſta ſolene
que ſe hizo en el Alhambra
la noche que ſe caſaron
Bençulema y Celidaxa,
hallando Audalla ocaſion
para lo que deſſeaua,
los dos de la competencia
le oyeron eſtas palabras:
Mis amigos ſoys entrambos,
y entrambos ſoys de mi caſta,
y como a tal mis razones
eſcuchareys ſino os canſan:
No ſuena bien caualleros
que a coſta de agena fama
den los cuerpos a entender

las

las paſsiones de las almas,
y que todo el vulgo diga,
por las calles y las plaças,
que Tarfe y Almoradi
ſe acuchillan por Daraxa,
que el vno la llama ſuya,
y el otro ſuya la llama,
que vno ſe alabe de coſas
que el otro tambien ſe alaba,
y que eſtimeys en tan poco
el valor de vueſtra dama,
que os pinteys fauorecidos
los dos y digays que os ama:
yo tengo por muy ſin duda,
y en toda la Corte es fama,
que a entrambos os fauorece,
y a ninguno ha dado vanda,
peſame de que ſe entienda
entre la gente Chriſtiana,
que la que en Granada viue
es tan poco corteſana.
Pues dira Puertocarrero
famoſo ſeñor de Palma,
que en las honras femeniles
enſayamos las eſpadas,
y que cortá nueſtras lenguas
en el honor de las damas
harto mas que en ſus azeros
cortan nueſtras cimitaras:
que aca nos echamos plumas
quando ellos nos echan láças,
y deshonramos las Moras
quãdo ellos honran las armas:
que prometemos cabeças
quando ay en las nueſtras falta,
y nueſtra braueza toda
ſe conuierte en amenazas:
ſi Tarfe deſta ſeñora
quiere granjear la gracia,
hazerlas y no dezirlas
ſon las finas arrogancias:
y ſi Almoradi pretende
por lo lindo grangearla,
tenga mayor el ſecreto,
y menor la confiança.
En eſto ſalio la Reyna
con el Rey a ver la çambra:
y aſsi ceſſo por entonces
la platica començada.

Romance.

CAtolicos caualleros
los q̃ eſtays ſobre Granada,
y en cima del lado yzquierdo
os poneys la cruz de grana,
ſi en los juueniles pechos
os toca de amor la braſa,
como del ayrado Marte
la fiereza de las armas:
ſi por las ſoberuias torres
ſabeys bolar vna caña,
como ſoleys en la vega
furioſos bolar las lanças:
ſi como en ella las veras
os plazen burlas de plaça,
y os cubris de blanda ſeda
como de aſperas coraças:
ſeys Sarracenas quadrillas
con otras tantas Chriſtianas,
el dia que os diere guſto
podremos jugar las cañas,
que no es juſto que la guerra
(aunq̃ nos quemays las caſas)
llegue a quemar los deſſeos
de nueſtras hermoſas damas,
pues por voſotros eſtan
con noſotros enojadas,
por vueſtro cerco prolixo,
y vueſtra guerra peſada:
y ſi tras tantos enojos
quereys gozar de ſu gracia,
como a la guerra days treguas,
daldas a nueſtras deſgracias,

con vn alquicer bordado
de eſtrellas y flordeliſes:
vn alfanje de Toledo
con el puño de amatiſtes,
y en lugar del pomo de oro
vna cabeça de tigre:
la grueſſa lança de fresno
parece en ſus manos mimbre,
que como el viento las plumas
aſsi la juega y eſgrime.
Oydo le ha la trompeta
dentro de Generalife:
quando por verle las damas
deſamparan los jardines.
El Moro mira las rexas
obligando a que le miren,
y en viendo a ſu bella ingrata,
aſsi la requiebra y dize:
Si viuir ſin eſſos ojos
fuera a mi alma impoſsible,
o pudiera de la tuya
ſin la muerte diuidirme,
yo fuera a ſeruir al Rey,
no porque priuança inuidie,
mas por traerte deſpojos
de algunos Chriſtianos libres:
lo que es poſsible en tu nõbre,
y la ocaſion me permite,
en los ſoldados ſe muestra,
y en las colores que viſten.
Quiẽ tiene cautiua el alma
mal puede llamarſe libre,
y el que parte ſin morir
no diga que no le oluiden,
ellos ſe van, y te ofrecen
los Chriſtianos que cautiuen,
miẽtras lo queda ſu dueño
de los ojos por quien viue.
Alegre la hermoſa Mora;
de que no quiere partirſe,
y que ſolo con las lanças
al Rey de Granada ſirue,
cubrele deſde el balcon
de açucenas y alhelies,
y el Moro fauorecido
de la rexa ſe deſpide,
ſaco la lança gallardo,
y por hazerſe inuiſible
al viento dexa ſuſpenſo
de que ſu yegua le imite.

Otro Romance.

EL eſpejo de la Corte,
aquel celebrado Audalla,
el querido de ſu Rey,
y el mas noble de ſu caſa,
reſpetado por ſu ſangre,
y temido por ſu eſpada,
amado del Reyno todo,
y admitido de las damas,
corrido de que en la Corte
del Rey chico de Granada
no ſe guarde aquel decoro
que las leyes de amor mandan,
a Tarfe y Almoradi,
que fueron dello la cauſa,
el vno con damerias,
y el otro con arrogancias,
en vna fieſta ſolene
que ſe hizo en el Alhambra
la noche que ſe caſaron
Bençulema y Celidaxa,
hallando Audalla ocaſion
para lo que deſſeaua,
los dos de la competencia
le oyeron eſtas palabras:
Mis amigos ſoys entrambos,
y entrambos ſoys de mi eſtima,
y como a tal mis razones
eſcucharey ſino os canſan:
No ſuena bien caualleros
que a coſta de agena fama
den los cuerpos a entender

las

las passiones de las almas,
y que todo el vulgo diga,
por las calles y las plaças,
que Tarfe y Almoradi
se acuchillan por Daraxa,
que el vno la llama suya,
y el otro suya la llama,
que vno se alabe de cosas
que el otro tambien se alaba,
y que estimeys en tan poco
el valor de vuestra dama,
que os pinteys fauorecidos
los dos y digays que os ama:
yo tengo por muy sin duda,
y en toda la Corte es fama,
que a entrambos os fauorece,
y a ninguno ha dado vanda,
pesame de que se entienda
entre la gente Christiana,
que la que en Granada viue
es tan poco cortesana.
Pues dira Puertocarrero
famoso señor de Palma,
que en las honras femeniles
ensayamos las espadas,
y que cortá nuestras lenguas
en el honor de las damas
harto mas que en sus azeros
cortan nuestras cimitaras:
que aca nos echamos plumas
quando ellos nos echan lãças,
y deshonramos las Moras
quãdo ellos honran las armas:
que prometemos cabeças
quando ay en las nuestras falta,
y nuestra braueza toda
se conuierte en amenazas:
si Tarfe desta señora
quiere granjear la gracia,
hazerlas y no dezirlas
son las finas arrogancias:
y si Almoradi pretende
por lo lindo grangearla,
tenga mayor el secreto,
y menor la confiança.
En esto salio la Reyna
con el Rey a ver la çambra:
y assi cesso por entonces
la platica començada.

Romance.

CAtolicos caualleros
los q̃ estays sobre Granada,
y en cima del lado yzquierdo
os poneys la cruz de grana,
si en los juueniles pechos
os toca de amor la brasa,
como del ayrado Marte
la fiereza de las armas:
si por las soberuias torres
sabeys bolar vna caña,
como soleys en la vega
furiosos bolar las lanças:
si como en ella las veras
os plazen burlas de plaça,
y os cubris de blanda seda
como de asperas coraças:
seys Sarracenas quadrillas
con otras tantas Christianas,
el dia que os diere gusto
podremos jugar las cañas,
que no es justo que la guerra
(aunq̃ nos quemays las casas)
llegue a quemar los desseos
de nuestras hermosas damas,
pues por vosotros estan
con nosotros enojadas,
por vuestro cerco prolixo,
y vuestra guerra pesada:
y si tras tantos enojos
quereys gozar de su gracia,
como a la guerra days treguas,
daldas a nuestras desgracias,

que es grãde aliuio del cuerpo
y regalo para el alma,
arrimar la adarga y cota,
y echarſe plumas y vanda,
y al que mejor lo hiziere
doy deſde aqui mi palabra
en ſeñal de ſu valor
para que viua ſu fama,
atar a ſu dieſtro braço
vna empreſa de mi dama,
dada de ſu blãca mano,
que es tan bella como blanca.
Eſto firmo en vn cartel
y lo fixo en vna adarga
el valiente Moro Tarfe
gran ſeruidor de Daraxa,
en las treguas que el Maeſtre
de la antigua Calatraua
hizo, por mudar de ſitio,
y mejorarſe de eſtancia,
y con ſeys Moros mancebos
de ſu propia ſangre y caſa,
y algunos Abencerrajes
ſe le embio a la campaña.
Recibenlos en las tiendas,
y ſabida ſu demanda,
dando el Maeſtre licencia
ſe acepto para la Paſcua:
y reſpondiendo al cartel
con razones corteſanas,
haſta ſalir del Real
a los Moros acompañan,
ceſſan las traças de guerra,
y los que del juego tratan
cierran la puerta al azero
y abrenla al damaſco y galas:
Moros y Moros ſe ocupan,
mientras el plazo ſe paſſa,
ellos en correr caualios,
y ellas en bordarles mangas,
y los dos competidores
de la pendencia paſſada
que hizo pazes entre ellos
el capitan de la guarda,
viendo Almoradi el galan
que Tarfe ſele auentaja,
y que es ſeñor de la Mora
que es ſeñora de ſu alma,
porque en publico o ſecreto
cien mil fauores le daua,
dando a entender quele quiere
mas que a ſu vida y ſu alma,
vna noche muy eſcura
para el caſo aparejada,
ſe ſalio el gallardo Moro
al terrero del Alhambra:
y en llegãdo que llego,
vio vna Mora a la ventana,
a quien con joyas tenia
de muy atras grangeada:
hablola y dixo: Señora,
es poſsible que Daraxa,
aunque no me canſe yo,
de maltratarme no canſa?
aquellos ojos que tienen
mas que el cielo eſtrellas, almas
cuya luz mata mas Moros
que el Maeſtre cõ ſu eſpada:
quando los boluera manſos?
o quando boluera manſa,
dexando a Tarfe que tiene
menos manos que palabras?
que no ſoy yo como el
tan cumplido de arrogancias,
pues lo que el gaſta en dezirlas,
gaſto yo en executarlas:
bien ſaben en la ciudad
que por mi braço y mi lança
ha ſido mil vezes libre
de la potencia Chriſtiana.
Eſto Almoradi dezia,
quando Tarfe que llegaua

dio

dio el oydo a las razones
y el braço a la cimitarra:
figuroſele al valiente
alguna Chriſtiana eſquadra,
y dexando la marlota.
boluio al Moro las eſpaldas,
ſalio Darraa al ruydo,
conocio a Tarfe en el habla,
el qual le dio la marlota,
que era azul con oro y plata.

Otro Romance.

HEcho de lagrimas triſtes
vn triſtiſsimo retablo,
imagen que muestra al viuo
en ſus eſtremos ſu daño,
arrimado al tronco inutil
de vn aliſo aquien vn rayo
por la inclemencia del cielo
pudo dexar abraſado,
el amante de Amarilis
eſtaua conſiderando
quantas mudanças el tiempo
ha hecho en tan breues años:
contemplaſus eſperanças,
que tres vezes han llegado
alas puertas del Oriente,
y tres a la del Ocaſo,
y mira que a la ſazon
yazen en ſepulcro elado,
que murieron muerte aleue
a manos de vn deſengaño:
deſpues que entre mil ſuſpiros
dio fin al amargo llanto,
rota la tregua al ſilencio,
dize en tono graue y baxo
Tres vezes la primauera
ſobre alegre y verde ornato,
recamò de varias flores
la tierra de canto a canto:
trea el erizado inuierno
cubrio de neuado manto
de nueſtros montes las cimas,
y de friaeſcarcha el campo,
todo eſte tiempo que digo
los amoroſos cuydados
esfuerçan la llama inmenſa
deſte fuego en que me abraſo:
nueua inuencion de tormentos
padezco entre caſos varios,
y al fin ſoy la confuſion
del mas admirable caſo:
ſoy de yelo ẽbuelto en fuego,
ſoy de lagrimas vn lago,
y el ayre de mis ſuſpiros
auiua eſtos tres contrarios:
que entrañas podran ſufrir
la furia de tantos daños,
y deſtos quatro acidentes
el intolerable aſſalto?
A los terminos de Alcides
llegaua de Apolo el carro,
dexando a la clara hermana
libre el celeſtial teatro,
quando el paſtorzillo pobre,
triſte, penſatiuo, y laſſo
le dize al tronco deſnudo
de ſu corteza y ſus ramos,
Grata y dulce compañia
te ofrezco por tiempo largo,
pues eres (querido tronco)
de mi vida ſimulacro,
a ti la fatal centella
de aquel fuego congelado
te abraſo, y ami la vida
los rayos de amor tirano:
tu fin eſperanças yazes,
yo viuo deſeſperado:
y pues ſomos de vna ſuerte,
con la tuya me compaſſo:
partio del querido tronco
de ſus lagrimas dexando
tan humidas las rayzes,

que pudieran brotar ramos:

Otro Romance.

DEſcolorida Zagala,
a quien triſtezas hizieron
perder el color de roſa
en el Abril de ſu tiempo:
toda la aldea murmura
tan melancolico eſtremo,
y dizen que tanto mal
es del alma, y no del cuerpo,
ſiendo vueſtra condicion,
y vueſtros ojos riſueños,
que matauan de alegria
eſtan de triſteza muertos:
ſi ya no ſalis al bayle,
y al repique del pandero,
dezis que tañe a difunto,
y que es campana de entierro:
ſi quando todas las moças
van al campo a cojer berros,
y a deſpojar de ſu fruta
a los tempranos almendros,
os eſtays en vueſtra choça
en vn eſcuro apoſento,
que aunque el ſol eſta con vos
eſta de nubes cubierto:
quien ha de auer que no diga
q̃ os q̃xays del lado yzquierdo,
y que tan poco os conozco
porque tan poco os merezco?
que os dexo y buſco mi guſto
en partes que no le tengo,
y que por ratos hurtados
ſeguras noches deſprecio:
y que trato mal vueſtra alma,
y vos peor vueſtro cuerpo,
pues por purgarle de amor,
le days xaraues de zelos:
deſpertad zagala mia
de eſſe profundo ſilencio,
que la aldea me maldize
y me mira mal mi ſuegro:
para el dia que pongays
la bella planta en el ſuelo,
os tengo verdes ſeruillas,
y mi propia boca os tengo,
ſayuelo de grana blanca
ha de cubrir vueſtro cuerpo,
que mas de quatro osle embidié,
y aun a mi que le poſſeo:
tendreys çarcillos de vidrio,
y no los quebreys os ruego,
que ſon palabras de vidrio,
y las que doy no las quiebro.
Y ſino penſays cobrar
ſalud, por quien yo la pierdo,
dadme el mal ſeñora mia,
o partamosle por medio,
que ſi enferma aueys de eſtar,
mejor es que eſte yo enfermo
no vos que ſoys alma mia,
yo ſi que ſoy cuerpo vueſtro.

Otro Romance.

SOl reſplandeciente,
que con luz dorada,
doras y matizas
mi querida patria,
tu que de jazmines
y de perlas ſatas
el rubio cabello
y la frente ornada,
y el lecho Oriental
de la eſpoſa amada
dexas biudo y ſolo
llen o de eſmeraldas.
Pues aora ſales
y dexas ſus faldas,
del precioſo aljofar
que llora bordadadas,
y el concierto dulce
de los que bien aman,
alegre lo miras,

y triſte

y triſte lo apartas:
las torres ſoberuias
que ya fueron guardas
de amoroſos hurtos,
vitorioſo aſſaltas.
Y el lecho que tiene
dos cuerpos y vn alma,
que tiempo l s junta,
y amor los enlaza:
tu rompes ſus treguas
y eſcalas la caſa,
quando las dos bocas
ſe beuen las aguas:
alegras el mundo,
y las aues cantan
de tu luz diuina
glorioſa alabança:
los montes de yelo
que al cielo ſe enſalçan,
en criſtales puros
te rinden ſus paria s
y con rayos de oro
de las ſierras altas,
deſnudas la nieue
porq̃ vean tu cara,
al pie de vna dellas
viue vna Serrana,
mas elada que ellas,
y mas que ellas alta:
en ſu blanco pecho
ay como en montaña,
marmoles cubiertos
de la nieue blanca:
cuydados produze,
libertades mata,
atropella glorias,
y huella eſperãças:
de verde veſtida,
de belleza armada,
perſigue las fieras
y prende las almas:
aſsi gozes Sol
del oro y la plata
que en las venas crias
de la rica Arabia,
y el copioſo cenſo
que la mar te paga
de varias riquezas
en ſus conchas varias,
que ſi vieres oy
a mi amada ingrata,
tus rayos ardiẽtes
ſu yelo deshagan:
pero no podra
tu fuego ablandarla,
porque con ſu fuerça
es la tuya flaca,
pues no han ſido parte
para deſelarla,
de mi ardiẽte pecho
las ardientes llamas,
que es qual pedernal
de do fuego ſacan,
que ſe queda piedra
qual antes eſtaua:
mas dile ſi puedes
mirarla a la cara,
que muero contento,
pues ella es la cauſa.

Otro Romance.

EN vna dura ſeñora,
que tiene el alma de piedra,
me quiero dar vnos filos
para cortar de tiſſera:
en vna deſapazible,
que ha cinco carneſtolendas,
que me defiende las ſuyas
como ſi fuera Quareſma:
agora pues que la luna
como mi eſperança mengua,
y tiene el cielo calada
la viſta de las tinieblas,

voy por mis paſſos contados
a dar en la calle eſtrecha
que ha ſido en eſte quinquenio
teatro de mis tragedias,
tribunal do ſe pronuncian
de mi muerte las ſentencias,
de cuyo injuſto rigor
a ninguna otra ſe apela:
cadahalſo en que mil vezes
he confeſſado mis penas,
y tantas mis eſperanças
han perdido la cabeça.
Ya llego a la puerta falſa
que a no ſer falſa, pudiera,
en fe de la que yo tengo,
abrirſe a mis quexas tiernas:
ya por bruxula deſcubro
el chapitel de la reja,
dura carcel de mi alma,
aunque viue el cuerpo fuera.
Quiero buſcar vna china,
para que ſirua de ſeña,
ſino huye aquien la buſca
por lo que tiene de hembra.
Valgate Iudas por china,
ſi ay remedio que parezcas:
no me hizieras ſudar mas
ſi fueras china de veras,
Mas que me muelo los hueſſos
trayendo aqui la vihuela,
que deſpertara vn difunto
ſi ſuelto las diferencias,
ya de redoble vn villano,
porque el auditorio entienda,
que he de ſerlo en la porfia
ya que no puedo en la fuerça.
Sin duda que me han ſentido,
que la luz de la vidriera
me dize que por lo menos
en el fuerte ay centinela.
O recueros que al Parnaſo
vays y venis cada feria,
quien os ſaliera al encuentro
a deſualijar la recua.
Como os pagara las Muſas
a la taſſa de las leguas,
a coſta de quien me eſcucha,
pues ſe han de gaſtar con ella.
O curiales de Helicona,
que ſoleys por la eſtafeta
remitir a los amigos
conceptos dulces en letras,
quien os diera vna de cambio
ſobre algun archipoeta,
tan ſatirico de pluma
como corriente de vena.
Pero pues nadie me eſcucha,
y mi juſticia me esfuerça,
echeſe todo el caudal
a doze, y nunca ſe venda.
Señora de mis entrañas,
quien duda ſino que eſpera
vueſtra merced de las mias
dos dozenas de ternezas?
Y que con los cinco curſos
prouados en ſus eſcuelas,
pienſa que el grado de necio
vengo a pedir con arengas:
y que tendra preuenidas
razones de fiere ſuelas,
por dar reſpueſta peſada
a mis demandas ligeras:
y que morira por ver
mis pretenſiones eternas,
al tono de ſus porfias
con ſu puntica de necias.
Mejor la lleue, mis ojos,
vn Angel de patas negras,
con entreſuelos y todo
por amor de la axaqueca,
Que ay demonios poluorines,
que al conjuro de vna vieja

ſuelen minar vna torre,
y en dos palabras la buelan.
Oy ſeñora en ſu parrochia
mis necedades ſe enticrran,
y ſon eſtos triſtes verſos
reſponſos de las obſequias.
Oy cobro vna alma que eſtaua
cautiua en Ingalaterra,
pues la tuuo ſu merced,
que es mas ſin fe que la Reyna.
Oy (aunque muerto de amores)
he venecido en la pelea
a cauallo en mi razon,
como el Cid en ſu Bauieca.
Oy el ſol del deſengaño,
con ſer la noche tan ciega,
mis ignorancias deſcubre
a coſta de mi verguença.
Sereneme vn tiempo tanto,
que al que entõces me eſcriuiera
ſereniſsimo ſeñor,
no le lleuaran la pena:
cinco años tengo dados
al viento que ſe los lleua,
yo lo confieſſo, y es juſto
ſi he dado cinco que pierda:
mal aya el nouel amante
que a quatro lances no entrega
ſi a caſo es carne o peſcado,
lo que tan caro le cueſta:
aunque ella por lo cecial,
quieren dezir malas lenguas
que es carne y peſcado junto,
como Viernes de Ginebra.
Y agradezcalo a que aſloma
por la calle vna linterna,
diuiſa de algun corchete,
que ſino oyera bellezas.

Otro Romance.

MIs melancolias
han llegado a tanto,
que me tienen tonto
aura mas de vn año.
Rebiento de triſte,
de alegreme eſtraño,
de ſoſo me pierdo,
de ofendido callo
Mueſtro en mi color
verdinegro y pardo
eſperanças muertas,
y viuos trabajos.
Duelеme la vida,
y aũque masme guardo,
todo me da en ella,
como en dedo malo.
Dizen los Doctores
que me cure el baço,
patio de mi pecho
frio y empedrado:
y no cõſideran
eſtos Eſculapios,
que del guſto muerto
nacen mil deſmayos.
Dieranme contento,
y yo diera vnbraço,
ſi brafil no fuera
mi nogal tiznado.
Mienten de las ycruas
los çumos amargos,
flores y rayzes
de los Indios campos.
La preciosa vña,
los Bazares caros,
las eſſencias quintas,
el deuoto enſalmo.
Que el plazer ſeguro,
ſaludable baño
es de nueſtras vidas
Iordan ſoberano.
Es fuego en que el Fenix
del bien que gozamos,
ſi caduco muere,

renace

renace gallardo.
Dichoſo el humilde
que come en las manos,
negro pan ſegundo,
ſabroſo y barato,
Que eſte ſin baxilla,
ſin manjares varios,
ſin aloques rubios,
ſin añejos blancos.
en ſu pecho libre
contempla el eſpacio,
donde la alegria
obra ſus milagros.
Oluida cautelas,
ſabe deſengaños,
deſtreza de cuerdos,
y ciencia de ſabios.
No viue de prieſſa,
no pena de eſpacio,
no pretende indigno,
no ruega culpado.
Lo que pretendemos
ſiempre deſſeamos:
y donde ay deſſeos
nunca huuo deſcanſo.
Mas que llora duelos
eſtoy, aunque canto?
mudemos de tema,
riamos vn rato.
En quanto predico,
el rapaz baſtardo,
de la facil Venus
me barrena el caſco.
Siruo a vna Belerma,
de cuyos ſalarios
yo ſoy el quexoſo,
otros los pagados.
Quiereme a lo floxo,
hablame a lo falſo:
reſpondo a lo ſimple,
ſiento a lo taymado.
Quede vezes tiemblo,
quede vezes ardo,
viendo mas viſiones
q̃ en el hiermo vn ſanto.
En qnantos rincones
me arrojan doblado,
breue y compendioſo,
ſi llaman abaxo:
Miran me terribles
ſus afortunados:
ſi acaſo es fortuna
ſer dichoſo acaſo.
O Maricaſtaña
cuyo tiempo ſano
tantos le reyan,
y le lloran tantos.
Donde eſtan tus Mégas?
que es de tus Pelayos?
que fueron en firmes
la peña de Martos?
Sus erenchas partidas,
ſus tocas a papos,
ſin altos copetes,
ſin reſpetos baxos:
deſpues que tus faltas,
caben en vn ſaco
la puntoſa honra
y el prouecho auaro.
No ay verdad a vida,
nadie habla claro,
deſengaños pueden,
y matan engaños.
Vizcaya es el mundo,
ſeñor Doctor Fabio,
yerros y mas yerros
ſon todos ſus traſos.
Eſta es de mis duelos
la razon que alcanço:
y las ſinrazones
que me tienen flaco.

Otro Romance.

SEñores papantes ayre,
enamorados del viento:
que es dezir en buen romance
galanes de monasterios,
descerrajen los oydos
a escucharme bien atentos,
y aguzen, pues son deuotos,
sus botos entendimientos.
Quando nacieron amigos,
que signo reynò en el cielo?
que planeta influyo entonces
que los hizo tan discretos?
no conocen su bobuna,
su locura y deuaneo,
el fruto de sus amores,
su principio, fin, y medio?
el principio ha de ser dar,
el medio contribuyendo,
y el fin y medio de todo
son dos razones de viento.
Que gustan de estarse vn dia
a las rexas de sus hierros,
parlando con quatro hurracas
enjauladas y con velos?
enredados como peces
por yr a comer el ceuo:
donde podremos dezir
que estan por golosos presos,
den al diablo hermanos, monas,
son lumbre de hospitalero,
que el pobre que no trae leña
no ha de calentarse al fuego.
Son en contar brauos saltres,
en cantar brauos xilgueros:
en el pedir vnos pobres,
y en el gruñir vnos perros:
no ay mejores curas que ellas
sin carga de sacramentos,
pues que sin bulas de Roma
recogen cada año diezmos:
tan imposible es en ellas
hallar amor verdadero,
como en ricos caridad,
y en estudiantes dineros,
mejor que medicos curan
en sintiendo algun prouecho,
pues de la vena del arca
les mandan se sangren luego:
y con quatro batidillos,
y diez razones con ellos,
purgan mejor vna bolsa
que tres pildoras vn cuerpo:
el que de vna monja gusta,
serale mejor consejo
pintarla, y despues a solas
requebrarla en su aposento:
pues monja y pintada es vna,
y en pintada ay mas prouecho,
que ni corrompe la bolsa,
ni desninta los desseos:
den al diablo essas deuotas,
que son botones de azero,
que aunque se gaste el jubon,
se quedan ellos enteros,
gasten pues la hazienda toda
en deuociones del cuerpo,
que mas que quatro deuotas
vale vna bota de añejo.

Otro Romance.

LO que puede aborrecida
la muger que oluida tarde,
oy se prueua en mis desdichas
que de amor y oluido nacen.
Del linage de Tarife,
(aunq̃ fue de humildes padres)
naci Vencerraje al mundo
para morir Vencerraje:
herede sus desuenturas,
gran mayorazgo de males,
poca hazienda y mucha inuidia,
madrasta de mi linaje.

En la campana valientes,
en el terrero galanes,
amigos de valeroſos,
y enemigos de couardes:
no tuuo dama Granada
eque Bucerraje no amaſſe,
que ſolo el nombre tenia
rendida la mayor parte,
ha crecido cierta inuidia
entre el vulgo variable,
dizen que amaron la Reyna,
ſi la amaron, Dios lo ſabe,
dexaronme al fin muy niño,
tan ſin amparo de nadie
que por ſolas mis deſdichas
he conocido mis padres,
que con las ſuyas pudieran
las mias ſer ſolo yguales,
pues el tiempo y la fortuna
hà hecho en mi exẽplos grãdes,
quiſe a la Mora mas bella
que mira el paſtor de Daphne,
deſde la mar donde muere,
haſta el cielo donde nace,
deſamela, aunque acreerlo.
muy pocos ſe perſuaden,
mas quien lo entiende me diga
lo que pueden libertades:
que quieres ingrato amor,
porque perſeguir te plaze,
la vida que no te ofende
con muerte que ha de peſarte?
porque lloras contra mi
tu que en mi fauor lloraſte?
auſente eſtoy de tus ojos,
quiçaſera aqueſto parte.
Eſto cantaua Zulema
a ſu ſeñor Albencayde
junto a la mar donde muere,
ya las piedras que combate.

Otro Romance.

LA del eſcriuano
Larezien caſada
con el Franceſillo
de la cuchillada,
La que tiene al rio
viſta y puerta falſa:
para ſer tan moca
no es del todo ſana.
Como paño malo
deſcubrio la hilaza,
y en materia deſto
lindos cuentos paſſan.
Al marido ayuda
a lleuar la carga,
y los aranzeles
tiene ya en eſtampa.
El corta las plumas,
y ella las arranca,
a los paxarillos
que en ſu red enlaza:
El cuelga la fieſta
ſu tintero y caxas,
y ella da madera
de la que ſe labran:
Haze el tinta fina
que gaſtar en caſa,
y ella en ſu eſcritorio
de la agena gaſta.
El da fe de todo,
y ella da ſperãcas
a los piſauerdes
que le dan la caca.
Toma el con feſsiones,
y ella las dilata,
aunque de mil buelras
la ſemana ſanta.
El haz preguntas
a los que declarã,
y ella da reſpueſtas,
y ninguna mala.

El

El da teſtimonios,
y ella los leuanta
a la vezindad
por cubrir ſus faltas.
El ſe va a juyzio
a ſeguir ſus cauſas,
y ella fuera del
da al marido hartas.
Haze el teſtamentos
y teſtigos llama,
y ella aunque ſin ellos
cumple bien ſus mãdas.
El renuncia leyes
que en el caſo hablan,
y ella ſe ſomete
a las que le agradan.
El haze contratos
con firmezas braũas,
y ella tiene tratos
llenos de mudanças.
Toma el juramentos,
y ella los quebranta,
ſi juro al gun dia
de no ſer bellaca.
El proteſta coſtas
y niega demandas,
y ella las concede
a los que las pagan.
El antes que firme
los errores ſalua,
y ella con los ſuyos
condena mil almas.
Con la del violero
que viue de cara
comunica mucho
y ſon como hermanas.
Eſta es de la vida,
y tambien muchacha,
y con ſu marido
encuerda guitarras:
El buſca las primas,
freſcas de Alemania,
y ella las terceras
de la tierra y rancias.
El mira las cuerdas
que ſolas dos hagan,
y ella por no ſerlo
haze las que baſtan.
Y otras mil coſillas
que el hombre ſe calla,
por tener preſente
la amiſtad paſſada.
Otro la celebre
como a la eſtriuana.
haſta hazer entre ellas
la trauieſa parta.

Romance.

Que es ver. A. callarla quiero
pues que la nõbran ſus parches,
pintada al olio en vn marco
de los que vomita Flandes,
ocupar vna ventana
las mañanas y las tardes,
que es dezirnos Agua va,
para que ninguno paſſe,
con ſu carilla de oyos,
en que ſe entierran mil pages,
y con ſu cabello vayo
que dara vaya a vn linaje,
con ſu frontecita angoſta,
y con ſus orejas grandes,
de cuya belleza cuelgan
hechas de criſtal dos naues,
y aquel color de ſalſera
ſobre baños de aluayalde,
con tres lunares de tinta
que relumbran como llares,
y con ſu lagaña parda,
que de pardos ojos nace,
y ſus dos cejas en arco,
mejor les de mala landre,
y ſu nariaita comba,

que

que a veynte paſſos combate,
a quien le pide la paz
del alnañar de batanes:
y ſobre todo (mal hora)
preciaſe de vn pecho de ante
que no le paſſan las flechas
que del arco de amor ſalen,
y que no ha de ſer pechera
del ceguezuelo ehocante,
pues aunque niña, no tanto
que no ſalga de ignorante,
y aſſegura vn ſu vezino
(el que ella llama compadre)
debaxo de juramẽto,
que es ya primera paſſante,
y que eſtando al ſol vn dia
(buen ſiglo tenga ſu padre)
le dixo que auia nacido
quando las Comunidades:
y no contenta la bruxa
ſin las muelas cordiales,
dize que ſe goza entera
como la pario ſu madre,
y que es medroſa nos dize
de ver los diciplinantes,
la que los dientes arranca
del ajuſticiado en Martes,
y con jurarme ſu moça
que es vn hoſpital de males,
ſe nos pregona por ſana
la lampara de hoſpitales:
delo al diablo, allaneſe,
que ſe le da de allanarſe?
y andara veſtida al vſo,
y no como enuergonçante.

Romance.

VIua mil años Filipo,
y al Reyno Dios ſe lo pague,
con vn habito y vn juro
cada regidor eſcape,
pues en ſu dichoſo tiempo
tales prematicas ſalen,
medios de tantos eſtremos,
y fines de tantos males,
han mandado y con razon
que ſe ſieguen y ſe talen
eſtas lechugas talludas,
y eſtas hojas de altorcazes,
y que todas las mugeres
de oy mas deſcubiertas anden,
y los titulos exhiban
de ſus faciones y edades:
auia grandes en corte
que trayan cuellos tales,
que por grandes que eran ellos,
eran los cuellos mas grandes,
tanto que en duda ponian
topandolos por la calle,
ſi eran jarros de açucenas,
o Polacos, o Alemanes,
comiales cada cuello
(por no ſeruirles debalde)
mas almidon que vn enfermo
con mil camaras de ſangre.
No ſolo ſus ſeñorias,
mas ſus criados y pajes,
trayan en ellos tambien
con mas lienço que vn adarue:
eran en tan grande eſtremo,
que hazian delitos graues,
y eſcondidos en ſus cuellos
no los hallara vn alcalde
De vueſtros cuellos las puntas
ponedlas de oy mas galanes
en que no os ronde las puertas
vn Ingles coſario infame:
las puntas de vueſtros cuellos
en vueſtras lanças las hallen,
el Africano pirata,
y el tirano de Leuante:
las coſtoſas guarniciones
ſean de oy en adelante

guarni-

guarniciones de fronteras
que defiendan y amenazen.
No deſampareys los vueſtros,
aſſegurad vueſtras naues,
como a ſu Hoſtia Italia,
Eſpaña a ſu Cadiz guarde.
Tened ſiempre en la memoria
la deſuerguença del Draque,
y preguntadle a Galizia,
que es lo que por ſu mal ſabe:
Mirad que es afrenta vueſtra,
que Inglaterra ſe alabe
que tremoló ſus vanderas
en vueſtros muros al ayre.
Remediad impertinencias,
eſtoruad ſuperfluydades,
y miltraiges que traeys
dadlos a mil Satanaſes:
Conſiderad que en veſtidos
ſoys como mapas de trages,
donde cada nacion llega
a reconocer ſu parte.
Hazeys ya contra la ſeda
cien mil viſtoſas crueldades,
como ſi os huuieran muerto
las ſedas a vueſtros padres:
Acuchillad infieles,
no acpchilleys tafetanes,
conozcan vueſtras eſpadas,
pues conoceys ſus alfanges,
Contra ellos peſe a tal
mas do me lleua el corage?
A las mugeres boluamos,
que las dexe, y creo es tarde:
Andauan mas las mugeres
embueltas en vn bolante,
y en vn manto de anaſcote,
que motilon mendicante.
Prometian deuociones,
fingian neceſsidades
en abito de culebras,
engañando mil Adanes,
Y para reconocer
las bolſas de los mortales,
pedian para vna Miſſa
por el anima de vn ſaſtre:
Confeſſauanſe mas vezes
que en el tiempo de las landres,
por yr a llorar ſus culpas
con el franco Durandarte.
Penſaua cada marido
que ſu muger era vn angel,
y deſpues patia vn hijo
cō mas remiendos que vn jaſpe:
Ya ſe eſcuſaran mil coſas,
que no ſe eſcuſaran antes,
porque andando deſcubiertas,
no podra encubrirſe nadie,
Aunque yo conozco algunas
carantoñas de alpargate,
que pienſo pagar por ellas,
porque no ſe deſnapen,
Que no ſoy yo vn ſan Anton,
q̄ he de andar mañana y tarde
con la eſtola y el hyſopo,
conjurando tempeſtades.
Padres los que teneys hijas,
y de hijas feas ſoys padres,
ſi las aueys de caſar,
grandes ſon vueſtros deſaſtres.
Hazed a vueſtros amigos
que publiquen y declaren
que tienen muchas virtudes,
y ſon de muy buenas carnes,
Que ſon grandes coſtureras,
y que por ſus manos hazen
mil coſas, y entre ellas crece
lo que les dan que trabajen,
Que tienen mucho valor,
y que ſean muy baſtantes
a traer vn hombre en pie,
como no pueda acoſtarſe,

Si soys ricos, dadles dote.
y muy buenos axuares,
pues son pildoras las feas,
y han menester platearse,
Porque sino es desta suerte,
mal marido podreys darles,
sino es ciego, y de la edad
del Conde Fernan Gonçalez.

Ensaladilla.

Inana, y Francisca con Paula
Ynes, Constança, y Eluira,
heridas de aquella viga
que cuenta Amadis de Gaula.
Con pensamientos conformes,
y con desseos forçados
tienden sus paños lauados
sobre el arena de Tormes.
Ay Tormes como te ensanchas
(dixo Eluira) en ondas claras,
solo con mi pecho auaras,
pues no le quitan las manchas.
Pero no tengo razon
de dezir tal desatino,
pues no son ellas de lino
las telas del coraçon.
Boluio Inana su canasta,
y sobre ella mal sentada,
con la ventura empeñada
por la esperança que gasta.
Tomò de arena vn puñado,
considerando su pena,
y dixo: Como esta arena
es el bien de mi cuydado.
Digo, que quando procuro
apretarle dentro el alma,
no hallo mas que en la palma,
porque no ay amor seguro.
Alçando la voz Ynes
dixo al agua suspirando,
Agua no passes callando
por do està mi Portugues.
Dale cuenta de mis duelos,
dile que lloro, y no llora,
que le adoro, y que el adora
a la causa de mis zelos.
Que si tus ondas no dan
estas señas conocidas,
yran lagrimas perdidas,
donde palabras no van.
Constança que no tenia
colores de pensamiento,
dixo: Mobina me siento
de escuchar vuestra agonia.
Por hombres teneys enojos?
de veras llorays por hombres?
caydores hasta los nombres,
y hasta el fin de sus antojos.
Que donosa cegueda,
bolued amigas la hoja,
pues sabeys que es su congoxa
mudança y facilidad.
Haziẽdo son con las palmas
Paula que tendido auia,
esta letrilla dezia,
que es el mote de sus almas.
Amor quien no te conoce,
esse te compre.
Con vassallos te re galas,
maltratas Reyes y Reynas,
villanos cabellos peynas,
desprecias ricos y galas:
para el mal te nacen alas,
para el bien eres vn monte.
esse te compre.
Empeñas nuestras verdades,
y con mentiras no pagas,
las voluntades estragas,
destruyes las amistades,
y para hazer crueldades,
tres velo que te emboce,
esse te compre.

Naciſte en hora menguada,
y en ſeñal de mal aguero,
eres hijo de vn herrero,
y de vna muger errada,
hazes la noche alborada,
y alboreas a la noche,
eſſe te compre.
O que donayre ha tenido
Paula tu copla donoſa,
dixo Conſtança, quexoſa
del lauandero Cupido.
Dime ſi quieres agora,
cuyo es eſſe conſonante?
de aquel ſeñor eſtudiante
que viſita a mi ſeñora.
Tues que eſtà algo prendada
de vn page de don Gaſpar,
aſsi començo a cantar
muy zeloſa y muy lauada:
Aq̃l pagezito de aq̃l plumaje
aguilica ſeria quiẽ le alcãçaſſe
Aquel pagezico de los ayrones,
que bolãdo lleua los coraçones
aguilica ſeria quiẽ le alcãçaſſe
Franciſca ſe deſmayò,
y a concierto la trayan
las amigas que ſabian
de ſu mal el ſi, y el no.
Y aſida ſu ropa blanca,
puesto el ſol que la ſecò,
la eſquadra en ala marchò
camino de Salamanca.
Y moſtrando que lleuauan
mas contento que truxeron,
alegres ſe deſpidieron,
y eſta letrilla cantauan
Mas prẽde amor que la çarça
mas prende, y mas mata.
Haze montes llanos,
y poblados yermos,
ſana los enfermos,
y enferma los ſanos,
humilla los vanos,
y humildes enſalça,
mas prende, y mas mata.
Los finos amores
que del ſayo paſſan,
los yelos abraſan,
doblan los ardores,
ſon nueſtros dolores
ſus perlas y plata,
mas prende, y mas mata.

Otro Romance.

Bien aya la paz,
mal aya la guerra,
que aquella da guſtos,
y eſtotra los quema.
Gozaua yo triſte
vna dulce prenda,
que pudiera ſerlo
de la Reyna Elena,
Su vida, y ſu alma
mis dos ojos eran:
mi alma y mi vida
ſola ſu preſencia,
Éſtos mis cabellos
que el viento los lleua,
ya ſe vieron hechos
por ſu mano trenças,
acuerdome bien,
muy bien ſe me acuerda
(bien aya la paz.
mal aya la guerra)
de verle venir
quando yua fuera,
cubierto de flores,
y de frutas nueuas,
adornaua luego
mi rubia madexa
guirnalda oloroſa
por ſus manos puesta:

alegre y vfana
quedaua yo hecha
con fruta y con flores
otra Primauera.
Esta era mi vida
de pesar agena,
bien aya la paz,
mal aya la guerra.
Vinieron los Moros,
y para defensa
quintaron la gente
en toda la tierra:
Y porque mi cuyo
tenia mucha fuerça,
todo el regimiento
le dio la vandera:
Fue con las soldados,
a estar en frontera,
y soy lo yo agora
de quatro mil penas,
En tal ocasion
si fuera Condesa,
diera cien soldedos,
porque me le dieran.
Bien aya la paz,
mal aya la guerra.
Pues quando las otras
sus contentos sueñan,
yo sueño cuytada
armas y peleas,
Ellas van alegres
a baylar la fiesta,
quedome yo triste
a llorar ausencias,
A la procession
fue ayer Madalena
con su saya verde,
y collar de perlas,
Pondremele yo
de lagrimas tiernas.
Bien aya la paz,
mal aya la guerra.
Ya no puedo ver
saya Dominguera,
ni puños labrados,
ni gorguera buena.
La cofia me ofende,
los çarcillos pesan,
los corales matan,
cansa la patena,
Quien tiene contento,
mire no le pierda,
que no estima el bien,
quien el mal no prueua.
Bien aya la paz,
mal aya la guerra,
Por su Pedro Iuana
cantaua estas quexas,
llorando memorias
de tristezas llenas.

Otro Romance.

OY haze prueua de amor
vn zagalejo de Tajo,
que de su zagala parte
por estremo enamorado:
Y aunq̃ es tan breue la ausencia,
que en los alcores cercanos
del apazible Xarama
bolueran a verse entrambos,
Siente el apartarse della,
como tanto quiere, tanto
que los ardientes suspiros
alteran el ayre manso:
Gloria de mi vida, dize,
y cielo de mi descanso,
como viuire sin ti;
si viuo quando te hablo?
a pesar de mi fortuna
contare el tiempo los passos,
porque en breue nos gozemos
con reciprocos abraços:
almenos queda segura

que

que de tu preſencia parto
con el cuerpo que me lleua
ſin alma y ſin ti forçado,
y que no veran mis ojos
en la aldea ni en los campos
coſa que alegrarnos pueda,
faltando los tuyos claros,
ſi puedo viuir zagala,
es, porque tu nombre hallo,
que va eſcrito en mi memoria,
y en mi alma tu retrato:
alla paſſare contigo
dulces y ſabroſos ratos,
que baſtan a hazellos dulces
memorias de los paſſados.
Acelera tu partida,
que como te digo, aguardo
lleno de eſperanças tuyas,
porque viuire eſperando,
y entre lagrimas y quexas
partio del aluergue amado
cercado de penſamientos,
que es propio de enamorados.

Otro Romance,

VVeſtras mudas ſin razones
me tienen cruel ſeñora
con el lazo a la garganta,
y con el agua a la boca:
quando penſè que mi dicha
dexara de andar a orça,
y en las entenas ſe vieran
ſeñales de mi vitoria,
encallado en vn baxio
me incitays con nueua trompa,
ſiendo para mi entredicho
negocio donde entran bodas.
Huyo de coſas de aſsiento,
porque corro por la poſta:
ligeros quiero los guſtos,
mas que caualios de Europa.
Soy malo para ſer vela
de muralla boquirota,
y valgo para Argos poco,
que tañe el mundo çampoñas.
No pretendo entremeterme
entre arrayan, ſuelda, y gomas,
para andar empandillado
con el azar de vna ſota.
No quiero andar entre çarças,
y coger marchita roſa,
ni dar a mis libres manos
tan inſufribles eſpoſas,
deſpues que por los ſerenos
he conſumido mas drogas,
que deſembarcan las Indias
en Seuilla, y en Lisboa,
deſpues q̃ he dado mas bueltas,
que vna rueda de tahona,
armado como relox,
hecho fantaſma a deshoras.
Deſpues que almaciga tiñe
eſte color de Etiopia,
y ſujetè mi cabeça
a tocadores y coſias.
Deſpues que el humor me falta,
que daua a mis ramas hojas,
pues huyſte para mi tronco,
qual yedra conſumidora.
Deſpues q̃ me aueys chupado
qual ſanguijuela, o eſponja,
de mi cuerpo la ſalud,
y la ſangre de mi bolſa,
quereys eſtrechar mi alma,
y abaxalla de ſu pompa,
echando a ſu cruz flaca
coyunda tan enfadoſa:
Si al principio yo entendiera
eſtas leyes riguroſas,
no viera vueſtros vmbrales:
mas ſoys como lima ſorda.
A tal punto ſoy venido,
viendoos cõ mi hazienda poca,

que por cobrarla mil vezes,
estoy por echarle soga:
Solo vn consuelo me queda
de verme tan en pelota,
que qual si fuessedes Musas,
hazeys que vomite coplas,
Pena que sigue al pecado,
Es aquesta ciencia loca,
que siempre se anda tras mi,
que es de mi pobreza sombra.
No os espanteys que dè vozes.
y que los sordos nos oygàn,
y que en las plaças al vulgo
cuente mi afligida historia.
Que esta nueua imposicion,
y estar condenado en costas,
me hazen passar de raya,
y mi sufrimiento agotan.
Mas quiero tener paciencia,
pues no ay orden de otra cosa:
que si a solas no pudiere,
alfin gustare en la folla.

Otro Romance.

EN el caudaloso rio
donde el muro de mi patria
se mira la gran corona,
y el antiguo pie se vaña,
Desde su barca Alcion
suspiros y redes lança,
los suspiros por el cielo,
y las redes por el agua.
Y sin tener manzilla
miraualo su amor desde la orilla
En vn mesmo tiempo salen
de las manos y del alma
los suspiros, y las redes,
hàzia el fuego, y hàzia el agua.
Ambos se van a su centro,
do su natural los llama,
desde el coraçon los vnos,
los otros desde la barca.
Y sin tener manzilla,
miraualo su amor desde la orilla
El pescador entretanto
viendo tan cerca la causa,
y que tan lexos esta
de su libertad passada,
Hàzia la orilla se llega,
adonde con ygual pausa
hieren el agua los remos,
y los ojos della el alma.
Y sin tener manzilla,
miraualo su amor desde la orilla
Y aunque el desseo de verla
para apresurarle arma
de otros remos la barquilla,
y el coraçon de otras alas:
porque la ninfa no huya,
no llega mas que a distancia,
de donde tan solamente
escuche aquesto que canta.
Bolad al cielo suspiros,
y mirad quien os leuanta
de vn pecho que es tan humilde
a partes que son tan altas.
Y vosotras redes mias,
calaos en las ondas claras,
adonde os visitarè
con mis lagrimas cansadas.
Dexadme triste a solas (olas.
dar viento al viento, y olas a las
Dexadme vengar de aquella,
que toma de mi vengança,
por mas leales seruicios
que apenas tiene esta playa,
Dexadme ñudosas redes,
pues que veys que es cosa clara
que mas que vosotras ñudos
tengo para llorar causas.
Dexadme triste a solas
dar viento al viento, y olas a las olas.

Otro Romance.

SVbieron a Geromilla
sus padres, que no deuieran,
de çapatillo ordinaaio
a chapin, seruilla, y media,
Como se vio sobre corcho,
dio en liuiana de ligera,
nueuos alientos cobrando,
que la van parando hueca.
Los ojos puso en vn jouen,
que dexando las escuelas,
vino al lugar con mas grados
que tiene toda la Esfera,
Vio sus patentes doradas
con muchas listas bermejas:
y como toro en el coso
la pobre niña se ceua.
A los segundos recaudos
los concertò vna tercera,
y en menos de vn quarto supo
todas sus patres y letras:
Y sintiendose con brios
de musica, y de poeta,
al son de vna guitarrilla
compuso, y cantò esta letra:
Con amor que buela,
me bole a la escuela.
Passeme de vn buelo
de libre a sugeta,
de moça a casada,
de encogida a suelta:
Prestome sus alas
amor con que buela,
y bolè a la escuela.
Mostrome el amor
(nora buena sea)
de mil nueuas ansias
vnas Indias nueuas,
vn mar de aficiones,
y vn poço de ciencia,
y bole a la escuela.
Criome mi madre
a su sombra della
con freno importuno
sin mostrarme espuela,
pero descuydose
en la centinela,
y bole a la escuela.

Otro Romance.

MVdanças del tiempo,
y glorias caducas
en mis dias claros
me han dexado a escuras.
Nubloso cuydados
que gustos enturbian,
tendieron el velo
de tristezas muchas.
Quedò escuro todo,
y hecho yo lechuza
de la luz me guardo
que no me descubra.
A lo hypocriton
desde esta mi funda
saco la cabeça
como la tortuga,
Miro si me veen,
oyo si me escueban,
a tiento me mueuo,
por andar en duda.
Ya no me conozco
despues que entre en muda,
que nueuos estados
a qualquiera mudan.
La pesada piedra
del cuydado empuña
mi alma entre sueños,
en pie como grulla.
Ya no qual solia
suena mi bandurria,
que la ensordecieron
del gran Tajo açudas:
de los ojos mios

vierto las alcuzas,
por memorias triſtes
que el alma me eſtrujan.
Muerto ando debaxo
del paño de tumba,
que limpia las calles,
que aqui me embadurna n,
El cuello metido.
por cortar las vñas,
ſombrerero de borlas
muy a lo de Cura.
Rapado por fuerça,
fugeto a la tunda,
como ſi yo fneſa
de los de la chuſma.
Mis lienços tendidos
qual otra biuda,
ſobre mi ſotana
pueſta ſu blancura,
Hecho ſacriſtsn,
cantando Aleluyas,
los bultos rociando
de las ſepulturas.
seduzido al fin
a eſta tal fortuna,
deſpues de auer dado
mas bueltas que grua,
viuo deſſeando
como infernal furia,
abſtinente en todo,
y al ojo la fruta.
Amo y reuerencio
la que mas me injuria,
maldigo las veras,
bendigo las burlas,
Mirome al eſpejo,
no me veo arrugas,
y hazelas el tiempo
en mis auenturas,
Liberta d amada
tu conſuelo acuda
al que al ſon de grillos
entona ſu muſa,
perdite, o cuytado
por mi deſuentura,
ſiendo tu la joya
que mas todos buſcan.
Sobre el oro puro,
y en perlas te encumbras:
mal aya quien quiere
gloria ſin la tuya.
Coma quien quiſiere
la guſtoſa trucha,
pues que no ſe peſca
a bragas enxutas,
Guſte ſer mirado
aquel hideputa
del que a ſu peſar
le nota y murmura.
Que todo es al fin
canto de la cuna,
que para en el llanto
de la ſepultura.
Si algun codicioſo
facare de puja
la vida que compro,
yo la doy por ſuya,
Mas de que me queso,
ſi es mia la culpa?
pues cabe la foſſa
donde me ſepultan,

Otro Romance.

ASſomaos humano engaño
a las ventanas del alma,
abridlas bien que el entierro
del gran Saladino paſſa,
y por rica herencia deza
lo que en vida breue y larga,
deſpues de auellas ſumado
montaron vitorias tantas,
del roxo mar en cadena,
deſroto argullo de Francia,

de la saqueada Egypto,
de tanta presa y hazañas,
Esta triste mortaja
sola del mundo Saladino saca.
Ay auarientos desseos,
que buscays dudosas aguas,
y viuos os enterrays,
buscando el oro y la plata,
potencia y gloria del mundo,
sueño y modorra pesada.
Reyes que en la tierra hazeys
el mejor dicho en su farsa:
resplandeciente hermosura,
pared por de fuera blanca,
pauos q̃ hinchays vnas plumas,
haziendo ruedas hinchadas,
Esta triste mortaja
sola del mundo Saladino saca
Pies tiene la breue vida,
limite la suerte humana,
y vn mar que amenaza el cielo
arena le tiene a raya:
vna pequeñuela piedra
quando del monte se arranca,
ó al barro toca, deshaze
de Babylonia la estatua,
por las venturosas calles
de Ierusalen la santa
(el que lo prouò, lo dize)
vn lienço puesto en la lança:
Esta triste mortaja
sola del mundo Saladino saca.

Otro Romance.

BEsando siete cabeças
de siete muertos infantes,
agua les da de sus ojos,
y recibe en cambio sangre,
el viejo Gonçalo Bustos
con las ansias mas notables
que han causado sentimientos,
ni han engendrado desastres:
no habla palabra alguna,
que no es bien embaraçarse
en puerta do salen muchos,
de suerte que nadie sale.
A Dios pide mil vengan̄ças
con mas de dos mil señales:
con mas pausas que palabras
les dize razones tales:
Bien parece que es vn Rey
el que a su mesa me trae,
pues que las frutas de postre
tan grande interesse valen.
por que los estremos cuente,
y los medios dexe a parte,
es el pos siete hijos muertos,
y vna gran traycion el ante.
Mucho se ha alargado el Rey:
mas que mucho que se alargue,
pues quiere mi desuentura,
que el combide, y que yo gaste?
No me espanta amados hijos
veros, y verme en tal trance,
porque vn traydor encubierto
es señor de mil leales.
Si el ver muerto vn hijo solo,
la paciencia acaba a vn padre,
ver siete, y a traycion muertos,
la vida es razon que acabe.
Y, pues el numero siete
tiene excelencias tan grandes,
no ay trabajo como el mio,
pues de siete causas nace.
Pudieras traydor injusto,
homicida, aleue, infame,
dexarme de siete el vno,
para dexar de acabarme:
mas quisiste temeroso
(q̃ vn traydor siempre es couar-
porq̃ vengador no quede, (de,
acabar todo vn linaje,

pues mal logras jouentudes,
dignas de dos mil edades,
llamente Velazquez ruyn,
no te llamen Ruy Velazquez.

Otro Romance.

O Si pudieſſe paſtora
hazer que por cierto creas
que mi alma enamorada
de nueuo mi fe te entrega:
da credito a mis razones,
que dé leales ſe precian,
pues primero el alma dize
lo que pronuncia la lengua,
no deſdeñes mis palabras,
penſando que ſon ligeras,
que pueſtas en la balança
del amor, veras ſi peſan,
y ſi a la lengua no crees,
mira los ojos atenta,
veras ſi en ellos mi alma
enamorada ſe mueſtra,
pues quando tu eſtas alegre,
ellos en verte ſe alegran,
y ſi triſteza publicas,
tambien publican triſteza,
quando tu cantas, yo canto,
y me quexo, ſi te quexas,
deſprecio lo que no eſtimas,
y eſtimo aquello que precias,
de forma que ſi mirare
alguno con aduertencia,
vera como el alma tuya
mi cuerpo y alma gouierna.
Plega a Dios (pues en mi pecho
a regirle tu alma entra)
que en el fuego que me abraſa,
ella ſi quiera ſe encienda.
Bien ſe que deues tener
de mi alguna ſoſpecha,
porque en vn tiépo a Beliſa
hize dueño de mi, y della,
y penſaras que como antes,
aora en mi pecho reyna.
No niego yo que merece
pecho de mayores prendas:
mas conſidera que el tiempo
ſin lima gaſta cadenas,
y que fuertes edificios
ſin hierro pone por tierra:
el es el que me apartó
de Beliſa, y quien me fuerça,
que oluidando lo paſſado,
de nueuo mi fe te ofrezca,
no la dexé por oluido,
que jamas me hizo ofenſa,
ni era razon oluidar
a quien como noble premia.
Ni tampoco ſoy ingrato
que como antes la quiſiera,
ſino importara mi oluido,
mas que mi fe a ſu nobleza,
porque a mi cauſa murmuran
de ſu honor ingratas lenguas,
y aſsi porque ſu honor viua,
es juſto que mi fe muera:
ya de mi paſſado amor
te doy por entero cuenta:
verdades trato deſnudas,
razon ſera que las creas,
quiereme paſtora mia,
y de Beliſa no temas,
que ſi lo que vales ſabe,
le agradara que me quieras,
y mas, que ſi para amarme
con Beliſa te aconſejas,
ſe que no dira de mi
coſa con que me aborrezcas.
Mi aficion y mis renglones
merezcan de ti reſpueſta,
y plega a Dios que reſpondas
como Luſindo deſſea.

Otro Romance.

Al pie de vn tumulo negro
està Bernardo del Carpio
hincadas ambas rodillas
en medio de vn templo ſanto.
Acompañanle parientes,
caualleros, y hidalgos,
por amiſtad, o por deudo
todos eſtan enlutados.
Viene a hazer las obſequias
del muerto Conde don Sancho,
vertiendo lagrimas tiernas
del fuerte pecho azerado.
Cubierto de triſte luto,
y el coraçon enlutado:
pero tan fuerte y robuſto,
como quando ſale armado.
Vn rato entre dientes habla,
y otro rato habla claro,
formando quexas al cielo
del Rey don Alfonſo el Caſto,
Que muerto le dio a ſu padre,
y viuo ſe le ha mandado:
Si el Rey falta en ſu palabra,
(dize) que hara vn villano?
Con tal ſinrazon Alfonſo (do,
bue nõbre a tu hermana has da-
buen titulo a tu ſobrino,
y buen pago a tu criado,
Pero no pende mi honra
de ti, ni de aqueſte agrauio,
que eſte braço y eſta eſpada
me haran temido y honrado.
Y boluiendo al padre muerto
el valeroſo Bernardo,
con varoniles ſuſpiros
colerico y demudado,
Abriendo el negro capuz
haſta la punta de abaxo,
ſin aduertir que le eſcuchan,
ni que eſtà en lugar ſagrado,
con vna mano en la barba,
y en la eſpada la otra mano,
dize furioſo, impaciente,
con ſu Rey y padre hablando.

Seguro puedes yr de la vengança,
amado padre al eſpacioſo cielo,
que al azerado hierro de mi lança
que de ſangre Frãceſa tiñò el ſuelo,
Y leuãto de Alfonſo la eſperança
haſta el celeſte y eſtrellado velo,
ha de meſtrar q̃ no ay ſeguro eſtado,
ſi el Bernardo viue, y tu agrauiado

Y no ſoy ſolo, Alfonſo, y Caſtellano,
no ſoy ſolo, y el que puede tanto,
q̃ deshizo el poder de Carlo Magno,
dexãdo a toda Frãcia en luto y llãto
Eſta es la meſma vencedora mano,
q̃ a ti te dio victoria al mũdo eſpãto,
y eſta miſma te hará padre vẽgado,
que Bernardo eſtà viuo, y tu agra-
uiado.

Otro Romance.

Corona el tiempo de flores
à ſu tiempo la campaña,
y à ſu tiempo el miſmo tiempo
las conſume, y las abraſa.
Crecen en el los deſſeos,
y menguan las eſperanças,
vanſe aumentando las dudas,
y faltando confianças.
Borra las memorias dulces,
y da vida a las amargas,
ſube de punto el peſar,
y los plazeres abaxa:
Nunca da bien que no ſea
de muchos males la cauſa,
que es fuente que baxa y ſube
a ſu meſmo peſo el agua.
No ay contento deſte dia
que ſea el meſmo mañana,

y lo que del ſe deſſea
ſobra mas, quando mas falta
Eſto entre memorias triſtes
vn paſtor conſideraua
ſentado junto a vna fuente
entre roſales y çarças,
donde el Zefiro amoroſo
con freſco aliento ſoplaua,
jugando amoroſamente
con las flores y las ramas,
propio lugar para triſtes
que tienen zeloſas anſias,
donde la imaginacion
no halla reparo en nada,
que alli donde eſtà el contento,
es do vn triſte no ſe halla,
pues el ver lo que no eſpera,
da mayor congoja al alma.
Miraua las florezillas
ſecas antes de logradas,
que por ellas paſſa el tiempo,
y las conſume, y acaba.
Eſtas flores, y otras dize
alfin como flor ſe paſſan,
no como las de mi fe,
que me dan por fruto rauia.
Rieganſe, crecen, y viuen
con la ſangre de mi alma,
donde el apetito ciego
haze campo de batalla,
y ſe atreue a la razon
la potencia mas canſada.
Solo flores os embidio,
ver que ſi el tiẽpo os maltrata,
el tiempo os da nueua vida,
os compone, y os eſmalta,
y a mi quanto mas le ſigo,
tanto mas me deſcalabra,
aunque ſolo en el confio,
que como es del daño cauſa,
lo ſera de mi remedio,
pues en el la muerte ſe halla.

Otro Romance.

ENtre las penas de amor
algunos dizen que zelos
es la penſion que a ſu guſto
el alma paga por enſo,
a la auſencia llaman otros
verdugo del ſufrimiento,
a los deſdenes porfia,
y a los deſengaños fuego,
a los impoſsibles rayo,
a los temores eſfuerço,
triſteza a la ingratitud,
y a los deſſeos infierno:
todos los males alfin
ya que no tengan remedio,
pueden tener eſperança
en las mudanças del tiempo,
Mas ay del preſo (el ſeſo.
q̃ entre memorias triſtes pierde
No ay mal como la memoria
para el alma, y para el cuerpo,
que es enemigo que viue
aſido al entendimiento.
Alli caben deſengaños,
impoſsibles y deſſeos,
deſdenes, ingratitud,
oluido, mudança, y zelos:
todo lo lloro cuytado
en la priſion que padezco,
zeloſo, oluidado, auſente,
y entre deſengaños muerto,
qualquier amador preſente
a los ojos de ſu cielo
tendra por guſto el agrauio,
y la pena por conſuelo,
Mas ay del preſo, (el ſeſo.
q̃ entre memorias triſtes pierde
Todo el mundo deſampara
al que viue en cautiuerio,
y como a parte vencida,

le cuentan entre los muertos,
ol uidanſe los amigos,
y deſcuydanſe los deudos,
y de todos eſtos males
ſoys vos ſeñora el exemplo,
Vos ſola me aueys dexado,
que ſoys el alma que tengo,
que nadie me hiziera falta,
ſi viuiera en vueſtro pecho,
Ay de qualquiera que ama.
pues la fe de mayor peſo
ſon lagrimas y ſuſpiros.
que ſe ha de llenar el viento.
Mas ay del preſo (el ſeſo.
q̃ entre memorias triſtes pierde
Dichoſas vos que pudiſtes
con ligero mouimiento,
ſiendo amor priſion tan graue,
ſacar de ſu yugo el cuello,
Y romper firmas tan firmes
y de tanto fundamento,
que aunque eran papeles, eran
obligaciones de fuego,
Y dichoſa vos que hiziſtes
inſpiraciones del cielo
las mudanças de la Luna,
que menguaron mis ſuceſſos.
Y dichoſa vos que echaſtes
ſin fuerça de ageno hierro
vn grande amigo del alma,
y vn Albanio ſolo vueſtro.

Otro Romance,

SObre la florida yerua
ſus fuertes braços torciendo,
ſentado eſtaua Belardo
a la ſombra de vn almendro
Que plantó a contemplacion
de vn fauorcillo ligero,
el primero que ſu Filis
le dio burlando, y fingiendo,
Y viendo el arbol vſano
con flor, tan verde y ameno,
a ſido al groſſero tronco
dio vn gran ſuſpito, diziendo:
Arbol que fuyſte teſtigo
del bien primero y poſtrero,
que amor me dio en galardon
de los males que padezco.
Quando te planté, viuia
con ſolo vn fauor contento,
y ahora cien mil deſdenes
combaten mi ſufrimiento,
Con hoja, con flor, con fruto,
en ſolo vn año te veo,
y Filis ſiempre en vn ſer
me haze viuir muriendo.
Tu quando marchito eſtas,
porque te ha ofendido el yelo,
alfin eſperas Verano,
mueren mis todos Inuierno.
Embidia me cauſa ver,
que vn meſmo curſo de tiempo
de ſeco te buelua verde,
y a mi el mal de verde ſeco.
Siete frutos has gozado,
y yo ha ſiete años que muero,
ſin eſperar vno ſolo
que le dé a mi mal remedio.
Para que desfrutes Filis,
con mis lagrimas te riego,
mas la ingrata te deſdeña,
por no ſentir lo que ſiento.
Deru flor, y de mis ojos
eſconde ſu roſtro bello:
de ti, porque no la acuſes,
y de mi porque la quiero.
En ſeñal que por mi viues,
y yo muero en llanto eterno,
quando Filis te mirare,
da mueſtras de ſentimiento.
Mas quiça ſe ofendera
ſi te ducles de tu ducño,

que

que aun de milagros de amor
se ofende vn ingrato pecho,
Goza en paz de tu alegria
agora que tienes tiempo,
que si yo no la perdiera,
mi mal tuuiera remedio.

Otro Romance.

ZElosso vino Zelin
de su regalada Griega.
porque sabe que el poder
no haze a las almas fuerça,
y que el imperio del mundo,
y voluntad de sus tierras
se le ha de esquitar en algo,
y teme que alli no sea.
Sabe que la mas hermosa
es al doble de soberuia,
y que al fin la libertad
aun en el amor no es buena,
Vee suya su hermosura,
y quiere mayores prendas,
que los cuerpos sin las almas
tambien los goza la tierra,
Su pensamiento en quien cabe
sugetar al mundo en guerra,
ya dudoso dignamente
de la de algun hombre tiembla
el que de muy generoso
se fiaua de qualquiera,
ya se rezela de todos,
y no ay verdad en que crea,
el que siempre a sus oydos
truxo caxas y trompetas,
ya se humana a imaginar
de vn nueuo Zelin querellas.
Si mira a su Zara, llora
de verla el alma encubierta,
que quisiera al chico mundo
boluer lo de dentro a fuera.
Su armada pone en oluido,
solo adora la galera
que en la Isla de Coron
le hizo tan rica presa,
aquella en su gran mezquita
por cosa sagrada cuelga,
votando cada Deziembre
en su memoria vna fiesta:
Zara cautiua, y señora,
ya se alegra, ya se quexa,
que menos auiua el gusto
el cetro que vna terneza,
y entre los mesmos abraços
de sus parientes se acuerda,
con que los braços afloxa,
que la obligacion aprietan,
y en medio de las razones
cien mil suspiros deguella,
haziendo dellos justicia,
porque sin cordel confiessan.
Mil vezes al gran señor
a darle gusto se esfuerça,
y si presto no boluiesse,
amor se entraria a bueltas,
pero es enemigo al fin
de encogimiento y verguença,
y verdugo de los gustos
propios la memoria agena.
Gran cosa es la Magestad,
mas no ay pensar q conuenga
con el amor, que es muchacho,
y sin respetos se huelga.
Las holguras de Corron
frescas, gustosas y bellas,
con sus lagrimas las tiene
en la memoria mas frescas.
Buena fuera la gran corte:
mas como no goza della,
cansala el desassiego.
y el ruydo la desuela,
que es esto, como gran Zara,
lo que todas no desseas,
que es que venga tu linaje

aſer ſeñor deſta tierra?
Vida, regalo, ſeñora
ojos, alma, eſpoſa tierna,
coraçon, entrañas gloria,
deſcanſo, eſperança entera,
ojos, frente, cuello, boca,
cabellos mios, eſtrellas,
claro cielo, nieue, grana,
ſoles, oro, rubies, perlas,
como mi gran voluntad
hermoſa Zara deſpreeias?
Porque te llamas cautiua,
ſi mi voluntad gouiernas?
fauorece tu gran patria,
que aunque eſtuue mal con ella,
ſi quieres hare por ti
que buelua a lo que antes era.
Zara obedece a Zelin,
y mira que te lo ruega
condolido vn tu cautiuo,
y natural de tu tierra.

Otro Romance.

YA por el balcon de Oriente
ſu roſtro Apolo moſtraua,
las lagrimas enxugando
que virtio ſu dulce hermana,
por el la encogida roſa
ſu hoja eſtiende y enſancha,
y Clicie comiença el curſo
que haze mirando ſu cara,
en eſta ſazon Liſaro,
a quien fortuna contraria
hizo enemigo a la vida,
y amigo a la muerte amarga:
quanto infelice gallardo,
en vna yegua alaçana
con tardo curſo camina
por la vega de Granada.
Mil vezes la ciudad mira,
en agua los ojos baña,
y procurando hablar
ſu boz vn ſuſpiro ataja,
pero del dolor forçado,
voz y ſuſpiro acompaña,
canſado de vn dolor fiero
que ſu triſte vida acaba:
Zorayda dize que oluidas
a quien mutiendo te llama,
a mis antiguos ſeruicios
pagaſte al fin como ingrata,
no ſoy yo quié pudo vn tiẽpo,
encender tu nieue elada,
quando dezias, De Liſaro
ha de ſer ſiempre Zorayda:
como oluidaſte eſta fe,
y aquien tanto te agradaua,
condenas a daño eterno.
nacido de tu mudança?
Y tu Rey que has conocido
el valor de aqueſta eſpada,
rayo que ofende y deſhaze
a quien tus leyes no guarda,
pues tal concierto ordenaſte,
poco mi vida te agrada,
que mal admite concierto
la diuiſion que tal cauſa:
dexaraame que muriera
rezeloſo de mi alma,
y no me dieras la muerte
entre muertas eſperanças.
Conſintieras que Aluençayde
por ventura, o por ventaja
diera fin triſte a la vida,
que me ofende ſin Zorayda.
Eſto dixo, y del turbante
vna pluma verde arranca,
yeſparzela por el viento,
que haſta el cielo la leuanta.
Huye de mi, dixo el Moro,
que tu color no me agrada,
pues tras vn deſden tan claro
no aura lugar de eſperança.

Otro Romance.

SEreniſsimos galanes,
los que eſtays en el terrero
llenos de humedad y mocos,
de tos, catarro, y ſereno.
Rodeleros aguardantes
con los criados pedreros,
que quando os topa vn Alcalde
teneys la planta de cierço,
Ventaneros traſnochados,
que los candiles de lexos
ſe os antojan damas viuas,
ſiendo enamorados muertos,
Sufrurradoras abejas,
que de noche con ceceos
inquietays nueſtras ventanas
como bruxos con ſus cercos.
Penas que no teneys almas,
y ſi las teneys, entiendo
que ſon de las que quedaron
en medio de tierra y cielo,
Lechuzas de nueſtras honras,
de nueſtras vidas mochuelos,
que el vulgo en voſotros pica,
como os tiene por ſeñuelos:
Soys galanes y vizarros,
copliſtas y villeteros,
que vueſtros conceptos viuos
ſon todos romances viejos,
Murmuramos de voſotros,
o hazemos plato alomenos
de vueſtras ſenſualidades,
torpezas y deuaneos.
No ay damas que a los ſuſpiros
roncos como voz de cueruo
que days por nueſtros valcones
no ſe ria y ſiſgue dellos.
Ya ſe paſſó aquel engaño
del tiempo apazible y bueno,
que a vn pequeño rumorzillo
poſtigos tenian abiertos.
No ay dama que ſe leuante
en camiſa ni manteo
a ver encantadas almas
que dizen ſuyo y ageno.
En acoſtando a la Reyna,
todas nos durmimos luego,
que ojos libres de cuydados
dormiran vn ſiglo entero.

Otro Romance.

EN los carrillos las palmas,
y los codos en los muslos,
y del alma por los ojos
derramando todo el çumo.
Su duro pecho otros años
hecho puchero de engrudo
desleydo con mil hieles
por zelos de vn moço çurdo,
El pimpollo de ſus paſcuas,
mas que la Quareſma muſtio
y ſobre ſu penſamiento
quatro doblezes de luto,
Eſtaua el paſtor Gazpacho
apacentando vnos mulos,
ganado que a puras cozes
le desfaſaua el menudo.
Blaſfemaua del amor,
que tiene tretas de puto,
que nos beſa, y nos engaña
como Ganaſa a Trastulo.
Ya los brutos ſon ſus hombres,
y los hombres ſon ſus brutos.
ſus crueles piadoſos,
ſus piadoſos verdugos:
Sus eſtatuas tienen alma,
ſus almas cuerpos de bulto,
linces ſuyos ſon los ciegos,
ſus retoricos los mudos,
Con los Turcos es Chriſtiano,
y con los Chriſtianos Turco,
quando pobre es dadiuoſo,
quando rico cierra el puño.

al fin el paſtor Gazpacho
con ſu paſtora ceñudo,
(que porque llorarle haze,
la llama niña de humo)
empuñando vn morteruelo,
en que machaca ſus guſtos,
aſsi cantaua haziendo
de ſu garganta vn embudo.
Aunque yo fuera mas feo
que las nalgas de vn taſugo,
y mas ligero de caſcos
que es de buelo vn aguilucho,
aũque mi linaje fuera
como el de Mahoma eſcuro,
o me vieras por las calles
echar cantos, tirar chuzos,
aunque viſtiera las fieſtas
camiſa de angeo crudo,
y por echarte requiebros
te huuiera echado rebuznos,
no me huuieras arrojado
a manera de trabuco,
o como bodoque al ayre
de buen braço y arco duro.
Plega a Dios paſtora falſa,
pues que por ti me chamuſco,
te açote amor con mas ſogas
que tienen rabos diez pulpos,
que quãdo caſarte quieras,
aunque mientan digan muchos
que al talamo te acompañan
mas de quatro mil eſtupros,
y que en la villa prouaron
muchos hombres tus beſugos,
y que de noche en la calle
bulle caça y andan buhos.
Que tu ſolaz ſea la rueca,
tus caſtañetas el huſo,
y que por corales traygas
majuelas y eſcaramujos.
Que las berças de tu huerto,
no las riegue mi aguaducho,
y que para tu tinaja
falte derecho tarugo.
Con eſto ſe fue Gazpacho,
porque de rabia ſe puſo
mas ſuzio, que doña Eſgueua
la madre de los mas ſuzios.
A ſus penas llama albarda,
a ſu ſufrimiento burro,
y a ſu paſtora, zagala
de las deſſe te repulgo.

Otro Romance.

PVes ya no como a mis horas,
ni duermo como ſolia,
y traygo la cara al ſeſgo,
agua abaxo, y agua arriba,
triſtes y hundidos los ojos
en la meſma fantaſia:
que como el hombre no duerme
parece que adentro mira.
Y pues traygo la color
quartanaria y amarilla,
como roſario la eſpalda,
como laud las coſtillas.
Vn elemento en los ojos
del agua en la mar nacida,
con vn Volcan en el pecho,
y vn Boreas en la barriga:
pues todo es llorar verdades,
y ſuſpirar por mentiras,
ſepan todos que ſoys vos
la cauſa ſeñora mia.
Mal aya el mal regimiento,
y mal ayan mis deſdichas
pues en la conualecencia
he dado tal recayda.
Si yo guardara mis ojos
no vieran tanta bolina,
mas que llaue ſin la muerte
tendra ſegura la vida:
Aqui de Dios que me matan,

con la mayor picardia
que ſe ſabe de muger
taymada ni de la vida:
de que famoſa hechizera
de quo madre Celeſtina
para ſer tan gran vellaca
aprendiſtè la cartilla?
oy haze quatro meriendas
dadas mal y bien comidas
que os hizieran mal prouecho
a vos ya vueſtras vezinas,
yeſtays mas enamorada,
y menos enternecida,
pues os lleuays mis deſſeos
pegados a las vaſquiñas
Siempre merendays de eſpacio
y ſiempre venis de prieſſa,
pues ſi os llegan a raſcar,
pareceys mula mohina.
de todas eſtas deſgracias
tan lloradas y reydas
ſepan todos que ſoys vos
la cauſa ſeñora mia.
No av fuego que yguale al vſo
quando me pedis que os ſirua,
y quando aueys de pagarme
no he viſto nieue tan fria,
respondeyſme vnas tibiezas
(y ſeyo que no ſoys tibia)
que pueden deſeſperar
a vn animal de las Indias.
Hazeysme rondar tras eſto
de noche vueſtras eſquinas,
para darme algun ſauor
que me ſuſtente de dia.
Y entre las onze y las doze
que pareceys eſtantigua,
a la ventana mas alta
os aſſomays en camiſa.
Y deſpues de aueros dicho
mas ternezas que Macias,
ſin dexar hiſtoria en pie
de Cleopatra, o Sophonisba,
en vna ſera de nieue
embuelto vn poco de riſa,
me arrojays vn no ſe acueſta?
mire que ſe arromadiza.
Yo entonces alçando el cuello
como aueſtruz que ſe empina,
vueſtras palabras me beuo,
y del ayre tengo inuidia.
Pero vienen tan eladas
que me dan dolor de tripas,
y es oyr vueſtros requiebros
ſufrir vna melecina,
como beſugo amanezco
quando vienen de Caſtilla
con quatro dedos de eſcarcha
que Guadarrama les pinta.
Y ſi paraſſe en aqueſto
ſufrirſe a vezes podria,
que curar con lo contrario
quantos eſcriuen lo afirman:
mas que manta empaueſada,
que terrapleno, o fagina
reſiſtiran las pedradas
que en vueſtra calle me tiran?
vn ladrillo Toledano,
que no le rompe vna pica
deſpedido de vn perayle,
ſan Iorge que lo reſiſta,
a vn toro que entonces tope
boluera patas arriba,
con mas furor que ſi fuera
pelota de culebrina:
al de la Guarda ante ayer
le hize dezir dos miſſas,
que las dixeran por mi
ſino me defiende o libra.
Hideputa ſocarron
que ladrillazos que tira,
que de las piedras eladas

haze ſaltar lumbre viua,
ſi algun monſerrate deſtos
alguna vez me laſtima,
ſepan todos que ſoys vos
la cauſa ſeñora mia.
Y quiero dar vueſtras ſeñas,
porque os prenda la juſticia,
ſi en alguna peña deſtas
diere al traues mi barquilla.
Vos viuis en lo mas alto,
y ſin ſer coſa diuina
junto a vn Angel el mas fuerte
aſſentaſtes vueſtra ſilla,
ni os llamays Iuana ni Antona,
Geronima ni Franciſca,
mas teneys nombre de Aurora,
porque es entre noche y dia,
ni ſoys vieja, ni ſoys moça,
y holgays que os llamen niña,
y lo mas cierto de todo
es que eſtays medio marchita,
ſoys bláca, y no lo valeys,
y aunque rubia no de Tibar:
frente grande, y ojos negros,
natiz roma, boca hundida.
Son vueſtras manos tan buenas
que lo demas ſe adiuina,
y quiça fue aqueſto parte
para mis melancolias
Hablays quando vos quereys,
ni muy necia, ni muy tibia,
teniendo el donayre a tiempos
y la diſcrecion a dias.
No os veſtis por no tenerlo,
pero de vnas mangas limpias
(a ſerlo toda la pieza)
no ay Valenciana tan linda.
Vueſtros puños de açafran,
y manos deſcoloridas,
parecen por Nauidad
roſcones y queſadillas,
Y ſi os mudays por Agoſto
y tanto dura mi vida,
yo hare ſegundo romance
de vueſtras ſeñas y mias.
Eſto he dicho y eſto he hecho
por que de tantas deſdichas
ſepan todos que ſoys vos
la cauſa ſeñora mia.

Otro Romance.

MY couarde penſamiento
de medroſo no ſe atreue
a penſar en vos ſeñora,
por mas q̃ el amor le esfuerça,
animale mi eſperança,
que ſiempre a ſu lado viene,
porque en empreſa tan alta
no ay fuerça que no le dexe,
piadoſos teneys los ojos
plega a Dios que no me cieguẽ,
que ſi deſde lexos matan,
que haran quando me acerque?
Los ſuſpiros que os embio
tan ardiendo, frios bueluen,
al pecho de nueuo tornan,
y como centellas mueren,
Entre los lirios y roſas
ſuele el Aſpid eſconderſe,
no es mucho q̃ en vos mi vida
eſte eſcondida la muerte.
Mil vezes voy a hablaros,
y imaginar me detiene
lo poco que yo merezco,
y vueſtro valor merece.
Ya de vueſtra condicion
me ha informado alguna gente
y quien mas os trata, dize
que ni aun de burlas lo pienſe:
en vueſtra calle me miran
los vezinos y parientes:
y ſi por eſſo hablan mis ojos
porque mi lengua no puede:

aunque ipor mucho q̃ os hablen
nunca diran lo que sienten,
mas yo se bien que los vuestros
quando me miran lo entienden.

Romance.

HAziendo esta vna hoguera
de papeles y de cartas
el sacro pastor Fileno
mayoral de la montaña.
Y como ve que hasta el cielo
suben el humo y las llamas,
alegre y contento dize
en medio de su vengança:
Abrasense tus cabellos
y tus papeles ingrata,
como se abraso por ti
en otro tiempo mi alma.
no viuan para conmigo
tus prendas y tus palabras,
pues para contigo mueren
mi firmeza y mi esperança,
Lleue el viẽto tus memorias
en ceniza transformadas,
donde no atormenten pechos
ni martirizen entrañas,
ya libre sacudo el cuello
de la coyunda pesada,
y en las entrañas recibo
a la libertad sagrada,
mil vezes maldigo el tiempo
en que con moras pintaua,
para ornato y aparencia
las paredes de tu casa,
y cien mil vezes maldigo
los corderos que te daua,
que aun andan entre los tuyos
mas de quatro con mi marca:
arrepientome de todo,
y confiesso que pensaua
que mis pensamientos nobles
noblemente se ocupauan:
de tus agrauios pastora
no quiero pedir vengança,
que mas que la que desseo
tienes escrita en la cara,
pues que ya verme parece
esse pastor que se cansa,
y que le ofenden tus gustos,
y tus melindres le enfadan,
y quando te adore y quiera
con firmeza no pensada,
donde la pobreza sobra,
el contentamiento falta,
el amoroso regalo
es el manjar de las almas,
pero no viuen los cuerpos
de razones trasnochadas,
durara el amor el tiempo
que durare en su cauaña
la lana de sus ouejas
y la leche de sus cabras:
en el coraçon me pesa
del tiempo que tuue el alma,
en el cielo de tus ojos,
y en la gloria de tu cara:
gozé dellos el pastor,
que el vera como se cansa,
que corren bien las parejas
el amor y la mudança.

Otro Romance.

LA niña, imagen de amor
a ser ciega como el ciego,
y mas que las de sus ojos
estimada de su dueño,
oluidada del recato
de su altiuo pensamiento,
sin temer fiar su honra
de agenos atreuimientos,
a peticion de su alma
y a fuerça de sus desseos,
a quien dio puerta en sus glorias
abrio la de su aposento,

hizieron

hizieron la confiada
promeſſas y juramentos,
y penſar que era de cerca
couarde amor qual de lexos,
pero al fin deſengañoſe,
y vio que ocaſion y tiempo
en el coraçon que ama,
engendran atreuimiento
halloſe preſa en los braços
del que recibio ſu pecho,
y temeroſa y couarde
le dize entre amor y miedo.

Mira que ſoy niña
Amor dexame,
ay ay que me morire.
Paſſo amor no ſeas
a mi guſto eſtraño,
no quieras mi daño
pues mi biẽ deſſeas,
baſta que me veas
ſin llegarteme,
ay ay que me morire:
No por ſer rapaz
Amor al quererſe,
tiene de comerſe
ſu fruta en agraz,
vinamos en paz,
armas quedenſe,
ay ay que me morire.
No me hagas riña
lo que me alboroça,
que ſoy tierna y moça,
ſoy medroſa y niña
ſin cerner la viña,
quieres que te dè?
ay ay que me morire.
No ſeas agora
por ſer atreuido
deſagradecido
con la que te adora,
que ſiſe deſdora
mi amor y tu fé,
ay ay que me morire.
No ſeas injuſto
ni me cauſes daños,
ten miedo a mis años,
ya que no a mi guſto,
que de aqueſte juſto
grande mal tendre,
ay ay que me morire.
Eſtima mi vida,
ſi eſtimas gozarte,
que no he de negarte
quando ſe me pida,
veràsme crecida
y tuya ſere,
ay ay que me morire.

Otro Romance.

MVerte ſi te das tal prieſſa
en lleuarme a mi Cerbino,
por dar a entender al mundo,
tù ſupremo poderio,
no has buſcado buen exemplo,
pues queda en ſu fama viuo,
donde tu fiera guadaña
prouara en vano ſus filos,
y ſi pretendes moſtrar
que es amor qual dizen niño,
y que el deshazer ſus obras,
pende de ſolo tu arbitrio,
mira que en las almas mora,
y eſtas tu no las has viſto,
ſi pienſas que ha de quedar
la que me queda conmigo,
ſeguirele al alto cielo,
ſeguirele al hondo abiſmo,
y hara iguales nueſtras vidas
eſta mano y vn cuchillo:
que ſi propuſe morir
por guardar mi cuerpo limpio,
quando le quiſo violar

el infame Vizcayno,
no con menos voluntad
que por la mar le ha seguido,
le seguire por las aguas
del horrible lago Stygio:
Cerbin recogio el aliento
en los labios casi frios,
y a penas la voz formando
estas palabras le dixo:
O castissima Isabela,
en cuya biudez confio
hazer mayor resistencia,
que con mi fama al oluido,
mas precioso es el dolor
que cabe dentro el juyzio,
que el que sus limites rompe,
y llega a ser desuario,
viuid, señora viuid
lo que Dios fuere seruido,
y no muera yo dos vezes,
si en vos como dezis viuo,
reseruaos para suplir
las faltas que yo he tenido,
y no dexeys a otras manos
este religioso oficio:
no pido yo sepultura
que escurezca las de Egypto
para mis huessos, que presto
seran poluos y no mios,
vn templo para mi nombre
dentro en vuestro pecho pido,
y no se diga, Aqui yaze,
sino, aqui bibe Cerbino.

Otro Romance.

A Tus verdes años
llenos de belleza,
con razon Maria
se les haze fiesta.
Por dorados siglos
en buenora sean
gustos entonados
de noche a tus puertas.
Alumbre Diana
su lampara eterna,
festejen tus amantes
a su luz serena.
Digante alabanças
amorosas lenguas
en sabrosos versos
llenos de terneza.
Y en tãto que al sueño
le das blanda rienda,
dulces instrumentos
y cantos te aduerman.
En tu barrio a mado
plantente arboledas,
su cuerno de flores
vertiendo Amaltea.
Zagales sin cuẽto
a tu calle vengan,
a empinar los mayos,
de su amor grã prueua.
Tus puertas enramen,
y a tu delantera
siembren por el suelo
espadaña fresca.
Bellas aldeanas
el cabello en trẽcha
de rodillas firuan
a tu imagen bella.
Y qual otra Flora
diosa de floresta,
guirnaldas consagren
para tu cabeça.
A tu juuentud
y hermosura estrema
olorosas frutas
en su ramo ofrezcan.
Corteses mancebos
de dorada espuela,
plumas y cauallo
te den mil carreras.

De dia contemplen
lo que la luz pueſta
con vozes ſuaues
celebren en rueda.
Y en tanto que todos
aſsi te celebran,
triunfos de tus glorias
te canten Poetas.
Y tu Muſa mia
dame ya liecencia,
que en loores tuyos
deſate mi vena.
Porque a los mis ojos
ſon tantas y buenas
tus gracias ſeñora,
que ya me deſuelan.
Con cuyo cuydado
a luz de mi vela
mientras te cantauan
te eſcriui eſta letra:
Candida paloma,
fugitiua cierua,
ſola tortolilla,
y garça altanera.
Cabra remontada,
retoçona y nueua,
timida perdiz,
mirla plazentera:
Golondrina hermoſa
que el Verano enſeña,
manſa corderilla,
adulçada aueja.
Clauellina roja
y blanca açuecna,
roſa que ſu olor
con hoja deſpliega.
Paſtorzilla amable
ſuelta la madexa
del cabello de oro
por campo y aldea:
Pero yo que digo?
quan mal te requiebra
linda corteſana
quié por tal te precia.
Mas eſtos loores
formo mi rudeza
como ruda en todo
ante tu lindeza.
Perdona ſeñora
que tus noches buenas
para requebrarte
antes me deſpiertan.
Mucho bien te quiero,
pues es coſa cierta,
no me deſuelaras
ſino te quiſiera.

Otro Romance.

REy que a malſines eſcuecha,
que juzgue derecho dudo,
ca forçoſo es faga fuerça
quien no es en oyr ſefudo.
A los Preſtes de Santiago
oydos dio el Rey Bermudo,
maguer tenia enemiga,
con ſu Arçobiſpo Ataulfo:
quatro dellos le profazan
en puridad por perjuro,
y le denueſtan, que quiebra
lo que a Dios y a el es tenudo.
Dizen que eſcarnir pretende
ſu creencia y ſaero oulto,
y dar (buelto Moro) a Moros
a Galizia Reyno ſuyo.
Tan afincado lo dizen,
que creyendolos Bermudo,
vn gran omezillo toma
al varon ſanto y ſeguro.
Fizole encartar a Ouiedo,
y el vino como al Rey plugo,
ca non rezela preſencia
de injuſto Rey pecho juſto.
Iueues era de la Cena

quando llegando Ataulfo,
deſpues de auer celebrado
ante el ſagrado ſepulcro,
ſe fue al palacio del Rey,
que con ſer diſanto tuuo
vn toro feroz que fizo
lidiara canes y al vulgo.
Al toro le manda echar
quando eſtaua mas ſañudo:
que es el poder prouocado,
fuego que no ſe va en humo.
Mas la fiera, mas piadoſa
que el que comete el inſulto,
ſe vino a el mas humilde,
que el máſo buey viene al yugo
Echole ſu bendicion,
y luego las manos puſo
ſobre los cuernos, y en ellas
ſe le quedaron al punto.
Viendo el Rey eſte milagro,
arrepentido y confuſo,
ſe fue donde el Santo eſtaua
con ſus homes de conſuno.
Y finando los finojos
dixo al abſuelto Ataulfo:
De fazer deſaguiſado
por ma fadado me culpo.
Perdon te pido home bueno,
caſi yo fuera ſeſudo,
ver deuiera ſer aleues.
las palabras de los tuyos.
Mas pues Dios ha deſcubierto
ſu maldad y el zelo tuyo,
para que eſte tuerto emiende
prazte quedar con nuſco.
El buen paſtor que oyo eſto,
le reſponde: Rey Bermudo,
mi injuria yo te la ſuelto,
mas con Dios non te la eſcuſo.
Ca punir homes de orden,
por ley y ſacro eſtatuto
ſolo es dado al Padre ſanto,
o al que en ſu lugar el puſo.
El punir ſuyo es derecho,
y el rerraer tuyo inſulto,
ca toller juzgado ageno,
tiranía es, no es furto.
Si ay manzilla, a ti ſe tẽga.
que ſi yo vna fiera lucho,
a ti te lidian y vencẽ
mil fieras con piel de guſtos.
Deſcubre ſu faz ſeñor,
faras tu pro, y de los tuyos,
en fazer falſos conſejos
ſiempre es daño, y daño mucho.
Aſſaz emienda me has fecho,
toda la demas repudio,
que el yerro que bueno faze,
ſiempre al alma es fierro agudo.
Y no te eſpantes tampoco,
ſi el morar aqui rehuſo,
ca ſandio es quien eſpera
tras vn peligro el ſegũdo.
Fuyr quiero a los deſiertos,
ca para viuir ſeguro,
mejor es paz en el yermo,
que honor dentro de los muros.
Pues me han fecho ſabidor
que contra el natural vſo
a la fieras dan razon,
y a los hombres hazen brutos

Romance.

QVe ſoberuio eſta el Poeta,
q̃ arrogãte, hinchado y hue (co,
recretando le en teatros
la farandula ſus verſos.
Que grauedad ſe le infũde
perſuadido de ligero
de ſu fantaſtico humor,
q̃ es otro Plauto, o Terencio.
Pedricador de rablado
hecho a coſta de conceptos,

ſin obrar lo bien que dize,
qual Luterano maeſtro.
Que engañado tiene al vulgo
que le eſtima por diſcreto,
exemplares figurando
en bien infames ſugetos.
O ceguedad dèl que eſcucha
lo que charla el echacuruos,
de vino pregonador,
y de vinagre ventero.
Pinta vn Rey quàto es poſsible
muy ſeſudo y juſticiero,
y el a penas es baſtante
a ordenar ſus deſconciertos.
Figura vn lo riſconſulto
muy ſabio y gran conſejero
no teniendo para ſi
vna dragma de conſejo.
Ordena al padre familias
preuenido, aſtuto y cuerdo,
y el es la meſma ignorancia,
menor de edad en el ſuelo.
Forma en los dias mejanos
la razon y ſer de vn viejo,
y el tan fuera es de razon,
que es falto de entendimient o.
Las cautelas de rameras
qual otro Vliſſes mañero
enſeña, ſin ſaber el
eſcapar de ſus enredos.
La ſantael, martir ſagrado,
el confeſſor de buen zelo
figura, ſin el moſtrarſe
no ſanto, pero ni aun bueno.
De la vida humana en ſin
da vn dechado y claro eſpejo,
ſin aduertir que deuiera
co mencar por ſi primero.
Semejantes telas traman
Comicos de nueſtros tiempos,
tan deſiguales en todo,
como lo ſon todos ellos.
Mas bien pareec ſingido,
aquel ſu vano prouecho,
pues el bien que del reſulta,
ſe reſuelue en paſſatiempo.
Que me dira agora el mundo?
que reſponder podra a eſto?
ſi a ſus ſabios de aparencia
por ſu ciencia los conuenço?
Diranme que yo tambien
ſoy de ſu hoſpital enfermo:
mas dire que por agora
pretendo ſer enfermero.
Diràme: Quan facilmente
da conſejo al malo el bueno,
y ſin mirar propias tachas
tacha defetos agenos.
Reſpondere que es verdad,
mas que varios paramentos
nunca adornaron mis dichos,
porque no me repteſento.
Diran que tengo mal guſto,
porque no celebro ingenios,
que a las gentes enueleſan
por tres horas de ſilencio.
Replicare, que mi agros
ſemejantes no agradezco,
porque es hablar de penſado,
y deſquite de dinero.
No ay creer en los que dizen,
en las obras ſolo creo,
pues bien el Comico dize,
mas obra al fin como necio.
Propiedad es de los hombres
deſcuydar de ſus efetos,
porque las propias paſsiones
ſon amigos liſongeros.
Yo confieſſo que es anſi,
pero no es bien que por eſſo
ſe eſtime gente en la tierra,
del elemento del viento.

quando llegando Ataulfo,
despues de auer celebrado
ante el sagrado sepulcro,
se fue al palacio del Rey,
que con ser disanto tuuo
vn toro feroz que fizo
lidiara canes y al vulgo.
Al toro le manda echar
quando estaua mas sañudo:
que es el poder prouocado,
fuego que no se va en humo.
Mas la fiera, mas piadosa
que el que comete el insulto,
se vino a el mas humilde,
que el mãso buey viene al yugo
Echole su bendicion,
y luego las manos puso
sobre los cuernos, y en ellas
se le quedaron al punto.
Viendo el Rey este milagro,
arrepentido y confuso,
se fue donde el Santo estaua
con sus homes de consuno.
Y fincando los finojos
dixo al absuelto Ataulfo:
De fazer desaguisado
por ma fadado me culpo.
Perdon te pido home bueno,
casi yo fuera sesudo,
ver deuiera ser aleues.
las palabras de los tuyos.
Mas pues Dios ha descubierto
su maldad y el zelo tuyo,
para que este tuerto emiende
prazate quedar con nusco.
El buen pastor que oyo esto,
le responde: Rey Bermudo,
mi injuria yo te la suelto,
mas con Dios non te la escuso.
Ca punir homes de orden,
por ley y sacro estatuto
solo es dado al Padre santo,
o al que en su lugar el puso.
El punir suyo es derecho,
y el retraer tuyo insulto,
ca toller juzgado ageno,
tirania es, no es furto.
Si ay manzilla, a ti se tẽga.
que si yo vna fiera lucho,
a ti te lidian y vencẽ
mil fieras con piel de gustos.
Descubre su faz señor,
faras tu pro, y de los tuyos,
ca fazer falsos consejos
siempre es daño, y daño mucho.
Assaz emienda me has fecho,
toda la demas repudio,
que el yerro que bueno faze,
siempre al alma es fierro agudo
Y no te espantes tampoco,
si el morar aqui rehuso,
ca sandio es quien espera
tras vn peligro el segũdo.
Fuyr quiero a los desiertos,
ca para viuir seguro,
mejor es paz en el yermo,
que honor dentro de los muros.
Pues me han fecho sabidor
que contra el natural vso
a la fieras dan razon,
y a los hombres hazen brutos

Romance.

QVe soberuio esta el Poeta,
q̃ arrogãte, hinchado y hue
recitandole en teatros (co,
la farandula sus versos.
Que grauedad se le infũde
persuadido de ligero
de su fantastico humor,
q̃ es otro Plauto, o Terencio.
Pedricador de tablado
hecho a costa de conceptos,

sin obrar lo bien que dize,
qual Luterano maestro.
Que engañado tiene al vulgo
que le estima por discreto,
exemplares figurando
en bien infames sugetos.
O ceguedad del que escucha
lo que charla el echacuervos,
de vino pregonador,
y de vinagre ventero.
Pinta vn Rey quãto es posible
muy sesudo y justiciero,
y el a penas es bastante
a ordenar sus desconciertos.
Figura vn Iurisconsulto
muy sabio y gran consejero
no teniendo para si
vna dragma de consejo.
Ordena al padre familias
prevenido, astuto y cuerdo,
y el es la mesma ignorancia,
menor de edad en el suelo.
Forma en los dias mejanos
la razon y ser de vn viejo,
y el tan fuera es de razon,
que es falto de entendimiento.
Las cautelas de rameras
qual otro Vlisses mañero
enseña, sin saber el
escapar de sus enredos.
La santa el, martir sagrado,
el confessor de buen zelo
figura, sin el mostrarse
no santo, pero ni aun bueno.
De la vida humana en fin
da vn dechado y claro espejo,
sin aduertir que deuiera
comencar por si primero.
Semejantes telas traman
Comicos de nuestros tiempos,
tan desiguales en todo,
como lo son todos ellos.
Mas bien parece fingido,
aquel su vano prouecho,
pues el bien que del resulta,
se resuelue en passatiempo.
Que me dira agora el mundo?
que responder podra a esto?
si a sus sabios de aparencia
por su ciencia los conuenço?
Diranme que yo tambien
soy de su hospital enfermo:
mas dire que por agora
pretendo ser enfermero.
Diràme: Quan facilmente
da consejo al malo el bueno,
y sin mirar propias tachas
tacha defetos agenos.
Respondere que es verdad,
mas que varios paramentos
nunca adornaron mis dichos,
porque no me represento.
Diran que tengo mal gusto,
porque no celebro ingenios,
que a las gentes enuelesan
por tres horas de silencios.
Replicare, que mi agros
semejantes no agradezco,
porque es hablar de pensado,
y desquite de dinero.
No ay creer en los que dizen,
en las obras solo creo,
pues bien el Comico dize,
mas obra al fin como necio.
Propiedad es de los hombres
descuydar de sus efetos,
porque las propias passiones
son amigos lisongeros.
Yo confiesso que es ansi,
pero no es bien que por esso
se estime gente en la tierra,
del elemento del viento.

Otro Romance.

Si el caualllo vos han muerto,
ſubid Rey en mi caualllo:
ſi en pie no os podeys tener,
llegad ſubireos embraços.
Poned vn pie en eleſtribo,
y el otro ſobre mis manos,
catad que crece el gentio,
aunque yo muera, ſaluaos.
Vn tanto es blando de boca,
bien como a tal ſofrenaldo:
no os empacheys con pauor,
dalde rieda, y picad largo.
No os adeudo con tal fecho,
ni me quedays obligado,
que tal eſcatima deuen
a los Reyes ſus vaſſallos.
Y ſi es verdad que lo deuo,
non diran los Caſtellanos
en oprobrio de mis canas
que vos dexo y non vos pago:
ni las dueñas de Caſtilla,
que a ſus maridos fidalgos
dexe en el campo difuntos,
y ſalgo viuo del campo.
Menor cauſa tuuo Eneas,
pues quando fineo otro tanto,
tan ſolo ſaluo a ſu padre,
yo al padre de todos ſaluo.
A Diegoto os encomiendo,
mira por aquel muchacho.
ſed padre y amparo ſuyo,
y a Dios q̃ ſea en vueſtro ãparo.
Dixo el brauo Montañes,
ſeñor de Hita, y Butrago,
al Rey don Iuan el primero,
y entroſe amorir lidiando.

FIN DE LA OCTAVA PARTE.

NOVENA PARTE
Del Romancero general.

Otro Romance.

Ilustre Ciudad famoſa,
infiel vn tiẽpo, y madre
de Cegries y Gomeles,
de Muças y Reduanes,
a quien dos famoſos rios
con ſus humidos caudales,
el vno bate los muros,
y el otro purga las calles,
Ciudad a peſar del tiẽpo
tan populoſa y tan grande,
que de tus ruynas ſolas
ſe honran otras Ciudades:
de mi patria me truxiſte,
y no a dar memoriales
de mi pleyto a tus Oydores,
de mi culpa a tus Alcaldes,
ſino a ver de tus murallas
los ſoberuios omenages,
tan altos que caſi quieren
hurtar el oficio a Atlante,

y a ver de tu fuerte Alhambra
los edificios reales,
en dos quartos diuididos,
de Leones y Comares.
do eſtan las ſalas manchadas
de la mal vertida ſangre
de los no menos valientes
que gallardos Bençerrajes.
y las quadras eſpacioſas,
do las damas y galanes
ocupauan a los Reyes
en ſus zambras y en ſus bayles:
y a ver ſus hermoſas fuentes,
y ſus profundos eſtanques,
que los veranos ſon leche,
y los inuiernos criſtales:
y ſu quarto de las frutas,
freſco, viſtoſo, y notable
injuria de los pinceles
de Apeles y de Timantes:
donde tambien las fingidas
imitan las naturales,
q̃ no ay hóbre a quié no burlen,
ni paxaro a quien no engañen:
y a ver ſus ſecretos baños,
do las aguas ſe reparten
a las ſoſtenidas pilas
de alabaſtro en pedeſtales.
Do con ſus damas la Reyna
bañandoſe algunas tardes,
competian en blancura
las eſpumas con ſus carnes:
y de tu Chancilleria
a ver los ſeys tribunales,
donde cada doſel cubre
tres o quatro mageſtades
Y a ver ſu real portada,
labrada de piedras tales:
que fuera menos coſtoſa
de rubies y diamantes,
Para cuyo noble intento
(porque mas preſto ſe acabe)
ſe echan a culpa de cera
condenaciones de jaſpe:
a ver tu ſagrado templo,
donde es vencida en mil partes
de la labor la materia,
y la natura del arte:
de cuya fabrica iluſtre,
lo que es piedra, injuria haze
al fino oro que perfila
ſus molduras y follages,
de claraboyas ceñida,
por do los rayos ſolares
entran a adorar a quien
les da la lumbre que valen,
cuyo cuerpo aun no formado
nos promete en ſus ſeñales
mas fama que los que Roma
edifico a ſus deydades:
y que aquel cuyas cenizas
en nueſtras memorias arden,
de aquel a quien por ſu mal
vio el que mataron ſus canes,
y el de Salomon aunque eran
ſus piedras rubios metales,
marfil y cedro ſus puertas,
plata fina ſus vmbrales:
y a ver tu hermoſa torre,
cuyas campanas ſuaues
del aire con ſu harmonia
ocupan las raridades,
tan perfeta aun no acabada,
que no ſolo los que ſaben
mas del arte, dizen que es
obra de architeto grande,
mas del porfido lo bello,
lo hermoſo del filabre,
aunque con léguas de piedra
loan al maeſtro Sage:
ya ver tu real capilla
en cuyo tumulo yaze

con ſu Chriſtiana Belona
aquel Catolico Marte:
a cuyos glorioſos cuerpos,
aunque muertos inmortales,
por reliquias de valor
Eſpaña les debe altares:
y a ver tu fertil eſcuela
de Bartulos y de Abades,
de Galenos, y Auicenas,
de Eſcotos, y de Tomaſes,
y a ver tu colegio inſigne,
tanto que puede igualarſe
con los que el agua de Tormes
bruen, y la de Henares,
cuyas vecas roxas vemos
poblar vniuerſidades,
plaças, audiencias, y ſillas
de Igleſias mil catredales:
y a ver el templo y la caſa
de los Geronimos frayles,
donde eſta el marmol que ſella
al gran Gonçalo Fernandez:
digo los heroycos hechos
de aquel ſol de Capitanes,
a quien mi patria le dio
el apellido y los padres,
cuyas armas ſiempre fueron
aunque abolladas, triunfantes
de los Franceſes eſtoques,
y de los Turcos alfanges,
de quedan glorioſas ſeñas
las vanderas y eſtandartes,
los yelmos y los eſcudos,
tablachinas y turbantes
de los Genizaros fieros,
y de los barbaros Thrazes,
de los ſegundos Reynaldos,
y de los nueuos Roldanes,
que a ſolo honrar ſu ſepulcro
de troſeos militares
vnos rompieron el mar,
y otros paſſaron los Alpes:
y a ver tu Albayzin, exemplo
de rebeldes voluntades,
cuerpo viuo en otro tiempo,
ya laſtimoſo cadauer:
y a ver tu apazible Vega,
donde cõbatieron antes
nueſtros Chriſtianos Maeſtres
con tus paganos Alcaydes:
y a ver tu Generalife,
aquel retrato admirable
del terreno deleytoſo,
de nueſtros primeros padres:
do el ingenio de los hombres
de murtas y de arrayanes
ha hecho a naturaleza
cien mil viſtoſos vltrages,
donde ſe ven tan al viuo
de Abrotano tantas naues,
que diran ſino ſe mueuen,
que es porque les falta el ayre:
y a ver los carmenes freſcos
que al Darro çeneſa hazen,
de aguas, plantas, y edificios,
formando vn lienço de Flandes:
do el zefiro al blanco chopo
mueue con ſoplo agradable
las hojas de argenteria,
las de eſmeraldas al ſauze:
donde ay de arboles tal greña,
que parecen los frutales
o que ſe preſtan las frutas,
o que ſe dan dulces pazes.
y del verde Inadamar
a ver los manantiales,
a quien las plantas cobijan,
porque los troncos le bañen:
entre cuyos verdes ramos
juntas las diuerſas aues,
a quatro y a cinco vozes
cantan motetes ſuaues:

y el Xaragui donde eſpiran
dulce olor los freſcos valles,
las primauera de gloria,
los otoños de azahares:
cuyo ſuelo viſte Flora
de tapetes de Leuante,
ſobre que vierte el Abril
eſmeraldas y balaxes,
y auer de tus bellas damas
los bellos roſtros yguales,
a los que en ſus Gerarquias
las doradas plumas baten,
por quien nenado Xenil
es muy juſto que te alabes,
que vences al ſacro Hybero,
y al rubio Tajo deshazes:
pues en tus nobles orillas
milagros de beldad nacen,
embidia de otras riberas,
y eclypſe de otras beldades:
tan gallardas ſobre bellas,
que no han viſto las edades,
ni mantos de mayor brio,
ni mirar de mas donayre:
tan diſcreta de razones,
y tan dulce de lenguage,
que diran que entre ſus perlas
diſtila amor ſus panales:
eſtas ſon Ciudad famoſa
las que del Duero al Hidaſpe,
te dan el honor y el luſtre
que al oro dan los eſmaltes:
en tu ſeno ya me tienes,
con vn deſeo notable
de que alimenten mis ojos
tus muchas curioſidades:
dignas de que por gozallas
no ſolo ſe deſamparen
las comarcanas del Betis,
mas las riberas del Gange.
O que ſe paſſen por vellas
no ſolo dudoſos mares,
mas las nieues de la Scythia,
de Libia los arenales.
Pues eres, Granada iluſtre,
Granada de perſonajes,
Granada de Serafines,
Granada de antiguedades.
Y al fin la mayor de quantas
oy con el tiempo combaten,
y que mira en quanto alumbra
el rubio amador de Daphne.

Otro Romance.

DEſde vna ſoberuia torre,
de aq̃llas q̃ al fuerte Alcaçar
de la inexpugnable Troya
ſiruen de adorno y de guarda,
los mas ancianos varones,
ſobre cuyos ombros carga
todo el peſo de la guerra,
que es mayor q̃ el de las armas,
eſtauan mirando vn dia
vna reñida batalla,
que ſuera del ancho muro
Troyanos y Griegos trauan.
Ven que de vna parte y otra
la tierra en ſu ſangre vañan,
y que alaridos y poluo
haſta el cielo ſe leuantan.
Que vnos ſe encuẽtran furioſos
de tal ſuerte que las haſtas
en pieças al ayre ſuben,
y ellos a la tierra bazan.
Que otros firmes en las ſillas
ponen mano a las eſpadas,
y dan, y reciben golpes,
haſta dar tambien las almas.
Que los cauallos ſin dueño
relinchan, corren, y ſaltan,
y a muchos de los de a pie
atropellan, hieren, matan.
y que dentro en la ciudad:

las miſerables Troyanas,
cuyos maridos pelean
en defenſa de la patria,
con ansia mortal ſe afligen;
roſtro y cabellos maltratan,
y los ojos en el cielo
le piden juſto vengança:
hijas por ſus padres lloran,
por ſus hermanos hermanas,
cuyas lamentables bozes
laſtiman duras entrañas.
Todo es confuſion y eſtruendo,
alaridos, golpes, rauia,
al fin como en guerra fiera
del tirano amor cauſada.
Viendo tan triſte tragedia
los que triſtes la mirauan,
y de ver buen fin teniendo
poca o ninguna eſperança,
bañan lagrimas ſus ojos,
el dolor ſus pechos raſga,
y a vozes llaman la muerte
que los libre de ver tantas:
vn rayo a Iupiter piden
contra la que ha ſido cauſa
de vna guerra tan prolixa,
por hermoſa y por liuiana.
En eſto vieron que Elena,
principio deſtas deſgracias,
a la meſma torre ſube
a ver los males que cauſa.
Y viendo que ſu hermoſura
es mas diuina que humana,
pues con ſer tal la de Venus,
le haze notable ventaja
juzgandola poderoſa
para rendir libres almas,
ſin que deſſen aproueche,
ni otras preuenciones valgan:
a vna voz dizen (llenados
de vna fuerça eſtra ordinaria,
que encierra en ſi la belleza,
contra quien fuerças no baſtan)
Dichoſo el que en eſta guerra
alcança ventura tanta,
que por tu defenſa muere,
para que viua ſu fama.
Si yerros de amor nacidos
es juſto el perdon que alcançan,
quien a Paris ſe le niega,
ſiendo la ocaſion tan alta?
Grecia y Troya en eſta empreſa
ambas eſtan deſculpadas,
con razon te pide aquella,
y eſta con razon te guarda.
Los que teniendote auſente,
con injurioſas palabras
de ti al cielo dimos quexas,
preſente le damos gracias.
No caygamos de la tuya,
que ſi tanto nos leuantas,
ni Marte podra ofendernos,
ni ſer fortuna contraria.
Diosa de hermoſura, viue,
y con tu viſta regala
a eſte Troyano pueblo,
que te defiende y te ampara.
Eſto diziendo, aduirtieron
que el Rey Priamo los llama,
para oyr los no creydos
pronoſticos de Caſſandra.

Otro Romance.

YO eſtoy muy biẽ deſpachacabo de mis fortunas, (do
a gentil puerto ha llegado
mi deſtroçada chalupa.
Pareceme que de fuego
que formauan mis anguſtias,
apele para las braſas
de deſdeñoſas iujurias.
Tras quinze meſes de auſencia
que he andado a mis auenturas,

me atrauesaron de nueuo
de amor las flechas agudas.
Por vna niña me muero,
aunque vieja en las astucias,
por cuya negra madexa
he oluidado alguna rubia.
Pense que auerse assentado
quien por su dueño se juzga,
para poder conquistalla
fuera de importancia mucha:
pero mi amable tirana
tan solamente se funda
en dar la vida a su ausente,
y darme a mi muerte cruda.
Mil asperezas me dize
quando le digo dulçuras,
y quando me ve mas tierno,
entonces esta mas dura.
Si me ha de dar vn fauor,
tãto la darmelese turba,
que parece que su ausente
o le amenaza, o le escucha.
Si me ha de dar vn abraço,
tampoco al darle se junta,
que sospecho que rezela
que tengo en el cuerpo puas.
Quando me ha de dar vn beso
primero lo dificulta,
y al dalle cierra los ojos
como si tomasse purga.
Si quiero tentar el vado,
me aparta con mucha furia
las manos, como si en ellas
fueran de aguila mis vñas.
Para cosas de mi gusto
nunca le faltan escusas,
pues siendo mi amor sin regla,
con tino esta con la suya.
A queste en suma es mi amor,
y esta en suma es mi ventura,
y en suma sino se emienda
aure de dexalla en suma.

Otro Romance.

AQuel valeroso Moro,
rayo de la quinta Esfera,
aquel nueuo Apolo en pazes,
y nueuo Marte en la guerra:
Aquel que dexo memoria
de mil hazañas diuersas,
antes de apuntalle el boço,
por punta de lança hechas.
Aquel que es tal en el mundo
por su esfuerço y por su fuerça,
que sus mesmos enemigos
le bendizen y le tiemblan.
Aquel porquien a la fama
le importa que se preuenga,
para contar sus hazañas,
de mas altas, y mas lenguas.
Zulema al fin el valiente,
hijo del fuerte Zulema,
que dexo en la grã Toledo
fama y memoria perpetua.
No armado, sino galan,
(aunque armado mas lo era)
fue a ver en Auila vn dia
las fiestas, como de fiesta.
En viendole la gran plaça
toda se alegra y se altera,
que ver en fiestas al Moro,
les parece cosa nueua.
En los andamios Reales
los Adalifes le ruegan
que se assiente, aunque se temen
que a todos los escurezca
Bendiziendole mil vozes
su venida y su presencia,
les dan las damas asiento
dentro en sus entrañas mesmas.
Pero al fin Zulema en medio
de dos Alcaydes se assienta,
que lo fueran por entonces

de

de la mayor fortaleza.
Quando mas breue que el viẽto,
y mas veloz que cometa,
del celebrado Xarama
vn toro en la plaza ſueltan.
De aſpecto brauo y feroz,
viſta enojoſa y ſoberuia,
ancha nariz, corto cuello,
cuerno ofenſible, piel negra.
Deſocupale la plaça
toda la mas gente della,
ſolo algunos de acaualllo
aunque le temen le eſperan.
Pienſan hazer ſuerte en el,
mas fueles la ſuya aduerſa,
pues ſiẽpre que el toro enuiſte
los maltrata y atropella.
No oſan mirar a las damas
de pura verguença dellas,
aunque ellas tienen los ojos
en otra fiera mas fiera.
A Zulema miran todas,
y vna diſfraçada entre ellas,
que hazea todas la ventaja,
que el ſol claro a las eſtrellas.
le hizo ſeñas con el alma,
de quien ſon los ojos lengua,
que eſquite aquellos azares
con alguna ſuerte buena.
La ſuya bendize el Moro,
pues guſta de que ſe ofrezca
algo que a la bella Mora
de ſus deſſeos de mueſtra.
Salta del andamio luego,
mas no ſalta, fino buela,
que amor le preſto ſus alas
como es ſuya aqueſta empreſa.
Quãdo ve q̃ avn hombre el toro
con pies y manos le huella,
y tiendo ſugeto al hombre
aora al hombre ſugeta.
A pie ſe parte a libralle,
y aunque todos le bozeã,
no lo dexa, porque ſabe
que ſu vitoria eſta cierta.
Llega al toro cara acara,
y con la indomable dieſtra
eſgrime el agudo alfange,
haziendole mil ofenſas.
Retiraſe el toro atras,
libraſe el que eſtaua en tierra,
grita el pueblo, brama el toro,
buelue a aguardalle Zulema.
Otra vez buelue a enueſtille,
y mejor que la primera
le acierta, y riega la plaça
con la ſangre de ſus venas.
Brama, bufa, eſcarua, huele,
anda al rededor, patea,
buelue a mirar quien le ofende,
y de temelle da muestra.
Tercera vez le acometc,
echando por boca y lengua,
blanca y colorada eſpuma,
de corage y ſangre hecha.
Pero ya canſado el Moro
de verle dudar, le acierta
vn golpe por do a la muerte
le abrio vna anchuroſa puerta.
Leuanta la voz el vulgo,
cae el toro muerto en tierra,
embidianle los mas fuertes,
bendizenle las mas bellas.
Con abraços le reciben
los Azarques y Vanegas,
las damas le embian el alma
a darle la norabuena.
La fama toca ſu trompa,
y rompiendo el ayre buela,
Apolo toma la pluma,
yo acabo, y ſu gloria empieça.

Otro Romance,

Cierta dama cortesana,
de las de arandela y toldo,
de las de buen talle y pico,
y picara sobre todo,
picola con sus saetas
amor de amores vn moço,
mas que Narciso galan,
y mas que galan zeloso.
Gozò della algunos dias,
sin pechar (que no fue poco,
porque es la primer franqueza
que en sus archiuos conozco.)
Cobrola el ninfo aficion,
y puso su bolsa en cobro,
porque con sola su gala
penso conquistallo todo,
pidiola zelos vn dia,
y a buelta del alboroto
algo enojado el galan,
la dio vn puntapie en el rostro.
Ella que nunca auia visto
semejantes terremotos
en el cielo de su cara,
tocò a nublo, y conjurolos.
Y fue la conjuracion,
que en yendose, de alli vn poco
le escriuio a queste papel,
de que yo doy testimonio.
Dexe zelosas sospechas
que viue Dios que es vn tonto
quien no dando todo el gasto,
no piensa passar por todo.
Huelguese, pues que le dexan,
y juegue pues vamos horros,
y aunq̃ encuentre mil en cuẽtros
no me baraje vno solo.
Y sepa vuestra merced
que calço, que visto, y como
a costa de mis costillas,
por ser tan flacos sus lomos.
Y entienda que no es necedad
pretender con sus adornos
no siendo Marques del Gasto,
ser Conde de Puñonrostro.
Sepa que ya con las damas
vn metal que llaman oro,
es el discreto, el galan,
el gentilhombre el gracioso.
Por este metal que digo
habla el mudo, y anda el coxo,
alcança el que està sin braços,
y es de pluma el q̃ es de plomo.
Por aqueste abitos verdes,
y decendientes de Godos,
dan su lado a quien los tiene
en campo amarillo roxos.
Por este amable metal
en maridable consorcio
de bien diferentes sangres
he visto yo hazer mondongo.
Por este arbola vandera
quien en su vida vio Moro,
ni sabe que es centinela,
rebellin, trinchea, o fosso.
Da varas sin ser juez,
y catredas sin ser voto,
y si quiere hazer verdad
a Ouidio Metamorfosios.
Pues si este por quien se alcança
qualquiera premio dichoso,
a vuessa merced le falta,
y yo en el mundo no sobro,
Porque se mete en honduras,
adonde el mar es tan hondo,
que suele anegarse en el
vn hombre aunq̃ sea de corcho?
Con las damas deste tiempo
es muy sabido negocio,
que por vn Magno Alexandro
trocaran catorze Apolos.
Passò ya el dorado siglo

que Angelica con Medoro
ſe gozauan en la ſelua,
pagando vn amor con otro.
Belerma muy afligida,
hechos fuentes ambos ojos
lloraua cinco, o ſeys años
ſobre el coraçon mohoſo.
Gaſtaua la gran Cleopatra
ſus teſoros con Antonio,
dauaſe Tisbe la muerte,
y lleuala el demonio.
Catalina por Paſqual
andaua catorze Agoſtos,
y alfin dellos ſus amores
parauan en matrimonio.
Ya eſta tan mudado el tiempo,
que aun negras de Monicongo
ſe van tras el interes,
y dan al amor del codo.
Yo por vn poco fuy necia,
mas baſta la burla vn poco,
buſque ſi encuentra otra boba
con quien el ſea menos bobo.
Y con ella ſu mereced
ſea mudo, ciego, o ſordo,
que a todo aqueſto ſe obliga,
quien quiere mucho, y da poco.
Leyò el galan el papel,
y dixo entre riſa y lloro:
Quiẽ zelos no tiene, es ſimple,
y quien los pide, es vn loco.

Otro Romance,

EN conſulta eſtaua vn dia
con ſus grandes y conſejo
el noble Rey don Ramiro,
varias coſas diſcurriendo,
quando ſin pedir licencia
ſe entrò por la ſala adentro
vna gallarda donzella,
de amable y hermoſo geſto,
veſtida toda de blanco,
a quien el rubio cabello
bordaua de oro los ombros,
a cauſa de venir ſuelto.
Ponen los ojos en ella,
y poniendolos en ellos,
ella començó a hablar,
y ellos a darle ſilencio,
Perdoname (dize) Rey,
ſi tu conſejo atropello,
aunque ſi te le dan malo,
antes ſoy digna de premio.
No ſe ſi de Rey Chriſtiano
te de nombre, porque entiendo,
que con fingida aparencia
deues ſer Moro encubierto,
Que quien da a los que lo ſon
las donzellas ciento a ciento,
ſi ya no es Moro con ellas,
los ſoborna para ſerlo.
Si por darle muerte oculta,
vas deſangrando tu reyno,
por harto mejor tuuiera
de vna vez pegarle fuego.
O ſino en tributo y parias
dieras hombres al menos,
que era dalles enemigos
de quien viuieran con miedo.
Pero ſi les das donzellas,
alla en dexando de ſello
naceran de cada vna
cinco, o ſeys cõtrarios nueſtros.
Mas bien acordado eſtà
que tus hombres ſe eſtẽ quedos,
porque puedan engendrar
hijas que paguen en feudo.
Que ſolo para engendrallas
deuen de tener ſugeto
de hombres, que en lo demas
yo por mugeres los tengo.
Si te acobardan las guerras,
las miſmas donzellas creo

que

que han de venirtela a dar
por el mal que las has hecha,
Y sin duda venceran,
si lo ponen en efeto,
que ellas son mugeres hombres,
y hombres mugeres aqueſtos.
Alborotaronſe algunos,
y el Rey corrido y ſuſpenſo
determinò de morir,
o libertar a ſu reyno.
Iuntò ſu gente de guerra,
y preſtandoles ſu esfuerço
el glorioſo Santiago,
dio la batalla, y vencieron,
Quedò medroſo Almançor,
y el Rey con aqueſte hecho
dio libertad a Caſtilla,
y a ſi meſmo honroſo premio

Otro Romance.

LEe Delio eſtos renglones,
ya que no quieres oyrme,
que el juez mas riguroſo
deſcargo en la culpa admite.
Y no ſenteneies mi cauſa,
haſta que te certifiques
bien del caſo, y los teſtigos
deſpacio los examines.
Que con vn teſtigo ſolo
nunca tu mi Delio viſte
ſentenciar a muerte a nadie,
ni ay ley que tal determine.
Y ſi es que de hecho quieres
que muera quien por ti viue,
matame, pero el pregon
diga que muero por firme.
Ya que me quitas la vida,
la grandeza no me quites
de mi fe, que es la mayor
q̃ ay deſde el Tajo haſta el Tibre.
Si yo te huuiera agrauiado,
fuera, mi Delio, impoſsible
poderte mirar al roſtro,
ni aun a mi miſma ſufrirme.
Mas pues te buſco, y te llamo,
libre eſtoy, que nunca oyſte,
que ſe preſente en la carcel,
quien no eſtà de culpa libre.
Pero matarme has ſin ella,
que deſpues que de mi huyſte,
tienes de diamante el pecho,
y la condicion de Tigre.
Y pues guſtas de que muera,
quiero confeſsion pedirte,
pues eſta, el juez mas fiero,
ni la veda, ni prohibe.
Confeſſar mi culpa quiero,
culpa la llamè? bien dixe,
pues de libre me hize eſclaua,
y a quien no me quiere, quiſe.
Confieſſo que deſde el dia
que te mirè, y tu me viſte,
para con todos fuy ciega,
y para ti ſola Lince.
Nunca para ver a otro
leuantè mis ojos triſtes,
y para mirarte a ti,
de Argos quiſiera ſer ſimil.
Confieſſo que aqueſſe necio,
que ſe alaba que le quiſe,
miente, y ſi yo miento en eſto,
el cielo a mi me caſtigue.
El dize lo que quiſiera,
y lo que no pudo dize,
porque vn hombre deſdeñado
no ay maldad que no fabrique.
Vna coſa te conuença,
que a quien es de hòroſa ſtirpe
jamas le ſalen del pecho
los fauores que recibe.
Y pues aqueſſe galan
ſin recebillos los finge,
no es honrado, y hazes mal

en dar credito a ruynes,
passo que estas confessando.
Marcia no te escandalizes,
mas no sera confession,
si la verdad no se dize,
Y si enemigos perdona
quien està de muerte al pique,
por no perdonar al mio,
ya yo no quiero morirme.
Viuir quiero, que viuiendo,
hare que se verifique
de mi pleyto la lealtad,
y la traycion desse Aquiles.
Hare que el mundo conozca
que tiene otra nueua Tisbe
que la imitara, aunque tu
en nada a Piramo imites,
Y con dolor de mi alma
estoy por arrepentirme
de auer querido a quien es
tan facil en persuadirse.
A ti, amor, digo mi culpa,
o la tuya, pues quisiste
enlazar dos voluntades,
vna leue, y otra firme.
Acabo mi confession
Delio amado, con dezirte,
que reniego desse nombre,
desse Sinon, desse Vlisses,
Y bueluome sierua tuya
de coraçon apazible,
y de buena voluntad,
que esta en mi contino assiste,
Y pidote por merced
que qual antes me visites,
porque tengo mas desseo
de verte, que de escriuirte.
Donde te dire milagros
que mi fe apuren y afinen,
y enredos de a quesse aleue,
que de corrido me sigue.
Esto escriuio Marcia a Delio,
ranjosa, y al cielo pide
que de falso testimonio,
y de traydores la libre.

Otro Romance.

ROmãces, los mis romances,
que mas pareceys latines,
pues no acaba de entenderos
aquella entrañas de tigre,
Redondillas que al oydo
sonastes bien quando os hize,
y en quatro pies como postas
por tantas partes corristes.
Octauas por quien en quinta
me puse con los insignes,
celebradas en mi aldea
mas que las de Corpuschriste.
Conceptos soys de mi alma,
sacados por alambique,
apura fuerça de fuego,
que no falta quien le atize.
Paciencia mis hijos caros,
pues oy el cielo permite
que el mismo que os dio la vida,
sin lastima os sacrifique.
Oy morireys abrasados
como vuestro padre triste:
y aunque de ver el incendio
fuera razon affligirme,
Iuro a mi que me folgo
por amor de la chinche.
Ya no ay Lauras derritidas,
porque el otro Petrarquize,
en fuego abrasado cante
a lo Fenix, y a lo Cisne,
que en este Pontificado
pocas suplicas se expiden
a fuerça de pensamientos
ingeniosos y sutiles.
Han dado en nuestras edades
gran baxa los Amadises,

bien

bien ayan los Galaores,
que de su trabajo viuen,
desde la orilla se engolfan
por solo acortar combites,
Y quando rebuelue el tiempo
ya pisan en tierra firme
altaneras voluntades,
bien es que las contraminen
Moçarabes pensamientos,
que comiençan por los fines,
y que se abrasen mis versos,
pues de tan poco me siruen:
que si he de dezir verdades,
como ya en los otros dixe,
Iuro a mi que me folgo
por amor de la chinche.
Arded Elicio el primero,
haziendo a los otros brindes,
sino por falta de fe,
almenos no mas humilde.
Y pues a vos no perdono,
siendo aquel que yo mas quise,
no tienen vuestros hermanos
que hazer del fuego melindre.
Quinze toys los mis romances,
perdidos por infelices,
que vna falta de ventura
no es mucho que pierda quinze,
Pues de aquella retirada
que no se ablanda me dizen,
que es a visperas escasa,
y magnifica a maytines.
Esta en mi sueño mas dulce
fue chinche desapazible,
que me inquietaua de noche
para componerle chistes.
Pero ya que no me alegre
del fuego, por veros libre
de vn idiota que os canta,
y vn hereje que os imprime.
Iuro a mi que me folgo
por amor de la chinche.

Otro Romance.

Mirauan dos gilguerillos
sobre vn cermeño siluestre
como se pulen las pluumas,
poniendo en orden sus bienes,
la triste y hermosa Tyrsi,
gloria del siglo presente,
y dize, viendo que el vno
se lança sediento al Betis:
Paxarito que vas a la fuente,
beue y vente.
Lleno de música y gozo
parte ligero y alegre
al otro que le recibe,
aleando quando buelue,
El pico mete en el agua
tan a priessa, que parece
que apenas de agua se harta,
por boluer a quien bien quiere.
Paxarito que vas a la fuente,
beue, y vente.
Y tu pensamiento mio,
en mis suspiros ardientes
ve sin quemarte las alas
a visitar a mi ausente,
mata la sed en sus ojos,
y mira bien lo que beues,
que en ellos nacio mi vida,
y quiça mi vida muere,
Paxarito que vas a la fuente,
beue, y vente.
Dile que estos gilguerillos
celebran, y guardan siempre
lo fe que amor les enseña
en el canto que no aprenden.
Y que yo embidiosa dellos,
fingiendo alegre mi muerte
qual Cisne canto, si canta
quien suspira, y quié no duerme
Paxarito que vas a la fuente,

en dar credito a ruynes,
passo que estas confessando.
Marcia no te escandalizes,
mas no sera confesion,
si la verdad no se dize,
Y si enemigos perdona
quien està de muerte al pique,
por no perdonar al mio,
ya yo no quiero morirme.
Viuir quiero, que viuiendo,
hare que se verifique
de mi pleyto la lealtad,
y la traycion desse Aquiles.
Hare que el mundo conozca
que tiene otra nueua Tisbe
que la imitara, aunque tu
en nada a Piramo imites,
Y con dolor de mi alma
estoy por arrepentirme
de auer querido a quien es
tan facil en persuadirse.
A ti, amor, digo mi culpa,
o la tuya, pues quisiste
enlazar dos voluntades,
vna leue, y otra firme.
Acabo mi confesion
Delio amado, con dezirte,
que reniego desse nombre,
desse Sinon, desse Vlisses,
Y bueluome sierua tuya
de coraçon apazible,
y de buena voluntad,
que esta en mi continuo assiste,
Y pidote por merced
que qual antes me visites,
porque tengo mas desseo
de verte, que de escriuirte.
Donde te dire milagros
que mi fe apuren y afinen,
y enredos de a quesse aleue,
que de corrido me sigue.
Esto escriuio Marcia a Delio,
ranjosa, y al cielo pide
que de falso testimonio,
y de traydores la libre.

Otro Romance.

ROmãces, los mis romances,
que mas pareceys latines,
pues no acaba de entenderos
aquella entrañas de tigre,
Redondillas que al oydo
sonastes bien quando os hize,
y en quatro pies como postas
por tantas partes corristes.
Octauas por quien en quinta
me puse con los insignes,
celebradas en mi aldea
mas que las de Corpuschriste.
Conceptos soys de mi alma,
sacados por alambique,
apura fuerça de fuego,
que no falta quien le atize.
Paciencia mis hijos caros,
pues oy el cielo permite
que el mismo que os dio la vida,
sin lastima os sacrifique.
Oy morireys abrasados
como vuestro padre triste:
y aunque de ver el incendio
fuera razon affligirme,
Iuro a mi que me folgo
por amor de la chinche.
Ya no ay Lauras derritidas,
porque el otro Petrarquize,
en fuego abrasado cante
a lo Fenix, y a lo Cisne,
que en este Pontificado
pocas suplicas se expiden
a fuerça de pensamientos
ingeniosos y sutiles.
Han dado en nuestras edades
gran baxa los Amadises,

bien

bien ayan los Galaores,
que de ſu trabajo viuen,
deſde la orilla ſe engolfan
por ſolo acortar combites,
Y quando rebuelue el tiempo
ya piſan en tierra firme
alteneras voluntades,
bien es que las contraminen
Moçarabes penſamientos,
que comiençan por los fines,
y que ſe abraſen mis verſos,
pues de tan poco me ſiruen:
que ſi he de dezir verdades,
como ya en los otros dixe,
Iuro a mi que me folgo
por amor de la chinche.
Arded Elicio el primero,
haziendo a los otros brindes,
ſino por falta de fe,
almenos no mas humilde.
Y pues a vos no perdono,
ſiendo aquel que yo mas quiſe,
no tienen vueſtros hermanos
que hazer del fuego melindre.
Quinze toys los mis romances,
perdidos por infelices,
que vna falta de ventura
no es mucho que pierda quinze,
Pues de aquella retirada
que no ſe ablanda me dizen,
que es a viſperas eſcaſa,
y magnifica a maytines.
Eſta en mi ſueño mas dulce
fue chinche deſapazible,
que me inquietaua de noche
para componerle chiſtes.
Pero ya que no me alegre
del fuego, por veros libre
de vn idiota que os canta,
y vn hereje que os imprime.
Iuro a mi que me folgo
por amor de la chinche.

Otro Romance.

Mſtraua dos gilguerillos
ſobre vn cermeño ſilueſtre
como ſe pulen las pluuias,
poniendo en orden ſus bienes,
la triſte y hermoſa Tyrſi,
gloria del ſiglo preſente,
y dize, viendo que el vno
ſe lança ſediento al Betis:
Paxarito que vas a la fuente,
beue y vente.
Lleno de muſica y gozo
parte ligero y alegre
al otro que le recibe,
aleando quando buelue,
El pico mete en el agua
tan a prieſſa, que parece
que apenas de agua ſe harta,
por boluer a quien bien quiere.
Paxarito que vas a la fuente,
beue, y vente.
Y tu penſamiento mio,
en mis ſuſpiros ardientes
ve ſin quemarte las alas
a viſitar a mi auſente,
mata la ſed en ſus ojos,
y mira bien lo que beues,
que en ellos nacio mi vida,
y quiça mi vida muere,
Paxarito que vas a la fuente,
beue, y vente.
Dile que eſtos gilguerillos
celebran, y guardan ſiempre
la fe que amor les enſeña
en el canto que no aprenden.
Y que yo embidioſa dellos,
fingiendo alegre mi muerte
qual Ciſne canto, ſi canta
quien ſuſpira, y quié no duerme
Paxarito que vas a la fuente,

beue,y vente.
En la fuerça de galera
ciñe ſu pie grillo fuerte,
y yo le tengo en el alma
deſpues que en el pie le tiene.
Dile amigo que te baſta,
que romperelas paredes,
y le ſacare en mis ombros
como a padre de mis bienes.
Pararito que vas a la fuente,
beue,y vente.

Otro Romance.

MElancolico y a ſolas
en el ſuneſto retrete
que en el templo Toledano
ſus nueuos cimientos tiene:
Con el acato deuido
ante los ſeñores Reyes
que embueltos de marmol yazé
aſsi los habla vn ſu preſte.
Magnificas Mageſtades,
cuyas almas a Dios plegue,
logren las nueſtras vigilias,
en cuyo nombre ſe ofrecen.
Eſcuchadme altos ſeñores,
ſi es que por ventura ſiente
el marmol que vueſtros cuerpos
en ſu dureza conuierte.
Mas aun viuen vueſtros hueſſos,
que como firmes ſoſtienen
aquella bondad antigua
pora oyr y hazer mereedes.
El tiempo deſgaſtador,
ante quien todo fallece,
de vueſtro dorado ſiglo
bien trocado el nueſtro tiene.
Que nueſtra vida mortal
es de ſugeto tan muelle,
que en ſu variedad confirma
ſer ſu ſuſtancia acidente
aſſidos ſon luengos años
que las coronadas ſienes
de vueſtras altezas Reales,
ni relumbran,ni parecen,
y otros tantos ha que el mundo
por momentos ſe enuejece,
ſino ved de nueſtros ſiglos
las arrugas y doblezes.
La pureza de la fe
de ſu beldad deſcaece,
deſpues que en ſu limpia cara
ſe enſayan falſos afeytes.
De la adulacion las flautas
a la razon adormecen.
que no aprouecha ſer Argos
con quien a engeñar atiende.
De Abraham la bendicion
cae ſobre fingidas pieles,
que ni a Iacob ella importe,
ni ellas de Saul pareeen.
Ya deſpues que nueuos mundos
nos dieron nueuos autores,
mucho mas reluze el oro,
y la ſangre ſe enmohece.
Los buenos hombres paſſados
mas que paſſados parecen.
que ſu bondad ſe ha podrido
con la malicia preſente.
De vueſtras meſas piadoſas
ya ſe alçaron los manteles
do los hidalgos yantauan,
que ya de hambre desfalleeen.
Las honras que no ſolian
de puro caras venderſe,
ya quié las compra,las medra,
y medrarlas el que tiene,
Ya no ſe humanan altezas,
que encubien muchos doſeles
la viſta de ſus ſemblantes
que el vaſſallo mirar teme.
Ya de ſubidos los hombres
caſi de viſta ſe pierden,

y menos el daño ſuera,
ſi ellos los mejores fueſſen.
Las purpuras y las ſedas,
que inſignias fueron de Reyes,
ya el mecanico y pechero
las gaſta en vez de burieles.
Hazeſe reuereneiar
ya de rodillas quien quiare,
como ſi Dios no ſe vſara,
a quien ſolo ſe le deue.
Honraua vna ſuceſſion
la ſangre de los arneſes:
pero ya de orin cubiertos
honran las blancas paredes.
Ya vna pluma es poderoſa
de que mil Ycaros buelen,
y vna lança no es baſtante
de que ſus Hectores medren.
Marcantonios por Cleopatras
las glorias ganadas pierden:
armanſeya de Deyaniras,
ya hilar Hercules aprenden.
Ya de Ioſeph la inocencia
mandan alfin ſe encarcele,
que vn grito de vna ramera
condena al mas inocente.
En fin ya todo en el mundo
(ſegun lo miro) pareee
vn mapa de mil naciones
do todo eſtà diferente.
No mas, que amargan verdades,
y enfadan al mas prudente,
que auerigiados defectos
aunq̃ buenos, ſiempre ofenden.
Dichoſiſsimos ſeñores,
vna y mas de cien mil vezes
benditos los homes buenos
q̃ en Dios (qual voſotros ducr-
de los palacios dorados (men.
os miro en las foſſas breues
que en menos cabe vn finado,
que home viuo caber puede.
Mas no qual muertos juzgo,
aunque ſeays finados Reyes,
pues vueſtros cuerpos ſin almas
ſon vida de vueſtros preſtes.
En vida loados fuyſtes,
y ſoys cantadns en muerte:
y en fe que deſcanſays,
es la memoria de requien.

Otro Romance.

DE las ſangrientas riberas
de la infauſta Nicoſia,
Moſtafa el enemorado
llantos oye, y fuego mira.
Ardeſe el baxel que lleua
al gran Selin las cautiuas,
do va ſu Hipolita amada
de las Griegas la mas linda.
En fuego de amor ſe abraſa,
amargamente ſuſpira,
y a bueltas de vn triſte llanto
tales ternezas dezia:
Bella Hipolita, amor mio,
quien aſsi te enoja amiga,
que ni tus quexas le amanſan,
ni tu beldad le laſtima?
Hipolita mi ſeñora,
entre aqueſſas llamas viuas
muerte y amor para entrambos
flechas y cuchillo afilan
Manda al fuego que ſe pare,
que ſi tus ojos le miran,
mitigaran en ſu ardor
lo que en mi alma encendida,
Si el mar do eſtas engolfada,
no es baſtante le reſiſta,
eſpera que el de mis ojos
quiça baſtara por dicha.
Lagrimas pobre embiare
que mi coraçon deſtila,
ſi es que al fuego que te abraſa

agua de amor le mitigan.
aguarda que alla te embio
el ayre que en mi reſpira
en ſuſpiro diſfraçado,
porque el fuego no le impida:
el alma tambien ſeñorá
va a ſocorrer tu deſdicha,
que con ſuſpiros y llanto
bien el alma ſe encamina.
Dulce prenda de mis ojos,
porque el fuego no mitigas
con tantas aguas del mar,
como tienes a la viſta,
Mas ay que el fuego y las aguas
tanto eſtrechan a tu vida,
que ſi eſcapas del, te anegas,
ſi dellas, te hazes ceniza.
Tus creſpas bebras doradas,
tus negros ojos de eſtima,
tu blancura de açuzena
de viuo carmin teñida,
Triſte, eſcuro, ceniciento,
todo lo ha buelto la embidia,
que me abraſa los deſpojos.
de tan hermoſa cautiua.
Llamas, dadme a mi ſeñora,
que en voſotras muerta, o viua,
en humo, en braſa, o en polvo,
he de adorar ſus reliquias.
En eſto el belico eſtruendo
a nueuas glorias le incita,
dexa abraſada a ſu dama,
y a Famagoſta camina.

Otro Romance,

A La ſombra, y no de aliſo,
ni de verde hermoſo lauro,
ni del alamo a quien bañan
las claras ondas de Tajo,
Ni a la defenſa aunque poca
de algun pendiente ribaço,
ſino a aquella de vna çarça
que mal defiende los rayos
del dios que peyna el cabello,
que parece que es dorado:
ſolo, ſi eſtar ſolo puede
quien tiene mas de cuydado
la dura tierra por cama,
y por almohada el braço,
ſin ganado de perdido
eſtaua el pobre de Lauſo:
pero quien ganò en la feria
del de los ojos vndados?
Alma ingrata, cuerpo hermoſo,
bellos ojos regalados,
mal cumplidas eſperanças
con zelos aueriguados
tienen al triſte paſtor
en tan miſerable eſtado,
que tiene embidia a los muertos,
aunque en caſos deſaſtrados.
Y eſtando deſta manera
en ſus anſias traſportado,
ſintio vn pequeñuelo ruydo
hàzia ſu derecho lado.
Alçoſe, y vio dos culebras
en dulce nudo enroſcado,
eſpantoſas a la viſta,
mas no al coraçon oſado.
Y alçando para herirlas
el braço con el cayado,
de Tireſias ſe le acuerda,
y de ſu ſuceſſo eſtraño,
Y ſin hazerles ofenſa,
dixo en lagrimas bañado:
Aora conozco, o cielo,
que ſoy el mas deſdichado
que tiene la edad preſente,
ni tuuo el ſiglo paſſado,
En medio de ſus congoxas
otros ſe ven conſolados:
hallò vn nouillo Riſelo,

y dos

y dos tortolas Belardo,
que ellas y el fueron aliuio
a ſus penoſos cuydados.
Y yo como el mas mezquino
de ſerpientes es mi hallazgo,
ſeñal que me manifieſta,
que aquella que adoro y amo
es ſerpiente en condicion
ſorda a mi amoroſo llanto,
qual ſi fuera encantador,
naciendo della el encanto.
En eſto las ſierpes manſas
deshazen al punto el lazo,
y entre la eſpinoſa çarça
ſe eſconden, dexando a Lauſo.
El qual ſobre el triſte aguero
quiſiera endechar cantando,
pero impidiole la voz
vn repentino deſmayo.

Otro Romance.

QVando las pintadas aues
mudas eſtan, y la tierra
atenta eſcucha los rios
que al mar ſu tributo lleuan,
El eſcaſo reſplandor
de qualque luziente eſtrella,
que en el medroſo ſilencio
triſtemente centellea,
Teniendo por mas ſegura
del trage humilde la mueſtra,
que la ezechada corona,
ni la embidiada riqueza.
Sin las inſignias Reales
de la Mageſtad ſoberuia,
que amor y temor de muerte
junto a Guadalete dexan,
Bien diferente de aquel
que antes entrò en la pelea,
rico de joyas, que al Godo
dio la victorioſa dieſtra.
Tintas en ſangre las armas,
ſuya alguna, y parte agena,
por mil partes abolladas,
y rotas algunas pieças,
La cabeça ſin almete,
la cara de polvo llena,
imagen de ſu fortuna,
que en polvo la vee deshecha:
En Orelia ſu caballo
tan canſado ya, que apenas
mueue el preſuroſo aliento,
y a vezes la tierra beſa.
Por los campos de Xerez
(Gelboe llorosa y nueua)
huyendo va el Rey Rodrigo
por montes, valles, y ſierras,
Triſtes repreſentaciones
ante los ojos le buelan,
hiere el temeroſo oydo
confuſo eſtruendo de guerra.
No ſabe donde mirar,
de todo teme y rezela:
ſi al cielo, teme ſu furia,
porque hizo al cielo ofenſa,
Si a la tierra, ya no es ſuya,
que la que piſa es agena:
pues que ſi dentro en ſi meſmo
con ſus memorias ſe encierra,
mayor campo de batalla
dentro el alma le apareja.
Y entre ſolloço y ſuſpiros,
aſsi el Rey Godo ſe quexa.
Deſuenturado Rodrigo,
ſi eſto en otro tiempo hizieras,
y huyeras de tus deſſeos
al paſſo que ora lleuas,
Ya los aſſaltos de amor
no moſtraras la flaqueza
tan indigna de hombre Godo,
y mas de Rey que gouierna,
Gozara ſu gloria Eſpaña,
y aquella fuerte defenſa

que ya por el ſualo yaze,
y el color trunca a las yeruas.
Amada enemiga mia,
de Eſpaña ſegunda Elena,
o ſi yo naciera ciego,
o tu ſin beldad nacieras
pedernal fue tu hermoſura,
y yo el eslauon y yeſca
que las centellas cogi,
en q̃ el mundo ſe arde y quema.
Fuerça fue la que te hize,
mas tambien mirar deuieras
que tu beldad poderoſa
vſò con migo de fuerça,
Eres mar tempeſtuoſo,
y entendi que caua eras:
mas lo vno y lo otro fuyſte,
pues que me acabas y anegas.
Maldito ſea el punto y hora
q̃ al mundo me dio mi eſtrella,
pechos qqe me dieron leche,
mejor ſepulcro me dieran.
Pagara a la tierra el cenſo,
y en ſu ſoledad durmiera
con los Conſules y Reyes,
o con los plebeyos della.
Quitarele a la fortuna
carro en que triunfar pudiera,
y vn Rodrigo para Eſpaña
materia de tantas quexas.
Traydor Conde don Iulian,
ſi vno ſolo es el que yerra,
porque tan injuſtamente
hiziſt: comun la pena?
Mataſteme a puñaladas,
que pudiſte, y bien hizieras,
mas ſi el traydor es couarde,
jamas haze coſa buena,
No ofendi yo al Africano,
porque Africano te venga?
o ſi eſte agudo puñal
raſgara tus falſas venas,
Mas yua a dezir Rodrigo,
pero las palabras medias
las arrebatò el enojo,
y entre los dientes las quiebra.
Cayò muerto ſu cauallo,
y librando del las piernas,
hizo el arçon almohada
mientras huyen las tinieblas.
Y diziendo a Dios Eſpaña,
que el Barbaro ſeñorea,
junto a ſu Orelia ſu querido
la luz enemiga eſpera.

Redondillas a la noche.

O Noche del tiempo madre,
todo de eſtrellas veſtida,
en cuyo pecho la vida
da leche al ſueño ſu padre,
Pues te precias de tu amiga,
porque mi mal no ſe diga,
acogeme en tus alcouas,
y guardare lo que robas
de mi amoroſa fatiga.

Procura que no deſcubran
embidioſos traſnochados
el buelo de mis cuydados
quando los ſuyos encubrã.
Z pues que mis alegrias
cou luz no puedan ſer mias,
truequeſe el alua entinieblas
y tocœn puerto en tus nieblas
mis engolfadas porfias.

Darete en ofrenda vn toro
quemado en leña de Arabia
y las xarcias de mi gauia
colgare en tu ſacro coro.
Los olores de Pancaya,

que hazen a todos raya,
tendran el ayre ſuſpenſo:
quemare precioſo encienſo,
cuyo humo al cielo vaya.

Vna lampara encendida
con baſſamo por azeyte,
cuya lumbre te deleyte,
haſta dexarte dormida.
Darete veynte almohadas,
doze ſauanas delgadas,
ſeys colchones de mi mano,
ſeys colchas para Verano,
para Inuierno ſeys fraçadas

Quiero pintarte, ſi mandas,
ſegun en mi te contemplo,
y ſegun el ſabio exemplo
de los eſcritos en que andas
Tienes los ojos hundidos
de tu ſilencio dormidos,
encapotadas las cejas,
algo largas las orejas,
los labios algo crecidos.

Tus mexillas, y tu frente
tienen perdido el color:
tu habla mueſtra dolor,
como de muger doliente.
Tus dientes de poco vſados
amarillos, y tomados,
tus cabellos por los ombros
erizados con aſſombros,
y de atreuidos meſados.

No ay toca q̃ en ti ſe eſtiẽda,
ni ay eſpejo en q̃ te toques,
ni maya que no deſtoques,
ni alfiler que bien ſe prẽda.
Quando vas mas entonada,
ſin chapines, y enfaldada,
corres de ermita en ermita,
nadie la gorra te quita,
porque vas ſiempre tapada.

Tus entrañas y tu pecho
ſon pẽſamientos de duẽde,
tu conſulta ſi ſe entiende,
tiene ventura y prouecho.
Eres manca del vn braço,
el otro ſin embaraço
ſirue a mil eſpadachines,
aueriguando motines
a la ſombra de tu plazo.

Eres miſerable y franca,
das, y pides de ordinario,
gouiernate el tiempo vario,
juegas con el de fayanca.
Eres leal, y traydora,
plazentera, y lloradora,
y la cauſa del nacer,
las plantas haze crecer,
y deſerecer a deshora.

Viſtes faya de buriel,
propio color de los hados,
mógil negro y por los lados
mil faltriqueras en el.
Vna lechuza te canta,
vn buho a vozes te eſpanta,
vn perro negro te aulla,
vna beladora gruſſa
en tu nombre el pie leuãta.

Andas ſiẽpre deſcõpueſta
ſin collar, y ſin çarcillos,
tienes cercos por anillos
entre ſal y agujas puеſta.
Cortas y añudas tu trama,
preciaſte mucho de dama,
tambien de galan te precias

a Lucre-

a Lucrecia y a Lucrecias,
diste muerte y dite fama.

El solo y profundo Erebo
dizen que fue tu marido,
de mil peligros vestido
siempre con vestido nueuo.
Vna hija te hallaron
los que nouelas cantaron,
aborrecida en la suerte
q̃ le dan por nõbre muerte,
aunque viua la pintaron.

La soledad es tu hermana,
por dexar al claro dia
su prolixa compañia
en viniendo la mañana.
Buenos y malos agueros
son tus hijos y escuderos,
por quié a vezes te alteras,
tus dueñas hábriẽtas fieras,
tus pajes bizarros fieros.

Tus palacios son las sombras
de las culebras seguras,
tus jardines espessuras,
tu estrado negras alhõbras.
En cogines de beleño
estas sentada con ceño,
y si alguno te combida,
pides cena por comida,
por beuida larga sueño.

Baxemonos a lo llano,
pluma no os subays al cielo.
tomad el ligero buelo
segun mi pesada mano.
Digamos rateramente,
(pues el tiepo nos cõsiente
forçado de injustas cargas)
coplas mas necias y largas,
que las consejas de Oriente.

Otra vez quiero inuocarte
noche alegre para mi,
mostrando que viue en ti
la gloria que amor reparte:
Porque quando dan las diez
te acuerdas alguna vez
de cobijar mi ventura,
ya con blanca vestidura,
ya con negra mas que pez.

El mecanico te espera
afanando, hasta acabar
la tarea del obrar,
que es el fin de su carrera:
En ti halla saluamento,
y venturoso desuento
de sus cuytas sin bonança,
vigilia de su esperança,
y fiesta de su contento.

Quié suspẽde el triste duelo
del cauteloso abogado?
quié le cõuierte en soldado,
combatiendo a su rezelo?
Quié pone fin al quebranto
del otro que pena tanto,
q̃ apenas del mal se escapa?
tu de pecadores capa,
tu, de pecadoras manto.

En ti halla caro abrigo
el que sus bienes aguarda,
y en tu sõbra cierta guarda
contra el incierto testigo:
Siempre en ti se desempeña
el que sus mohatras sueña:
pór salir trançada y rubia,
la donzella en ti se enrubia,
y se alcohola la dueña

La dama al vso templada,
por tus traças se remedia,
ayudando a la comedia
que tiene el galan traçada.
Y quantas vezes de priſſa,
en botillas y en camiſa
està tus horas midiendo,
y no puede eſtar oyendo
a la mañana vna Miſſa.

La caſada cuya ſuegra
de ſus plazeres murmura,
deſocupada y ſegura
en ti ſe anima y alegra.
Y aquella que ſin deſden
tiene otro cuyo por bien
tu ſe le das mas cumplido,
porq̃ durmiendo el marido
duermen los zelos tambiẽ.

La biuda ſe eſtà acordando
de aquel muerto que ſolia
doblarle en ti ſu alegria
juntamente retoçando.
No ſe acuerda de la cena,
ni de la comida buena
entre comadres y amigas,
porq̃ quando no la obligas
el que pudre le da pena.

La beata rezadora
fia de ti ſus ſecretos,
eres hora de diſcretos,
y de necios eres hora.
Quãdo en ti rondã malſines
tañe el donado a maytines,
cantan el frayle y la monja,
ella con fin de liſonja,
y el con requebrados fines.

La villana en ſu corral
platica con tu licencia,
jurando por ſu conciencia
que en ſu vida hizo tal
y la moça de ſoldada
al page y ſu camarada
recaudo da en el zaguan,
y no le diera a don Iuan,
ſegun eſtà de entonada.

Tu caſas a la ſoltera,
dando a ſus tretas eſpacio,
tu hazes que vn roſtro lacio
tenga mil dotes de eſpera.
Y los q̃ a eſpada y cuchillo
viuen ſin oſar dezillo,
tu les das ſaluoconduto,
y el paſtorzillo mas bruto
te tañe ſu caramillo

Y a la que no haze labor,
y viue de ſus coſturas,
tu le das deſembolturas
debaxo de buen color.
Y cobrando en ti ſus juros,
pone ſu tiẽda en tus muros,
con dos ſillas y dos cueros,
mal huuieſſen caualleros
que alli repoſan ſeguros.

Los pobres enuergonçantes
de Cupido, y de dineros,
te azechan por agujeros,
robadores y penantes.
Tu combidas y regalas
a muchas buenas y malas,
y a muchos malos y buenos,
y tienes los ayres llenos
de las plumas de tus alas

La junta alegre y dichoſa
de los amigos yguales,

a Lucrecia y a Lucrecias,
diste muerte y diste fama.

El solo y profundo Erebo
dizen que fue tu marido,
de mil peligros vestido
siempre con vestido nueuo.
Vna hija te hallaron
los que nouelas cantaron,
aborrecida en la suerte
q̃ le dan por nõbre muerte,
aunque viua la pintaron.

La soledad es tu hermana,
por dexar al claro dia
su prolixa compañia
en viniendo la mañana.
Buenos y malos agueros
son tus hijos y escuderos,
por quié a vezes te alteras,
tus dueñas hábrientas fieras,
tus pajes bizarros fieros.

Tus palacios son las sombras
de las culebras seguras,
tus jardines espesuras,
tu estrado negras alhõbras.
En cogines de beleño
estas sentada con ceño,
y si alguno te combida,
pides cena por comida,
por beuida larga sueño.

Baxemonos a lo llano,
pluma no os subays al cielo.
tomad el ligero buelo
segun mi pesada mano.
Digamos rateramente,
(pues el tiepo nos cõsiente
forçado de injustas cargas)
coplas mas necias y largas,
que las consejas de Oriente.

Otra vez quiero inuocarte
noche alegre para mi,
mostrando que viue en ti
la gloria que amor reparte:
Porque quando dan las diez
te acuerdas alguna vez
de cobijar mi ventura,
ya con blanca vestidura,
ya con negra mas que pez.

El mecanico te espera
afanando, hasta acabar
la tarea del obrar,
que es el fin de su carrera:
En ti halla salua mento,
y venturoso descuento
de sus cuytas sin bonança,
vigilia de su esperança,
y fiesta de su contento.

Quié sospéde el triste duelo
del cauteloso abogado?
quié le cõuierte en soldado,
combatiendo a su rezelo?
Quié pone fin al quebranto
del otro que pena tanto,
q̃ apenas del mal se escapa?
tu de pecadores capa,
tu, de pecadoras manto.

En ti halla caro abrigo
el que sus bienes aguarda,
y en tu sóbra cierta guarda
contra el incierto testigo:
Siempre en ti se desempeña
el que sus mohatras sueña:
pòr salir trançada y rubia,
la donzella en ti se enrubia,
y se alcohola la dueña

La dama al vſo templada,
por tus traças ſe remedia,
ayudando a la comedia
que tiene el galan traçada.
Y quantas vezes de priſſa,
en botillas y en camiſa
eſtà tus horas midiendo,
y no puede eſtar oyendo
a la mañana vna Miſſa.

La caſada cuya ſuegra
de ſus plazeres murmura,
deſocupada y ſegura
en ti ſe anima y alegra.
Y aquella que ſin deſden
tiene otro cuyo por bien
tu ſe le das mas cumplido,
porq̃ durmiendo el marido
duermen los zelos tambiẽ.

La biuda ſe eſtà acordando
de aquel muerto que ſolia
doblarle en ti ſu alegria
juntamente retoçando.
No ſe acuerda de la cena,
ni de la comida buena
entre comadres y amigas,
porq̃ quando no la obligas
el que pudre le da pena.

La beata rezadora
fia de ti ſus ſecretos,
eres hora de diſcretos,
y de necios eres hora.
Quãdo en ti rondã malſines
tañe el donado a maytines,
cantan el frayle y la monja,
ella con fin de liſonja,
y el con requebrados fines.

La villana en ſu corral
platica con tu licencia,
jurando por ſu conciencia
que en ſu vida hizo tal
y la moça de ſoldada
al page y ſu camarada
recaudo da en el zaguan,
y no le diera a don Iuan,
ſegun eſtà de entonada.

Tu caſas a la ſoltera,
dando a ſus tretas eſpacio,
tu hazes que vn roſtro lacio
tenga mil dotes de eſpera.
Y los q̃ a eſpada y cuchillo
viuen ſin oſar dezillo,
tu les das ſaluoconduto,
y el paſtorzillo mas bruto
te tañe ſu caramillo

Y a la que no haze labor,
y viue de ſus coſturas,
tu le das deſembolturas
debaxo de buen color.
Y cobrando en ti ſus juros,
pone ſu tiẽda en tus muros,
con dos ſillas y dos cueros,
mal huuieſſen caualleros
que alli repoſan ſeguros.

Los pobres enuergonçantes
de Cupido, y de dineros,
te azechan por agujeros,
robadores y penantes.
Tu combidas y regalas
a muchas buenas y malas,
y a muchos malos y buenos,
y tienes los ayres llenos
de las plumas de tus alas

La junta alegre y dichoſa
de los amigos yguales,

hasta entrar por tus umbrales
no sossiega ni reposa.
Alli no atormentara ver,
alli mengua el padecer,
alli dan al mal remedio,
alli se parte por medio,
alli se entera el plazer.

Los prebẽdados q̃ a mula
suelen comer y cenar,
tu los hazes apear,
aun que lo hazen sin bula.
Disfraças la dignidad,
allanas la calidad,
ya por fuerça, ya arrojada,
que la voluntad forçada
en efecto es voluntad.

No ay lugar do no te halles.
no ay tiẽpo sin tus porfias,
mil dones y señorias
arrastras por essas calles.
Respondame la Condessa,
quando vienes si le pesa,
quando te vas si le plaze,
y quantos embustes haze
por assentarse a tu mesa.

Los Alcaçares de Reyes
que tuuimos por sagrados,
tu los tienes profanados,
y quebrantadas sus leyes.
No sabes guardar clausura,
ni sabes tener cordura,
y eres cuerda a marauilla,
quierote llamar mulilla
de buena y mala ventura.

Estase el Iurisprudente
ciuiles causas juzgando,
y el Prouisor deseansado,
y casando juntamente.
Y en anocheciendo Dios
qualquier ancila a los dos
su fe les haze negar,
y quiero yo preguntar
Catalina si soys vos?

Aqui quisiera dexarte,
si me dexaras tu a mi,
que anoche no te dormi,
y mañana he de velarte.
Ya se esconden tus cabrillas,
mis lastimas sin oyllas
tãbien en mi fe se esconden,
y pues que no las respondé,
toma en pago estas coplillas.

Quede llaues no son llaues,
quede torres no son torres,
que presto paras y corres,
que tarde oluidas y sabes.
Quede parientes cohechas,
quede señoras que estrechas,
quede terceras que vistes,
quede contrarios resistes,
quede verdades sospechas.

Quede letrados q̃ has hecho
quede letras que deshazes,
quede guerras, quede pazes
nos enseña tu derecho.
Que mal se pintan tus lexos,
que falsos son tus consejos,
q̃ presto añub las tus gozos,
quede viejos hazes moços,
quede moços hazes viejos.

Que presto sueles venir,
que tardan tus soledades,
que bien que dizes verdades
que bien que sabes mentir.

Que

Que bien ries, q̃ bien lloras,
que caras vendes tus horas,
q̃ bien con el tiempo luchas,
quede muſicas eſcuchas,
quede letras, que decoſas.

Que bien eſcriues y notas,
que bien ſabes declararte,
que bien procuras vengarte,
entre eſpadas y entre cotas.
Que mal pretẽdes grãdezas,
que mal tu caſa adereças,
que mal velas ſin porque,
que mal que guardas la fe,
q̃ mal viues quãdo empieças

Quede cabellos q̃ enrizas,
quede mudas que te pones,
quede tocados compones,
quede aficiones que atizas.
Quede camiſas remiendas,
queda ganancias arriendas,
quede ribetes que coſes,
que bien ſuſpiras y toſes,
que mal empeñas tus prẽdas

Quede eſperanças que das,
quede vezes que las niegas,
quede fuertes nos entregas,
quede ſeuydada que eſtas?
Quede vẽtanas que clauas,
que libres hazes eſclauas,
quede eſclauas hazes horras,
quede papeles que borras,
quede gorgueras que lauas.

Quede vezes me aſſeguras?
quede vezes me acompañas?
que facilmente me engañas,
quede impoſsibles me juras,
Que bien juegas ſobre tajas,
como tahur me barajas,
hazesme q̃mbide el reſto,
y ſi le gano depreſto
por lo valiente me vltrajas.

Quedevezes me has llouido,
quede vezes me has elado,
que mal pago q̃ me has dado
el tiempo q̃ te he ſeruido.
Que preſto buelues la hoja,
que mal miras mi congoxa,
quede malſin es conſientes,
que pones de inconueniẽtes
a la fe que ſe te antoja.

Que perdido me has de ver,
que mal pareces perdida,
que mal te hize en mi vida?
que bien te dexo de hazer?
Quede guſtos aborrezco
por los males que padezco,
quede vezes dan las tres,
ſin que me digan quien es?
ni me den lo que merezco.

Que bien te velo deſpierto,
quede promeſſas te juro,
quede vezes te aſſeguro,
q̃ mal q̃ eſtoy en lo cierto.
Quede tiempo no te vi,
quede años yo te oy,
quede meſes no me viſte,
que preſto a verme boluiſte,
que preſto a verte boluí.

Que preſto dezir podras,
yo hize que le mataſſen,
porque mis horas paſſaſſen,
y no las llorаſſe mas.
Hazlo ſin que yo lo ſienta,
ſi mi ingrata ſe contenta

de

de que mi vida y mis daños
en la mitad de mis años
den al cielo eſtrecha cuenta.

Mas no lo podras hazer,
que ſuymos grãdes amigos,
malhechores y teſtigos,
haſta morir y vencer.
Alfin noche de mis ojos,
tu gouiernas mis antojos,
antojos dixe? pequé,
tu gouiernas vna fe
llena de ricos deſpojos.

Paremos, que no ay lugar
de tratar mas de tus glorias,
que amanecé las memorias
de penar y mas penar,
O ſol que mal que pareces,
como ſales tantas vezes,
y ninguna dellas quieres,
que floreczcan mis plazeres,
y ciento el peſar floreces.

Señora a vueſtra merce
ofrezco eſta mala noche,
yd oy mas no me reproche,
mire que me enojare.
Que tégovn poco debueno
y vn mucho de mal q̃ peno,
mas q̃do por vueſtros ojos
vayàn y vengan enojos
noche, y amor, y ſereno.

La luz me viene a faltar,
y ſi el dia no llegara,
la noche mal le preſtara,
que es amiga, y ſabe dar.
perdonad ſeñora mia,
que el ſueño me deſafia,
moſtrando con ſu poder
que no le podra vencer
quien haze a la noche dia.

Otro Romance.

ESperanças de mi vida,
no quiero veros colgadas
al ſereno de vna reja,
que amanecereys eladas.
Ni quiero cabellos de oro,
que ſeran nieue mañana,
ni ver vna blanca mano,
ſi de papel es mas blanca.
Ni que de mis penſamientos
vna ſeca doña Alhambra
haga alarde, dando cuenta
a las criadas de caſa.
Ni es bien eſperanças mias,
que con nombre de eſperanças
de ſufrir melindres ſuyos
eſteys ſecas y agoſtadas.
Quantas noches anduiſtes
al ſereno arreboçadas,
dandoos ſu caſa perfumes,
y el cielo granizo y agua?
Y quantas hechas pared
viſtes venir la mañana,
ſin ver en toda la noche,
ſino traſgos y fantaſmas?
calle abaxo, y calle arriba
que de buelta que nos dauan:
afe eſperança que os vi
eſperar leña peſada
Que ciego eſtaua yo entonces,
pues muchas noches eſtaua
entre quatro, o cinco armados
deſnudo de eſfuerço y armas.
Ya mas valiente reſiſto
a mis pretenſiones vanas,
canſado de recebir
fauores por alquitara.
No mas eſperanças mias,

que

que es cosa loca y pesada
andar el hombre colgado
de vna voluntad colgada.
Que tras no tener la buena
me miren con mala cara,
el marido si me ve,
las vezinas si me hablan.
Si por su calle passeo,
y si me haze ventana,
si va con la dueña sola
a Atocha por la mañana.
Si el Viernes oye sermon,
y si los Domingos anda
los passos de la Passion,
por no tenerla en su casa.
Si por mi ocasion estuuo
al Euangelio sentada,
y si acabada la missa
fue su deuocion mas larga.
Si la espere a la salida,
y si me hallo a la entrada,
si comio poco a la mesa,
y si suspiro en la cama.
No quiero esperanças veros
entre gẽte tan Christiana,
que por remediar los cuerpos
quieren condenar las almas.
Ni que esteys toda la vida
haziendo guarda a vna estãpa,
que rinde dulce tributo
al sacristan de la ampa.
Donde muy por lo enflautado,
la que es muy diestra de flauta,
viene a tocar vn pandero
tras seys años de guitarra.

Otro Romance.

Donzellas azicaladas
como espada Cinouisca
que teneys mas tretas falsas
que casas a la malicia,
las que viuis donde vazia
la villa sus inmundicias
por vna fuente que fue
quanto suzia vn tiempo limpia,
no solo a los hombres dañan,
pero a las aguas que crian
las plantas que no sustentan
y la tierra frutifican,
quien os ve en vros estrados
labrando vna y otra prima,
bien dira que os sustentays
de filetes y vaynillas,
pero como yo os conozco
que en vuestras filaterias
he sido por mis pecados
en essos casos Iurista,
se que quien mas os creyere,
si en vuestros fauores fia,
todos se le bolueran
palos de çarçaparrilla.
Yo tuue vn amigo vn tiempo
que lo fue de la mas linda,
y aora paga el cuytado
los fauores que le hazia
yo soy vn mancebo pobre
que ni vine de las Indias,
ni menos de reyno estraño
a conocer vuestras vidas,
quinze leguas de la corte,
en vna ciudad que cria
belartes y paños finos,
con que se viste Castilla,
naci, y passe por la puente,
por el potro, y en Seuilla
visite los arenales,
que es adonde se refinan:
no muy alto ni muy baxo,
rehecho de medio arriba,
corto de talle, y las piernas
ni muy malas ni muy lindas,

ancho de frente y de cara
las cejas algo eſtendidas,
no muy pequeños los ojos
y quebrado de mexillas,
las narizes algo romas,
la boca no muy hundida,
porqueme parezco al Rey
en lo belfo y en la riſa,
las barbas a lo moderno
ſu vigote y ſu puntilla,
dos lunares a los lados,
y las orejas encima:
pienſan que digo verdades?
no me crean que es mentira,
ſeñas falſas doy, porque
no me ſaquen por la pinta,
aunque ya murio el compadre
por quien Belardo ſuſpira,
y no me deſterrara n
porque las verdades diga,
como amigo las auiſo
que dexen las damerias,
que no eſtan ya para fieſtas
paſſada la edad florida,
vaya el diablo para malo,
recojanſe amigas mias,
no las coxa la vejez
con penſamientos de niñas.

Otro Romance.

SI tienes el coraçon
Zayde como la arrogancia,
y a medida de las manos
dexas bolar las palabras.
Si en la vega eſcaramuças
como entre las damas hablas,
y en el cauallo rebuelues
el cuerpo, como en lasçambras.
Si el ayre de los bohordos
tienes en jugar la lança,
y como danças la toca,
con la cimitarra danças.
Si eres tan dieſtro en la guerra
como en paſſear la plaça,
y como a fieſtas te aplicas
te aplicas a la batalla.
Si como el galan ornato
vſas la luzida malla,
y oyes el ſon de la trompa
como el ſon de la dulçayna,
Si como en el regozijo
tiras gallardo las cañas,
en el campo al enemigo
le atropellas y maltratas.
Si reſpondes en preſencia
como en auſencia te alabas.
ſal a ver ſi te defiendes,
como en el Alhambra agrauias.
Y ſi no oſas ſalir ſolo,
como lo eſta el que te aguarda,
alguno de tus amigos
para que te ayude ſaca,
que los buenos caualleros
no en palacio ni entre damas
ſe aprouechan de la lengua,
que es donde las manos callan,
pero aqui que hablan manos
ven y veras como habla
el que delante del Rey
por ſu reſpeto callaua:
Eſto el Moro Tarfe eſcriue
con tanta colera y rauia,
que donde pone la pluma
el delgado papel raſga:
y llamando a vn page ſuyo,
le dixo, Vete al Alhambra,
y en ſecreto al Moro Zayde
da de mi parte eſta carta,
y diraſle que le eſpero,
donde las corrientes aguas
del criſtalino Xenil

al Generalife bañan.

Otro Romance.

AL venturoſo Cegri
la hermoſa Celidaxa
con mas lagrimas que letras
eſta eſcriuiendo vna carta.
Soberuio es el ſobreeſcrito,
que es ſoberuia ſu eſperança:
Al idolo de miguſto
tan al juſto de mi alma.
Si temo viendote auſente,
no te admires prenda cara,
porque eſte monſtruode auſẽcia
pare impoſsibles mudanças,
y mas tu oluidado Moro
que con encomiendas flacas
ſabes hazerte tan fuerte
que borras memorias hartas.
Hablo amigo de eſperiencia,
que conozco tus ventajas,
y temo propias ſoſpechas,
quando a agenas tierras vayas.
Tu deſeuydo me prometes
cuydado, por nueua cauſa,
que eres para ſer querido,
no te faltaran eſclauas.
La que dexaſte en Toledo
con tu memoria deſcanſa,
quiera Ala, dichoſo Moro
que alla eſte deſocupada.
En mi coraçon te mira
las tardes y las mañanas,
que el eſpejo de mi pecho
ſon tus primeras palabras.
En mi alma tu fè guardo.
ſi es que qual tuya la tratas
ven viſitala Zegri,
que ſe confieſſa agrauiada.
Si me engañares, al menos
vna muger flaca engañas,
culpada de voluntad,
que no peque de ignorancia.
Ay Moro del alma mia,
a pui ſuſpenſa, y turbada,
renouando ſentimientos
borra las letras que eſtampa.
Crece el ñublo de ſuſpiros,
los ojos el papel bañan,
falta a la mano el aliento,
ya la pluma tinta falta.
La Mora que las encierra,
como es la Mora encerrada,
toco a recoger el quarto
de la Reyna y de las damas;
Celidaxa dobla el pliego,
ya quien lo que es le demanda,
dize que ſon deuociones
qũe paſſa cada ſemana.

Otro Romance.

MIra Zayda que te digo
q̃ das cerca d oluidarme,
de terminada ſin cauſa
de aborrecerme y dexarme.
No preguntas en que entiendo,
ni conſiẽtes viſitarte,
mis recaudos aborreces
mis villetes te deſplazẽ.
Confieſſo que eres hermoſa,
vizarra, y de linto talle,
y que con donayre y brio
vaylas, dãças, cantas, tañes,
Y q̃ has muerto mas Chriſtianos
que tienes gotas de ſangre,
no con eſpada ni lança
ſino con armas mas graues.
Que emponçoñas con la viſta
y encantas con el lẽguaje,
y con vnas y otras coſas
matas hombres a millares.
Que pierdo mucho en perderte,
y gano mucho en ganarte,
y ſi ſolo me quiſieras

fuera posible adorarte
mas por este inconueniente
de termino de quedarme
de la fuente que me dexas,
huyendo tus nouedades,
que eres prodiga en amar
y presta en determinarte,
ligerissima en querer,
y mas ligera en mudarte:
aura menester ponerte
quien quisiere sustentarte,
firmeza en la voluntad,
y al coraçon vn Alcayde:
mucho valen las mugeres
de tantas gracias y partes,
porque ay pocas tan diseretas
(que en general pogo saben)
mas por esso Zayda amiga
quando quieren que las amen,
al arca de sus fauores
no hã de hazer mas de vna llaue.
Costosa es la que me diste,
venturoso fuera Zayde,
si conseruarte supiera
como supo enamorarte,
mas no bien hnue salido
de los Jardines de Tarfe,
quando en mi lugar pusiste
vn infame Benecerraje,
no porque enseñe la trença
que pusiste en mi turbante,
ni conte de tus fauores
a alguno la menor parte,
desto no estaras quexosa,
si llamaras disparate
no guardar yo tus secretos
y querer que otro los guarde,
q̃ quien como hombre los sabe
callar como piedra sabe,
y aunque de quexas rebiente,
te prometo que yo calle,
ninguna puedes tener
de mi si no es por amarte,
que soy estremo en quererte,
y tu estremo en despreciarme,
mas quien de mugeres fia,
es justo que assi le traten,
y que por mi digan todos,
Quien tal haze, que tal pague.

Romance.

DEtente buen mensajero,
q̃ Dios de peligros guarde
si acaso eres Albanes,
como lo muestra tu trage,
y dime de aquel gudueño
que perdido en Roncesualles
los Moros de Zaragoça
presentaron a Amurates,
en que entretiene los dias
de la mañana a la tarde,
aunque todo el es noche
para quien viue en la carcel:
que damas entran a verle,
que ganando en visitarle
obras de misericordia,
de injusticia me las hazen:
y dime si esta muy triste,
que no es posible que baste
su valor y su paciencia
para destierro tan grande,
y si es verdad como dizen
que libertad quieren darle,
para que buelua atraues
a cautiuar libertades,
que despues que aqui se trata
su libertad y reseate,
dos mil Aluas han salido,
y nunca la suya sale:
no se que tiene de bueno,
que en toda Alemania y Flandes
nõ ay muger que no le adore,
ni hombre que no le alabe,

Siendo

ſiendo ſu ſangre tan buena
que nadie yguala a ſu ſangre,
vale mas el por ſi ſolo
que por ſu nobleza valer:
yo ſoy a quien no conoce,
y quien de ſolo miralle
matar los toros vndia
no ay guſto que no me mate,
y con ſaber que en ſaliendo
ha de acabar de matarme,
ruego a Dios que preſto ſea,
aunque el me remedie tarde:
Eſſe cautiuo madama
que fue de los doze Pares,
le reſponde el meſajero,
cerca eſta de reſcatarſe,
brauas galas ſe aparejan
de veſtidos y plumajes
para de Eſpaña ſalir
y entrar en Francia galanes,
mas no eſpero mi ſeñora
que vueſtro remedio tarde,
que aũque aora libre el cuerpo
tiene el alma en otra parte,
muchos tiempos ha que adora
a la hermoſa Bradamante,
tan juſtamente perdido,
que gloria llama a ſus males.
La Franceſa que eſto oyo,
ſin que mas razon laguarde
cerro la ventana y fueſe,
rompiendo a vozes los ayres.

Otro Romance.

DAua ſal Riſelo vn dia
a ſu ganadillo pobre,
ſufrimiento a ſus cuydados,
y eſperança a ſus temores,
crio deſde pequeñito
a ſu voluntad conforme
vn manſo, priuança ſuya,
y embidia de mil paſtores,
aqueſte llego primero,
y mientras que la ſal comẽ
las ouejas y los chiuos,
balando a ſus pies echoſe,
como no le regalaua
huyendo camina al monte,
que es bien que el cariño falte
donde los deſdenes ſobren:
las ygualdades injuſtas,
dan ſentimiẽtos mayores,
quanto mas firmes lazadas
que amiſtad eſtrecha rompen.
Riſelo que le miraua,
ſale tras el dando vozes,
del collar le tiene aſido,
y deſta ſuerte hablole:
O diſcreto irracional
como enſeñas a los hombres
con tu natural inſtinto
que no ay fè do ay ſin razones,
como me dezis callando
que huya dias y noches
de aquella hermoſa facil
la mas ingrata del orbe.
diome el alma por ſu guſto
la ſal de ſus ojos diome,
y por ſoſpechas fingidas
troco ſu amor en rigores:
para ti labro collares,
para mi texio de flores
guirnaldas, mal grado al tiempo,
y a ſus mudanças veloces:
abraçame manſo mio,
pegame tus condiciones,
dame licion de deſuios
contra injuſtos diſfauores,
dime a dicha ſi has pacido
yerua alguna que trasforme
memorias y amor eterno,
y en lugar oluido torne.
Eſto dixo, y en el cielo

penſamientos y ojos pone,
que de lo humano ofendido
a lo diuino ſe acoge.

Otro Romance.

SEntados a vn Axedrez
deſpacio ſu juego entablan
Aliatar Rey de Segura
y el gran baſtardo Mudarra,
delante el Rey Almançor
y en la preſencia de Axa,
Mora que ſirue Aliatar
de mucho donayre y gracia:
diſcurriendo van por lances,
juegan con deſtreza y maña,
que pierde mucho el q̃ pierde,
y gana mucho el que gana.
El Rey Moro que los ojos
tiene puestos en quien ama,
toco vna pieça por otra,
jugando vna treta falſa,
Mudarra que no conoce
del Rey la mano turbada,
ni ſi por ver a ſu Mora
vino a jugar, y jugaua,
a vna parte echo la ſilla,
las pieças todas baraja,
dando de mano al tablero
en pie ſe pone y leuanta
diziendo, Trateme bien
quien a ſu juego me llama:
q̃ aunque no ſoy Rey, la injuria
con quien me enoja me yguala,
Almançor ſe eſpanto deſto,
y de Mudarra ſe agrauia,
llamale de baxo, eſpurio,
hijo de ninguno y nada.
A ſus razones replica.
Mudarra no con palabras,
mas leuantò para el Rey
juntos axedrez y tabla,
con que ſin reparo alguno
de muerte le deſcalabra,
y con preſteza no viſta
de alli ſe parte a otra ſala,
do eſta la Mora ſu madre,
ya del ruydo alborotada,
a la eſpada pone mano,
y deſta ſuerte la habla.
Importa enemiga madre
al enojo con que vengo
dezirme el padre que tengo,
porque importa tener padre,
Que yo por muy claro ſiento
que tengo padre, y buen padre,
por tener tan buena madre,
o por mi buen penſamiento:
No quiero a mis ojos ver
quien me diga tiempo alguno,
que ſoy hijo de ninguno,
pues alguno me dio ſer.
Y ſi tu fortuna ſobras
en darme mal importuno,
quando no ſea de ninguno,
ſere hijo de mis obras
Afligida eſta la Mora
por verſe del hijo que ama
vltrajada por vn cabo,
y por otro amenazada,
hablar le quiere y no oſa,
que la lengua ſe le traua
del yerro paſſado hecho
que al hijo dezir no oſaua,
mas en el valor del padre
algun tanto confiada
le deſcubre todo el hecho
del de Buſtos y el de Lara,
y otras razones le dixo,
ſalidas de alla del alma,
por lo qual vino a tomar
de ſus hermanos vengança.

Otro Romance.

Dexad vn rato los libros

ſeñor Liceneiado Ortiz,
y eſcuchad mis deſuentoras
que a fe que ſon para oyr,
yo ſoy aquel gentilombre,
digo aquel hombre gentil,
que por ſu Dios adoro
a vn ceguezuelo ruyn,
ſacrifiquele mi guſto
no vna vez ſino cien mil,
en las aras de vna moça
tal qual os la pinto aquí,
el cabello es de vn color
que ni es quarto ni florin,
y la releuada frente
ni azauache ni marfil:
la ceja entre parda y negra
muy mas larga que ſutil,
y los ojos mas compueſtos
que ſon los de quir velqui:
entre cuyos verdes rayos
ſe derriba la nariz,
terminando las dos roſas
ciertas ſeñas de ſu Abril:
cada labio colorado
es vn precioſo Rubi,
y cada diente el alſofar
que al Alua ſuele eſparzir,
el aſsiento de la boca
todo lo que no es pedir,
mal aya yo ſino vence
al mas ſuaue jazmin:
con ſu garganta y ſu pecho
no tienen que competir
el nacar del mar del Sur,
la plata del Potoſi,
la blanca y hermoſa mano
(hermoſo y blanco alguazil
de libertad y de boſsa)
es de ſacre y de nebli:
lo demas letrado amigo
que yo os pudiera dezir
por mi fe que me ha rogado
que lo calle el faldellin,
aunque por bruxula quiero
ſi eſtamos ſolos aqui,
como a la ſota de baſtos
deſcubriros el botin,
cinco puntos calça eſtrechos,
eſto ſeñor baſte, al fin
ſi ay Serafines trigueños,
ella es vn Serafin:
pudo con migo el color,
porque vna vez que la vi
entre mas de cien mil blancas
ella fue el marauedi,
y porque no ſin razon
el diſcreto en el jardin
coge la negra violeta,
y dexa el blanco alheli:
dos años fue mi cuydado,
lo que llaman por ay
los jacarandos reſpeto,
los modernos taheli,
en cuyos alegres años
deſde el aue al perexil,
por eſta negra Odiſea
la bucolica le di,
ſu apoſento en el Inuierno
cubrio el Flamenco tapiz,
y en el Verano ſus pieças
Andaluz guadamazi,
oy deſechaua lo blanco,
mañana lo carmeſi,
haſta que en la peña pobre
quede ermitaño Amadis,
pregũtaldo a mi veſtido,
que riendoſe de mi,
ſino habla por la boca,
habla por el bocaci:
ya yua quedando encueros
a la lumbre de vn candil,
caſi paſſando el eſtrecho

de no tener a pedir,
quando Dios enorabuena
me fue forçoſo partir
a la ciudad de la Corte,
a la villa de Madrid,
començo a mentir cõgoxis,
a ſuſpirar y gemir
mas que biuda en el ſermon
de ſu padre Fray Martin.
Dixo que azero ſeria
en eſperar y ſufrir,
fue deſpues cera, y ſi azero,
ella ſe tomo de orin:
terniſsima me pidio,
que ya que quedaua aſsi
la ouejuela ſin paſtor,
no quedaſſe ſin maſtin,
y aſsi la dexe vn mulato
por eſpia y adalid,
q̃ a mi me eſpio en ſaliẽdo,
y ſe lo vino a dezir,
dexela en ſu honrado luſtre,
y luego que me parti,
echo la carnaza fuera,
o maldito borzegui,
puſome el cuerno vn traydor
mercadante corchapin,
que tiene bolſa en Oran,
ingenio en Maçalquiuir,
rico es y maçacote
de los mas lindos que vi,
precioſo pero peſado
como palo de Marfil:
o interes y como eres
o por fuerça, o por ardid,
para los diamantes ſangre,
para los bronces buril,
deme Dios tiẽpo en q̃ pueda
tus proezas eſcriuir,
y quitemele en buen hora
para los hechos del Cid:
y vos tronco a quié abraça
la mas luxurioſa vid
que eſte lagrimoſo valle
ha ſabido produzir,
viuid en ſabroſos años,
en dulces treguas viuid
ſiempre juntos a peſar
de algun necio Paladin.

Romance.

AMalas lançadas mueras
amor que tan mal me tratas,
por los ojos te alanceen,
pues que por los ojos matas,
los amigos que te adoran,
o por mejor, los que engañas
como traydor aleuoſo,
cada qual tome vengança,
leuantente vn teſtimonio
tan cruel que no te valgan
para defenſa tus flechas,
ni para huyr tus alas,
pues has querido traerme
a donde por mi deſgracia
ſoy blanco de deluenturas
aquien tus tiros diſparas.
Eſtauame yo en mi aldea
con mi manteo y ſotana,
mas hinchado y reuerendo
que ſi fuera vn Patriarca,
ſiempre aſsiſtiendo en el coro
las tardes y las mañanas,
cantando los elementos
por vna pobre pitança,
rondaua toda la noche
y quando reya el Alua
las campanas de la Igleſia
a dar gritos me llamauan,
yua a vezes con ral prieſſa,
q̃ lo que es el cuello y mangas,
mas de diez vezes por cuenta
fuy ſin ello haſta la plaça.

Entrauame en mi tribuna,
ſoltaua el chorro o tinaja,
medio cerrados los ojos
dando dos mil cabeçadas,
y a fè que paſſan de diez,
y aun de mas de doze paſſan,
quando por dezir amen
reſpondia Deogracias:
molia alli mi tahona,
y quando mas abreuiaua
oficiaua ſiete Miſſas,
y reſponſos como pajas,
yo caminana de ſuerte
que ruego a Dios que las almas
porquien yuan los de requien,
no pidan dellovengança:
Deſpues de comer dormia,
ſi puede dormir quien ama,
y tan contento yua al coro
como ſi me alançearan.
Tenia en cinco o ſeys pueſtos
repartida la ſemana,
adonde cobraua el pecho
de todas mis tributarias:
los Domingos en la noche
acudia a vna coſaria,
que de dos en dos los queſos
me echaua por la ventana:
los Lunes eſtaua cierto
de nueue a diez en la plaça,
adonde vna confitera
açucar cande me daua.
Los Martes ſin faltar vno
por cantar la çarauanda
vna mulata con lonjas
mi apoſento entapiçaua:
Los Miercoles y los Iueues
gaſtaua en coſas del alma,
y en eſtudiar conceptos,
y en celebrar mis tonadas:
alli por grandes fauores
mi ſeñora doña Iuana,
como ſi Rey me hiziera,
vnos cabellos me daua,
hazia cordones dellos
y ya con eſto penſaua,
que ſi el amor ſe perdiera
entre los dos ſe hallara:
yuan galanas a verme
los Domingos y las Paſcuas,
y echaualas mil requiebros,
con que quedauan muy anchas,
tratauales el amor
qual aora a mi me trata,
que ſi hize burla dellas,
bien me ha ſalido a la cara.
Pero pues las obras buenas
pago yo ſiempre con malas,
no es razon que mas me quexe,
trateme amor qual me trata.

Enſaladilla.

Quien madruga Dios le ayuda,
ſi lleua buena intencion.

Dominga de Andres Luys,
Coſtança de Gil Marruecos,
Petronilla Rompeçuecos,
y Malgarida Solis.
Angela de Caſtellote,
Ines la de Marivela,
Iuana la de Anton Tudela,
y Belilla de Mingote.

Fueron auer que paſſaua
en el val Daratuçan,
la mañana de ſan Iuan
al tiempo que alnorceba.
Y a coger flores tambien,
para que en Miſſa mayor
el cura Frutos Gotor
les de bendicion ſolen.

Yua Dominga mohina
porque no quiſo ſu ſuegra
preſtalle la ſaya negra
y la preſto a ſu veziua.
Al fin dexando a vna parte
renzillas dentre ſemana,
con Brigida la hortolana
canto al pandero deſte arte.

Luna que reluzes,
toda la noche alumbres,
Ay luna que reluzes
blanca y plateada,
toda la noche alumbres
a mi linda enamorada,
amada que reluzes
toda la noche alumbres.

Luego Iuana Santoreaz
y Aldonza la de Valbuena,
Vrſola de la Patena,
y Aguſtina Fuenteelſaz
Porque aguardaua a ſu Andres
que alla a buen alua vendria,
aqueſte cantar dezia
ordenando vn paſſatres.

Quando ſaldreys alua galana,
quando ſaldreys el alua.
Reſplandece el dia,
crecen los amores,
y en los amadores
aumenta alegria,
alegria galana,
quando ſaldreys el alua.
En llegando al Val florido
do eſtaua todo el lugar,
canto Caſilda vn cantar
bien cantado y bien tañido.

Trebole ay Ieſus como huele
trebole ay Ieſus que olor.
Trebole de la niña dalgo,
que amaua amor tan loçano,
tan eſcondido y celado,
ſin gozar de ſu ſabor.
Trebole ay Ieſus como huele.
trebole ay Ieſus que olor.
Mencia la granadera
porque Alonſo de Alzeguilla
ſe yua a viuir a la villa,
canto de aqueſta manera.

Que no cogere yo berueua
la mañana de ſan Iuan,
pues mis amores ſe van.
Que no cogere yo claueles,
madre ſelua ni mirabeles,
ſino penas tan crueles,
qual jamas ſe cogeran,
pues mis amores ſe van.

Fue el Alcalde a paſſearſe
con Valero el eſcolar,
y Quiteria Palomar
aſsi canto por vengarſe.
A Salamanca el eſcolarillo,
a Salamanca yras.
Yras a do no te vean,
ni te eſcuchen ni te crean,
pues a las que te deſſean
tan ingrato pago das.
A Salamanca el eſcolarillo,
a Salamanca yras.
Tañoa Miſſa el ſacriſtan
y dixo Marina en voz:
Mala Paſcua te de Dios,
pues tu me das mal ſan Iuan.

O que negro de temprano
a tañernos madrugo:
parece que ſe acoſto

con el badajo en la mano.
Pudiera muy bien dexar
por aora la tañida,
vna vez q̃ en nueſtra vida
nos venimos a holgar.

Quexoſe luego Paſcual
de que ſu vezina Menga,
del ſin culpa enojo tenga,
y diga no poco mal.
Y porque mas no lo atize,
canto a Marina Buytrago:
Yo q̃ la hize, yo q̃ la hago,
que me da tan ruyn pago?
yo que la hago, yo q̃ la hize,
que de mi tanto mal dize?

En pago de que la amo
mas que Menga ſe ama a ſi,
me llama a ſu mal a mi,
quãdo yo mi bien la llamo.
Mucho de quié es deſdize
en dexar mi amor en vago.
Yo q̃ la hize, yo que la hago
que me da tan ruyn pago?
yo que la hago, yo q̃ la hize
que de mi tanto mal dize?

La comadre Mari Pina
tuuo zelos de Gil Polo,
porque le vio venir ſolo
con Marta de Tomaſina.
Y tambien Mareos Chucon
el de la xaqueta verde,
riño con Lucas Monterde
por Caſilda Tamajon.
Enpero Blaſco Gaſton
canto poniendoſe en medio
No ſoys vos para ẽcamara P.
no ſoys vos para en camara, no.

Venis tan apitonado,
corajudo y enojado,
que temo que aueys cargado
delantero y ſin razon.
No ſoys vos para encamara P.
no ſoys vos para en camara, no.

Por ponello todo en paz
dixo el eſcriuano Lemos:
Ea ſeñores almorcemos,
pues ay que almorçar aſaz.
Aſſentaronſe a almorçar,
no ſin gana yo os lo juro,
y con cada tres de puro
ſe boluieron al lugar.

Romance.

AL Çaſto Rey don Alonſo
eſta Bernardo pidiendo
con muy ſentidas palabras
lo que no baſta por ruego.
En el caſtillo de Luna,
teneys a mi padre preſo,
ſolo a vueſtros ojos malo,
aunque a los de todos bueno.
Canſadas ya las paredes
de guardar en tanto tiempo
a vn hombre que vieron moço,
y ya le ven cano y viejo.
Si ya ſus culpas merecen
que ſangre ſea endeſcuento,
harta ſuya he derramado,
y toda en ſeruicio vueſtro.
Acordaos ſeñor de quando
a Carlos diſtes el Reyno,
y vueſtra Real palabra
mis fidalgos la cumplieron.
Pues ſaliendo a la demanda
como buenos caualleros,
la reſpueſta que dio Francia
vino eſcrita en nueſtros pechos

quando

Yua Dominga mohina
porque no quiſo ſu ſuegra
preſtalle la ſaya negra
y la preſto a ſu veziua.
Al fin dexando a vna parte
renzillas dentre ſemana,
con Brigida la hortolana
canto al pandero deſte arte.

Luna que reluzes,
toda la noche alumbres,
Ay luna que reluzes
blanca y plateada,
toda la noche alumbres
a mi linda enamorada,
amada que reluzes
toda la noche alumbres.

Luego Iuana Santoreaz
y Aldonza la de Valbuena,
Vrſola de la Patena,
y Aguſtina Fuenteelſaz
Porque aguardaua a ſu Andres
que alla a buen alua vendria,
aqueſte cantar dezia
ordenando vn paſſa tres.

Quando ſaldreys alua galana,
quando ſaldreys el alua.
Reſplandece el dia,
ereeen los amores,
y en los amadores
aumenta alegria,
alegria galana,
quando ſaldreys el alua.
En llegando al Val florido
do eſtaua todo el lugar,
canto Caſilda vn cantar
bien cantado y bien tañido.

Trebole ay Ieſus como huele
trebole ay Ieſus que olor.
Trebole de la niña dalgo,
que amaua amor tan loçano,
tan eſcondido y celado,
ſin gozar de ſu ſabor.
Trebole ay Ieſus como huele.
trebole ay Ieſus que olor.
Mencia la granadera
porque Alonſo de Alzeguilla
ſe yua a viuir a la villa,
canto de aqueſta manera.

Que no cogere yo berucna
la mañana de ſan Iuan,
pues mis amores ſe van.
Que no cogere yo claueles,
madre ſelua ni mirabeles,
ſino penas tan crueles,
qual jamas ſe cogeran,
pues mis amores ſe van.

Fue el Alcalde a paſſearſe
con Valero el eſcolar,
y Quiteria Palomar
aſsi canto por vengarſe.
A Salamanca el eſcolarillo,
a Salamanca yras.
Yras a do no te vean,
ni ſe eſcuchen ni te crean,
pues a las que te deſſean
tan ingrato pago das.
A Salamanca el eſcolarillo,
a Salamanca yras.
Tañoa Miſſa el ſacriſtan
y dixo Marina en voz:
Mala Paſcua te de Dios,
pues tu me das mal ſan Iuan.

O que negro detemprano
a tañernos madrugo:
parece que ſe acoſto

con el badajo en la mano.
Pudiera muy bien dexar
por aora la tañida,
vna vez q̃ en nueſtra vida
nos venimos a holgar.

Quexoſe luego Paſcual
de que ſu vezina Menga,
del ſin culpa enojo tenga,
y diga no poco mal.
Y porque mas no lo atize,
canto a Marina Buytrago:
Yo q̃ la hize, yo q̃ la hago,
que me da tan ruyn pago?
yo que la hago, yo q̃ la hize,
que de mi tanto mal dize?

En pago de que la amo
mas que Menga ſe ama a ſi,
me llama a ſu mal a mi,
quãdo yo mi bien la llamo.
Mucho de quié es deſdize
en dexar mi amor en vago.
Yo q̃ la hize, yo que la hago
que me da tan ruyn pago?
yo que la hago, yo q̃ la hize
que de mi tanto mal dize?

La comadre Mari Pina
tuuo zelos de Gil Polo,
porque le vio venir ſolo
con Marta de Tomaſina.
Y tambien Mateos Chucon
el de la xaqueta verde,
riño con Lucas Monterde
por Caſilda Tamajon.
Enpero Blaſco Gaſton
canto poniendoſe en medio
No ſoys vos para é camara p.
no ſoys vos para en camara, no.

Venis tan apiconado,
corajudo y enojado,
que temo que aueys cargado
delantero y ſin razon.
No ſoys vos para en camara p.
no ſoys vos para en camara, no.

Por ponello todo en paz
dixo el eſcriuano Lemos:
Ea ſeñores almorcemos,
pues ay que almorçar aſaz.
Aſſentaronſe a almorçar,
no ſin gana yo os lo juro,
y con cada tres de puro
ſe boluieron al lugar.

Romance.

AL Çaſto Rey don Alonſo
eſta Bernardo pidiendo
con muy ſentidas palabras
lo que no baſta por ruego.
En el caſtillo de Luna,
teneys a mi padre preſo,
ſolo a vueſtros ojos malo,
aunque a los de todos bueno.
Cansadas ya las paredes
de guardar en tanto tiempo
a vn hombre que vieron moço,
y ya le ven cano y viejo.
Si ya ſus culpas merecen
que ſangre ſea endeſcuento,
harta ſuya he derramado,
y toda en ſeruicio vueſtro.
Acordaos ſeñor de quando
a Carlos diſtes el Reyno,
y vueſtra Real palabra
mis fidalgos la cumplieron.
Pues ſaliendo a la demanda
como buenos caualleros,
la reſpueſta que dio Francia
vino eſcrita en nueſtros pechos

quando

quando las guerras ciuiles
que huuiſtes con los Gallegos
truximos nueſtras eſpadas
manchadas en ſangre dellos.
y quando con Caſtellanos
tuuimos tambien recuentros,
ſegun vinieron las almas
fue mucho venir los cuerpos.
Hijo ſoy de vueſtra hermana,
mirad Rey ſi os viene a cuento
darme ligitimo padre,
y no natural ſoltero.
No quiero enojaros Rey,
ſi no dezir ſolo aqueſto,
que mi padre eſta en priſion,
y yo en la guerra ſiruiendoos.

Otro Romance.

Con vn pequeñuelo infante
encillo mas q̃ vn cordero,
que apenas del tierno labio
deſtetaua el blanco pecho.
De la malicia agrauiado,
de la inocencia contento,
por dar vado a ſus paſsiones
anſi razonaua Celio.
Niño manſo, de las almas
de mis ojos ſolo objeto,
huye amigo de los hombres,
ſi a caſo vienes a ſello.
Todo el mal que ora no ſabes,
y el que ſabras con el tiempo
aduierte que ellos le enſeñan:
de eſperiencia te aconſejo.
Los mas fieros animales,
huyen de ſu aſpecto fiero,
q̃ encubren grandes maldades
las arrugas de ſus geſtos,
algo menos ſon criados
que los Angeles del cielo,
y a go mas vienen a ſer
que los malos del infierno,
dudoſos ſon ſus motiuos,
dificiles ſus intentos,
pues ſobre todo animal
ſin duda es el mas artero,
en forma de hõbre el demonio
tento a Chriſto en el deſierto,
y hõbre alfin fue el transgreſſeor
del primitiuo precepto.
En Babilonia los hombres
con el cielo compitieron,
y aun con Dios, haſta ponelle
enclauado en vn madero.
Sus dañadas intenciones
haſta qui llegar pudieron,
que fue a lo mas que ſer pudo,
y de ſu malicia eſtremo.
Mucho penſo que aduiſaua
quien aconſejo a Gayferos
ſer las mugeres las malas,
dãdo a los hõbres por buenos:
mas no aduirtio que natura
los formo de roſtros feos,
y a ellas al contrario hermoſas,
no ſin notable miſterio.
Guarda la fe Meliſendra,
ſu Frances eſtando lexos,
y Olimpa ſola y burlada
llora ſu falſo Bireno:
deſtruyo a Roma Tarquino,
Paris puſo a Troya fuego,
forçada Lucrecia caſta,
robada Elena primero:
ſalio Tamar deshonrada
del fraternal apoſento,
y del palacio de vn Rey
huyo la Caua gimiendo.
Y los como tu inocentes
la ſangre y leche vertieron,
en la malicia de vn hombre
afilados mil azeros.
Mientras no crecieres niño,

poco

poco ſentiras de aqueſto,
que ſon ſin razones de hombres
para ti de poco peſo.
Ay como tu infáciz amada
tan ſin doblezes contemplo,
inuidioſo de tu ſer,
rabioſo del que poſſeo.
Mudara de buena gana
la forma de hombre que tengo,
para que de mi huyera,
quando me miro al eſpejo.
Solo me agradas o niño,
tumanſedumbre apetezco,
y tu inocencia en amar
ſolo adoro y reuerencio.
Por ti me pierdo de amores,
a los hombres aborrezco,
pegame tus condiciones,
llegate a mi, no ayas miedo.
que aunq̃ en la forma eſpãtoſa
a los hombres me parezco,
a tu medida cortada
traygo el alma en lo de dentro.
A nadie agrauia tu trato,
a ninguno pones ceño,
no murmuras al auſente,
ni al preſente halagas menos,
tan preſto como te enojas,
te deſenojas tan preſto,
y por vn façil juguete
acallanſe tus ojuelos,
en tu ſola madre el guſto
abres al dulce ſuſtento,
que en tu padre por ſer hombre
apenas hallas conſuelo,
a ti ſolamente, niño,
de mis agrauios me quexo
acogido a tu ſagrado,
donde ſeguro bozeo.
Pida, pues, con tu inocencia,
vengança (a Dios) mi deſſeo,
que la razon en mis quexas
de Abel contra Cain ſiento.
A tus braços ya me acoxo,
que en fè de que eres exemplo
de la ſencillez que buſco,
ya por tus braços me muero.
Tu ſimple niñez graciosa,
tu virginal roſtro bello,
me combidan aquererte,
y a penſar que bien aprueuo.
Por reliquia contra el hombre
(de quien ſolo daño temo)
traere la imagen de vn niño,
a tu ſemejança hecho.
Por ſolo amigo te eſcojo
entre los hombres del ſuelo,
Angel ſeras de mi guarda,
aquiẽ de oy mas me encomiẽdo.
Quien contigo me eſcuchare
me tendra por indiſcreto,
penſando ſer mengua de hõbre
hablar con vn niño en ſeſo.
Reſpondele tu por mi
que te eſcogi por Maeſtro,
para oluidar la malicia,
con la inocencia que aprendo.
Al fin niño de mi alma,
tu compañia mas precio
que la de los hombres todos,
de quien mil vezes reniego,
que quien como ti no fuere,
ſabe amigo por muy cierto,
que no podra tener parte
en los celeſtiales Reynos.
Dulciſsimo niño mio,
masque a los hombres te deuo,
pues con ellos me apaſsiono,
y con tigo me conſuelo,
Aſsi acabo con ſus quexas,
y dixo, dandole vn beſo:
Vete a jugar con los niños,

pues

pues vengado de hombres q̃do

Otro Romance.

El el ſecretario Liſaro,
el foraſtero Xarife,
ſabiendo tus pretenſiones,
por eſta carta te pide,
que a la diſcreta Sultana
no la rondes ni viſites,
ni gozar de ſus fauores
procures, ni ſolicites.
que no la eſcriuas villetes,
porque ſi alguno la eſcriues,
el alma que tengo en ella
lo ve luego, y me lo dize,
que es harto mejor que ocupes
en ſeruir al Rey que ſirues,
la pluma, que no ocupalla,
en villetes mugeriles.
Pues me hã dicho que procuras,
con mil aſtucias yardides
a partarme de ſus ojos,
ſiendo vna coſa impoſsible.
canſas te embalde, Liſaro,
ſi della quies diuidirme,
que dos almas que ſon vna
ſolo el morir las diuide,
mil moros ay en Granada,
tan gallardos y gentiles
que hurtã la hermoſura a Apolo
y eſfuerço y valor a Alcides,
y aunque algunos pretendieron
aſſiſtir en lo que aſſiſtes,
ſalioles al fin la ſuerte
de la color de los ciſnes.
que eſte ceguezuelo amor
como es hecho de impoſsibles,
lo que es facil dificulta,
y facilita lo dificil.
Yo he viſto Moras gallardas
deſpreciar Moros ſublimes,
y deſpues poner ſu amor
en vn paje que las ſirue,
porque en guſtos no ay diſputa,
ni en amor leyes que obliguen,
nien las mugeres razon
que ſu guſto les limite.
Sinificote eſtas coſas,
porque me han dicho que dizes
mal de mi, y que de Sultana
te marauillas yries,
porque poniendo ſu amor
en vn foraſtero humilde,
dexa vn Secretario Real,
que la Ciudad manda y rige:
humilde ſoy, y no en ſangre,
que ſi eres de los Cegries,
yo ſoy de los Bencerrajes,
y en deſgracias pareciles.
Siempre fueron embidiados,
no es mucho q̃ tu me embidies,
que ſiempre damas nos quierẽ,
y traydores nos perſiguen.
Tambien me certificaron,
que entre las traças que diſte
para gozar de Sultana,
deſterrarme pretendiſte.
Preciandote de diſcreto
muy necia eleccion hiziſte,
porque mal Liſaro amigo
vn cuerpo ſin alma viue.
Sultana tiene mi alma,
la ſuya en mi pecho aſſiſte,
viuir ſin mi es eſcuſado,
y yo ſin ella impoſsible.
y pues indicios has viſto
de ſer eſto veriſimil,
dexa el alma de mi alma,
y procura otra alma libre,
otras Moras hallaras
que te ſiruan y acaricien
de voluntad, que el amor
nunca por fuerça ſe rinde.

Acabada

Acabada esta razon,
cerro la puerta Xarife,
ya Lisaro la ambio
con vn page que le sirue.

Otro Romance.

POr do el caudaloso Betis
como fuerte y poderoso,
lleua acuestas hasta el mar
los nauios de alto bordo.
Y por do a su amiga España
suele traer de retorno,
con que se adorne y guarnezca
piedras, perlas, plata, y oro.
Se parte vn pastor del Tajo
tan suspenso como solo,
al tiempo que se descubre
la rubia cara de Apolo.
Auer la de su pastora,
por quien sale el sol hermoso,
viendo que ay quien su luz vẽça
de pura verguença rojo.
Llego a su alegre cauaña,
y porque no le de estorno
su claridad, al entrar
hizo dormidos sus ojos,
El pastor se llego a ella,
besole en ellos y abriolos,
porque no quiso perder
de gozarle aquello poco.
Y haziendo con los dos suyos
tristes y tiernos solloços,
le dio licencia a la lengua
para contar sus enojos.
Quando, mi Gerarda ingrata,
llegara el tiempo dichoso,
que conozcas, que es razon
quererme pues que te adoro.
De vn alma no tienes cuenta
que pena por tus despojos,
porque a tener cuenta de alma
en la sacaras del lloro.
No me perdonas vn yerro,
sabiendo que te perdono
los que tienes en tu cara,
de esse tu dueño dichoso,
Suyo te nombras a vozes,
quando yo tuyo me nombro,
y dizes que calle y sufra,
que el tiempo lo cura todo:
con aqueste me entretienes,
y tienes me de tal modo,
que por no perder el alma,
por ser tuya no me ahorco.
Sonriendose Gerarda,
le dize, Agora conozco
que como a amor pintan ciego,
le pudieran pintar loco.
No desesperes pastor,
que tuya de oy mas me nõbro,
y a rezelosos engaños
llamalos dementirosos.

Romance.

QVando las sagradas aguas
del ancho y sagrado Betis
con la multitud de varcos,
aunque apenas se parecen.
Quando entoldadas las popas
de juncia y de ramos verdes,
en el agua escaramuçan,
a pesar de sus corrientes,
quando mil alegres cantos
que los sentidos suspenden,
interrumpen a los vientos,
y enamoran a los peces.
quando en las torres mas altas
mil luminarias parecen,
y qual veloces cometas
atrauiessan los cohetes.
A los vltimos de Iunio,
dia de san Pedro el verde,
quando cielo, tierra, y mar,
publican fiestas solenes.

Enton-

Entõces milacito amor me tiene
sinti, sin mi, sin libertad, sin verte
Enuidiosos de mi bien
fortuna y amor me tienen,
el vno en prision el cuerpo,
y el otro el alma en sus redes.
En vez del ligero varco
entoldado de laureles,
tengo vn triste calaboço,
do mis pensamientos remen.
El agua por do nauega,
es la que mis ojos vierten,
que aunque mi fuego no basta,
basta para que me anegue.
Y del implacable fuego
que en mis entrañas se enciende,
qual los cohetes velozes
salen suspiros ardientes.
Ecos de suspiros tristes
son mis canciones alegres:
tal estoy, que quando el cielo
su fauor al mundo ofrece,
entõces mi lacito amor me tiene
sin ti, sin mi, sin libertad, sin verte

Romance.

SEñora la mi señora,
no se por Dios de que sirue
el amor que me ha mostrado
y los halagos que finge,
que mil años ha que sabe
que soys mas negro que tizne,
pues no tengo mas de blanco
que tiene de negro vn eisne.
y que si vine a su ruego,
entienda que solo vine
a descubrir qual Colon
tierra, aunque no tierra firme.
Porque he echado de ver
la libertad con que viue,
y que tiene mas mudanças
que el mes que los gatos riñen.
No sabe que he barruntado
que solo fue el escriuirme
para que viniesse a ver
los galanes que la siruen.
y yo como soy bellaco,
en viendo el primer embite
eche fuera la trauiesa,
y procure mi desquite.
Ya se passo el siglo de oro,
que auia Piramos y Tisbes,
en quien durana al amor,
y el ser leales y firmes.
que ya en el arte de amar,
no ay quien no se despauile,
en viuir con mas cautelas,
y mas engaños que Vlisses.
Si penso Vuestra merced,
que yo tenia de sufrirle
su libertad, engañose,
porque yo tambien soy libre.
y la que bien me quisiere,
no ha de faltar vna tilde
de mi gusto, y gustare
que en lo propio me limite.
Bueno es que vaya a holgarse
alla con sus don Felipes
a las tres de la mañana,
y buelua a casa a las quinze.
Y que despues de venida
me diga muy cari humilde,
que en no a verme visto alla,
se penso morir de triste.
Mejor mala bofetada
le de en su caraza vn tigre,
que yo la pienso creer
nada de quanto me dize.
Bonito es el verde escuro,
para poder persuadirle
con hechizeros encantos,
aunque sean los de Circe.
Heme criado en Toledo

entre ſaſtres y aluañiles,
y entreuo toda coſtura,
aunque ſea mas dificil,
Soy ciego quando yo quiero,
y quando quiero ſoy lince,
lobo quando es menester,
y bellaco lo poſsible.
No ſe yo quien la encontrò
ſeñora doña terrible
conmigo, que ſu merced
no buſcaua ſino vn ſimple,
Pero pues ha echado azar,
mude de juego, y ſuplique
le mantenga mano alguño
de los ſeñores Caziques.
Y ſi yo la hablare mas,
ſi trezientos años viue,
me dè otros tantos açotes
vn Ingles que me cautiue.
Si por vella a la ventana
como tieſto de alheliez,
cruzare yo por ſu calle,
quiero que me cruzifiquen
Si yo le eſcriuiere carta,
ſi trezientas mil me eſcriue,
que yo ſirua de eſcriuano
en galeras del Xarife.
Si yo deshiziere cama,
adonde ella participe,
en la que yo duermo agora
me coman pulgas y chinches.
Y ſi yo domare mas
yegua que tan mal ſe rige,
que a mi me nazcan los potros
de dos en dos en las ingles.

Otro Romance.

QVien me dixera algun dia,
quando a Dorida adoraua,
que la auia de aborrecer,
y dar a Iacinta el alma,
Quien por ſus ojos hermoſos
me vio raſgar las entrañas,
para méter dentro dellas
el teſoro de ſu eſtampa,
Quien de las lagrimas mias,
y de las ſuyas juzgara
que apartado el vno de otro,
yo me rio, y ella canta.
O quanto papel y tinta
gaſtè en papeles y cartas,
que quiça le auran ſeruido
deſpues acà de viznagas,
De las que ella me eſcriuio,
hize quema eſta mañana,
que ſi vn tiempo me abraſaron,
bien es que mueran en braſas.
O amor boltario, que hazes
de enredos y maranas,
quede voluntades mudas,
quede firmezas contraſtas.
En mi ſe dezir que has hecho
vna mudança tan braua,
que aun apenas me conozco
ſegun el tiempo me trata.
Señor Sireno que es eſto?
es ſu merce el que zelaua
las coſas que bien queria,
del paxaro que volaua?
el es (no ſe corra eſpere)
el que por ver a ſu dama
boluer los ojos a otro,
vertian los ſuyos agua?
pues no ſe quié me ha informa- (do,
que cierta doña fulana
maltrata ſus libertades,
y ſu condicion maltrata.
Y que ya a vueſtra merced
como a perſona oleada
le dan la vida por horas,
o alomenos ſe las taſſan,
que ya ſufre que le dexen
encerrado en vna ſala,

Entõces milacito amor me tiene
sinti, sin mi, sin libertad, sin verte
Enuidiosos de mi bien
fortuna y amor me tienen,
el vno en prision el cuerpo,
y el otro el alma en sus redes.
En vez del ligero varco
entoldado de laureles,
tengo vn triste calaboço,
do mis pensamientos remen.
El agua por do nauega,
es la que mis ojos vierten,
que aunque mi fuego no basta,
basta para que me anegue.
Y del implacable fuego
que en mis entrañas se enciende,
qual los cohetes velozes
salen suspiros ardientes.
Ecos de suspiros tristes
son mis canciones alegres:
tal estoy, que quando el cielo
su fauor al mundo ofrece,
entõces mi lacito amor me tiene
sin ti, sin mi, sin libertad, sin verte

Romance.

SEñora la mi señora,
no se por Dios de que sirue
el amor que me ha mostrado
y los halagos que finge,
que mil años ha que sabe
que soys mas negro que tizne,
pues no tengo mas de blanco
que tiene de negro vn eisne.
y que si vine a su ruego,
entienda que solo vine
a descubrir qual Colon
tierra, aunque no tierra firme.
Porque he echado de ver
la libertad con que viue,
y que tiene mas mudanças
que el mes que los gatos riñen.
No sabe que he barruntado
que solo fue el escriuirme
para que viniesse a ver
los galanes que la siruen.
y yo como soy bellaco,
en viendo el primer embite
eche fuera la trauiesa,
y procure mi desquite.
Ya se passo el siglo de oro,
que auia Piramos y Tisbes,
en quien duraua al amor,
y el ser leales y firmes.
que ya en el arte de amar,
no ay quien no se despauile,
en viuir con mas cautelas,
y mas engaños que Vlisses.
Si penso Vuestra merced,
que yo tenia de sufrirle
su libertad, engañose,
porque yo tambien soy libre.
y la que bien me quisiere,
no ha de faltar vna tilde
de mi gusto, y gustare
que en lo propio me limite.
Bueno es que vaya a holgarse
alla con sus don Felipes
a las tres de la mañana,
y buelua a casa a las quinze.
Y que despues de venida
me diga muy cari humilde,
que en no a verme visto alla,
se penso morir de triste.
Mejor mala bofetada
le de en su caraza vn tigre,
que yo la pienso creer
nada de quanto me dize.
Bonito es el verde escuro,
para poder persuadirle
con hechizeros encantos,
aunque sean los de Circe.
Heme criado en Toledo

entre saſtres y aluañiles,
y entreuo toda coſtura,
aunque ſea mas dificil,
Soy ciego quando yo quiero,
y quando quiero ſoy lince,
lobo quando es menester,
y bellaco lo poſsible.
No ſe yo quien la encontrò
ſeñora doña terrible
conmigo, que ſu merced
no buſcaua ſino vn ſimple,
Pero pues ha echado a zar,
mude de juego, y ſeplique
le mantenga mano alguño
de los ſeñores Caziques.
Y ſi yo la hablare mas,
ſi trezientos años viue,
me dè otros tantos açotes
vn Ingles que me cautiue.
Si por vella a la ventana
como tieſto de alhelies,
cruzare yo por ſu calle,
quiero que me cruzifiquen
Si yo le eſcriuiere carta,
ſi trezientas mil me eſcriue,
que yo ſirua de eſcriuano
en galeras del Xarife.
Si yo deshiziere cama,
adonde ella participe,
en la que yo duermo agora
me coman pulgas y chinches.
Y ſi yo domare mas
yegua que tan mal ſe rige,
que a mi me nazcan los potros
de dos en dos en las ingles.

Otro Romance.

QVien me dixera algun dia,
quando a Dorida adoraua,
que la auia de aborrecer,
y dar a Iacinta el alma,
Quien por ſus ojos hermoſos
me vìo raſgar las entrañas,
para mèter dentro dellas
el teſoro de ſu eſtampa,
Quien de las lagrimas mias,
y de las ſuyas juzgara
que apartado el vno de otro,
yo me rio, y ella canta.
O quanto papel y tinta
gaſtè en papeles y cartas,
que quiça le auran ſeruido
deſpues acà de viznagas,
De las que ella me eſcriuio,
hize quema eſta mañana,
que ſi vn tiempo me abraſaron,
bien es que mueran en braſas.
O amor boltario, que hazes
de enredos y marañas,
quede voluntades mudas,
quede firmezas contraſtas.
En mi ſe dezir que has hecho
vna mudança tan braua,
que aun apenas me conozco
ſegun el tiempo me trata.
Señor Sirueo que es eſto?
es ſu merce el que zelaua
las coſas que bien queria,
del paxaro que volaua?
el es (no ſe corra eſpere)
el que por ver a ſu dama
boluer los ojos a otro,
vertian los ſuyos agua?
pues no ſe quiè me ha informa- (do,
que cierta doña fulana
maltrata ſus libertades,
y ſu condicion maltrata.
Y que ya a vueſtra merced
como a perſona oleada
le dan la vida por horas,
o alomenos ſe las taſſan,
que ya ſufre que le dexen
encerrado en vna ſala,

mi entras està razonando
otro galan con su dama.
que ya le encuentra en la calle
su ninfa, y buelue la cara,
porque la va acompañando
alguno que goza y gasta.
Es verdad, yo lo confiesso,
que quien del amor se encarga
sin ser despensero suyo,
ha de sufrir vna albarda.
No importa Iacinta, ríe
mientras tu Vireno rabia,
y vete a tus passatiempos,
mientras el sus penas passa:
y no me preguntes mas,
de que procedan mis ansias,
pues de estar triste o alegre,
eres tu sola la causa.

Letrilla.

Lo que me quise, me quise, me tengo,
lo que me quise, me tengo yo.

Ya que por mi suerte
el cielo ordeno,
siendo flor de niñas
casarme en mi flor,
porque mis madexas
gozasse mejor,
y vrdiesse con ellas
mil telas de amor,
me ha dado vn marido
muy a mi sabor,
pintado a mi gusto,
qual le pinto yo,
Lo me quise, &c.

Hombre bien sufrido,
nada gruñidor,
bien contradizo,
mejor condicion.
No es escrupuloso,
ni le dè passion
saber que mi casa
visita el Prior.
Come sin tracllo,
piensa que a los dos
nos lo trae vn cueruo,
como a san Anton.
Lo que me quise. &c.

Tengo tres galanes,
y con ellas doy
sustento a mi casa,
y a mi recreacion.
Para mis pendencias
tengo vn Cipion,
brauo pendenciero
y acuchillador
vn Naual Carmelo
para prouision,
y para mi gusto
tengo vn Absalon.
Lo que me quise, me quise me tengo
lo que me quise, me tengo yo.

Otro Romance.

ENxuga Fausta los ojos,
empero no los enxugues,
dexalos derramar agua,
y su curso no perturbes,
que es bien que en sugeto tal
dos tales contrarios juntes,
y que el agua mate el fuego
que de tus ojos resulte.
Bien es Fausta de mi alma,
que el fuego de amor procures,
do las almas que te ven
se abrasan, y se consumen,
y aquesse negro nublado
que esse cielo hermoso cubre,

Digo aquessas rocas negras,
que el blanco alabastro esculpē,
quitatelas Fausta hermosa,
q̄ no es bien q̄ el rostro enlutes,
porque en tu padre la muerte
su fiero rigor secute,
que si tu la das a tantos,
no es mucho que ella procure,
darla a cosas que te duelan,
porque su oficio no hurtes.
Ayer cruzè la calle,
y porque el coraçon cruzen
tus saetas, vi tus ojos,
y cegaronme sus luzes.
Dame la vida mirando,
que si mirando las lumbres
de tus ojos enfermè,
mirando es bien que me cures.

Otro Romance.

Viue Dios señor don Iuan,
que no se como he podido
estarme dos dias sin verte,
siendo qual eres mi aliuio,
si dura mucho esta ausencia,
desde aqui te certifico
que me tengo de morir
quando Dios fuere seruido,
porque te tengo en el alma
tan de veras escúlpido,
que el rato que no tè veo,
mal aya yo si te miro,
y traeme tan desuelada
este cuydado prolixo,
que me acuesto a la oracion,
y a medio dia me visto.
Y en pensar que no me quieres,
con tanto rigor me aflixo,
que almuerço cada mañana
vna lonja de tocino.
Alfin estoy de tal suerte,
que quando lloro, no rio,
y quando me duele algo,
para descansar suspiro.
Y no me basta passar
a tu causa estos martirios,
sino que intentas agora
hazer de mi sacrificio,
diziendome (qual me dizes)
que viene ya de camino
cierta dama en busca tuya:
y creolo que eres lindo,
Pero si tal ven mis ojos
yo te prometo y afirmo,
que me he de arañar el rostro
con martas de vn regalillo.
Y que hasta tomar vengança,
y darte el justo castigo,
no he de comer pan a secas
mientras tuuiere cabrito.
Y plega a Dios si me vieren
en cosas de regozijo,
que cayga vn rayo del cielo
en casa de algun Iudio.
Que basta queterte yo
mas que a Melibea Calisto,
para que nó quieras otra,
poniendome a mi en oluido.
Si yo guardo los preceptos,
qual guarda el Moro el Domingo,
y creo lo que me dizes,
como el cree en Iesu Christo.
No ves que es ingratitud,
pagar mal estos seruicios,
y que si yo lo sufriesse,
me daria la gente silvos.
Para tantas sinrazones
mucho siento: y poco he dicho,
mas lo que falta en la pluma,
suplira despues el pico.

Otro Romance.

Que es esto pensamiento,

quien te defiende y guarda,
que nunca te conſumen
auſencia ni mudanças?
al tiempo que de todo
vitoria alegre ſaca
a ſer vencido en ſeñas,
y de ſu triunfo eſcapas.
Sin duda que tu aſsiento
le tienes en el alma,
y della que es eterna
aprendas a imitalla.
Acabame,o te acaba,
q̃ es mala de ſufrir vida tã larga.
Que hechizos fueron eſtos?
que hierbas de Teſſalia?
que inclinacion de eſtrellas?
que encanto de palabras?
Nouedades que ſuelen
mudar paſsiones largas,
qual roca firme al viento
te dexan y te hallan.
Di loco penſamiento,
de quien eſperas paga,
ſi eſtà lexos la mano
que en tu fauor aguardas?
Acabame.&c.
Deuieras acordarte,
que quando cerca eſtauas,
te dio nombre de loco
la que tu daño cauſa,
Y ſer cuerdo deuieras
por la pena que paſſas:
mas ay que en ti el proberuio
por ſer remedio falta.
Que contrario elemento
te auiua,ſi te canſas?
ſobraua ya el del fuego,
baſtaua ya el del agua.
Acabame,&c.
No ves los impoſsibles,
la fierras,y montanas,
y el mar de inconuenientes
que al paſſo te amenazan,
Porque ſin darme treguas
renuenas la batalla?
ſoſsieguen,ſi te plaze
las abolladas armas.
De que te ſiruen prendas
de glorias acabadas,
diſcurſos mal logrados,
perdidas confianças.
Acabame,&c.
No quieras acercarme
deſuerte al ſol las alas,
que por el ayre baxen
ſegunda vez quemadas.
Mas anda el ſol muy alto,
y es mucha la diſtancia
de tu merecimiento
al que ninguno yguala.
No quiero vida libre,
que ſin ti no me agrada,
quo acabes preſto quiero
al que deſpacio acabas.
Acabame,&c.
Al triſte penſamiento
que nunca del ſe aparta,
doliente de vna auſencia.
que el alma le maltrata,
El amador Perſeo
eſtas razones habla,
y repitiendo ruega
al que rogar no baſta.
Tyrano penſamiento,
q̃ ſiempre me acompañas,
deſcanſo (amigo) dize,
ò ya que no te canſas,
Acabame,o te acaba,
q̃ es mala de ſufrir vida tã larga.

Otro Romance.

EReſcas aguas tranſparentes
que margenes de eſmeraldas

engaſtan vueſtros criſtales,
y vueſtros curſos atajan.
nueuos arboles veſtidos
de la color de eſperança,
que altiuos eſtays mirando
cien mil florezillas varias.
Y a los cantos de las aues
en otro coro diſcantan
vueſtras inquietas hojas
del manſo viento ayudadas.
Prados, flores, aues vientos,
arboles y azules aguas,
teſtigos de mis ſuſpiros
quien de mi Celia me aparta?
Que ſiruen vueſtros contentos
al que ſin Celia le canſa
vueſtra viſtoſa preſencia
de todos tan celebrada.
Ay peſadas alegrias,
feſtas prolixas canſadas,
vida de mis impacienciaſ,
muerte de mi guſto amarga.
Ay mi Celia de los ojos,
ſi de tu cielo me falta
aqueſſa luz que me alumbra
firme, hermoſa, ſoſſegada.
Sin ti otros reſplandores
me ſon cometas ayradas,
relampagos preſuroſos,
rayos que todo lo abraſan.
Afuera cometas, rayos,
relampagos, vientos, llamas,
ſombras, nublos, torbellinos,
embidias zeloſas vanas.
Que ſolo a ſu Celia adora,
y ſu ſer diuino alaba
vn pobre paſtor humilde,
que por ſer ſuyo ſe enſalça.
Eſto callando publica
Fauſto en aquella mañana
principio de Mayo, quando
amor a ſus cortes lla-

Otro Romance.

Celia de los ojos,
ſola tu eres Celia,
que otras Celias ſon
Celias de la tierra
La que en alta eſtirpe
tanto diferencias,
qual el claro dia
de la noche negra,
La que en hermoſura
tan atras las dexas,
qual la luz del ſol
a la de vna eſtrella.
La que en diſreccion,
cordura y modeſtia
das eſpanto al mundo
embidiada dellas.
La que ya tu nombre
vſurparte intenta,
para que con el
ſolo ſe engrandezca.
Y qual por lo grande
mil ſe llaman Ceſar,
Celias ſe intitulan
para hazerſe bellas.
Y no es ſin myſterio,
que en eſtremos puestas
el diuino tuyo
mas luze y campea.
Que ſi aqueſte efecto
no ſe conſintiera
por el nombre hurtado
paſſaran carrera.
Pero no ſe van
ſin ſu juſta pena,
que ven ſus mentiras,
delante tus veras.
Si ya ſu hermoſura
de valor agena
para que la ampares

no echan a tu puerta.
Y tu piadoſa,
(qual a ti ſujetas)
tu nombre les pones,
por dalles grandeza.
Celia de mis ojos,
con todo quiſiera
que a eſtas Celias falſas
no las conſintieras,
que temo de ingratas
no ſe enſoberuezcan,
y luego contigo
competencias tengan,
aunque no te importan
eſtas competencias,
que ſi Celias fueron,
ſon de la maeſtra,
Celias de mal nombre,
digo mal impreſſas,
zanganos ſin miel,
y falſas monedas.
Celias de ſos cienos
de la eſtygia cueua,
fantaſmas del ayre
de falſa apareneia.
Ruego al ventezillo
que te lleua nueuas
quando le ſuplico
que no ſe detenga,
que ſi las topare,
las ſuba a la peña,
y de lo mas alto
las arroje dellas.

Otro Romance.

VEnturas del mundo
falazes y breues,
o quan ciegos viuen,
quantos os pretenden
los que por ſer ricos
baxas, o altas gentes,
de falſas priuanças,
profeſſays las leyes,
y altiuos ſoberuios
poneys finalmente
gloria en vanidades
que en humo ſe bueluē,
dadme atento oydo,
ſi ſordos no os tienen
confuſos rumores
de confuſos bienes.
Tu que en las riquezas
el ſentido embuelues,
lo menos que tu
por mas lo obedeces,
por tu Dios adoras
lo que no merece
tener eſſe nombre,
pues no te engrandece,
quanto mas juntares,
ſi bien lo aduirtieres
a la eſtrecha cuenta,
tanto mas le deues.
El tiempo mejor
que lo poſſeyeres,
ſe te yra de manos
en vn ſoplo leue.
Dezidme priuados
de Grandes y Reyes
vueſtras vanas glorias
a como ſe os venden?
Ay inquieta vida,
en que embidia os tiene
con aguados guſtos,
de aguados deleytes.
Triunfa la ignorancia
que al fauor mantiene
la virtud hermoſa,
callando parece,
Con flores hurtadas
de humildes prudentes
ignorantes graues
adornan ſus ſienes.

Tu ſabio encogido,
que aqueſto aborreces,
ſi ya el deſengaño
te haze ſabio fuerte,
ſigue el bien ſeguro,
que quitar no pueden
el mundo engañoſo,
ni fortuna aleue,
ſigue el bien q̃ el tiẽpo
nunca le conuejece,
ni entre ſus aſſaltos
le roba la muerte.

Otro Romance.

AL ſabio Rey don Alfonſo
por vello tan humildoſo,
y afable con ſus compañas,
ſu merino aſsi fablolo:
Porque nobre ſeñor nueſſo,
ſiendo Rey tan poderoſo,
aguiſa de vn home llano
vos endonays todo a todos?
Conocida ſu caluña,
el ſabio Rey replicolo,
Atended el mi merino,
non ealoñeys deſſe modo,
porque todos ſe me endonen,
amigo a todos me endono,
que la aſpereza en el Rey
mezcla omecillos, e odios,
non lo quiera el ſeñor Dios,
que el que a muchos mãda ſolo,
con poços ſe comunique,
dexando a muchos quexoſos,
amor del buen infançon
al ſeñor tiene en repoſo,
pues grauedad non conſerua
lo que faz trato gracioſo.
Tenudo es dar ſugecion
al Rey ſu gentio acucioſo,
y el Rey hara ygual juſticia
con trato manſo honoroſo.
En las leyendas de Roma
departia vn Marco Porcio
ſer aquel pueblo perpetuo,
ſin jamas perder ſu trono,
do falla el Rey obediencia
por ſu talante amoroſo,
que del amor del caudillo
nace el ſieruo fiel cuydoſo.

Otro Romance.

CON el variable tiempo
ſe viene, y va la hermoſura,
ninguna firmeza alcança,
que en el tiempo no ay ninguna:
que liuiana flor te adorna,
o que yelo, o ſol la mudan,
o ſe añubla ſin penſar,
quando mas ſu luz alumbra
la guadaña de la muerte
la corta, acaba, y trabuca.
y no muerte, la vejez
en vida la diſfigura,
no la vejez, vn momento
de vn dolor, o calentura
la deſcompone, o marchita,
pues que hara ſi fueren muchas.
Quando eſtos acidentes
tu belleza no conſuman,
ella en ſi cambiada en humo
ſe va acabando, y apura.
No alegrò con ſu venida
tãto quanto al yr ſe anguſtia,
que es empreſtado plazer,
q̃ mientras mas menos dura.
Es domeſtico enemigo,
ladron que el repoſo hurta,
a quien el tiempo atormenta
con inquietud importuna.
Ay frente y liſas mexillas
como con ſurcos y a rugas
a poco tiempo os vereys,
y blancas las hebras rubias:

ay claros alegres ojos
ya os miro con luzes turbias
los blancos dientes caydos
las freſcas colores muſtias.
Dia vendra que en el eſpejo
no te conozcas ſin duda,
y qual la famoſa Elena
de muertes ocaſion cruda,
Con riſa llores la cauſa
en que puſo ſu ventura
la engañada juuentud
ſin experiencia y cordura,
Aſsi a Liſis qué de hermoſa
altiua de nadie cura,
la dize el deſengañado
Fauſto, y ella no le eſcucha.

Otro Romance.

MAl aya dueña, o donzella.
¡hiergue faza a otros omes,
debiendo finear tenuda
al que mas la mueſtra amore.
Con ſus aleues falſias,
y con ſundios galardones.
mezcla lides, e omecillos
entre buenos infançones:
yazen ſus mentes en lueñe
en el deuer non las pone
con el ſolaz del mudare
yantares a ſu ſabore.
Mal aya cuerpo garrido
que encelado no ſe eſconde,
manteniendo la lealtad
a vn leale coraçone.
Maguer no las hagan tuerto,
fuelgan con las ſinrazones,
y quando ſe veen en crencha,
ſubenſe a los miradores.
Cuydades viſten por buſco,
briales de lana, o Londres,
y es porque otros barraganes
eſtos ſus ajuares logren.
Aſsi lamenta don Olfos,
caualgando en ſu morone
a ver la niña en cabello
que ſale a gozar labore.

Otro Romance,

VErdad que los ciegos riges,
y alumbras toda la tierra,
tu que ordenas los eſtados,
y la rectitud ſuſtentas,
Tu que lo claro confirmas,
y claras las dudas mueſtras,
criſol donde las virtudes
en mas perfecion ſe acendran.
Omenaje perdurable,
eſcudo fuerte de prueua,
tiempo que nunca te turbas,
flota que jamas te anegas.
Flor ſin marchitarte hermoſa,
ſoſſegada mar ſerena,
puerto do nadie peligra,
toque que aclaras finezas,
Salud en vn ſer eſtable,
vida a quien muerte reſerua,
remedio que a todos ſanas,
puerta que a nadie te cierras.
Sol ſin ponerte luziente,
luna ſin eclipſe nueua,
camino que a nadie canſas,
ſenda ſin rodeos derecha,
Centro do todo repoſa,
Norte que el mundo gouiernas,
ſin quien fortaleza es flaca,
y es malicia la prudencia.
Sin quien templança es miſeria,
y la juſticia ſangrienta,
la caſtidad ſeca y vana,
pobre la mayor riqueza,
la humildad falſa fingida,
y traydora la paciencia,
la conſtancia pertinacia,
y la piedad es ſuperflua.

Antidoto a la ponçoña,
ſombra al reſiſtero amena,
terrero a quien todos tiran,
blanco do poeos aciertan.
Di verdad, que ſiglo es eſte,
donde los vicios ſe cuentan
por virtudes, ſiendo vicios,
y tu razon atropellan?
Porque a la ſeueridad
oy por juſticia celebran.
y al deſabrimiento azedo
lo tienen por entereza?
Llaman afabilidad
la parleria liſongera,
liuiandad a la alegria,
y es la grauedad pereza,
la tibieza es diſcrecion,
exceſſo en veſtir, limpieza,
la demaſia en los gaſtos
gallarda magnificencia.
El prodigo es liberal,
y la eſcaeez prouidencia,
ſantidad la hipocreſia,
la falſa aſtucia conciencia.
Circunſpecto el buliicioſo,
y manſo al remiſſo aprueua
al vanaglorioſo honrado,
y todo es falſa moneda.
Inquiſidora diuina,
como a la ignorancia dexas,
triunfando con el fauor,
y la virtud ſe deſprecia.
Como las flores del ſabio
el ignorante las lleua
y con guirnaldas honradas
ſe compone la cabeça.
Verdad, porq̃ a quien te ſigue,
los oluidas en pobreza,
y mentira tu contraria
por ſu lenguaje ſe premia,
que ſirue que no te quiebren,
ſi te adelgazan y eſtrechan,
torciendote verdad ſantas,
que conocerte no puedan.
Mas ſi al que habla caſtiga
la embidia de tus grandezas
con ſilencio huyo el peligro,
pues viue quien eſcarmienta.

Otro Romance.

DEo gracias deuotos padres,
dadnos al monge Ramiro,
que ſu hermano el Rey Alfonſo
ha fallecido ſin hijos.
Nauarros y Aragoneſes
traen entre ſi omecillo,
que ſino es de Real ſangre,
no quieren otro caudillo.
Cada qual pretende el Reyno,
y a Dios hara mas ſeruicio
en pacificar ſus tierras
que en el ſer monje Benito.
El buen Ramiro ſe eſcuſa,
mas razon no le ha valido,
que vence neceſsidad
que de ley ha carecido.
Sacanlo del moneſterio,
ſin ſer de nadie impedido,
lleuanlo a jurar a Gueſca,
y por Rey lo han elegido.
Deſſeoſo eſtà el buen Rey
por exercitar ſu oficio
de Capitan valeroſo
contra el Moriſmo gentio.
Mandò juntar muchas fazes,
y acompañales el miſmo,
pretendiendo en la batalla
ſer a todos preferido.
Al ſubir en el caualio
que la eſpada ſe ha ceñido,
ſacado la ha de la vayna,
de aqueſta ſuerte auia dicho:
Si la eſpada al embaynarſe

en ſangre del enemigo
va ya deſnuda en la mano
no tenga tiempo perdido.
Rienda y eſcudo no pueden
ſer de vna mano regidos,
porque no tengan eſtoruos,
vayan por ſi diuididos.
Tomò la rienda en la boca,
y el eſcudo apercebido,
metioſe aſsi en la batalla,
ſiendo de todos temido.

Otro Romance

SEñor Conde don Roldan
ſea muy enorabuena
el dichoſo deſpoſorio
con vueſtra Doñalda bella,
es vn toque el caſamiento,
do ſe conocen y prueuan
de paciencia y diſcrecion
los quilates y finezas.
De aqui procede la vida,
que es gloria ſi bien ſe acierta,
o la de infierno impaciente,
ſi por contrario ſe yerra.
Setenta años aura y mas
que en mi flor y edad primera
eſſe nueuo eſtado vueſtro
ſuſtente en vida quieta.
Si days credito a mis canas
por vna larga experiencia
direos en breues razones
que hize con mi Condeſſa.
Amè con moderacion,
y en eſtremo regalela,
ſiempre en publico la honraua,
y en ſecreto aconſejela.
No mezcle veras con burlas,
mucho eſtimando las veras,
ni jamas la deſcubri
los graues ſecretos dellas.
Moſtreme ſer recatado,
no dando zelofas mueſtras,
ſus menudencias dexaua,
dexome en las coſas grueſſas.
Agaſaje ſus parientes,
no tuuo en los mios moleſtia,
dudé temas que reñia,
crey ſus riñas ſin temas.
En ellas no la ataje,
que ſi a la muger no dexan,
hallando contradicion,
mil hiſtorias ſe renueuan.
En enojos fuy poſtrero,
primero en las pazes era,
ſiempre a la puerta de caſa
dexaua enfados de afuera.
No le contè libertades,
honeſtidades con tela,
ninguna alabê de hermoſa,
pero infinitas de buenas.
Hize alfin que ſus viſitas
moderacion no excedieran,
y a quien, y quando, y porque,
con grande ocaſion tuuieran.
Al yr a duertila mucho,
poco eſcuchela a la buelta,
adorne ſu moço brio
con galas ricas y honeſtas.
No fie proſperidades,
aunque mucho fiaua della,
ni la dexà que ſintieſſe
neceſsitada verguença.
De otros mil modos vſaua
conformes los tiempos eran,
con que yo viui ſeguro,
y ella paſſaua contenta.
Aſsi al rezien deſpoſado
en puridad aconſeja
el buen viejo don Beltran,
y don Roldan ſe lo aprueua.

Otro Romance.

Lo de ayer ya ſe paſſò,

lo de oy qual viento paſſa,
lo de mañana aun no llega.
aſsi aqueſte mundo anda.
En el lo firme parece
a manos de la mudança
lo mas ſano luega enferma,
el deſſeo no ſe alcança.
En cien años ſi ay de vida
de contento vna hora falta.
porque quien prende no ſuelta,
ſi el mundo vna vez le ata,
aflige, y no da conſuelo,
roba ſin que buelua nada,
altera, y no pacifica,
laſtima, y deſpues halaga,
ſin oyros da ſentencia.
viuo os ſepulta y acaba.
Lo que promete, no cumple,
ſirueſe bien, y mal paga,
combida para engañar,
y para abatir leuanta.
Sin perdonaros, caſtiga,
da honra, y deſpues infama,
quien mas acierta, mas yerra,
pierde quien piensa que gana.
Laſta por el quien le fia,
y es inquietud ſu priuança,
en el entramos llorando,
del con lloro nos apartan,
que lo que ſe ſiembra en lloros,
en lloros el fruto para.
Mientras ſe viue, es peſar,
confuſion tormento y anſia,
y al fin para en aflicion
ingratitud, temor, rauia,
quede liſonjas, mentiras,
preſuncion y glorias vanas,
locuras, y menoſprecios,
hontas, riquezas ſoñadas,
Quede machinas, codicias,
trafagos, pleytos, y trampas,
ſobornos, y tyranias,
yras, poderes, venganças,
arrincona la humildad,
triunfa, y vale la ignorancia,
que en el fauor interes
tiene ſeguras eſpaldas.
Eſto entre otras coſas dize
vn frayle que conſolaua
a don Aluaro de Luna,
mientras la muerte eſperaua.

Otro Romance.

DE amor con intereadencias,
que es de linage de pulſos,
que por momentos agonja,
y ſe para por minutos.
Abrenuncio.

De donzellas alcorçadas,
que ſiendo plantas ſin fruto,
pretenden adoracion
por lo blanco, y por lo rubio.
Abrenuncio.

De tercceras diſſonantes
que pegan en mi de agudo,
teniendome por tan necio,
q̃ no entiendo el contrapunto.
Abrenuncio.

De peticiones en tercio,
hechas con traças y eſtudio,
y dichas deſpues a verſos
como pſalmos de Noturno.
Abrenuncio.

De damas que ſi os ofrecen
medio cornado de guſto,
a fuer de la vida eterna
eſperan ciento por vno.
Abrenuncio.

De ficiones repartidas,
mas que pecho ni tributo,
que en admitir variedades,
ſon el arca del diluuio.
abrenuncio.

De Reynas en cuyas cortes
ſin guardar a nadie el turno,
habla, ſi es rico Toledo,
y calla ſi es pobre Burgos.
Abrenuncio

De tablas de malos lexos,
damas q̃ aunque quierã mucho,
hazen las miſmas obſequias
al auſente que al difunto.
Abrenuncio

De las que no ſe enternecen,
no ſiendo de oros el trunfo,
ſi les tañen mas guitarras,
que fueron contra el Maluco.
Abrenuncio,

De Poetas que no eſcriben
ſino Apolo el rubicundo,
y por mas ſoles que gaſtan,
no dexa de hazer eſcuro.
Abrenuncio.

De tiples que meten letra,
y dan tan baxos los puntos
que podian ſer polilla
del ſerrallo del gran Tureo.
Abrenuncio.

De caſcos deſuanecidos,
bonetes que tienen humos
de Nuncios del Padre ſanto,
pudiendo eſtar en el Nuncio.
Abrenuncio.

De fanfarrones delampa,
que pretenden por lo rufo
dar a las damas en votos
lo que ellas quieré en juros.
Abrenuncio.

De varas q̃ al primer toque
qual de otro Moyſen ſegũdo
ſacan arroyos de plata
de los peñaſcos mas duros.
Abrenuncio.

De diſcretos putatiuos
en el aplauſo del vulgo,
q̃ por mas q̃ andẽ cõpueſtos
ſõ ſimples en todo el mũdo.
Abrenuncio.

De buenas caras al olio,
que a pura fuerça del vnto
pienſan dexar encubiertos
los defetos del dibuxo.
Abrenuncio.

De otras mil colas que veo
en eſtos ſiglos caducos,
que las he por expreſſadas,
y de mi, porque las ſufro.
Abrenuncio.

Otro Romance.

A Voſotras digo
las de mantellina,
vueſtro bueno canta
mi mala bozina.
Deſcanſen vn poco
las de ſeda fina,
que al paño me acojo,
que haze mala orilla.
Goze quien quiſiere
las argenterias,
arandela y riços,

telas de la China.
Den al penſamiento
las alas que guian
a gozar del cielo
que arrogancias cria.
Tomen a ſu cargo
por fauor que obliga
moſtrarles el dedo
por la celoxia.
De palabras muertas
hagan ellas viuas,
que yo de los hechos
hare mis maquilas.
Sus torres fabriquen
ſobre arena fria,
y el villete eſperen,
que el traera mentiras.
Pegueſe de noche
a la dura eſquina
como cedulon
de caſa que alquilan.
Carguenſe de azero,
cuenten las cabrillas,
velen al ſereno
ſus damas dormidas
de la yglefia grande
junten la capilla,
cantenle canciones,
endechas, y lyras,
Reſiſtan al yelo
los nueuos Macias,
pierdan el color,
ſufran melarchias,
Denles largamente
lo que viene de Indias,
y carguen de joyas
a las joyas lindas,
Que a mejor librar
rendieran la viſta
ſobre el necio amante,
quando van a Miſſa.
Mas tornando en mi,
quiẽ diablos me obliga
a dezir de nadie,
pues nadie me incita?
A mis viñas bueluo,
que es adonde cria
el paxaro grande
de mi fantaſia,
Viuan mis fregonas,
mis fregonas viuan,
con ſus papos de oro,
y ſus coſias limpias.
Con ellas me entierren
que ſon ſin malicia,
y que nunca dizen
palabras fingidas,
Con vna palmada
las tengo rendidas,
o con vn requiebro
de entrañazas mias,
No les hago verſos
con filaterias,
quãdo mucho mucho
les canto folias.
Miranme en el vayle
todas a porfia,
con todas me huelgo,
todas me acarician.
Quiẽ las llama broncas,
y que ſon eſquiuas,
no lo mira bien,
harto mal lo mira.
Pues por ſu camino
quieren ſer traydas,
y pueſtas en el,
afe que caminan.
Cada año me entrego
a ſu cirugia,
para que me ſaquen
la manteca limpia.
Guardoſela toda

para medicinas,
que caſi la tienen
todas por reliquias.
No me piden nada,
mas por hidalguia,
quando vienen ferias,
les compro coſillas,
Doyles alfileres,
y vn par de ſortijas,
y algun eſpejuelo
de poca quantia.
Ellas me agradecen
eſtas niñerias,
y me eſtan ſiruiendo
de noche y de dia.
Siga quien quiſiere
la bolataria,
que ya mis cañones
no ſon quien ſolian.
Entre eſtas ſe halla
toda mi alegria,
y el llorar con ellas
es mejor que riſa.
Nunca yo me aparte
de tal compañia,
tan cerca me tengan
como ſu camiſa.

Otro Romance.

AYamor, amor,
Ablãdo como angeo
maldigo tu nombre
mil vezes arreo.
Y de tus blaſones
no quiero el buſqueo,
ni ver que tu frente
ciña mi trofeo.
Sepa todo el mundo
qual me vi y me veo,
que con ſer yo miſmo,
apenas lo creo.
Tus infiernos tuue
por mi jubileo,
y mi cielo inmobil
fue tu deuaneo.
Templo de mi gloria
era mi deſſeo,
donde ſe adoraua
vn monſtruo muy feo.
Eran aguas dulces
las de tu Lerheo,
tus cardos y abrojos,
beruena y poleo.
Lleuauas mi alma
de botiboleo,
y al ſon de tu gayta
dançaua el guineo.
Sin ſer caçedor
me trayas a ojeo,
de quien fuy Euridize,
quãdo yo fuy Orfeo.
En vn tiempo fuyſte
otro mar Egeo,
y yo de anegado
fuy otro Theſeo.
Con las alas de ayre
imité a Perſeo,
bolando mil vezes
ſin el caduceo.
Erate amoroſo,
ſangriento Himineo,
y como la palma
llano el Pirineo.
Ya deſde eſta torre
libre y ſuelto oteo,
tu engañoſo ornato,
y tu torpe aſſeo.
En tu amarga hiſtoria
hallo ſi la leo,
que ſon tus fauores
los perros de Anteo,
De medir tus ſignos
amor ya me apeo,

que

que no quiero verme
en Cancer ni Leo.
Por mi libertad
desde oy mas peleo,
y verte remando
es lo que desseo.

Otro Romance.

POr las riberas del Tajo
donde mas su curso estiende,
junto a la ciudad famosa
que por su muro lo tiene,
Vn Bencerraje gallardo
a quien el amor ofende
al tiempo que esta en su gloria,
y en la mayor que dar puede
En vn houero que al viento
en la ligereza excede,
camina el Moro vestido
de morado, azul y verde,
Va a las fiestas que en Ocaña
vn Moro de los Gomeles
haze, por seruir a Axa
que ya por esposa tiene:
De cinco esquadras de cañas
q̃ha ordenado el Moro alegre,
vna encargo al Bencerraje
moço de años dos y veynte,
Que aunq̃ es tan moço, vna láça
tan bien con el braço mueue,
como la liuiana caña
que ligera el ayre hiende,
O cielos, dize pluguiera
a Ala que los alquiceles
a mi y a vn Moro traydor
trocara en armas la suerte:
Como podra jugar cañas
con vn falso que se atreue
aturbar la dulce gloria
que tambien mi fe merece:
Como señora desta alma
credito das al que miente,
agraniendo mi fe pura.
que a solo tu gusto atiende?
Si jamas he publicado
que en nada me fauoreces,
y sino guardo el secreto
que a tu mucho amor se deue,
ni sera posible Zayda
que descubra eternamente
la secreta gloria mia,
ruego a amor que me la niegue,
y que jamas bella Mora
me muestres tu rostro alegre,
y entre lanças enemigas
me den afrentosa muerte,
y que del todo oluidada
de saberla no te pese,
sino que me la desees,
si esta fe no te cumpliere,
y la cifra de mi alarga
esta declaracion prueue,
pues va sembrada sobre aguas,
qual ves de pequeños pezes,
que jamas sonido alguno
con la lengua formar pueden,
sino fuere mas menudo,
mude amor mi alegre suerte,
y castigue el cielo santo
vna lengua que me vende,
pues yo el morir le dilato
por tu amor que me detiene,
que a no estar el de por medio,
no tirara caña leue,
sino lança que passara
el pecho de quien me ofende.

Otro Romance.

EN vn dorado valcon,
cuya fuerte y alta casa
quebrando manso o las olas
toca el Tajo con sus aguas,
echa cuydadosos ojos

estaua

eſtaua la hermoſa Zayda,
tendiendo ſu atenta viſta
por el camino de Ocaña,
con el cuydado que nace
de vna amoroſa eſperança
mira por ſi a caso vieſſe
vn Bencerraje a quien ama:
A cada bulto que aſſoma,
la atenta viſta repara,
porque todos le parecen
el Bencerraje que aguarda,
De lexos algunas vezes
le llena de gloria el alma
lo que llegado mas cerca
la entriſteze y deſengaña.
Ay mi Bencerraje, dize,
ſi antiyer me viſte ayrada,
ya mis ojos me diſculpan,
que con lagrimas me bañan,
Arrepentida las vie t .
de imaginar que a mi cauſa
fuyſte el mas triſte y gallardo
de quantos jugaron cañas,
aunque eſtaua, ſi lo aduierres
con juſta cauſa agrauiada,
pues vi de enemiga lengua
deſdorar mi honeſta fama,
ſi tu no diſte ocaſion,
perdona a tu humilde Zayda,
y ſi por tuya la tienes,
no te peſe que ſea honrada.
A ley de bueno el ſecreto
deuido a mi eſtado guarda,
pues no faltara la fe
deſta Mora que te ama:
Dize: Y vio que el Bencerraje
gallardo a ſu puerta llama,
y ligera baxa a darle
braços, cuello pecho, y alma.

Otro Romance,

El Bencerraje que a Zayda
entregada el alma tiene,
en ſus colores publica
que de ſu luz viue auſente,
de leonado viſte el Moro,
porque ſu fe no conſiente
que alma, ni cuerpo en auſencia
viſta colores alegres,
con blanca y leonada toca
aprieta vn roxo bonete,
y en el con tres plumas negras
cubre moradas y verdes
en las moradas publica
ſu fe que no deſfalleze,
por mas que la auſencia triſte
ſu fiero rigor auſente,
por las verdes viue el Moro,
quando mas ſu paſſion crece,
porque ſe las dio ſu Zayda,
para que en auſencia eſpere:
mas quien gozò alegre eſtado,
qual el le gozò preſente,
es bien que con luto cubra
memorias de auſentes bienes,
en vn hermoſo cauallo,
que lo blanco hurtò a la nieue,
ſolo aunque no de paſſiones,
paſſea el Moro valiente.
No le llega al acicate,
para que brioſo huelle,
porque aun en eſto procura
ſu mucha paſſion ſe muestre.
Llegado el Moro al valcon,
donde a ſu dama ver ſuele,
viendole tan lexos della,
nueuo dolor le enterneze.
Ay valcones venturoſos,
que fuyſtes mi cielo alegre,
y por mi corta ventura
ya ſoys deſiertas paredes.
No eſteys vfanos y altiuos,
aunque dorados y fuertes,

que

que vna humilde caſeria
en la ventura os excede,
en ella mi Zayda hermoſa
a ſu plazer ſe entretiene
obligada de ſu honor,
de ſus padres y parientes:
ſi tu quiſieras o Zayda,
trocado huuiera por verte
eſta ciudad y mi caſa
por ſolo vn pagizo aluergue,
que ſu humildad y pobreza
tuuiera por rica ſuerte,
como fuera en el lugar
que con tu gloria enriquezes,
mandas me que auſente viua,
y es dar licencia a la muerte,
que la mal hilada eſtambre
de mi corta vida quiebre.
Eſto dixo el Bençerraje,
y Amor que le fauorece,
en Zefiro ſe tranforma,
que blando ſus plumas mueue:
pero mueuelas de forma,
que las haze que ſe truequen,
y las negras no parezcan,
viendoſe claras las verdes,
atento lo mira el Moro
y en aquel prodigio aduierte,
que ſera deſconocido
ſi al cielo no le agradece:
las plumas negras arranca
verdes y moradas quiere,
las negras entrega al viento,
que las eſparza y las lleue.
crecio ſu ſoplo, y ligero
con mil regates rebuelue
haſta hazer que las plumas
en caſa de Zayda ſe entren:
Violo, y ſatisfecho el Moro
dixo, Anſi guſto ſe ordene,
q̃ pues mi auſencia te alcança,
parte de mi luto lleues.

Otro romance.

BAxo las eſcaſas ſombras
que dan vnas pardas peñas,
comunicando ſus puntas
con el ſol, luna y eſtrellas,
en cuyos huecos vazios
o leon o tigre aluerga,
porque de hueſſos y pieles
eſta la cueua cubierta.
De la aldea y ſu bullicio
huye Albanio, porq̃ es fuerça
para publicar ſu mal,
de hõbres huya y buſq̃ piedras:
y eſtendiendo el debil cuerpo,
deshechode ſufrir penas,
teniendo contra el calor
moderada reſiſtencia,
dize aſſaltandole el pecho
viuas memorias de Iſmenia,
que como ſon prendas nobles
con mas rigor ſe atormentan:
O gloria del bien que tuue,
ſi a caſo en aqueſta auſencia
me dan guerra guſtos tuyos,
a mi no me lo agradezcas,
por que es penſion q̃ recibes
de aquella amoroſa deuda,
que ſobre mis ombros puſo
tu firme fe y mi firmeza,
no me culpes de mi culpa
ſi es culpa por alma agena
engañar mi voluntad,
que a voluntad ſe haze fuerça:
mas gracias al cielo juſto
que de aquel mar de ſoſpechas
ſali mirando tu luz,
cortando ſus olas fieras,
ya del agua que en oluido
me anegaua, La que afuera
de mi barquilla medroſa

el agua que me la anega.
Y aunque mojado ſali,
enxugueme en tus riberas,
las que riegan Duero y Tajo
que no las que Xenil riega,
ſi ſus contrarios injuſtos
nueſtra eſperança atropellan,
ſaldra el álua y deshara
aqueſſas confuſas nieblas,
q̃ no ha de ſer ſiempre eclypſi
metido en aqueſta fuerça,
guardandome las eſpaldas
dos montañas y vna ſierra:
interrumpio ſu diſcurſo
vn ruydo que le inquieta,
que es vn leon que del monte
vn venado trae por preſa.
Albanio que no ſe eſpanta
de ver la eſpantoſa fiera,
vn cuchillo al braço aplica,
y ſu gauan por defenſa,
el leon que por inſtinc&o
ypor verdad del ſe cuenta
a los nobles humillarſe,
anſi a Albanio ſe ſujeta,
el cuello humilla, y de Albanio
parece que los pies beſa,
mas la humildad en vn punto
troco en furor y brauezas
del mouimiento ſe eſpanta
Albanio y por ver lo que era
los ojos buelue y conoce
a Belardo que ſe acerca,
y temiendo ſu peligro,
que es bien que ſu daño tema,
con el leonado gauan
para que huya le hizo ſeñas.

Otro Romance.

EN el caudaloſo rio
donde el muro de mi patria
ſe mira la gran corona
y el antiguo pie ſe baña,
deſde ſu barca Alcion
ſuſpiros y redes lança,
los ſuſpiros por el cielo,
y las redes por el agua,
y ſin tener manzilla
mirauale ſu amor deſde la orilla
En vn meſmo tiempo ſalen
de las manos y del alma
los ſuſpiros y las redes
hazia el fuego y hazia el agua,
ambos ſe van a ſu centro,
do ſu natural les llama,
deſde el coraçon los vnos,
las otras deſde la barca,
Y ſin tener manzilla
miraualoſu amor deſde la orilla
El peſcador entre tanto
viendo tan cerca la cauſa,
y que tan lexos eſta
de ſu libertad paſſada,
hazia la orilla ſe llega,
adonde con ygual pauſa
hieren el agua los remos,
y los ojos della el alma,
Y ſin tener mãzilla,
miraualoſu amor deſde la orilla
Y aunque el deſſeo de verla
para apreſurarle arma
de otros remos la barquilla
y el coraçon de otras alas,
porque la ninfa no huya
no llega mas que a diſtancia
de donde tan ſolamente
eſcuche aqueſto que canta:
Volad al cielo ſuſpiros,
y mirad quien os leuanta
de vn pecho q̃ es tan humilde
a partes que ſon tan altas,
yvoſotras redes mias
calaos en las ondas claras,

adonde os viſitare
con mis lagrimas canſadas,
Dexadme triſte a ſolas
dar viẽto alviẽto, yolas a lasolas.
Dexadme vengar de aquella
que tomo de mi vengança,
de mas leales ſeruicios
que arenas tiene eſta playa,
dexadme nudoſas redes,
pues que veys que es coſa clara
que mas que voſotras nudos
tengo para llorar cauſas:
Dexadme triſte a ſolas
dar viẽto al viẽto y olasalasolas.

Otro Romance.

ENtre breñas y quexigos
lugar para contar duelos,
diſpueſto al ſol del Verano,
y a la eſcarcha del Inuierno.
donde apenas ſe oyen aues,
ſino bramidos y truenos,
ya del tiempo, ya de fieras
manſas cabe mis tormentos.
vn can ranioſo formaua
de mil aullidos mil Ecos,
ſubiendo ſin ſoſſegar
de los valles a los cerros.
En cada ſombra que topa
pienſa que halla ſu remedio,
que a los afligidos triſtes
ſon de ſombra los conſuelos:
Pudo ver ſu aliuio en mi,
qual yo en ſu mal mil tormẽtos,
y como a perſona viua
le dixe de auſencia muerto.

Sufre tu daño de auſencia
que fuerça vſurpa derecho,
pues no ha de ſer de prouecho
en tal trance la paciencia.
Aliuiaras tu acidente
bruto con ver mi paſſion,
que al fin alcanço razon
y viuo viendome auſente.

Moſtro eſcucharme y dolerſe;
que fue de mi mal eſtremo,
poniendo fin a ſus daños,
como conſolado dellos.
Y yo penado y quexoſo
dixe (pero dixe al viento)
mi pena mueue a los brutos,
y no de Beliſa el pecho.

Otro Romance.

AQuella bella aldeana
confiada en ſu belleza,
tan gallarda como hermoſa,
y hermoſa como diſcreta,
algunas deſdichas mias,
que tengo gran caudal dellas,
me la auſentaron quedando
ſin bien, pues quede ſin ellas:
Fue a la ciudad mi memoria,
ſi me querra quando vengas
al deſpedirſe me dixo:
Licino, ocaſion es eſta
de deſcubrirſe verdades,
y conoccrſe firmezas:
claras te ſon ya las mias,
le dixe, y peſame Delia,
no temas como yo temo,
verdades que tanto cueſtan,
oluido y mudança eſtan
aguardando aqueſta auſencia,
para acometerte amiga,
plega a Dios que no te venҫa,
ponҫoñoſos zelos tuyos
ſon los q̃ me hã de hazer guerra
hijos baſtardos de amor,
y mayorazgos de penas:
de gales corteſanos

huye como de Sirenas,
no dizen palabra mala,
mas no tienen obra buena,
mil ſiglos eſperaran
de ti vn fauor porque entiendan
las damas de la ciudad
q̃ ay quié los quiera en la aldea:
no te aficionen ſus trajes,
porque ſi alla viſten ſedas,
tambien aca nos ponemos
pellico y calçon con trenças:
aquellos perfumes ſuyos
todos ſon çumos de yeruas
que piſan nueſtros ganados
en el exido y deheſa:
quando te ronden la caſa,
y hagan tu calle carrera,
es porque ſus pretenſiones
en la vezindad ſe entiendan:
todo es ficcion quanto tratan,
y ſi algunos tratan veras,
ſon como flor del almendro,
que no ha ſalido y ſe yela:
ſi con halagos les hablas,
luego diran que eres cierta,
y que eres toſca aldeana
hablando con aſpereza:
aca a lo llano viuimos
quiere el que quiere con veras,
y aun algunos en las burlas
ſabes tu que ſe confieſſan:
buelucte morena mia
antes que el amor te buelua,
ſino quieres que al rigor
de zelos y auſencia muera,
de tu cauaña no ſalgo
que aunque agora eſta deſierta,
baſta auerla tu piſado,
para que yo adore en ella.
Preguntaronme por ti
los paſtores en la Vega,
y algunas de ti embidioſas
que te eſtes alla ſe huelgan,
de verme tan triſte y ſolo
ſe regozijan y alegran,
mas yo quedare vengado
de todos ſi me remedias.
Fue a la ciudad mi morena,
ſi me querra quando buelua.

Otro Romance.

DEl tiempo infinito
la imagen anciana
contempla Riſelo,
y aqueſto le canta:
Oye mis endechas
inuentor de vſanças,
que todo lo crias
y todo lo acabas,
de tus alas libres
pinzeles ſe ſacan
para el deſengaño,
que es pintor de faltas,
tu guadaña afilas
entre las pizarras
de nueſtros deſcuydos
y deſu mudanças,
y luego con ella
tan ſin duelo talas
a boles humildes
como altiuas palmas,
fugitiuas ſombras
de prieſſa ſeñalan,
las noches que oluidas
los dias que gaſtas,
a la muerte entregas
las deſdichas largas,
quando el curſo tuyo
no puedo eſtoruarlas,
por los males nueſtros
vagoroſo paſſas,
por el bien apenas
el ayre te alcanças:

de

del Indio remoto
margaritas caras,
çiñeran ſus ſienes,
luzieran ſus alas,
los metales ricos
te dieran medallas:
los pobres comunes
eternas eſtatuas,
en tus aras vieras
las nunca halladas
preñezes ocultas,
y partos de Arabia,
el colmado cuerno
de ſus abundancias
(fauor de la tierra,
theſoro del agua)
venerablemente,
A malthea ſacra,
por mi le vertieras
en tus nobles canas,
cõ tal que la induſtria
le diene a mialma,
ſoltura en mi pecho,
priſion en quien ama,
poderoſas fuerças
que de mi eſperança
los efetos rijan
y eſtoruen las cauſas,
memorias alegres,
deſuios ſin anſias,
eſcarmientos firmes,
firmezas quebradas:
para el penſamiento
no te pido nada,
que yo le caſtigo
ſi no me regala:
no ſera poſsible
tiẽpo que me valgas,
duros ſon mis hierros
mas que tu guadaña,
ſi la vida ſonra
ſi la muerte falta,
ſi penas conſuelan,
ſi conſuelos canſan,
q̃ me otorgues quiero
tus horas menguadas,
y que de mi vida
bolando te vayas

Otro Romance.

NOble paſtorcilla
de los ojos negros,
a quien amor hizo
de mis glorias dueño:
como mal pecado,
hablarte no puedo,
de Amor eſtoy ſano
y de auſẽcia enfermo,
aſe que es gran mal,
yo mucho lo temo,
por ciertos refranes
que dize vn diſcreto:
Dize que la auſencia
engendra rezelos,
y quanto ellos crecen
mẽgua el ſufrimiento.
Y pardiez paſtora
por mi cuenta veo
que en eſtas razones
lo que dize es cierto.
Que amor quãdo niño
le dieron el pecho
palabras ſabroſas,
y aſsi es tan parlero.
Y en llegandoa grãde,
quando fue creciẽdo,
dizen que las obras
ſu ſuſtento fueron,
como entre noſotros
falta todo eſto,
que no nos hablamos,
ya penas nos vemos,

ay claros alegres ojos
ya os miro con luzes turbias
los blancos dientes caydos
las freſcas colores muſtias.
Dia vendra que en el eſpejo
no te conozcas ſin duda,
y qual la famoſa Elena
de muertes ocaſion cruda,
Con riſa llores la cauſa
en que puſo ſu ventura
la engañada juuentud
ſin experiencia y cordura,
Aſsi a Liſis què de hermoſa
altiua de nadie cura,
la dize el deſengañado
Fauſto, y ella no le eſcucha.

Otro Romance.

MAl aya dueña, o donzella.
¡hiergue faza a otros omes,
debiendo finear tenuda
al que mas la mueſtra amore.
Con ſus aleues falſias,
y con ſandios galardones.
mezcla lides, e omecillos
entre buenos infançones:
yazen ſus mentes en lueñe
en el deuer non las pone
con el ſolaz del mudare
yantares a ſu ſabore.
Mal aya cuerpo garrido
que encelado no ſe eſconde,
manteniendo la lealtad
a vn leale coraçone.
Maguer no las hagan tuerto,
fuelgan con las ſinrazones,
y quando ſe veen en crencha,
ſubenſe a los miradores.
Cuydades viſten por buſco,
briales de lana, o Londres,
y es porque otros barraganes
eſtos ſus ajuares logren.
Aſsi lamenta don Olfos,
caualgando en ſu morone
a ver la niña en cabello
que ſale a gozar la bore.

Otro Romance,

VErdad que los ciegos rigen,
y alumbras toda la tierra,
tu que ordenas los eſtados,
y la rectitud ſuſtentas,
Tu que lo claro confirmas,
y claras las dudas mueſtras,
criſol donde las virtudes
en mas perfecion ſe acendran.
Omenaje perdurable,
eſcudo fuerte de prueua,
tiempo que nunca te turbas,
flota que jamas te anegas.
Flor ſin marchitarte hermoſa,
ſoſſegada mar ſerena,
puerto do nadie peligra,
toque que aclaras fineças,
Salud en vn ſer eſtable,
vida a quien muerte reſerua,
remedio que a todos ſanas,
puerta que a nadie te cierras.
Sol ſin ponerte luziente,
luna ſin eclipſe nueua,
camino que a nadie canſas,
ſenda ſin rodeos derecha,
Centro do todo repoſa,
Norte que el mundo gouiernas,
ſin quien fortaleza es flaca,
y es malicia la prudencia.
Sin quien templança es miſeria,
y la juſticia ſangrienta,
la caſtidad ſeca y vana,
pobre la mayor riqueza,
la humildad falſa fingida,
y traydora la paciencia,
la conſtancia pertinacia,
y la piedad es ſuperflua.

Antidoto a la ponçoña,
ſombra al reſiſtero amena,
terrero a quien todos tiran,
blanco do pocos aciertan.
Di verdad, que ſiglo es eſte,
donde los vicios ſe cuentan
por virtudes, ſiendo vicios,
y tu razon atropellan?
Porque a la ſeueridad
oy por juſticia celebran.
y al deſabrimiento azedo
lo tienen por entereza?
Llaman afabilidad
ſa parleria liſongera,
liuiandad a la alegria,
y es la grauedad pereza,
la tibieza es diſcrecion,
exceſſo en veſtir, limpieza,
la demaſia en los gaſtos
gallarda magnificencia.
El prodigo es liberal,
y la eſcaçez prouidencia,
ſantidad la hipocreſia,
la falſa aſtucia conciencia.
Circunſpecto el buliicioſo,
y manſo al remiſſo aprueua
al vnaglorioſo honrado,
y todo es falſa moneda.
Inquiſidora diuina,
como a la ignorancia dexas,
triunfando con el fauor,
y la virtud ſe deſprecia.
Como las flores del ſabio
el ignorante las lleua
y con guirnaldas honradas
ſe compone la cabeça.
Verdad, porq̃ a quien te ſigue,
los oluidas en pobreza,
y mentira tu contraria
por ſu lenguaje ſe premia,
que ſirue que no te quiebren,
ſi te adelgazan y eſtrechan,
torciendote verdad ſantas,
que conocerte no puedan.
Mas ſi al que habla caſtiga
la embidia de tus grandezas
con ſilencio huyo el peligro,
pues viue quien eſcarmienta.

Otro Romance.

DEo gracias deuotos padres,
dadnos al monge Ramiro,
que ſu hermano el Rey Alfonſo
ha fallecido ſin hijos.
Nauarros y Aragoneſes
traen entre ſi omecillo,
que ſino es de Real ſangre,
no quieren otro caudillo.
Cada qual pretende el Reyno,
y a Dios hara mas ſeruicio
en pacifrear ſus tierras
que en el ſer monje Benito.
El buen Ramiro ſe eſcuſa,
mas razon no le ha valido,
que vence neceſsidad
que de ley ha carecido.
Sacanlo del moneſterio,
ſin ſer de nadie impedido,
lleuanlo a jurar a Gueſca,
y por Rey lo han elegido.
Deſſeoſo eſtà el buen Rey
por exercitar ſu oficio
de Capitan valeroſo
contra el Moriſmo gentio.
Mandò juntar muchas fazes,
y acompañales el miſmo,
pretendiendo en la batalla
ſer a todos preferido.
Al ſubir en el caualio
que la eſpada ſe ha ceñido,
ſacado la ha de la vayna,
de aqueſta ſuerte auia dicho:
Si la eſpada al embaynarſe

en ſangre del enemigo
vaya deſnuda en la mano
no tenga tiempo perdido.
Rienda y eſcudo no pueden
ſer de vna mano regidos,
porque no tengan eſtoruos,
vayan por ſi diuididos.
Tomò la rienda en la boca,
y el eſcudo apercebido,
metioſe aſsi en la batalla,
ſiendo de todos temido.

Otro Romance

SEñor Conde don Roldan
ſea muy enorabuena
el dichoſo deſpoſorio
con vueſtra Doñalda bella,
es vn toque el caſamiento,
do ſe conocen y prueuan
de paciencia y diſcrecion
los quilates y finezas.
De aqui procede la vida,
que es gloria ſi bien ſe acierta,
o la de infierno impaciente,
ſi por contrario ſe yerra.
Setenta años aura y mas
que en mi flor y edad primera
eſſe nueuo eſtado vueſtro
ſuſtente en vida quieta.
Si days credito a mis canas
por vna larga experiencia
direos en breues razones
que hize con mi Condeſſa.
Amé con moderacion,
y en eſtremo regalela,
ſiempre en publico la honraua,
y en ſecreto aconſejela.
No mezcle veras con burlas,
mucho eſtimando las veras,
ni jamas la deſcubri
los graues ſecretos dellas.
Moſtreme ſer recatado,
no dando zeloſas mueſtras,
ſus menudencias dexaua,
dexome en las coſas grueſſas.
Agaſeje ſus parientes,
no tuuo en los mios moleſtia,
dudé temas que reñia,
crey ſus riñas ſin temas.
En ellas no la ataje,
que ſi a la muger no dexan,
hallando contradicion,
mil hiſtorias ſe renueuan.
En enojos fuy poſtrero,
primero en las pazes era,
ſiempre a la puerta de caſa
dexaua enfados de afuera.
No le contè libertades,
honeſtidades con tela,
ninguna alabê de hermoſa,
pero infinitas de buenas.
Hize alfin que ſus viſitas
moderacion no excedieran,
y a quien, y quando, y porque,
con grande ocaſion tuuieran.
Al yr a duertila mucho,
poco eſcuchela a la buelta,
adorne ſu moço brio
con galas ricas y honeſtas.
No fie proſperidades,
aunque mucho fiaua della,
ni la dexà que ſintieſſe
neceſsitada verguença.
De otros mil modos vſaua
conformes los tiempos eran,
con que yo viui ſeguro,
y ella paſſaua contenta.
Aſsi al rezien deſpoſado
en puridad aconſeja
el buen viejo don Beltran,
y don Roldan ſe lo aprueua.

Otro Romance.

Lo de ayer ya ſe paſſò,

lo de oy qual viento paſſa,
lo de mañana aun no llega.
aſsi aqueſte mundo anda.
En el lo firme parece
a manos de la mudança
lo mas ſano luega enferma,
el deſſeo no ſe alcança.
En cien años ſi ay de vida
de contento vna hora falta.
porque quien prende no ſuelta,
ſi el mundo vna vez le ata,
aflige, y no da conſuelo,
roba ſin que buelua nada,
altera, y no pacifica,
laſtima, y deſpues halaga,
ſin oyros da ſentencia.
viuo os ſepulta y acaba.
Lo que promete, no cumple,
ſirueſe bien, y mal paga,
combida para engañar,
y para abatir leuanta.
Sin perdonaros, caſtiga,
da honra, y deſpues infama,
quien mas acierta, mas yerra,
pierde quien piensa que gana.
Laſta por el quien le fia,
y es inquietud ſu priuança,
en el entramos llorando,
del con lloro nos apartan,
que lo que ſe ſiembra en lloros,
en lloros el fruto para.
Mientras ſe viue, es peſar,
confuſion tormento y anſia,
y al fin para en afliccion
ingratitud, temor, rauia,
quede liſonjas, mentiras,
preſuncion y glorias vanas,
locuras, y menoſprecios,
hontas, riquezas ſoñadas,
Quede machinas, codicias,
trafagos, pleytos, y trampas,
ſobornos, y tyranias,
yras, poderes, venganças,
arrincona la humildad,
trunfa, y vale la ignorancia,
que en el fauor interes
tiene ſeguras eſpaldas.
Eſto entre otras coſas dize
vn frayle que conſolaua
a don Aluaro de Luna,
mientras la muerte eſperaua.

Otro Romance.

DE amor con intereadencias.
que es de linage de pulſos,
que por momentos aguja,
y ſe para por minutos.
Abrenuncio.

De donzellas alcorçadas,
que ſiendo plantas ſin fruto,
pretenden adoracion
por lo blanco, y por lo rubio.
Abrenuncio.

De tercieras diſſonantes
que pegan en mi de agudo,
teniendome por tan necio,
q̃ no entiendo el contrapunto.
Abrenuncio.

De peticiones en tercio,
hechas con traças y eſtudio,
y dichas deſpues a verſos
como pſalmos de Noturno.
Abrenuncio.

De damas que ſi os ofrecen
medio cornado de guſto,
afuer de la vida eterna
eſperan ciento por vno.
Abrenuncio.

De ficiones repartidas,
mas que pecho ni tributo,
que en admitir variedades,
ſon el arca del diluuio.
Abrenuncio.

De Reynas en cuyas cortes
ſin guardar a nadie el turno,
habla, ſi es rico Toledo,
y calla ſi es pobre Burgos.
Abrenuncio

De tablas de malos lexos,
damas q̃ aunque quierá mucho,
hazen las miſmas obſequias
al auſente que al difunto.
Abrenuncio

De las que no ſe enternecen,
no ſiendo de oros el trunfo,
ſi les tañen mas guitarras,
que fueron contra el Malueo.
Abrenuncio,

De Poetas que no eſcriben
ſino Apolo el rubicundo,
y por mas ſoles que gaſtan,
no deza de hazer eſcuro.
Abrenuncio.

De tiples que meten letra,
y dan tan baxos los puntos
que podian ſer polilla
del ſerrallo del gran Tureo.
Abrenuncio.

De caſcos deſuanecidos,
bonetes que tienen humos
de Nuncios del Padre ſanto,
pudiendo eſtar en el Nuncio.
Abrenuncio.

De ſanfarrones delampa,
que pretenden por lo rufo
dar a las damas en votos
lo que ellas quieré en juros.
Abrenuncio.

De varas q̃ al primer toque
qual de otro Moyſen ſegũdo
ſacan arroyos de plata
de los peñaſcos mas duros.
Abrenuncio.

De diſcretos putatiuos
en el aplauſo del vulgo,
q̃ por mas q̃ andẽ cõpueſtos
ſõ ſimples en todo el mũdo.
Abrenuncio.

De buenas caras al olio,
que a pura fuerça del vnto
pienſan dexar encubiertos
los defetos del dibuxo.
Abrenuncio.

De otras mil colas que veo
en eſtos ſiglos caduceos,
que las he por expreſſadas,
y de mi, porque las ſufro.
Abrenuncio.

Otro Romance.

A Voſotras digo
las de mantellina,
vueſtro bueno canta
mi mala bozina.
Deſcanſen vn poco
las de ſeda fina,
que al paño me acojo,
que haze mala orilla.
Goze quien quiſiere
las argenterias,
arandela y riços,

telas de la China.
Den al penſamiento
las alas que guian
a gozar del cielo
que arrogancias cria.
Tomen a ſu cargo
por fauor que obliga
moſtrarles el dedo
por la celoxia.
De palabras muertas
hagan ellas viuas,
que yo de los hechos
hare mis maquilas.
Sus torres fabriquen
ſobre arena fria,
y el villete eſperen,
que el traera mentiras.
Pegueſe de noche
a la dura eſquina
como cedulon
de caſa que alquilan.
Carguenſe de azero,
cuenten las cabrillas,
velen al ſereno
ſus damas dormidas
de la yglefia grande
junten la capilla,
cantenle canciones,
endechas, y lyras,
Reſiſtan al yelo
los nueuos Maciaſ,
pierdan el color,
ſufran melarchias,
Denles largamente
lo que viene de Indias,
y carguen de joyas
a las joyas lindas,
Que a mejor librar
tenderan la viſta
ſobre el necio amante,
quando van a Miſſa.
Mas tornando en mi,
quiẽ diablos me obliga
a dezir de nadie,
pues nadie me incitaſ
A mis viñas bueluo,
que es adonde cria
el pazaro grande
de mi fantaſia,
Viuan mis fregonas,
mis fregonas viuan,
con ſus papos de oro,
y ſus coſias limpias.
Con ellas me entierren
que ſon ſin malicia,
y que nunca dizen
palabras fingidas,
Con vna palmada
las tengo rendidas,
o con vn requiebro
de entrañazas mias,
No les hago verſos
con filaterias,
quãdo mucho mucho
les canto folias.
Miranme en el vayle
todas a porfia,
con todas me huelgo,
todas me acarician.
Quiẽ las llama broncas,
y que ſon eſquiuas,
no lo mira bien,
harto mal lo mira.
Pues por ſu camino
quieren ſer traydas,
y pueſtas en el,
afe que caminan.
Cada año me entrego
a ſu cirugia,
para que me ſaquen
la manteca limpia.
Guardoſela toda

para medicinas,
que casi la tienen
todas por reliquias.
No me piden nada,
mas por hidalguia,
quando vienen ferias,
les compro cosillas.
Doyles alfileres,
y vn par de sortijas,
y algun espejuelo
de poca quantia.
Ellas me agradecen
estas niñerias,
y me estan siruiendo
de noche y de dia.
Siga quien quisiere
la bolataria,
que ya mis cañones
no son quien solian.
Entre estas se halla
toda mi alegria,
y el llorar con ellas
es mejor que risa.
Nunca yo me aparte
de tal compañia,
tan cerca me tengan
como su camisa.

Otro Romance:

AYa amor, amor,
blādo como angeo
maldigo tu nombre
mil vezes arreo.
Ya de tus blasones
no quiero el busqueo,
ni ver que tu frente
ciña mi trofeo.
Sepa todo el mundo
qual me vi y me veo,
que con ser yo mismo,
apenas lo creo.
Tus infiernos tuue
por mi jubileo,
y mi cielo inmobil
fue tu deuaneo.
Templo de mi gloria
era mi desseo,
donde se adoraua
vn monstruo muy feo.
Eran aguas dulces
las de tu Lerheo,
tus cardos y abrojos,
beruena y poleo.
Lleuauas mi alma
de botiboleo,
y al son de tu gayta
dançaua el guineo.
Sin ser caçedor
me trayas a ojeo,
de quien fuy Euridize,
quādo yo fuy Orfeo.
En vn tiempo fuyste
otro mar Egeo,
y yo de anegado
fuy otro Theseo.
Con las alas de ayre
imité a Perseo,
bolando mil vezes
sin el caduceo.
Erate amoroso,
sangriento Himineo,
y como la palma
llano el Pirineo.
Ya desde esta torre
libre y suelto oteo,
tu engañoso ornato,
y tu torpe asseo.
En tu amarga historia
hallo si la leo,
que son tus fauores
los perros de Anteo.
De medir tus signos
amor ya me apeo,

que

que no quiero verme
en Cancer ni Leo.
Por mi libertad
desde oy mas peleo,
y verte remando
es lo que desseo.

Otro Romance.

POr las riberas del Tajo
donde mas su curso estiende,
junto a la ciudad famosa
que por su muro lo tiene,
Vn Bencerraje gallardo
a quien el amor ofende
al tiempo que esta en su gloria,
y en la mayor que dar puede
En vn houero que al viento
en la ligereza exeede,
camina el Moro vestido
de morado, azul y verde,
Va a las fiestas que en Ocaña
vn Moro de los Gomeles
haze, por seruir a Axa
que ya por esposa tiene:
De cinco esquadras de cañas
q̃ ha ordenado el Moro alegre,
vna encargo al Bencerraje
moço de años dos y veynte,
Que aunq̃ es tan moço, vna láça
tan bien con el braço mueue,
como la liuiana caña
que ligera el ayre hiende,
O cielos, dize pluguiera
a Ala que los alquiceles
a mi y a vn Moro traydor
trocara en armas la suerte:
Como podra jugar cañas
con vn falso que se atreue
aturbar la dulce gloria
que tambien mi fe merece:
Como señora desta alma
credito das al que miente,
agraniendo mi fe pura.
que a solo tu gusto atiende?
Si jamas he publicado
que en nada me fauoreces,
y sino guardo el secreto
que a tu mucho amor se deue,
ni sera posible Zayda
que descubra eternamente
la secreta gloria mia,
ruego a amor que me la niegue,
y que jamas bella Mora
me muestres tu rostro alegre,
y entre lanças enemigas
me den afrentosa muerte,
y que del todo oluidada
de saberla no te pese,
sino que me la desees,
si esta fe no te cumpliere,
y la cifra de mi alarga
esta declaracion prueue,
pues va sembrada sobre aguas,
qual ves de pequeños pezes,
que jamas sonido alguno
con la lengua formar pueden,
sino fuere mas menudo,
mude amor mi alegre suerte,
y castigue el cielo santo
vna lengua que me vende,
pues yo el morir le dilato
por tu amor que me detiene,
que a no estar el de por medio,
no tirara caña leue,
sino lança que passara
el pecho de quien me ofende.

Otro Romance.

EN vn dorado valcon,
cuya fuerte y alta casa
quebrando manso o las olas
toca el Tajo con sus aguas,
echa cuydadosos ojos

estaua

eſtaua la hermoſa Zayda,
tendiendo ſu atenta viſta
por el camino de Ocaña,
con el cuydado que nace
de vna amoroſa eſperança
mira por ſi a caſo vieſſe
vn Bencerraje a quien ama:
A cada bulto que aſſoma,
la atenta viſta repara,
porque todos le parecen
el Bencerraje que aguarda,
De lexos algunas vezes
le llena de gloria el alma
lo que llegado mas cerca
la entriſteze y deſengaña.
Ay mi Bencerraje, dize,
ſi antiyer me viſte ayrada,
ya mis ojos me diſculpan,
que con lagrimas me bañan,
Arrepentida las vierto
de imaginar que a mi cauſa
fuyſte el mas triſte y gallardo
de quantos jugaron cañas,
aunque eſtaua, ſi lo aduierres
con juſta cauſa agrauiada,
pues vi de enemiga lengua
deſdorar mi honeſta fama,
ſi tu no diſte ocaſion,
perdona a tu humilde Zayda,
y ſi por tuya la tienes,
no te peſe que ſea honrada.
A ley de bueno el ſecreto
deuido a mi eſtado guarda,
pues no faltara la fe
deſta Mora que te ama:
Dize: Y vio que el Bencerraje
gallardo a ſu puerta llama,
y ligera baxa a darle
braços, cuello pecho, y alma.

Otro Romance,

El Bencerraje que a Zayda
entregada el alma tiene,
en ſus colores publica
que de ſu luz viue auſente,
de leonado viſte el Moro,
porque ſu fe no conſiente
que alma, ni cuerpo en auſencia
viſta colores alegres,
con blanca y leonada toca
aprieta vn roxo bonete,
y en el con tres plumas negras
cubre moradas y verdes
en las moradas publica
ſu fe que no deſfalleze,
por mas que la auſencia triſte
ſu fiero rigor auſente,
por las verdes viue el Moro,
quando mas ſu paſſion crece,
porque ſe las dio ſu Zayda,
para que en auſencia eſpere:
mas quien gozò alegre eſtado,
qual el le gozò preſente,
es bien que con luto cubra
memorias de auſentes bienes,
en vn hermoſo caualło,
que lo blanco hurtò a la nieue,
ſolo aunque no de paſſiones,
paſſea el Moro valiente.
No le llega al acicate,
para que brioſo huelle,
porque aun en eſto procura
ſu mucha paſſion ſe muestre.
Llegado el Moro al valcon,
donde a ſu dama ver ſuele,
viendole tan lexos della,
nueuo dolor le enterneze.
Ay valcones venturoſos,
que fuyſtes mi cielo alegre,
y por mi corta ventura
ya ſoys deſiertas paredes.
No eſteys vfanos y altiuos,
aunque dorados y fuertes,

que

que vna humilde caſeria
en la ventura os excede,
en ella mi Zayda hermoſa
a ſu plazer ſe entretiene
obligada de ſu honor,
de ſus padres y parientes:
ſi tu quiſieras o Zayda,
trocado huuiera por verte
eſta ciudad y mi caſa
por ſolo vn pagizo aluergue,
que ſu humildad y pobreza
tuuiera por rica ſuerte,
como fuera en el lugar
que con tu gloria enriquezes,
mandas me que auſente viua,
y es dar licencia a la muerte,
que la mal hilada eſtambre
de mi corta vida quiebre.
Eſto dixo el Bençerraje,
y Amor que le fauorece,
en Zefiro ſe tranſforma,
que blándo ſus plumas mueue:
pero mueuelas de forma,
que las haze que ſe truequen,
y las negras no parezcan,
viendole claras las verdes,
atento lo mira el Moro
y en aquel prodigio aduierte,
que ſera deſconocido
ſi al cielo no le agradece:
las plumas negras arranca
verdes y moradas quiere,
las negras entrega al viento,
que las eſparza y las lleue.
crecio ſu ſoplo, y ligero
con mil regates rebuelue
haſta hazer que las plumas
en caſa de Zayda ſe entren:
Violo, y ſatisfecho el Moro
dixo, Aſſi guſto ſe ordene,
q̃ pues mi auſencia te alcança,
parte de mi luto lleues.

Otro romance.

BAxo las eſcaſas ſombras
que dan vnas pardas peñas,
comunicando ſus puntas
con el ſol, luna y eſtrellas,
en cuyos huecos vazios
o leon o tigre aluerga,
porque de hueſſos y pieles
eſta la cueua cubierta.
De la aldea y ſu bullicio
huye Albanio, porq̃ es fuerça
para publicar ſu mal,
de hõbres huya y buſq̃ piedras:
y eſtendiendo el debil cuerpo,
deshechode ſufrir penas,
teniendo contra el calor
moderada reſiſtencia,
dize aſſaltandole el pecho
viuas memorias de Iſmenia,
que como ſon prendas nobles
con mas rigor ſe atormentan:
O gloria del bien que tuue,
ſi a caſo en aqueſta auſencia
me dan guerra guſtos tuyos,
a mi no me lo agradezcas,
por que es penſion q̃ recibes
de aquella amoroſa deuda,
que ſobre mis ombros puſo
tu firme fe y mi firmeza,
no me culpes de mi culpa
ſi es culpa por alma agena
engañar mi voluntad,
que a voluntad ſe haze fuerça:
mas gracias al cielo juſto
que de aquel mar de ſoſpechas
ſali mirando tu luz,
cortando ſus olas fieras,
ya del agua que en oluido
me anegaua, La que afuera
de mi barquilla medroſa

el agua que me la anega.
Y aunque mojado ſali,
enxugueme en tus riberas,
las que riegan Duero y Tajo
que no las que Xenil riega,
ſi ſus contrarios injuſtos
nueſtra eſperança atropellan,
ſaldra el ſol y deshara
aqueſſas confuſas nieblas,
q̃ no ha de ſer ſiempre eclypſi
metido en aqueſta fuerça,
guardandome las eſpaldas
dos montañas y vna ſierra:
interrumpio ſu diſcurſo
vn ruydo que le inquieta,
que es vn leon que del monte
vn venado trae por preſa.
Albanio que no ſe eſpanta
de ver la eſpantoſa fiera,
vn cuchillo al braço aplica,
y ſu gauan por defenſa,
el leon que por inſtinct̃o
y por verdad del ſe cuenta
a los nobles humillarſe,
anſi a Albanio ſe ſujeta,
el cuello humilla, y de Albanio
parece que los pies beſa,
mas la humildad en vn punto
troco en furor y braueza:
del mouimiento ſe eſpanta
Albanio y por ver lo que era
los ojos buelue y conoce
a Belardo que ſe acerca,
y temiendo ſu peligro,
que es bien que ſu daño tema,
con el leon a dos gauan
para que huya le hizo ſeñas.

Otro Romance.

EN el caudaloſo rio
donde el muro de mi patria
ſe mira la gran corona
y el antiguo pie ſe baña,
deſde ſu barca Alcion
ſuſpiros y redes lança,
los ſuſpiros por el cielo,
y las redes por el agua,
y ſin tener manzilla
mirauale ſu amor deſde la orilla
En vn meſmo tiempo ſalen
de las manos y del alma
los ſuſpiros y las redes
hazia el fuego y hazia el agua,
ambos ſe van a ſu centro,
do ſu natural les llama,
deſde el coraçon los vnos,
las otras deſde la barca,
Y ſin tener manzilla
miraualoſu amor deſde la orilla
El peſcador entre tanto
viendo tan cerca la cauſa,
y que tan lexos eſta
de ſu libertad paſſada,
hazia la orilla ſe llega,
adonde con ygual pauſa
hieren el agua los remos,
y los ojos della el alma,
Y ſin tener manzilla,
miraualoſu amor deſde la orilla
Y aunque el deſſeo de verla
para apreſurarle arma
de otros remos la barquilla
y el coraçon de otras alas,
porque la ninfa no huya
no llega mas que a diſtancia
de donde tan ſolamente
eſcuche aqueſto que canta:
Volad al cielo ſuſpiros,
y mirad quien os leuanta
de vn pecho q̃ es tan humilde
a partes que ſon tan altas,
y voſotras redes mias
calaos en las ondas claras,

adonde os viſitare
con mis lagrimas canſadas,
Dexadme triſte a ſolas
dar viẽto alviẽto, yolas a lasolas.
Dexadme vengar de aquella
que tomo de mi vengança,
de mas leales ſeruicios
que arenas tiene eſta playa,
dexadme nudoſas redes,
pues que veys que es coſa clara
que mas que voſotras nudos
tengo para llorar cauſas:
Dexadme triſte a ſolas
dar viẽto al viẽto y olasalasolas.

Otro Romance.

ENtre breñas y quexigos
lugar para contar duelos;
diſpueſto al ſol del Verano,
y a la eſcarcha del Inuierno.
donde apenas ſe oyen aues,
ſino bramidos y truenos,
ya del tiempo, ya de fieras
manſas eabe mis tormentos.
vn can ranioſo formaua
de mil aullidos mil Ecos,
ſubiendo ſin ſoſſegar
de los valles a los cerros.
En cada ſombra que topa
pienſa que halla ſu remedio,
que a los afligidos triſtes
ſon de ſombra los conſuelos:
Pudo ver ſu aliuio en mi,
qual yo en ſu mal mil tormẽtos,
y como a perſona viua
le dixe de auſencia muerto.

Sufre tu daño de auſencia
que fuerça vſurpa derecho,
pues no ha de ſer de prouecho
en tal trance la paciencia.
Aliuiaras tu acidente
bruto con ver mi paſsion,
que al fin alcanço razon
y viuo viendome auſente.

Moſtro eſcucharme y dolerſe;
que fue de mi mal eſtremo,
poniendo fin a ſus daños,
como conſolado dellos.
Y yo penado y quexoſo
dixe (pero dixe al viento)
mi pena mueue a los brutos,
y no de Beliſa el pecho.

Otro Romance.

AQuella bella aldeana
confiada en ſu belleza,
tan gallarda como hermoſa,
y hermoſa como diſcreta,
algunas deſdichas mias,
que tengo gran caudal dellas,
me la auſentaron quedando
ſin bien, pues quede ſin ellas:
Fue a la ciudad mi memoria,
ſi me querra quando vengas:
al deſpedirſe me dixo:
Licino, ocaſion es eſta
de deſcubrirſe verdades,
y conoccrſe firmezas:
claras te ſon ya las mias,
le dixe, y peſame Delia,
no temas como yo temo,
verdades que tanto cueſtan,
oluido y mudança eſtan
aguardando aqueſta auſencia,
para acometerte amiga,
plega a Dios que no te vença,
ponçoñoſos zelos tuyos
ſon los q̃ me hã de hazer guerra,
hijos baſtardos de amor,
y mayorazgos de penas:
de gales corteſanos

huye como de Sirenas,
no dizen palabra mala,
mas no tienen obra buena,
mil ſiglos eſperaran
de ti vn fauor porque entiendan
las damas de la ciudad
q̃ ay quié los quiera en la aldea:
no te aficionen ſus trajes,
porque ſi alla viſten ſedas,
tambien aca nos ponemos
pellico y calçon con trenças:
aquellos perfumes ſuyos
todos ſon çumos de yeruas
que piſan nueſtros ganados
en el exido y dehesa:
quando te ronden la caſa,
y hagan tu calle carrera,
es porque ſus pretenſiones
en la vezindad ſe entiendan:
todo es ficcion quanto tratan,
y ſi algunos tratan veras,
ſon como flor del almendro,
que no ha ſalido y ſe yela:
ſi con halagos les hablas,
luego diran que eres cierta,
y que eres toſca aldeana
hablando con aſpereza:
aca a lo llano viuimos
quiere el que quiere con veras,
y aun algunos en las burlas
ſabes tu que ſe confieſſan:
buelueteme morena mia
antes que el amor te buelua,
ſino quieres que al rigor
de zelos y auſencia muera,
de tu cauaña no ſalgo
que aunque agora eſta deſierta,
baſta auerla tu piſado,
para que yo adore en ella.
dreguntaronme por ti
los paſtores en la Vega,
y algunas de ti embidioſas
que te eſtes alla ſe huelgan,
de verme tan triſte y ſolo
ſe regozijan y alegran,
mas yo quedare vengado
de todos ſi me remedias.
Fue a la ciudad mi morena,
ſi me querra quando buelua.

Otro Romance.

DEl tiempo infinito
la imagen anciana
contempla Riſelo,
y aqueſto le canta:
Oye mis endechas
inuentor de vſanças,
que todo lo crias
y todo lo acabas,
de tus alas libres
pinzeles ſe ſacan
para el deſengaño,
que es pintor de faltas,
tu guadaña afilas
entre las pizarras
de nueſtros deſcuydos
y deſu mudanças,
y luego con ella
tan ſin duelo talas
a boles humildes
como altiuas palmas,
fugitiuas ſombras
de prieſſa ſeñalan,
las noches que oluidas
los dias que gaſtas,
a la muerte entregas
las deſdichas largas,
quando el curſo tuyo
no puedo eſtoruarlas,
por los males nueſtros
vagoroſo paſſas,
por el bien apenas
el ayre te alcanças:

del Indio remoto
margaritas caras,
ciñeran ſus ſienes,
luzieran ſus alas,
los metales ricos
te dieran medallas:
los pobres comunes
eternas eſtatuas,
en tus aras vieras
las nunca halladas
preñezes ocultas,
y partos de Arabia,
el colmado cuerno
de ſus abundancias
(fauor de la tierra,
theſoro del agua)
venerablemente,
A malthea ſacra,
por mi le vertieras
en tus nobles canas,
cõ tal que la induſtria
le diene a mi lima,
ſoltura en mi pecho,
priſion en quien ama,
poderoſas fuerças
que de mi eſperança
los efetos rijan
y eſtoruen las cauſas,
memorias alegres,
deſuios ſin anſias,
eſcarmientos firmes,
firmezas quebradas:
para el penſamiento
no te pido nada,
que yo le caſtigo
ſi no me regala:
no ſera poſsible
tiẽpo que me valgas,
duros ſon mis hierros
mas que tu guadaña,
ſi la vida ſonra
ſi la muerte falta,
ſi penas conſuelan,
ſi conſuelos canſan,
q̃ me otorgues quiero
tus horas menguadas,
y que de mi vida
bolando te vayas

Otro Romance.

NOble paſtorcilla
de los ojos negros,
a quien amor hizo
de mis glorias dueño:
como mal pecado,
hablarte no puedo,
de Amor eſtoy ſano
y de auſẽcia enfermo,
aſe que es gran mal,
yo mucho lo temo,
por ciertos refranes
que dize vn diſcreto:
Dize que la auſencia
engendra rezelos,
y quanto ellos crecen
mẽgua el ſufrimiento.
Y pardiez paſtora
por mi cuenta veo
que en eſtas razones
lo que dize es cierto.
Que amor quãdo niño
le dieron el pecho
palabras ſabroſas,
y aſsi es tan parlero.
Y en llegandoa grãde,
quando fue creciẽdo,
dizen que las obras
ſu ſuſtento fueron,
como entre noſotros
falta todo eſto,
que no nos hablamos,
ya penas nos vemos,

en mi tanta auſencia
engendra recelo,
ſiacaſo de hambre
tu amor yaſchamuerto
oy haze tres meſes,
ſi mal no me acuerdo,
que ayuna mi amor,
con todo eſta rezio.
pues aũque no alcança
tus dulces requiebros,
deſcue nos apartan
inuidioſos pechos,
porque noenflaquezca
tus cartas le leo,
y aſsi le ſuſtentan
tus prometimientos.
Tu haz otro tanto,
deſcoge mis pliegos,
lee ſus renglones,
pues ſon verdaderos,
podra ſer paſtora,
que te ſirua el vellos,
de hallarte obligada
a vn leal acuerdo.
que ſime prometes
vn amor eterno,
veras que en mis cartas
lo miſmo prometo.
Y pardiez podria
mudar el pellejo,
pero no mudarme
deſte amor primero,
No te mudes tu,
q̃ aunq̃ inuidia y zelos
aora nos aparten,
mudable es el tiempo.
Y ſera poſsible,
pues buela aunq̃ viejo,
que a ſernos piadoſo
buelua qual primero.
Mira bien ſeñora
la fe que mantengo,
y que el mal de auſẽcia
ſiento como deuo.
Pues ni ẽ corros baylo,
ni aſsiſto a los juegos,
y viſto pellico
enlutado y negro.
Pues ſon mis cãciones
ſuſpiros de fuego
llanto mis palabras,
endechas mis verſos
deſte modo auſente
la vida ſuſtento
con tormentos viuos
y plazeres muertos.
Eſta carta eſtaua
en el hondo hueco,
de vna antigua encina,
queeſta en vn repecho
junto adonde tiene,
Beliſa ſu apero,
y que alli ſu mano
la eſcondio ſoſpecho.
Y anſi aunque la carta
no firma ſu dueño,
ſin duda la eſcriue
Damon el cabrero.

Otro Romance.

AQui gozaua Medoro
de ſu bella deſeada,
a peſar del Paladino,
y de los Moros de Eſpaña
aqui ſus hermoſos braços
como yedra q̃ ſe enlaza,
ciñeron ſu cuello y pecho,
haziendo vn cuerpo dos almas
Eſtas palabras de fuego
eſcritas con vna adarga
en el marmol de vna puerta
el conde Orlando miraua,
y a penas leyo el renglon

de las poſtreras palabras
quando con bozes de loco
echo mano a Durindana,
y dando ſobre las letras
vna y otra cuchillada
con el encantado azero
piedras y centellas ſaltan,
que de palabras de Amor
no ſolamente en las almas
q̃ en las piedras entra el fuego,
y dellas ſale la llama:
la coluna dexa entera,
como lo eſta ſu eſperança,
que confieſſa ſer mas firme
que no el valor de ſus armas:
entrando la caſa a dentro
vio pintada en vna quadra
la amarilla y fiera muerte
q̃ a los pies de vn niño eſtaua:
conocio que era el amor
en las ſlechas y la aljaua,
y vnas letras que ſalian
de las manos de vna dama:
lo que dezian repite
como quien no entiende nada,
que en males que vienẽ ciertos
es gloria enganar el alma:
las letras dizen, Medoro,
el grande amor de tu eſclaua
ha de vencer a la muerte
que muerto viue quien ama.
No tiene el Conde paciencia,
que alborotando la ſala,
deſpedaça quanto mira
(de Amor injuſta vengança)
lo que dize y lo que ſiente
entiendalo quien bien ama,
ſi ſabe el mal que ſon zelos,
que llaman muerte de rabia.

Romance.

Hanme dicho hermoſas
que teneys coſquillas
por ver al que hizo
a hermana Marica,
porque no mouays
el meſmo os embia
de ſu miſma mano
ſu perſona miſma,
digo ſu aguileña,
filomocoſia,
ya que no pintada
al menos eſcrita,
y ſu condicion,
que es tan peregrina,
como quantas vienen
de Francia a Galizia:
Quanto a lo primero
es ſu ſeñoria
vn bendito çote
de muy buena vida,
que come a las diez,
y cena de dia,
q̃ duerme en mullido,
y beue con guindas:
en los años moço,
viejo en las deſdichas
abierto de ſienes,
cerrado de encias:
no es grãde de cuerpo,
pero bien podria
de qualquier higuera
alcanzaros higas:
la cabeça al vſo
muy bien repartida,
el cogote atras,
la corona encima:
la frente eſpacioſa,
eſcombrada y limpia,
aunque con rincones
qual plaça de villa:
las cejas en arco
como balleſtillas

de ſangrar aquellos
que con el pie firman:
los ojos ſon grandes
y mayor la villa,
pues conoce vn galgo
entre cien gallinas:
la nariz es corua,
tal que bien podria
ſeruir de alquitara
en vna botica
la boca no es buena,
pero a medio dia
le da ella mas guſto
que la de ſu ninfa,
la barba ni corta
ni mucho crecida,
porque aſsi ſe ahorra
cuellos de camiſa,
los ombros y eſpalda
ſon tales que suria
a ſer el ſan Blas
para mi reliquias:
lo demas ſenora
que el manteo cobija,
parte ſon viſiones
parte marauillas,
ſe dezir almenos
que en ſus niñerias
ni pide a vezinos,
ni ayunan vezinas:
de ſu condicion
deziros podria,
como quien la tiene
tambien conocida,
que el es moço alegre,
aunque ſu alegria
paga mil penſiones
a la melarchia:
es de tal humor,
que en ſalud ſe cria
muy ſano, aunque no
de los de Caſtilla.
Es mancebo rico
deſde las mantillas
pues tiene de mas
de vna ſacriſtia,
barcos en la tierra,
y en el rio viñas,
molinos de azeyte
que hazen harina:
vn jardin de flores,
y vna muy gran ſilua
de varia leccion
adonde ſe crian
arboles que lleuan
deſpues de vendimias,
a poder de eſtiercol
paſſas de lexia:
es enamorado
con endemaſia:
que es vn maçacote,
que diga vn Macias:
aunque no ſe muere
por aqueſtas niñas
que quieren con preſa,
y piden con pinta:
dales vn botin,
dos otauas rimas,
tres ſortijas negras,
quatro clauellinas:
ya las damiſelas
mas graues y ricas,
coſtoſos regalos,
joyas peregrinas,
porque para ellas
trae quanto de Indias
guardan en ſus ſenos
Liſboa y Seuilla:
traeles de las huertas
regalos de limas,
y de los arroyos
joyas de la China:

tampoco es amigo
de andar por estuinas
vestido de azero
como de palmilla,
porque para el
al Aue Maria,
y al quarto del alua
anda la estantigua,
y porque a su abuela
oyo que tenian,
los de su linage
no mas de vna vida,
assi desde entonces
la conserua y mira,
mejor q̃ oro en paño,
o pera en almiuar:
no es de los curiosos
a quien califican
papeles de nueuas
de estado, o milicia,
porq̃ son (y es cierto
q̃ el Bernia lo afirma)
hermanas de leche
nueuas y mentiras:
no le quita el sueño
que de la Turquia
mil leños esconda
el mar de Sicilia,
ni que el Ingles baxe
hazia nuestras islas,
solo por dar gusto
a la que le embia.
Es su reuerencia
vn gran Canonista,
porque en Salamanca
oyo Teologia,
sin perder mañana
su licion de prima,
y al anochezer
licion de sobrina,
y assi es desde entõces
persona entendida,
si a su oydo tañen
vna Chirimia:
de las demas lenguas
es gran humanista,
señor de la Griega
como de la Scythia,
tiene por mas suya
la lengua Latina,
que los Alemanes
la Persa, o Egypcia
habla la Toscana
con tal policia,
que quien le oye dize
q̃ nacio en Coimbra.
y en la Portuguesa
es tal, que dirian,
q̃ mamo en Logroño
leche de borricas:
de la Cosmografia
passo pocas millas,
porque oyo al Infante
las siete partidas,
y assi entiende el mapa
y de sus medidas,
lo q̃ el mapa entiende
del mal de la orina,
sabe q̃ en los Alpes
es la nieue fria,
y caliente el fuego
en las Filipinas,
que nacio çamora
de Ducro en la orilla,
y que es natural
Burgos de Castilla,
que desde la Mancha
llegan a Medina
mas tarde los hombres
que las golondrinas:
es hombre que gasta
en Astrologia,

toda ſu pobreza
con ſu picardia:
tiene ſu Aſtrolabio
con ſus baratijas,
ſu compas y globo
que peſan diez libras:
conoce muy bien
las ſiete cabrillas,
la bozina, el carro,
y las tres Marias:
ſabe alçar figura,
ſi halla por dicha,
o Rey, o caualio,
o ſota cayda:
es fiero poeta
ſi le ay en la Libia,
y quando le toma
ſu mal de poeſia,
haze verſo ſuelto
con Alexandria,
y con algarrobas
haze redondillas.
Compone romances
que cantan y eſtiman
los que cardan paños,
y ouejas deſquilan:
y haze canciones
para ſu enemiga,
que de todo el mundo
ſon bien recebidas,
pues en ſus rebatos
todo el mundo limpia
con ellas de Ingleſes
a Fuente rabia:
finalmente el es
ſeñorazas mias,
el que dos mil vezes
os pide y ſuplica,
que con los gorriones
de las plumas ricas
os hagays gorronas
y os moſtreys Harpias,
que no ſepulteys
el guſto en capillas,
y que a los bonetes
querays las bonitas.

Otro Romance.

AReñir ſalen furioſos
ſin padrinos ni terceros,
de la venerable Yllescas
dos canſados Eſcuderos.
Haziendoſe el vno al otro
muchas brabatas y fieros,
por embuſtes de vna dayfa
con quien andauan quarteros,
y a la ſalida toparon
dos amigos taberneros,
en cuyas caſas entraron
para templar ſus azeros,
y con vn par de ſolomos,
y vnos bien toſtados cueros
de vn gordo lechon ſe abrochan,
bien quatro açumbres enteros,
pueſtos a treynta con Rey
van hechos vnos Rugeros,
dexando a guardar las capas
a los vezinos poſtreros,
porque ha de ſer la batalla
de la cinta arriba encueros,
como lo eſtauan los dos,
que cargaron delanteros,
y alçadas ya las eſpadas
para hazerſe harneros,
vieron eſtarſe topando
cerca de alli dos carneros,
que ſobre vna triſte oueja
ſe dauan golpes tan fieros,
que no pueden apartarlos
a palos los ganaderos,
haſta que llenas las frentes
de ſangre, y mil agujeros,
cayeron muertos en tierra,

y en la cuenta los guerreros,
y como es de escuderazos
ser de ordinario agoreros,
Que os parece? dixo el vno,
que causan de amor los fueros?
Dexemos ya, dixo el otro,
nuestros intentos primeros,
que lo que hazen los brutos,
no lo han de hazer caualleros.

Romance.

PAra ser vno poeta
de los de cincuenta en carga,
dizen que basta que Apolo
aya meado en su casa:
yo como ya he visto el mundo,
he me encerrado en mi jaula,
por no ser loco en la agena,
que esta es discreta ignorancia:
miro desde afuera cosas
que el necio vulgo embanasta
como besugos de Inuierno,
en la Montaña, o Vizcaya,
passe este cruel planeta
hasta que venga otra tanda,
donde el oro sea oro,
cobre el cobre, plata plata:
y yo me vea qual vio
a su querida el de Tracia,
sino cerrare mi tienda
mientras houiere alcaualas,
los otros corran el toro,
que ya tengo yo ventana
en lo bueno de la Iglesia,
quando la quiero a Dios gracias,
mientras sentenciaren coplas
los mercaderes de paja,
prometo de hablar en prosa
pocas y buenas palabras:
á lo moxigato pienso
despoluoreár las çarças
destas flores Españolas
con sacudirme la capa:
deua al mercader quien quiera,
que a mi bastame las Pascuas
dar vn lustre a mi boncre
por cosa de treynta blancas,
hare a bulto lo que dizen
y terne por mala farsa,
la que vn vezino albardero
eche a galeras por mala:
Ya se que no han de faltarme
quando desta vida salga
siete pies de vn entresuelo,
y quatro varas de humayna,
rija y mande quien quisiere
que lo que consuela el alma,
es ver que hemos de ser vnos
al cabo de la jornada.

NOVELA.

HVuo vn cierto mercader
que en Valladolid viuia,
el qual mercader tenia
vna hermosa muger.

Y vn criado muy querido,
que siempre salia con ella,
mas sugeto al amor della,
que al seruicio del marido.

Y como vido ocasion
de poderselo dezir,
ella començó a fingir
gran desden y alteracion.

Dixole con mil baldones,
Dime enemigo traydor
en casa de tu señor
intentas tales traziones?

El moço por muy gran pieça
arrepentido y turbado,

quedo

queda como enamorado
abaxada la cabeça.

Y dixo con voz ſerena,
Yo me hallo ſin diſculpa,
el amor tiene la culpa,
mas yo me ofrezco a la pena.

La dama que era hermoſa
y no menos auiſada,
aunque antes ſe moſtro ayrada,
a eſto no dixo coſa.

Antes viendole afligido
replico No eſtes aſsi,
que ſin duda has viſto en mi
pordonde te has atreuido.

Yo te quiero preguntar
que es lo que en mi te enamora,
y el moço alegre a la hora
la començo de mirar.

Y dixo, Aqueſſos cabellos,
que en ſu menor reſplandor
no tiene el oro valor
para competir con ellos.

Y eſſos ſoles, que te juro
ſegun lo que mi alma ſiente,
que el ſol que nace en Oriente,
eſta en ſu preſencia eſcuro.

Y eſſa boca tan ſin par,
y eſſas mexillas de roſa
y eſſa mano podcroſa
para matar y ſanar.

El amor que no dormia,
y entre moço y ama ancaua,
mientras el mas la alabaua
ella mas ſe enternecia.

No darle mucho fauor
le parece ya que es mengua,
y aſsi deſato la lengua
guiandola el meſmo amor.

Y dixo, Pues que es aſsi
que amor nos fuerça a los dos,
yo quiero hazer por vos,
lo que no penſe de mi.

Eſta noche quando el ama
veas que ſe va acoſtar,
y me viene de dexar
con tu ſeñor en la cama.

Pues que queda tod abierto
por hazer tanto calor,
y ſabes que tu ſeñor
duerme como cuerpo muerto.

Entonces tu muy ayna
al aposento te yras,
y en camiſa te entraras
detras de aquella cortina.

Y alli contigo hare
como la que bien te amo,
mas por cauſa de tu amo
aſſienta quedito el pie.

Hablando deſta manera
al amo vido llegar,
y el moço ſio mas tardar
luego ſe ſalio alla fuera.

Y con humildad bendita,
con que ſu maldad atapa,
llego aquitarle la capa,
elque la muger le quita.

Sentoſe a la meſa elama,

y al que pena no le pesa
que este se quede en la mesa
quien no lo estara en la cama.

Al señor dauan plazer
mostrando falsos indicios,
el moço con sus seruicios,
con regalo la muger:

Y acabados de cenar
la dama sueño fingio,
y al inocente pidio
que se fuessen a acostar.

El responde que le plaze,
desnudanse y van al lecho,
que si amor anda derecho,
todo con gusto se haze.

Y aunque el moço se traspassa,
como si ya tarde fuesse,
aguardo a que se durmiesse
toda la gente de casa.

Luego entro contento y ledo,
aunque perdido el color,
mas si tiembla el amador,
es de amor, y no de miedo:

Como quien va có gran tiéto
por tablas mal enclauadas,
va midiendo las pisadas
por el escuro aposento.

Y en llegando al pauellon
topo en vna ratonera,
y fue el golpe de manera
que quisiera ser raton:

Vn pie en el ayre espero
si su amo despertaua,
y como vio que roncaua
tras la cama se metio.

La dama que le ha sentido
junto a la cabecera,
sacando la mano fuera,
de la camisa le ha asido.

Despierto al marido luego
con los pies y la otra mano,
Despertad, le dize, hermano,
escuchad vn poco os ruego.

Dixo el marido Muger
no me dexareys dormir?
y ella començo a dezir
con donayre y con plazer.

Sabed que vuestro criado
oy me riquirio de amores,
y me dixo mas primores
que dixera vn auisado.

Y porque sin buen castigo
no se vaya, le hize cierto
que aquesta noche en el huerto
podia verse con migo.

Assi que importa que vays
al huerto señor marido,
y para yr desconocido
de mis ropas os vistays.

El entonces como vn viento,
se vistio luego a la hora
las ropas de la señora,
y salio del aposento.

Y de modo se aparto
de lo que sale abuscar,
que en dexando su lugar

el

el que buſca ſe ocupo,

Y en amiſtad tan eſtrecha
ſegun yo de entrambos creo,
el ſatisfizo el deſſeo,
y ella quedo ſatisfecha.

Eſtaua el moço afligido
en medio de ſu plazer,
viendo como la muger
hablo tan claro al marido.

Y en negocio tan eſtrecho
como el remedio dudaua,
lo que tal guſto le daua
no le entraua en buẽ prouecho.

La confuſion del criado
ella vio, y como diſcreta,
otra aſtucia y nueua treta,
para el remedio ha buſcado.

Dizele deſta manera:
Toma eſte palo en tu mano,
y ve a tu ſeñor que en vano
alla en el huerto te eſpera.

Y en tiendo juntos los dos,
dile Tacaña ya ſe
la poca lealtad y fè
que mi ſeñor tiene en vos.

Y ſin que bueno ni malo
el te pueda reſponder,
te llega, y le da a plazer
con lo mas gordo del palo.

El moço que por buen medio
tomara qualquier partido,
aqueſte le ha parecido
ſutiliſsimo remedio.

Y tomando el parecer
fue donde le vio ſentado
con las ropas diſfraçado
de ſu maluada muger.

Llegoſe y hablole aſsi,
con la voz algo alterada,
Desleal, deſuergonçada,
que eſtays aguardando aqui?

Si veniſtes por mi amor,
tales requiebros oyreys,
pues en tan poco teneys
la honra de mi ſeñor.

Y ſin otro parecer
con el garrote le dio,
lo que no quiſiera yo,
por moço, amo, ni muger.

Y aſsi cumplido ſu intento
quedo el amo deſdichado,
aunque el cuerpo magullado
en el alma muy contento.

De la muger que le dio
tan gran mueſtra de bondad,
del amor y lealtad
que el criado le moſtro.

Deſta manera fue hecho
de la muger y el criado,
cornudo y apaleado
y de entrambos ſatisfecho.

Otro Romance.

De la mante falſo y fingido,
engaſtado en pedernal,
alma fiera en duro pecho
que ninguna fiera es mas.
Ligero como los vientos,

mudable

mudable como la mar,
inquieto como el fuego,
hasta hallar su natural,
si las lagrimas que vierto
fueran lenguas para hablar.
injurias me faltarian
para culpar tu maldad:
Que injurias podre dezirte?
Mas no te quiero injuriar,
porque al fin quien dize injurias,
cerca esta de perdonar.
A todas dizes que son
las que contento te dan,
para tu gusto mentira,
y que yo soy tu verdad,
y con esto piensan todos
que deuo a tu voluntad,
quantos caminos emprendes
para que te deua mas:
si como yo conociessen
tu condicion natural,
a otro blanco mirarian
a donde tus flechas van.
Yo se traydor que estas quexas
muy poca pena te dan,
porque al fin quié dize injurias,
cerca esta de perdonar.
Cansada estoy enemigo,
de sufrir y de llorar
causa agena, y propios daños,
tu plazer, y mi pesar,
mis enemigos acoges
porque al fin conoces ya,
que quando no puedan obras,
palabras me mataran.
Sospechas dudosas fueron
causa de todo mi mal,
y zelos averiguados
conualeciendo me van.
Al cielo quiero dar vozes,
pero mejor es callar,
porque al fin quien dize injurias
cerca esta de perdonar.
Assi Fatima se quexa
al valiente Reduan,
en el jardin de la Alhambra
al pie de vn verde arrayan.
El Moro que esta sin culpa,
aunque no sin pena esta,
asiole la blanca mano,
y assi comiença a hablar.
Cessad hermosas estrellas,
que no es bien que lloreys mas,
que si a mi me llamays piedra,
en piedras hazeys señal:
y no penseys que me agrauio
de injurias que medigays,
porque al fin quié dize injurias,
cerca esta de perdonar.

Romance.

LAs riberas de Xenil
el fuerte Muça passea,
tan desdichado en amores
como dichoso en la guerra,
ay vna Mora en Granada
tan hermosa y tan discreta,
que para su pecho ha sido
lo que para Troya Elena:
desta se sale quexando,
y por señal de tristeza,
al quiçel morado viste
sobre vna marlota negra:
sola vna pluma amarilla,
desesperada firmeza,
el roxo bonete adorna,
y con sus lazos enreda.
Amaua Zayda vn Morillo
de los Gomeles de Tebas,
mas galan para las damas,
que fuerte para la guerra:
y por estas nouedades
el antiguo amor desprecia

del

el que buſca ſe ocupo.

Y en amiſtad tan eſtrecha
ſegun yo de entrambos creo,
el ſatisfizo el deſſeo,
y ella quedo ſatisfecha.

Eſtaua el moço afligido
en medio de ſu plazer,
viendo como la muger
hablo tan claro al marido.

Y en negocio tan eſtrecho
como el remedio dudaua,
lo que tal guſto le daua
no le entraua en buē prouecho.

La confuſion del criado
ella vio, y como diſcreta,
otra aſtucia y nueua treta,
para el remedio ha buſcado.

Dizele deſta manera:
Toma eſte palo en tu mano,
y ve a tu ſeñor que en vano
alla en el huerto te eſpera.

Y en ſiendo juntos los dos,
dile Tacaña ya ſe
la poca lealtad y fē
que mi ſeñor tiene en vos.

Y ſin que bueno ni malo
el te pueda reſponder,
te llega, y le da a plazer
con lo mas gordo del palo.

El moço que por buen medio
tomara qualquier partido,
aqueſte le ha parecido
ſutiliſsimo remedio.

Y tomando el parecer
fue donde le vio ſentado
con las ropas diſfraçado
de ſu maluada muger.

Llegoſe y hablole aſsi,
con la voz algo alterada,
Desleal, deſuergonçada,
que eſtays aguardando aqui?

Si veniſtes por mi amor,
tales requiebros oyreys,
pues en tan poco teneys
la honra de mi ſeñor.

Y ſin otro parecer
con el garrote le dio,
lo que no quiſiera yo,
por moço, amo, ni muger.

Y aſsi cumplido ſu intento
quedo el amo deſdichado,
aunque el cuerpo magullado
en el alma muy contento.

De la muger que le dio
tan gran mueſtra de bondad,
del amor y lealtad
que el criado le moſtro.

Deſta manera fue hecho
de la muger y el criado,
cornudo y a paleado
y de entrambos ſatisfecho.

Otro Romance.

De la amante falſo y fingido,
engaſtado en pedernal,
alma fiera en duro pecho
que ninguna fiera es mas.
Ligero como los vientos,

mudable

mudable como la mar,
inquieto como el fuego,
hasta hallar su natural,
si las lagrimas que vierto
fueran lenguas para hablar,
injurias me faltarian
para culpar tu maldad:
Que injurias podre dezirte?
Mas no te quiero injuriar,
porque al fin quien dize injurias,
cerca esta de perdonar.
A todas dizes que son
las que contento te dan,
para tu gusto mentira,
y que yo soy tu verdad,
y con esto piensan todos
que deuo a tu voluntad,
quantos caminos emprendes
para que te deua mas:
si como yo conociessen
tu condicion natural,
a otro blanco mirarian
a d onde tus flechas van.
Yo se traydor que estas quexas
muy poca pena te dan,
porque al fin quié dize injurias,
cerca esta de perdonar.
Cansada estoy enemigo,
de sufrir y de llorar
causa agena, y propios daños,
tu plazer, y mi pesar,
mis enemigos acoges
porque al fin conoces ya,
que quando no puedan obras,
palabras me mataran.
Sospechas dudosas fueron
causa de todo mi mal,
y zelos averiguados
conualeciendo me van.
Al cielo quiero dar vozes,
pero mejor es callar,
porque al fin quien dize injurias
cerca esta de perdonar.
Assi Fatima se quexa
al valiente Reduan,
en el jardin de la Alhambra
al pie de vn verde arrayan.
El Moro que esta sin culpa,
aunque no sin pena esta,
asiole la blanca mano,
y assi comiença a hablar.
Cessad hermosas estrellas,
que no es bien que lloreys mas,
que si a mi me llamays piedra,
en piedras hazeys señal:
y no penseys que me agrauio
de injurias que medigays,
porque al fin quié dize injurias,
cerca esta de perdonar.

Romance.

LAs riberas de Xenil
el fuerte Muça passea,
tan desdichado en amores
como dichoso en la guerra,
ay vna Mora en Granada
tan hermosa y tan discreta,
que para su pecho ha sido
lo que para Troya Elena:
desta se sale quexando,
y por señal de tristeza,
al quiçel morado viste
sobre vna marlota negra:
sola vna pluma amarilla,
desesperada firmeza,
el roxo bonete adorna,
y con sus lazos enreda.
Amaua Zayda vn Morillo
de los Gomeles de Tebas,
mas galan para las damas,
que fuerte para la guerra:
y por estas nouedades
el antiguo amor desprecia

del

del Pagano mas gallardo,
que empuño lança gineta.
Diole el Moro la palabra
de jamas hablarla o verla,
porque ſabe que con Muça
no puede hazer competencia,
y por que Moros hidalgos
puestos de por medio quedan,
para eſcuſar deſafios,
y que ſe turben las fieſtas,
porque la flor de Granada
toros corre y cañas juega,
a inſtancia del Rey que vino
vitorioſo de Antequera,
pero Zayda mas mudable,
quando parece ſerena,
que el mar q̃ el viento combate,
al Bencerraje inquieta:
ella le buſca y le mira
en el palacio y la Vega,
dando a Granada ocaſion
que la murmure y ofenda.
Y aunque los ojos de Muça
tiernamente le contemplan,
que es muger, y apaſsionada
ningun reſpeto la enfrena.
Haſta en el templo le incita
con ſus colores yempreſas,
de algunos reſpetos libre
de ſu rendida ſe precia.
Con eſtos agrauios Muça
en ſu locura le dexa,
que zelos aueriguados
quanto amor enciende yelan.
O fiera, viene diziendo,
mas que las ſilueſtres fieras
que ellas aman quien las ama,
tu adoras quien te deſdeña:
a quien te huye perſigues,
y a quien te ſigue deſprecias:
o no me quiſiſte ingrata,
o quieres que te aborrezca,
no tienes de piedra el alma,
que por mas piedra que fueras,
mis lagrimas te ablandaran,
que ablandar ſuelen las piedras.
Mataron me tus fauores,
que a los mas diſcretos ciegan,
que quien no ſabe que es bien,
poco mal tiene que ſienta.
Solas aqueſtas memorias
ſon las prendas que me quedan,
por echar de los ſentidos
a donde viuen por fuerça:
obras y palabras tuyas
me perſiguen y atormentan,
aunque todas ſon palabras
pues el viento ſe las lleua.
Pero el tiempo que las coſas,
acaba, conſume, y trueca,
podra ſer que a tu mudança
y a mi firmeza ſe atreua:
no porque eſpero enemiga
que a la fe paſſada bueluas,
que auiendo viuido en otro,
es biẽ que en mi pecho mueras,
mas porque eſtando yo libre
aficionada te vea,
donde me enfaden tus glorias,
y me burle de tus penas.
Con tan triſtes quexas Muça
dio de los pies a la yegua,
y del famoſo Xenil
deſamparò las riberas.

LETRA.

YO ſoy Duero
que todas las aguas beuo.

Damas talludas y ſecas,
cuyo otoño quemo el yelo,
y eſtando incultas y agreſtes
deſcays Abriles nueuos,

dexad gozar a las niñas
su flor a la flor del berro,
a vosotras solas llamo,
sali aca que soy el tiempo.
Yo soy Duero
que todas las aguas beuo.

Yo hize aquel vuestro Mayo,
intratable monstruo fiero,
y como robles pensays
viuir a la par del tiempo,
pues mal año, no en mis dias,
que soy cabeçudo y tiesso,
y se yo podar mis viñas,
y dar lo caduco al fuego.
Yo soy Duero.

Todas las aguas de amor
passan por mi cernadero,
y yo hago mis coladas
con ceniza de sarmientos.
Con mi dentosa guadaña
de vn golpe pondre en el suelo
la yedra consumidora
abraçada con su fresno.
Yo soy Duero
que todas las aguas beuo,

A mi se vienen las vidas,
a mi se vienen los cetros,
como la llama a su esfera,
o como el peso a su centro.
Yo os puse arrugas odiosas,
yo os hize inclinar el cuello,
en mi aueys de parar todas,
y yo nunca he de estar quedo.
Yo soy Duero
que todas las aguas beuo.

Pero para que me canso
en contar lo que trassiego,
los niños dixeron tayta,
y los llaman tayta a ellos.
Las niñas mamaron leche,
y ya crian hijos tiernos,
los gallos fueron pollitos,
y los pollos fueron huecos.
Yo soy Duero
que todas las aguas beuo.

Otro Romance.

MAl os quieren caualleros
de Antequera y de Granada
Celindo, porque presumen
que os quiere mucho las damas
Hablan de vos en ausencia,
y si estays entre ellos, callan,
murmuran de vuestros hechos,
y acreditan os la fama,
porque no mostrays papeles
de Xarifas, ni de Zaydas,
como algunos, cuyos pechos
no son pechos sino plaças,
porque de vuestras diuisas
nunca se supo la causa,
y respetando fauores,
agradeceys esperanças.
Ya sabeys que concertaron
los Gomeles vnas cañas,
y que salen los Zegries
en competencia a jugarlas,
Salid Celindo a las fiestas,
y saead plumas y manga
del color de vuestros gustos,
y de la fe de vuestra alma,
que yo asseguro que os miren
algunos que nunca os hablan,
y que tengays mas promessas,
que tienen ellos palabras,
pedidle fauor al tiempo,
y a fortuna dadle gracias,
que entrambos han de valeros
a pesar de sus mudanças,

y a la amiga de Adalifa
no canseys de sobornalla,
porque el amor solicite,
y a vuestra ventura valga,
que vn amiga de otra amiga
mil imposibles alcança,
y montes de inconuenientes
quando importa los allana.
Esto escriuen a Celiudos
dos damas del Alpujarra,
que en secreto le respetan,
y en publico le maltratan.

Otro Romance.

ENlaçados los cabellos
que a tantos han enlaçado,
con vna encarnada cinta,
y vestida de encarnado,
del albergue de su aldea,
por gozar dal ayre manso,
al campo va Fabia bella,
enriqueziendo ya el campo:
no sigue el vando de amor,
ni fauorece a su vando,
que en las aras de Diana
jurò de hazer lo contrario,
lleua de Siluia su amiga
fresco en la memoria el caso,
y assi en agrauios agenos
ha escarmentado su agrauios
hàzia la agradable sombra
de vna enzina tiende el passo,
en cuyos antiguos senos
oyò cantar vn reclamo,
mil lazos ve a la redonda,
y al engañador vfano
con las pintadas perdizes
que engañò para su amo,
suelta Fabia las cautiuas,
hazeles el campo franco,
buelan, y huyen, y agradecen
la libertad con su canto.
Tras esto los lazos quiebra,
que no es amiga de lazos,
y boluiendo el rostro, dize
al perdigon enjaulado.
Tu y el amor aue aleue
deucys de yr horros entrambos,
de amor son estas semejas,
suyos son estos resabios:
hasta en las aues senzillas
hazes amo tus ensayos,
poniendo en el campo escuela,
donde se aprenden tus daños:
como perdigod te escondes
en la flor de verdes años,
do pregonas libertad,
y es seruidumbre tu trato,
das reclamos de esperanças,
y rompes con ella baueo,
suenas blando, y eres duro,
mas que enzina, o peñasco:
rayo del cielo te abrase,
mas dessotas bien guardado,
pues a vn arbol te recoges
que nunca le abraso rayo.
Esto dixo Fabia, y suelta
el paxaro aprisionado,
que aunque su engaño le ofende,
no fue el autor del engaño.

Otro Romance.

VEstido vn gauan leonado,
señal de congoxa y luto,
desesperada mortaja
de pensamientos difuntos,
Pensatiuo y preso Aluano,
haziendo estaua discursos
de sus bienes mal logrados
que vn triste imagina mucho,
Y despues de dar al suelo
lo que en el alma no cupo,
que al fin los ojos son rios
que dan a la mar tributo,

Ay, dixo, enemigo tiempo
a que eſtado y a que punto
truxiſte las confianças
en que tu engaño me puſo,
Ay diuina auſente mia,
alma deſte cuerpo tuyo
tan hermoſa como el cielo,
y la mas bella del mundo,
Quien penſara claros ojos
que tantos paſſados guſtos
ſin acabarſe la vida
los acabara quien pudo.
La eſcura noche retrato
de aqueſte apoſento eſcuro,
quando parti de tus braços
a confirmar tus diſguſtos,
Quando ſueño, y quando velo
con vn temor importuno
tan viua ſe mueſtra el alma,
que parece que te eſcucho.
Ay ojos tan bien pagados
en los tormentos que ſufro
de las perlas que os han hecho
llorar agrauios injuſtos,
Hermoſa yedra que vn tiempo
de verdes lazos el muro
de la eſperança adornaſte
que aora eſtoy deſnudo,
Si te duelen ſoledades
del bien que alegre te tuuo,
ayudame con ſuſpiros
del alma conſuelos mudos,
Que en la mayor tempeſtad
ſale el Sol mas bello y rubio,
ni ay guerra de quien no tenga
la paz coronado triunfo,
Y ſi alcança mi firmeza
la libertad que procuro,
y tu mudança jamas
de amor deshizierc el ñudo,
palabra te doy que ſeas
vuica fenix del mundo,
haziendo para que viuas
de mi alma el fuego puro,
perlas en conchas de nacar,
y el coral que alegra el guſto,
naceran para ti ſola
encima del mar profundo,
ſacaran Indios el oro,
y el diamante y carbunco
para tus braços y cuello,
y tu veras ſi lo cumplo,
darate purpura Tyro,
y ſeda fina Sagunto
que adorne eſſe cuerpo, a quien
el mio por alma tuuo.
Tormeste dara ſus pezes
en ceſtas de mimbre y juncos,
y ſus nouillos el Tajo
antes del hierro y del yugo,
el ayre los ruyſeñores,
y los arboles ſu fruto,
Abril ſus flores y roſas,
y ſus blancas mieſes Iulio:
ya ſabes zagala hermoſa
que puedo mas que preſumo,
y que no tengo temor
de competidor ninguno,
con infinito ganado
de Tormes la orilla cubro,
y los montes de Nauarra,
que a mis padres atribuyo,
ſin otras coſas que al fin
me pueden hazer ſegundo
del mayor que tiene Eſtremo,
y primero de otros muchos.
Deza que paſſen aora
los tiempos que corren turbios,
que diras Aluanio ageno,
pero no Aluanio perjuro.
Aſsi ſe eſtaua quexando,
quando al ruydo confuſo

de las guardas de la torre
la medroſa voz detuuo.

Otro Romance.

EL inuencible Frances,
fuerte Senador Romano,
aquel que al brauo Agrican
le vencio, y tornò Chriſtiano,
Y ganò del fiero Almonte
el rico cuerno preciado,
con que hizo deſafios
que al mundo puſo en eſpanto,
Aquel que en Abraca ſolo
venciotodo vn campo armado,
y nunca ſiendo vencido,
vencio las hadas y el hado,
Qual ſuele moſtrar mas luz
la luz que ſe eſtà acabando,
eſta en la guerra poſtrera,
poſtrera fuerça moſtrando,
Y no le baſta el orgullo,
la buena eſpada y cauallo,
que lo ha el ſeñor de Braua
con el que nacio en el Carpio,
Porque deſpues de auer muerto
a Dudon aquel dudado,
con el Marques Oliueros,
y ſus hijos negro y blanco.
Viendo por ſus manos hecho
de ſangre Franceſa vn lago,
y que el fin de aquella empreſa
eſtaua en Roldan gallardo,
El gran ſobrino de Alfonſo
furioſo buſca al de Carlos,
hallale en ſangre teñido,
y el viene en ella vañado.
Los mas brauos coraçones
q̃ humano pecho ha encerrado,
juntos a batalla vienen
con fuerça y animo oſado.
Para verla ſe ſuſpende
la del vno y otro campo
entre la eſperança y miedo
los coraçones temblando
El cielo que a Orlando eſpera,
fortuna que ſe ha canſado,
dan y quitan la vitoria
de vn Frances, a vn Caſtellano.

Otro Romance.

DE mi amor, ſeñora mia,
pudiera cantar bellezas,
ſi no ofendiera a ſu cauſa
el proceſſo de mis quexas,
Mas pues ſon ſus ſinrazones
tales, que ella las confieſſa,
y no tan ſolo las hazе,
pero de hazerlas ſe precia,
No ay que mirar a ſu honor,
ni es bien reſpetar ſus prendas,
ſino que ſuenen ſus yerros,
pues que ſuenan mis cadenas.
Y aunque renueue la llaga
de algunas heridas viejas,
ſuplico a vueſtras mercedes
vn rato me eſten atentas.
Yo confieſſo que la amè
con tan eſtraña firmeza,
qual nunca quiſo a muger
hombre ninguno en la tierra.
Verdad es que no podia
regalarla qual pudiera
vno de aqueſtos que arraſtran
faldas largas en la yglеſia,
Pero ofrecile la vida,
y el alma con ſus potencias,
entera la libertad,
y la voluntad entera:
que como era mi aficion
aficion de tantas veras
no me quedò penſamiento
que poner en coſa agena,
aqueſtas xarcias colgue
mis ſeñoras en ſu tienda,

no aduirtiendo que podia
hazer dellas almoneda,
y con ellas la ſerui
no ſe que tantas Quareſmas
ſin hazer mis eſtaciones
en ſus pedernales mella,
pues ſiempre me deſpedia,
diziendo que era donzella,
y vinolo a ſer al fallo
como mi madre, o mi abuela,
porque alfin andando el tiẽpo
ablandaron ſus durezas
razones de mis villetes,
y joyas de algunas tiendas,
Eſtas pararon ſu muro
qual ſuele el fuego la cera,
que por aqueſto ſe dixo,
Dadiuas quebrantan peñas,
yo ſolo la paſſeaua,
y ſin page, ni alcahueta,
muriendo por ſus pedaços,
ſe me vino a dar entera,
y como deſdenes ſuyos
me auian tenido en galeras,
viendo las glorias en caſa,
juſto premio de mis quexas,
de tal ſuerte ſe enclauaron
mis vñas en ſu belleza,
que al tiempo que la gozaua,
me quiſiera hazer cinquenta,
era muy grande tahur,
y amiga de echar trauieſas,
y la vez que no auia flux,
no hazia enenta de primera.
Yo jugaua con gran tiento,
porque jugando con ella,
ſi quiſiera ſus embites,
a mi miſmo perdiera,
mas no ſe entibio mi fe,
aunque tuue noches buenas
que ſi de antes la queria,
deſde entonces adorela,
no pude oluidarla vn punto,
que entre perſonas diſcretas
palabras de voluntad
ſin mucha ocaſion no quiebran,
pero como las mugeres
ſe mueren por coſas nueuas,
y vn hombre que eſtà picado,
de ordinario ſe rezela,
No ſe que me ſoſpeche,
y pararon mis ſoſpechas
en zelos aueriguados,
que ſon de amor peſtilencia.
Eſpantaronme vnos cocos,
mas luego entendi ſus tretas,
viendo que a los ruegos mios
ſe empeçaua a hazer izquierda.
Deſpidiome de ſu caſa,
y la que auia ſido Elena,
mudando de parecer,
ſe me vino a hazer Luerecia,
Y con no tener mas culpa,
que los niños de la piedra,
todo el fruto me vedaron
eſpantajos de ſu higuera,
Que aficiones de muger
ſon letras en el arena,
que o las piſan pies agenos,
o las cubre nueua tierra,
Pero aqueſtas cuchilladas
curelas con mi paciencia,
que heridas de tales manos
muy facilmente ſe cierran,
Y aora por mi conſuelo
tengo en mi caſa vna eſcuela,
donde vienen a vaylar
muchas bayladoras ciertas.
De aqueſtas niñas que al rio
ordinariamente ſleuan
dos vezes en la ſemana
emboltorios y meriendas,

eſtas lauan mis camiſas,
quando ſe lauan ſus piernas,
y jamas me han dado torta,
que no me den alma en ella,
Vna me quiere, y la adoro,
ſoy ſu Rey, y ella mi Reyna,
con eſta me ayude Dios,
y guarde a ſus reuerencias.

Otro Romance.

EL joyel de la caſada
no ſe le dio ſu marido,
mal ſabida era ſu ſuegra,
tales injurias le dixo:
Los Domingos y diſantos
te pones de venticinco,
algunos ojos lo cauſan,
ſino me engañan los mios,
Del ſartal que te di en arras
dizes ſe te quebrò el hilo,
y al cuello de agena mano
otro te cuelgas mas rico,
Poco puede en tu memoria
la fe que te dio mi hijo,
pues contra el agua mal ſana
es nueuo animal bendito,
El lugar dize que Pedro
te ha traſtornado el juyzio,
y que guardas ſus antojos,
mejor que yo los Domingos.
Dizen lo nuera las joyas
que ſiruen en los corrillos
de cuenta a los algazanes,
y a tu infamia de teſtigos,
Tu marido fue a la Mancha,
dexome a mi por regiſtro,
mas la que en la frente lleua,
no podra lauarla vn rio.
Reſpondiole la caſada,
que es bien agua de pico,
de las hechas te quedaron
las ſoſpechas que me has dicho.
que me cuelgue yo vn joyel,
no es gran exceſſo el q̃ has viſto,
que importa ſi tengo el pecho
mucho mas que nieue frio?
Por mi no ſeran los cueutos
de Pedro, ni de Franciſco,
ſi me quieren los maltrato,
ſi me dan, no lo recibo,
Los tuyos en el lugar
por aora eſtan tan vivos,
que baſtan a entretener
a mas de quatro Cabildos,
Danme a mi porque no quiero,
tu dizque das infinito,
y por años mal grados
ſiempre eſtas llorando oluido:
Puſiera manos en ella,
pero ſu cuñado vino,
y las renzillas pararon
en yrſe a comprar çarcillos.

Otro Romance.

NIña de los ojos negros,
aunque ya paſſas de niña,
pues ha mas de venticinco
que dexaſte las mantillas,
Si quieres amar de burlas,
y ſer de veras querida,
vayan tus palabras muertas,
donde van mis obras viuas,
Que no quiero competencias
con don Gazmio, o don Macias,
que los llaman los muchachos
mata ſiete que acuchillan,
Voyme a cenar a mi caſa,
quando da la Aue Maria,
aunque otro ronde tu calle,
y encuentre con tus eſquinas,
que te has hecho bachillera
graduada en celoſia,
deſpues que curſas las artes,
y oyes licion de prima,

hizi-

hizisteme teſorero
del oro de tus malicias,
archiuo de tus maldades,
teſtimonio de mentiras,
Conocite en alma y cuerpo,
y quedome vna reliquia,
que las mudanças del tiempo
antes de tiempo aduina,
Fuyste ingrata de mis ojos,
idolo del alma mia,
como lo fueras aora
de mi alma y de mi vida,
Si los traſgos con quien tratas
deſterraſſes de mi viſta,
y no fueſſen por terceras
eſſas que tienes por primas,
Ni fueſſes Fabia con ellas
a ver a doña Mencia,
que tu has de ſer la colada,
ſi ſe haze ella lexia,
Mira ingrata que de ti,
y deſſas ſeñoras mias
ſe murmura por el pueblo,
y lo dizen las vezinas,
Que teneys lengua de fuego,
y condicion de polilla,
donde days muerte a las famas,
y ſe disfaman las vidas,
Y que para bien de paz,
y eſcuſar pendencia y riña,
concerto con ſu marido
vna bellaca tu amiga
Que auia de tener por ſuyo
de cada ſemana vn dia,
para no dormir en caſa,
o el ni en caſa, ni en la villa.
Guarda que ſi te deſcuydas,
ſe te pegara eſſa tiña.
que eres real de los nueuos
poca plata y mucha liga.
Quedeſe pues mi ſeñora,
que no quiero que ſe diga
que tengo Abad por vezino,
y ſubo en mula mohina.

Otro Romance

DEnme el cauallo de entrada,
q̃ me dio el Rey de Marrue-
aquel motçillo brioſo (cos,
que piſa galan y rezio.
Aquel que rompe la tierra,
y buelue al amor del freno,
las buelras que a ver mi dama
da mi triſte penſamiento.
Quitad de el verde jaez,
y enjaezadmele luego
de negro, porque declare
la pena y mal de que muero,
La marlota quiero negra,
y negro el tocado quiero,
y las plumas del penacho
como el veſtido que lleuo.
Las cañas negras tambien,
porque haga negro el juego,
que quien tiene el pecho triſte,
color no le alegra el pecho.
Solo el velo de la adarga
quiero que no vaya negro,
ſino azul, porque declare
los negros zelos que tengo.
Todo de negro veſtido,
por el arenal del puerto
entrò Aliatar en el coſo,
acoſando ſu tormento,
Vido a ſu Zorayda bella,
y parte luego corriendo,
deſſeando de hablarla,
mas no cumplio ſu deſſeo.
Que ſu contrario Zelin
paſſò cerca de ſu puesto,
y al paſſar le echò Zorayda
prendas que mas le prendieron.
Echole vna toca verde,

y vna flor morada en medio,
dandole fe y esperança,
y Aliatar muere de zelos.
Partio Zelin tan vfano,
quanto Aliatar delcontento,
y sin acabar su pena,
principio ponen al juego
Hizieron dos o tres suertes,
y el Alcayde se està quedo,
defendiendose de cañas
que pretenden ofenderlo.
Tirole Zelin la suya,
mas con vn enojo intenso
su cañatirò a Aliatar,
que fue tiro sin remedio,
Porque dandole en la adarga,
le passo adarga y pecho,
abriendo al alma camino,
por donde salio al momento.
Apeose del caualio,
y fue donde estaua el muerto,
quitole la toca verde,
esperança de sus duelos,
y boluiendo a caualgar,
fuese Zorayda,diziendo:
Mal guarda Celin tus prendas,
tan grande amor pretendiendo.
Quedate tyrana ingrata,
que en tu memoria esta lleuo,
q̃ quiero hazer prendas propias
prendas que para otro fueron.

Otro Romance.

MAs espessas que granizo
Ergasto me solicitan
vuestras cartas por momentos,
que no se donde hallays tinta.
Y aunque mucho las estimo,
es tan grande la herreria,
que vnas impiden a otras,
que las lea,y os escriua.
Mas por ahorrar de portes,
que es menester vna mina,
hare lo que me pedis,
aunque mi memoria aflixa.
Contare el triste sucesso
qué tuue con mi vezina,
y algunas nueuas de Corte,
aunque son todas mentiras.
De la mas humilde casa
a la mas soberuia y rica
anda tal inquisicion,
que da confusion y grima.
Era tan grande la copia
de vagabundas quadrillas,
que no se podia esperar
sino nueuos Catilinas,
Y tan grande la insolencia
de cortesanas perdidas,
que el tesoro de Venecia
no aplacara su cobdicia.
Mas gracias a Dios q̃ ay Tulios
que sus imperus resistan,
y vitoriosos Alcides,
que destierren las Harpias.
Viua nuestro inuicto Cesar,
pues con su prudencia libra
de las peligrosas ondas
la pobre barca de Amiclas.
Mas metido en tantas veras,
no puedo tener la risa,
porque ha llegado vn Alcalde
en casa de mi enemiga,
Yo apostare que responde
esta madre de lasciuia,
q̃ es muger de muchas prendas,
exemplar y recogida,
Que esta en cierta pretension,
que murio en lo de Pauia
su marido,a quien mataron
diez tiros de artilleria.
Ay Dios quien fuera Fiscal
desta gente a la malicia,

que

que andan engañando al mũdo
con aparencias fingidas,
Deſtas ſeñoras que traen
ſobrepeilizes veſtidas,
y apremian vna legion
mejor que Circe y Alcina.
Pero por no ſer tixera
que bueno y malo treſquila,
quiero dexar las demas,
y dezir deſta bendita.
La qual deſpues que murio
aquel que en la gloria aſsiſta,
puſo velas a ſu entena
en el mar de hypocreſia.
No fue nada imitadora
de la que con aſcuas viuas
moſtrò el verdadero amor
que al fuerte Bruto tenia.
Mas luego la conſolaron
razones de vna ſu tia,
y para deſenfadarſe
puſo ſus aldas en cinta.
Por eſta adorada ingrata
anduue infinitos dias
mas ciego que los que rezan
las noches de diſciplina.
Conocio mi peſadumbre,
en deſcubriendo la pinta,
a las abiertas ventanas
puſo eſpeſſas celoxias.
Por bruxula ſe moſtraua
para mi Epicurea viſta,
que eſtaua muy mas abierta,
que vn alguazil de la villa.
Baſtaron mi ſufrimiento,
y vnos villetes, o enigmas,
a darme entrada en ſu caſa,
y principio a mis deſdichas.
Algun tiempo nos tratamos
con amiſtad mas vnida,
que la adorada de Chipre,
y el bello hijo de Mirra.
Fuy deſcubriendo ſu trato,
mas reboltoſo que ciſma,
y comencê a ver viſiones
ſin tener melancolia.
Como eſtatua encarniçada
mi alma a la ſuya aſida,
mil coſas diſsimulaua,
tragando ſiempre ſaliua,
Haſta que ya el deſengaño
(deſtos males medicina)
abrio mis cerrados ojos,
y vi mi Troya perdida.
Entregoſe a vn Ginoues,
que como a tierra baldia,
quando ella no quiſiera,
la pidiera por juſticia.
Pero alfin fue mas honrada,
pues con mucha corteſia
huyo de mis pobres braços,
y ſe abraçò con las Indias.
Quiſiera eſcriuiros largo
deſta amarga deſpedida,
mas entra el ſeñor Alcalde
a informarſe de mi vida.

Otro Romance.

QVien dixere que la auſencia
cauſa oluido en quien bien ama,
mi firmeza le deſmiente
en quien vera que ſe engaña.
Auſente en el Tajo viuo,
y alla me tiene mi alma
en ſus fertiles riberas
la ſalobre Guadiana.
Crecen mas con el auſencia
mi fuego y mi confiança,
que la memoria importuna
mas mi ſentido leuanta.
Ayude la ſoledad
entrè eſtas ſierras ingratas
a mis vozes, y a mi llanto,

a mis vozes, ya mi llanto,
a mis quexas, y a mis ansias.
Solo con voz mentirosa
me responden, y me engañan,
formada en ondas cauernas,
y entre peñas erizadas.
Si amor digo, amor responden,
si digo alma, dizen alma,
si Tyrsi, responden Tyrsi,
y si la llamo, la llaman.
Amanecera tu sol,
hara Mayo mi esperança
a mis prados ya sin flores,
y a mis glorias agostadas.
Entonces los falsos hechos,
y con ellos las montañas
callaran, y seran mudos,
o rebentaran si hablan.
Viendo entonces yo mis glorias
en aquel dia que aguardan
por entre confusas vozes
dare la buelta a mi patria.
Rompiendo montes inciertos,
dificultades contrarias,
yre a tus braços señora
por mil sendas no pisadas.
Vendraste tu a mi corriendo
en gozo y gritos vañada,
miraras firme a mis ojos,
mirate alegre a tu cara.
Colgaraste de mi cuello,
pendere de tu garganta,
haremos los dos alegres
vna vida de dos almas.
Gozaremos dulces prendas,
no sera la ocasion calua,
y el ausencia desmentida
nos pagara su tardança.
Assi cantaua Menalio,
dandose triste esperança,
respirando de sus penas,
porque quien llora, descansa.

Otro Romance.

EN la pedregosa orilla
del turbio Guadalmellato
que al claro Guadalquiuir
le paga el tributo en barro,
Guardando vnas flacas yeguas
a la sombra de vn peñasco,
con la mano en la muñeca
estaua el pastor Galayo
Pastor pobre y sin abrigo
para los yelos de Mayo,
no mas de por estar roto
desde el tronco a lo mas alto,
Quexauase reziamente
del amor que le ha matado
en la mitad de los lomos
con el harpon de vn texado
por la linda Terefona,
ninfa que siempre ha guardado
orillas de Vezinguerra
animales vedriados.
Hija de padres que fueron
pastores desteganado,
el vno orillas de Esgueua,
y el otro orillas de Darro.
Desta pues Galayo andaua
tiessamente enamorado,
lançando del pecho ardiente
regueldos a martelados.
No siente tanto el desden
con que della era tratado,
quantola terrible ausencia
le comia medio lado.
Aunque para consolarse
sacaua de rato en rato
vn cordon de sus cabellos,
y texido por su mano.
Tan delicado y curioso,
tan curioso y delicado,
que si el cordon es tomiza,

los cabellos son esparto.
Con lagrimas le humedece
y el yeguero desdichado,
aunque despues con suspiros
queda enxuto y perfumado,
Y en vn papelon de estraça
auiendole antes besado,
le embuelue, y saca del seno
de su pastora vn retrato,
Que en vn pedaço de angeo
no sin primor ni trabajo
con vna espatula vieja
se le pinto vn boticario.
Y clauando en el la vista,
en tono arromadizado
estos versos cantò al son
de vn mortero, y de sumano.

Dulce retrato de aquella
enemiga desabrida,
que para acortar mi vida,
no tiene en sus ojos mella.

La paciencia se me apoca,
de ver quan al viuo tienes
la fiere entre las dos sienes,
y los dientes en la boca.

Y que es tal el regalado
mirar de tus ojos bellos,
q̃ el q̃ esta mas lexos dellos,
esse esta mas apartado.

Y assi aun q̃me hagã guerra,
mirandolos me estaria
toda la noche y el dia,
comiendo turmas de tierra.

Retrato pues soberano,
que segun es tu primor,
tuuo al hazerte el pintor
cinco dedos en la mano.

Sino quies verme difunto,
segun por mi me derriengo,
mirame, pues ves que tengo
la nariz tan en su punto.

Mirame ninfa gentil,
q̃ ayer me mirè en vn charco
y vi que era rubio y zarco,
como Dios hizo vn candil.

Otro Romance.

LA tierra, el monte, el valle,
muestran alegre tiempo,
tras la aspereza dura
del encogido Inuierno.
Desatan sus cristales
los Lbyes arroyuelos,
del yelo murmurando
que los detuuo presos.
De las desnudas plantas
los ramos ya compuestos
zelauan de las aues
los nidos encubiertos,
La vega, el soto, el prado,
del Abrego, y del Cierço
bolado el pasto inutil
del amarillo heno.
Con yerua, grama, y flores,
afrentan los estremos
del que mejor traslada
sus apazibles lexos.
Los gustos liberales,
los ojos auarientos,
conciertan alegrias,
mezcladas sin concierto.
Amaltea diuina,
por su colmado cuerno
en nuestros campos mira

los

los campos Elyſeos.
Solamente Riſelo,
quando ſe viſte el mundo de alegria,
viſte ſu alma de quebranto y duelo,
El alua,el Sol el dia,
quebrantando el ſilencio
de la callada noche
donde ſe aluerga el ſueño,
rozio,luz,y rayos,
dauan al mundo ciego
de las ſombras raſgando
los atauios negros.
En ſus concauidades
de vozes de inſtrumentos
la ninfa emparedada
repite dulces ecos,
Cantauan los zagales,
los mayorales cuerdos
rodean los eſquilmos
de ſus rebaños greſſos.
Hermoſas aldeanas,
al ayre los cabellos,
las vidas y las almas,
al amoroſo fuego.
Al vayle,y a la lucha
venian prometiendo
a los robuſtos cintas,
flores a los ligeros.
Y como amor reparte
la gloria deſtos premios,
intentan lo impoſsible,
la maña,y el esfuerço.
Solamente Riſelo,
quando ſe viſte el mundo de alegria,
viſte ſu alma de quebranto y duelo.
En teſtimonio llamo
de mi verdad al cielo,
dezia,fatigando
con ſu razon ſu pecho.
O libertad altiua,
cuyo arrogante cuello
apenas conſentia
por peſadumbre el viento.
Tu palma que a las nubes
daua diuinos beſos,
agora es de la tierra
humilde menoſprecio.
Memorias inmortales,
ſin ley,y ſin gouierno,
penſamientos baldios,
del ayre jornaleros,
Eſperanças caducas,
que viſtes deſde lexos,
os tuue por amparo,
y por injuria os tengo.
Dexadme,ſi es poſsible.
que deſengaños vueſtros
me quieren dar la muerte,
ſi ya tomalla puedo.
Canſada eſtà Dalifa
de mi importuno ruego,
y de ſu anciano cuyo
vencidos los deſſeos.
Eſtraño guſto admite,
quando mejor lo pienſo,
las llamas de ſus ojos
me van quemando menos:
en eſto de ſu manſo
oyò balidos tiernos:
corriendo parte al monte
lloroſo,repitiendo:
Solamente Riſelo,
quando ſe viſte el mundo de alegria,
viſte ſu alma de quebranto y duelo.

Otro Romance.

Quien puede contar ſus males,

ſin cauſa alguna ſe aflige,
mas las penas que ſon mudas,
mucho ſufrimiento piden.
Quien perdio ſu libertad,
no es mucho que ſe laſtime,
ſi el perderla fue ſin cauſa,
y cobrarla es impoſsible.
O falſas glorias de amor,
no es bien que nadie os eſtime,
que ſoys canto de Sirena,
y encantamento de Circe.
Suaues ſoys a los ojos,
para el alma fuyſtes tigres,
paz moſtrays en los principios,
guerra tencys en los fines,
Al mas couarde del mundo
hazeys facil lo impoſsible,
ſiendo de eſperanças vanas
vueſtros edificios firmes.
Y por el contrario hazeys
que el mas ſoberuio ſe humille,
y que por prendas muy baxas
el mas principal ſuſpire,
Y aſsi ſe os echa de ver,
que es Rey tyrano el q̃ os rige,
en perſeguir ygualmente
a los ſoberuios y humildes.
Yo confieſſo que eſtos años
he eſtado para morirme,
metido en los calaboços
de vueſtra carcel horrible,
Y entre los triſtes cautiuos
que alli ſupiran y gimen,
ninguno con mas ſilencio
padecio vida mas triſte,
Y todo por vna ingrata,
deſleal, falſa, inſufrible,
mas cruel que Anaxarete,
y mas que Daphne terrible,
Que ſi la ſigo corriendo,
ella huyendo me perſigue.
y aſsi crecera mi llanto
de mi dolor las rayzes,
Como mi fuego es de yelo,
no ay agua que le mitigue,
con ſer tan en abundancia
la de mis lagrimas triſtes,
Quiſo Riſelo a Narciſa,
y Liſeo quiſo a Liſis,
que deſpues por otro nombre
Belardo la llamò Filis.
aqueſtos tres de la fama
que tantos verſos eſcriuen,
y el pantuflo Cordoues,
q̃e tanto cebra a Niſe.
ſi el amor le da licencia
para que ſu mal publiquen,
y entre las penas y glorias
que mueren y reſuciten.
pudiendo contar ſus males,
ſin cauſa alguna ſe afligen
mas mis penas que ſon mudas,
mucho ſufcimiento piden.
Sentado junto a vn taray,
aſsi ſe quexaua Tirſi
viendo faltar las promeſſas
que le hizo ſu Amarilis.

Otro Romance.

AY niña morena,
que dellos te dizen
que a Pedro el de Iuana
le dexes y oluides,
Maldizientes tuyos
dizen que le eſcriues,
y que te apaſsionas
de que a otras mire.
Miguela tu hermana
ſe agrauia, y te rine,
que muere de amores,
y amar no permite.
El tiempo es muy vario,
hecho de impoſsibles,

al reuelido alaua,
y no le reſiſte,
contra enamorados
el que antojos piſte
para ver montañas
vera como Lince,
el que apenas habla,
de parlero ſirue,
traydores le venden, o,
de milagro viue,
la vieja ſe açota,
la moça le eſcriue,
quando amigos tercian,
amigas reſiſten:
cumple a ſu eſperança
la fe que le diſte
con altos deſſeos,
y con pecho humilde,
niña ſi lo ſabes,
ſi lo ſabes dime
de ſoſpechas locas
quien ay que ſe libre?
de fortuna varia,
varios ſon ſus fines,
mañana engrandeze
a quien oy perſigue:
ſi niña pequeña,
te moſtrares firme,
ay que de alabança
te paran ſi viues:
yo quiſe a lo graue,
callaua, y perdime,
que al guſto del ama
gran trayeion le hize.
Dexome mi amado
por locas mouibles
que ay couardes pechos
que lo facil ſiguen;
ami me deſdeña,
porque a otros firme,
con ellas ſe goza
n ay penſar que o\uide:
es aquel mi ingrato,
quieres que le pinte,
de talle brioſo
feo y apacible,
muchos auras viſto
mucho mas gentiles,
mas tan agradable,
a ninguno viſte:
ſi habla de lo bueno
en zeño, o melindre,
dizen que es diſereto
y la verdad dizen:
diſsimula, y ama,
y fauor recibe,
no ſe alaba dello,
que mas bien lo pides.
Yo ſupe que a Pedro
tu alma le diſte,
aya lo que quuiere,
nunca ſe la quites,
y los ciegos hagan
que tus años quinze
ſe cumplan a ciento,
como ya te dixe.

Otro Romance.

DE vnos dias a eſta parte
he dado en ſer enemigo
de las damas de dà mas,
y de melindres fingidos,
las que hazen detras ſu manga,
y delante del mas tibio
ſe hazen de las onze mil,
ſabe Dios con qua artificios,
las que arrojan y deſpiden
profundiſsimos ſuſpiros,
y lloran tan a lo tierno,
que enterneceran a vn riſco
pues viuan deſengañadas
primeramente conmigo,
porque ya gracias al tiempo

dexé de ſer motolito
dexe de andarme tras ellas
embobado y embeuido
en ſus hechizeros talles,
y en ſus robadores picos
dexè de andar al ſereno
elados cuerpo y ſentidos,
tan embuelto en mi manchega,
que parecia vn erizo,
dexè de adorar paredes
con rejas de hierro frio,
que eſto adoran los que ſon
idolatras de Cupido,
dexè ya de ſer azero,
ſufriendo injuſtos martyrios
de vn rigor y otro rigor,
de vn deſden y otro deſuio,
dexè de eſtar en la yglesia,
qual ſi fuera Cenebriſco,
hecho torcicuello al vſo
buelto el roſtro y el juyzio,
que no es tiempo de Macias,
ni tampoco de Caliſtos,
que aquellos murieron tontos,
para dexar cuerpos viuos,
y adonde me quieren, quiero,
y adonde me eſtiman, ſiruo,
deſprecio ſi me deſprecian,
y ſi me oluidan, oſuido:
vfano y alegre eſtoy
(anq̃ eſcarmentè en mi miſmo)
de verme libre y ſeguro
de tan ciego laberinto
conozco mi error paſſado,
y el engaño en que he viuido,
dichoſo yo que alcanecè
luz en tan obſcuro abiſmo,
mas por lo que deuo a todos,
doy vn general auiſo.
Los que quiſieren me crean,
los que noſu mal confirmo
Digo pues, que ſi pidieren
procediendo en infinito
que ſiempre ſe les conceda
por termino negatiuo.
Si ſe hizieren melindroſas,
y en la condicion de vidrio,
penſar comello es verdad,
que ſus melindres ſon vicio
ſi caſtidad publicaren
con penſamientos altiuos,
creer que alcielo ſe fue
el ſigno que llaman Virgo.
Si muchos ſuſpiros dieren
entre algunos paraliſmos,
entender que los embian
a las minas de los Indios,
Si transformaren ſus ojos
en dos caudaloſos rios
imaginar que es ſu llanto
conforme al del Crocodilo,
y ſepan que han de imitar
a ciertos ſequaces mios,
deſta dotrina maeſtros,
y deſtas damas regiſtros.
Con dezirlo me deſcargo,
pero ſi fuere malquiſto,
es, porque el dezir verdades
tiene a pocos por amigos.

Otro Romance.

LAs heridas que a Medoro
dexaron del todo ſano
a peſar de Sacripante,
de Agrican y de Reynaldos,
cura Angelica la bella
con ſus Angelicas manos,
buenas para matar vidas,
y para ſanar llagados,
mientras cura el mal ageno,
va creciendo el propio daño,
conſuelo buſca al herido,

faltandole a ſu cuydado,
Y oluidada de quien era,
mas que del Conde encantado,
dize al nueuo priſionero,
teniendole en ſu regaço.

Diferentes llagas ſon
Medoro las que ay en mi,
vnas te llagan a ti,
y otras a mi coraçon.
Tu daño deſcubreſe,
y aſsi puede remediarſe,
mas el mio no ay curarſe,
porque duele, y no ſe ve.

Buelue los ojos el Moro,
ya de ofendido es forçado
para agradecer la cura
y ſacarla de cuydado.
Que aunque el medico fue tal,
fue la cura ſobre ſano,
pues ſin preſto deſcubrio
con eſta razon ſu daño.

Heridas del cuerpo fueron
las que Angelica curaſte,
mas apenas las miraſte,
quando en el alma ſe hizieron.
Mira que tal he quedado,
pues quando mi mal ſenti,
herido viuo me vi,
y agora muerto curado.

Otro Romance.

EL ſimulacro de amor
ſobre los quemados hueſſos
las humidas perlas vié te,
que en el alma no cupieron.
La lengua dexò ſu oficio
que le tomò ſentimiento,
propios efectos de amor
en los funebres ſucceſſos.
Con ſilencio los regala,
pero rompiendo el ſilencio
con obras y con palabras,
dixo a las llamas ardiendo:
Entrad deſpojos, donde eſtareys ciertos,
que ado viuiſtes viuos, viuis muertos.
Aquel que os quemò reliquias,
no deuiera de eſtar cierto,
que ſobraua en mis entrañas
para conſumiros fuego.
Si entendio que con mis rios
ſe apagara vueſtro incendio,
tampoco tuuo razon,
pues con agua crece el fuego.
Si fue, porque eſtas cenizas
ſe las lleuaſſen los vientos,
engañoſe, que mi alma
ſeruira de monumento.
Entrad deſpojos, donde eſtareis ciertos,
que ado viuiſtes viuos, viuis muertos.
El tiempo ſe deſengañe,
que viuireys contra el tiempo,
ſin que borre con ſu curſo
el caſto amor de mi pecho.
Vaya a ſu centro el oluido,
que metiendoos en mi centro
a peſar de ſus mudanças
viuireys ſiglos eternos.
do el alma tuuo morada,
bien la podeys tener, cuerpo,
ſi en vida os ſiruo de caſa,
ſiruaos agora de entierro.
Entrad deſpojos, donde eſtareis ciertos,
que ado viuiſtes viuos, viuis muertos.

Entrad por do se declaran
de mi alma los conceptos,
que nunca aprendi a dezirlos,
como me enseñè a quereros.
Entrad pues vos coraçon
como mi ventura negro,
de amor abrasado viuo,
del fuego quemado muerto,
do vereys si Porcia supo
conocerse y conoceros,
y para que entienda el mundo
que soy de firmeza exemplo,
Entrad despojos, donde estareis ciertos,
que ado viuistis viuos, viuis muertos.

Otro Romance.

APriessa viene la noche,
y apriessa a las aguas vienè
del enojado Xarama
con los vientos y las nieues.
y cerca dellas Damon,
y mas cerca de la muerte.
rezeloso de Marfira,
y embidioso de su suerte,
dize, Poderosas aguas,
sino es posible boluerse
vuestras corrientes atras,
pues por esso son corrientes,
como boluera la fe
de la nueua Anaxarete,
que toma por instrumento
de su rigor no creerme,
nueuo modo de matar,
de burlar y entretenerse
con quien tantas veras trata,
que en trato de veras muere
el tiempo de su hermosura
tiene en sus blancas paredes
mis ropas no bien enxutas
de los naufragios ausentes,
vitoriosa y yo vencido,
yo acouardado, ella fuerte,
ella libre, yo cautiuo,
quanto cautiuo obediente,
juramentado del gusto,
y afiançado de bienes
de conocidas ventajas,
que es fuerça que las confiesse,
a pesar de mi fortuna
viuo temerosamente
con recato de sus ojos,
qual del aguila la liebre,
adorando prendas suyas,
idolatrando en papeles,
porque contienen razones
de sinrazon euidente,
importunando los dias,
para que sin horas lleguen
a los Lunes que ella sabe,
que assi en Martes los cóuierte,
y que la hermosa ingrata
tan desde afuera contemple
las cuentas que al ayre embio,
que al ayre en poder las dexe,
sorbedme soberuias aguas,
le dixe al rio, sorbedme,
y en correspondencia el rio
por la ancha vega se estiende.
Damon llora el rio brama,
y a porfia ambos prometen
vna ruyna notable,
y Damon cumplirlo quiere.

Otro Romance.

DIgasme tu la Serrana,
adamada de facciones,
aunque del Sol ofendida,
porque nunca del te escondes,
assi de tus pensamientos
los altos empleos gozes,
y contra lisonjas tiernas
tengas entrañas de bronce,

para los hombres:
ya se por quien me pregnntas,
si mal haze, mal se logre,
si libertades cautiua
cautiuas suyas le ahorquen,
a quien le conoce oluida,
busca a quien no le conoce,
no ay agrauio que le ataje,
ni ay ansencia que le borre,
para los hombres.
Antaño por este tiempo
a la sombra de aquel roble
me dio dor alma vn Serrano,
y la que tuue quitome,
era pastor, fuese a Estremo,
y en estremo enamorose,
lloro sus alegres dias,
y soy vengança de amores,
para los hombres.
Debaxo deste pellico
esse que buscas se esconde,
enfadado de las sedas,
y de los paños de Londres,
echa mano a la tu espada,
y matale, uo me popes,
que pues la vida aborrezco,
no es bien que la vida logre
para los hombres.
Esto dixo la Serrana,
y suspirondo, apartose,
llamauala el caualliero,
mas ella no le responde:
O maldito seas amor,
que en la aldea, y en la Corte,
en el valle, y en la sierra,
flechas, arco, y redes pones
para los hombres.

Otro Romance.

REndidas armas y vida
que Rodamonte el brauo
y el vitorioso Rugero
va entre el Rey sobrino y Carlos
viua Ruger, Ruger viua
va la gente pregonando,
y entre el regozijo vienen
Danes, Oliuer, y Orlando,
viene Alfonso, y Ricardeto,
Baldouinos, y Ricardo,
y los dos tio y sobrino,
Malgesi, y don Reynaldos,
entre aquestos Paladines
que a Ruger salen del campo,
quan gallarda va Marfisa
con el cuerpo bien armado,
que aunque no dudó el sucesso,
alfin como era su hermano
sacó el cuerpo apercebido,
y la alma puesta en cuydado,
a los corredores sale,
quando entrauan en palacio,
la contenta Bradamante,
vnas colores mudando,
adelantase de todos,
y a su Rugero mirando,
antes que llegue le abraça,
los braços al ayre echando,
quando los cuerpos se juntan,
y se enlazan con los lazos,
no se hablan aunque quieren,
con el contento turbados
con los ojos se regalan,
rostro con rostro juntando,
y sossegandose vn poco,
Bradamante se ha esforçado,
y dizele Mi Rugero,
descanso de mi cuydado
en deuda me estays Señor
del sobresalto passado,
quando en la batalla os via
con tan soberuio contrario,
temia de mi ventura,
y fiaua en vuestro braço,

dos mil vidas diera juntas,
por ser el desafiado,
y en menos las estimara,
que en vos el mas facil daño:
Si Rodamonte supiera,
Rugero la ha replicado,
que estauades en mi alma,
no viniera tan osado,
con dos contrarios pelea
quien tiene conmigo campo,
y assi llamarse pudiera
aquel Sarracino a engaño.
No se dizen mas ternezas,
porque no los han dexádo,
que llega la Emperatriz,
y por otra parte Carlos,
suenan dulces instrumentos,
y los Paladines francos
juegan cañas, y tornean
en la plaça de palacio.

Otro Romance.

TEmores de mi partida,
homicidas de mi alma,
que dexays, si agora muero,
para quando triste parta?
Porque le vsurpays la gloria
de mi muerte desdichada
al preciso amargo punto
de la despedida amarga?
Porque a mis presentes gustos,
y a mis dulces esperanças
days veneno en la memoria,
como en la madre del agua?
Tãto os cansa mi vida, tãto tarda
el verdugo cruel que la amenaza?
Porque enemigos temores,
sabiendo que penas matan,
quereys en agraz cogerlas,
por darmelas mas tempranas.
De tristes mensagerias
tan buen retorno se saca,
que trayendo malas nueuas,
venis por la posta a darlas.
Si deuoal partir la muerte,
porque injusta ley tyrana
antes de llegar el plazo,
me executays por la paga?
Tanto os cansa mi vida, tanto tarda
el verdugo cruel q̃ la amenaza?
Porque leuantays figuras,
pronosticando desgracias,
que no pueden preuenirse,
yacaba el imaginarlas.
Que importa ser la sentencia
con terminos pronunciada,
si la executays vosotros
con solo notificarla.
Porque del sueño apacible
que mis tormentos engaña,
quereys a solo que muera
despertarme antes del alua?
Tanto os cansa mi vida, tanto tarda
el verdugo cruel q̃ la amenaza?
Que me quereys miedos tristes,
preuenciones del que sangra,
que antes de romper la vena,
al flaco enfermo desmayan?
Que me aprouechan las treguas
en el campo pregonadas,
si muero en la escaramuça
antes de dar la batalla?
Porque si en mi seguimiento
viene la muerte cercana,
le vays mostrando la senda
por donde sabeys que ataja?
Tãto os cãsa mi vida, tãto tarda
el verdugo cruel q̃ la amenaza?
Si con esta muerte vuestra
la del partir se escusara,
en lugar de tantas quexas

os diera infinitas gracias,
mas ay, que al tiempo temido
se que han de poder mis ansias
resucitarme mil vezes
para matarme otras tantas.
Deque sirue pues couardes
tomar contra mi las armas,
pues ya no escuso la muerte,
ni ay peligro en la tardança?
Tanto os cansa mi vida, tanto tarda
El verdugo cruel que la amenaza?

Otro Romance.

TV remission, tu descuydo,
tus cuydados y tibieza
del sueño de mis engaños
cuydadoso me despiertan,
tus sinrazones mudables,
y tus palabras inciertas,
que eres mudable me dizen,
y que tu mudança es cierta.
Quitò ya mi desengaño
de tu engaño la cubierta,
y mostrome que era cobre
lo que reluzia de fuera,
y aunque el desengaño viene
a tiempo que no aprouecha,
podra almenos reseruarme
de cometer culpas nueuas,
y de las ya cometidas
podra ser que me arrepienta,
pues tu de auer sido mia
te arrepientes y desdeñas.
Ya no ay escusas Siluana,
ni disculpas que lo sean,
pues tengo de parte mia
mil gentes que te condenan.
Tu cuydado en los plazeres,
tu yr a Missa a las fiestas,
por mil prestos mensageros
han llegado a mis orejas.
Dos mil testigos te acusan
que condenarte desseam,
y con patentes agrauios
por mi contra ti vozean,
Yo tambien sigo su parte,
y al cielo pido sentencia,
contra ti por fementida
que has faltado en tus promessas.
Donde estan Siluana ingrata
aquellas ardientes perlas,
que estando yo de partida
derramaste en larga vena.
Y ado està el cabello pardo,
y aquellas dichosas hebras
que quitaste a ruego mio
de tu mudable cabeça?
do la firma de tu nombre,
y cedula valedera
en que te firmaste firme,
y prometiste firmeza?
ado la firme palabra,
y ado las palabras tiernas,
y adonde està el juramento
hecho al tiempo de tu ausencia?
Como tan presto oluidaste
estas entregadas prendas,
y otras que callo, y no digo
que es bien que las calle y sienta.
Sabes que pienso Siluana,
(y plega a Dios que yo mienta)
que aora ries despacio
lo que lloraste de priessa,
y que con tu nueuo amante
los disgustos recompensas.
sufridos a causa mia.
por mis lamentadas penas:
si es assi qual yo lo pienso,
y algunos me lo cuentan,
huelgo mucho que te huelgues,
y doyte la nora buena,

y empe-

y empeñote mi palabra
(rogandote que me creas)
de pagarte en breue tiempo
en otra peor moneda:
pero en tanto que este viene,
y mi vengança se llega,
sabe que se como viues,
y que te doy justas quexas.
Las quales para matarme
si a caso tuuierén fuerça,
te pido que me las cantes
en funerales endechas.

Otro Romance.

YA llegaua Auindarraez
a vista de la muralla
donde la vella Xarifa
retirada le esperaua,
sin vn punto de sossiego,
diziendo: Como se tarda
mi contento, que no viene,
si le goza alla otra dama?
mas ay triste que no temo
que oluido sea la causa,
temo cuytada el peligro,
que viniendo de Cartama
sele ofrezca algo en Alora
con los Christianos de guarda,
que corren de noche el campo,
todos juntos en esquadra.
Donde ni le basten fuerças,
ni jugar lança y adarga,
mas si esto le sucediesse
para que quiero yo el alma:
imposible es que yo viua,
ni podra viuir quien ama,
viendo a su querido muerto
por su causa en la batalla.
Con estas y otras congoxas
de llorar no descansaua,
y otras vezes de tristeza
en su estrado se arrojaua.
otras vezes se ponia
de pechos en la ventana,
y de almena en almena
el campo en torno miraua:
no le da miedo estar sola,
ni las sombras la espantauan,
ni los noturnos bramidos
que suenan en las montañas:
que lo mas priua lo menos
y de lo mas reeclaua.
Por su amado gime y llora,
de si no se le da nada:
y dando en esto vn suspiro
quitose de la ventana.
Entra luego su leal dueña,
que alegre y regozijada
le dize que Auindarraez
con el cuento de la lança
dio tres golpes a la puerta,
que es la seña concertada:
que en ella arrendo el caualló,
y ya sube por la escala.
O quan gallardo y bien puesto
quando ya el valiente Moro
estaua dentro en la sala,
aljuba rica vestida
con alamares de plata,
altas plumas en la toca
prendidas con la medalla
el pomo del rico alfange
es vna aguila dorada,
cuyo puño esta entallado
en riquissima esmeralda
de aquesta suerte entra el Moro
sin poder hablar palabra,
que el contento que da amor,
no es contento si se habla.
Hasta que ya poco a poco
va cobrando fuerça el alma
con la qual satisfacion
los dos amantes se abraçan:

y aquella noche celebran
la boda tan deſſeada.
Tambien ſe partieron juntos
para Alora en la mañana
con vn tan rico preſente,
qual de los dos ſe eſperaua,
el alcayde los recibe,
y ſin precio los reſcata,
vſando de ſu largueza
y virtud acoſtumbrada,
teniendo por juſto precio
el cumplimiento la palabra
tan cumplidamente el Moro,
pues ſyua con el ſu dama. *Fin.*

PAſtorcilla de la ſierra
del fragoſo Guadarrama
mas dura que ſus peñaſcos
y mas que ſu nieue elada,
quexoſo tienes tu amante,
quebraſtele la palabra,
tu andaras con el a pleyto,
y el con tu padre a puñadas.
por otro zagal del Tajo
dizque eſtas apaſſionada,
que antiyer vino al aldea,
y oy quiere mandar tu caſa.
Con vna capa verdoſa
te vino a robar el alma,
y de tu primero dueño
lo mejor de tu eſperança.
Yo tambien te oy dezir:
Si mi padre no me caſa,
yo ſere centella y fuego
que a penas me mate el agua.
Peſame que le aborrezcas,
por que ſe lo que te ama
ò que çarçillos te pierdes
de plata ſobredorada
que adornáran tus orejas
mejor que palabras falſas
del que dize que te adora,
y quando menos te engaña?
quien tus orejas adorna,
que no hiziera a tu garganta?
mal año para el collar
y los granates de Francia:
que yo ſe le vi de perlas
con vn Cupido de plata,
que era pieça de vn Obiſpo,
a no faltarle las alas.
Capirote Medines
cubriera tu frente blanca,
ſayuelo verde tu pecho
forrado en vayeta parda.
vna cinta con dos borlas,
que algun pendon las tomara,
te colgaran de la punta
al eſtremo de la ſaya,
Doradas botillas verdes
te diera, o calças de grana,
y ligas con rapazejos
de vn ancho liſton de nacar.
quando las vezinas tuyas
para maſſar madrugaran,
tu ſola tuuieras cuenta
con el horno de tu caſa,
ſin andar de puerta en puerta
a buſcar pala empreſtada
que es la mayor maldicion
de la caſada que maſſa.
Beliſa ſi tu me creeſ,
buelue y mira que te llama,
que quien adora perdona,
y quien aborrece mata.

Otro Romance.

DE quando aca tantos fieros,
ſeñora Zayda la bella?
que confeſſion reuele
para tanta penitencia?
Agradezcame que callo
las coſas que ſon de veras,
que lo que dixe no importa

que

que se sepa, o no sepa.
Quien le notó aquella carta,
que segun es de discreta,
el que no la conociere,
aura de culpar mi lengua.
O que bien su cuento sabe,
ase que es buena le treta
de reñirme y alabarme,
porque mucho mas lo sientes,
como barbero me halaga
para descubrir la vena,
y a buelta de sus blandures
mete la aguda laneeta,
no sabe que me parece
en las cosas que me veda?
que le truxe yo la mano
quando formaua las letras?
porque ase de noble Moro
que todo quanto me ruega,
lo pensaua hazer sin falta,
aunque no me lo pidiera.
Este si que es puro amor
nacido de entrañas buenas,
pues a dos cuerpos tan grandes
vna voluntad gouierna.
Diga, qual llama su calle,
para no passar por ella,
que como es canton su casa,
a dos calles señorea.
Yo no quiero tener pleytos,
que gusto de obedecerla,
mas no quiero que sean dos,
pues vna sola me niega.
Mandame que a sus cautiuas
ni las hable, ni las vea,
y tan de veras lo pide,
como si alguna tuuiera.
Porque en su casa Christianas
imposible sera auerlas,
pues subuen exemplo basta
para que ni aun lo merezcan.
Dize que las damas hazen
banquetes, pero que aduierta
que han de comer y callar
los que a la mesa se assientan.
Si algun banquete me hizo,
busque quien se lo agradezca,
pues comida de vno solo
seruia para cincuenta,
Ni son banquetes costosos
los que las damas ordenan,
pues fauores quando mucho
son los platos de sus mesas.
Y es plato el de los fauores
que a vno solo bien sustenta,
mas si muchos comen del,
ni les haze, ni les presta,
Y cierto señora Zayda
que de hazer esto me pesa,
que no es de mi condicion
descubrir faltas agenas,
Mas razon, colera, y zelos,
tres oydores de mi audiencia,
siendo razon Presidente,
firmaron esta sentencia.

Dezimas.

MEmorias tristes del mal,
que passó, y está presente,
acrecientan libremente
mi pena y ansia mortal,
y su dura fuerça es tal,
que lo que hazer no ha podido
la causa de que ha nacido,
ellos lo vendran a hazer,
porque tienen gran poder
sobre vn amante ofendido.
La vida amarga entretengo,
imaginando en mi daño,
y aunque veo el desengaño,
por engañado me tengo.
Ya en sospechas me detengo,
que afligen mi coraçon,

ya culpo vna ſinrazon,
ya queriendo ddiſculpalla,
mi penſamiento ſe halla
en vn mar de confuſion.
Van y vienen fantaſias,
de la paſsion engendradas,
y eſtas ſon alimentadas
muy a coſta de mis dias,
poco duraran porfias,
pues quando tanto rigor
no vſara conmigo amor
en vn canſado ſujeto,
ſinduda hizieran ſu efecto
las lagrimas y el dolor.
Tambien ayuda a mi muerte
el no ſaber ſi pequè,
ſi ingrata Amarilis fue,
o ſe me trocòla ſuerte,
q̃ entiendo que ſi en qualquiera
ningun deſcuydo ſe viera
ingratitud en ninguna,
ni mudança en la fortuna
ſolo para mi lo huuiera.
Dichoſo aquel que ha viuido
ſin amoroſo cuydado,
pues ſu gloria no ha gozado,
ni ſu tormento ha ſufrido,
recuerde el que eſta dormido
ſuelta el alma encadenada,
de vna priſion tan peſada
vera que eſte injuſto eſquiuo
da ſiempre el tormento viuo,
y la gloria figurada.
Aſsi en pago de mi pena
tomara (y no a mi peſar)
ſi quiera el eſcarmentar
de quien fuy en cabeça agena,
diera la ſuerte por buena,
y llamara agradecida
a aquella ingrata homicida
fuera acertado el error,
piadoſo y juſto el amor,
y venturoſa la vida.

Otro Romance.

EN la fuerça de Galera
eſtaua preſo Albayaldos,
grande galan Granadino,
de Xerez ginete bravo.
El que robaua en las fieſtas
los ojos y los cuydados
de todas las damas Moras
por la gala y por las manos.
El que a las zambras venia,
dexando ſeguro el campo,
que del amor a las armas
buelo parecen ſus paſſos.
En la priſion vna noche,
quando del bullicio brauo
ſe deſuian juntamente
las fieras y los humanos.
Tanto imitaua a ſu dueño,
que preſumiendo Albayaldos
que reſponder le podria,
aſsi dize ſuſpirando:
Ay libertad que en vano (no
al parecer me eſcuchas, y te lla-
AGranada parte el Moro,
ſus centinelas burlando
Que no ay eſtrechos deſſeos,
que con ſer tan largos plaços,
ſus alas le preſta amor
la noche ſu eſcuro manto.
La ocaſion le dio ventura,
el tiempo ſeguro eſpacio.
Franceliſa le recibe
en ſu pecho, y en ſus braços.
Las voluntades le cercan,
los deſſeos ſe apartaron,
la embidia muerta de guſto,
como al ſuyo eſtoruo tanto,
Contole a Mulcy Hamete
la ſoltura de Albayaldos.

Era Muley vn Morillo
a bazezas inclinado,
muy embidioso y malquisto,
zeloso por despreciado.
Y de su infame costumbre
los embustes aumentando,
a Zegries y Gomeles
rebelò el secreto agrauio,
Ay libertad.
Al ruydo de la trompa,
y conmouiendo los labios
huyò el preso que tenia
Francelisa en bellos lazos.
Y dexando el alma en ellos
el cuerpo se puso en saluo,
que amor, ocasion y tiempo
cegaran a cien mil Argos.
La ronda del Rey la busca,
mas no parece Albayaldos,
que ya se boluio a Galera,
a su Reyno, y a su banco.
En la prision està el Moro,
y el amor està a su lado,
la venda encima los ojos,
debaxo del braço el arco,
Albayaldos le dezia,
Lleuame niño vn recado
a Francelisa, pues tienes
tan buena ventura en dallos.
Dile, amor que mil prisiones
guardas, peligros, contrarios
vencera el atreuimiento
que en mis esperanças hallo.
A cuya ley y a tus flechas
mis sentimientos encargo:
Fuese amor a Francelisa,
y esto repite Aluayaldos,
Ay libertad en vano
al parecer me escuchas,
y te llamo.

Enfaladilla.

VN lencero Portugues
rezien venido a Castilla,
mas valiente que Roldan,
y mas galan que Macias,
En vn lugar de la Mancha
que no le saldra en su vida,
se enamorò muy despacio
de vna bella casadilla,
que vendiendole ruan
para faldas de camisa,
vna tarde le contò
sus amorosas fatigas.
Escuchauaselas ella
ni muy falsa, ni muy fina,
q̃ es grande ale huete vn fardo
de olanda y hilo de pita:
Derritido el Portugues
al sol de su hermosa vista,
a cada vara que mide
vn palmo le daua encima,
Alabauale su tierra,
su nacion, su fidalguia,
su musica, sus regalos,
su espada en Africa limpia.
Prometiendole en efeto
las especias de las India,
los olores de Lisboa,
y los barros de la China.
hizieron los dos concierto
que aquella noche misma,
si el marido fuesse al campo,
en campo franco le daria.
Quedose en casa vna pieça
de ruan y olanda rica
en rehenes de la junta
de Portugal y Castilla.
Era la villana astuta,
y el Manchego de la vida,
y en saliendo el Portugues,
hablaron en su desdicha.

y viſto bien el proceſſo,
condenaronle en reuiſta
en perdimiento de bienes
para gaſtos de juſticia,
y a dos dozenas de palos
con vna tranca de enzina,
guardandole la cabeça
a honor de ſu fantaſia.
A dos horas de la noche
ſe eſcondio la bella Cintia,
quando el Portugues y el cielo
de vayeta ſe cubrian.
Tomó ſu eſpada y guitarra,
y entre vna y otra requinta
a ſuſpiros fue templando
deſde el bordon a la prima.
Pueſto en la calle mirando
a la ventana de arriba,
a ſu dama reconoce
que le cecea y le ſilua.
Y entonando la garganta,
ſuſpiros y voz caminan
al ayre y a quien tambien
le eſcucha muerta de riſa.

Afora, afora Rodrigo
el ſoberbo Caſtejano,
acordarſe te deueira
de aquel rompo ja paſſado,
quando te arme caualeyro
no el altar de Santiago,
miña may te deu las armas,
miño pai te deu el caualo,
Caſtejano malo,
el ſoberbo Caſtejano.

Apenas eſto acabó,
quãdo a ſu miſmo requiebro
por la calle abaxo acuden
otros galanes del pueblo:
El vno era el ſacriſtan,
que en otros paſſados tiempos
de todo ſu pie de altar
le daua contino el medio.
Renunciada la ſotana,
y echado al mundo el gregueſco
viene por la calle abaxo
echando votos y retos.
Sus miſmas piſadas ſiguen
el boticario y barbero,
que encrambos cantan romãces
de Belardo y de Riſelo.
Iuntadas pues la capilla,
quiſo el bonete primero
en vna ronca bandurria
cantar los preſentes verſos.

Si ſiempre crecen aſsi
tu deſden y mi paſsion,
bien pueden cantar por mi,
Kyrie eleyſon.

Si deſta manera crece
ſeñora tu diſfauor,
y al miſmo punto mi amor
ſe leuanta y deſuanece,
Y ſi por amar aſsi
no merezco galardon,
bien pueden cantar por mi,
Kyrie eleyſon.

El barbero y boticario
que al ſacriſtan conocieron,
en dos guitarras templadas
eſparzen la voz al viento.

Zagaleja del ojo raſgado,
vente a mi q̃ no ſoy toro braue

Vente a mi zagaleja vente,
que adoro las damas, y mato la
gente,

zagaleja del ojo negro,
vente a mi que te adoro y quiero
dexare que me tomes el cuerno,
y me lleues si quieres al prado,
vente a mi q̃ no soy toro brauo.

Determinada la dama
al concierto del marido,
entre los quatro llamados
fue el Portugues admitido;
Baxò a la puerta, y llamole
por vn pequeño resquicio,
y entonces el vitorioso,
cantando a los otros, dixo:

Pois que Madalena
remedio meu mal,
viua Portugal,
e mora Castella.

Seja amor testigo
de tamanhno bem,
não chegue ninguem
a zombar conmigo.
que a espada e rodela
a forneira sal,
viua Portugal,
e morra Castella.

Entrose dentro con esto,
y los tres que le mirauan,
a tres juntaron assi
quexas vozes, y guitarras.
Si para sufrir agrauios
al amor le pintan ciego,
fuego.

Si para ver y callar
le ponen aquella venda,
el mismo fuego le encienda
con que nos suele quemar,
que sufrir cuernos y amar,
y viendo fingirse ciego,
fuego.

Desampararon la calle,
quando ya el lencero estaua
desnudo de sus vestidos,
aunque armado de esperança,
Pero apenas puso el pie
en el lazo de la cama,
quando salio el caçador
detras de la puerta falsa,
y a dos manos esgrimiendo
la verde y nudosa tranca,
al que viue de medir,
midio muy bien las espaldas.
El Portugues daua vozes,
Aqui de v Rey que me matan,
pero el Rey que no lo oya,
tampoco le remediaua.
Echose por la escalera,
y quiso por la ventana:
y hallando apenas la puerta,
se fue en camisa a su casa.

Otro Romance.

ESse buen Cid Campeador
q̃ Dios con salud mantẽga,
haziendo està vna vigilia
en san Pedro de Cardeña.
Que el caualliero Christiano
con las armas de la yglesia
deue de guardar su pecho,
si quiere vencer las guerras,
Doña Eluira y doña Sol
las sus dos hijas donzellas
acompañan a su madre,
ofreciendo rica ofrenda.
Cantada que fue la Misa,
el Abad y monges llegan
a bendezir el pendon,
aquel de la Cruz bermeja.

Soko

Soltò el manto de los ombros,
y en cuerpo con armas nueuas
del pendon prendio los cabos,
y desta suerte dixera:
Pendon bendecido y santo,
vn Castellano te lleua
por su Rey mal desterrado,
bien plañido por su tierra,
A menciras de traydores
inclinando sus orejas,
dio su prez y mis hazañas,
desdichado del y dellas,
Quando los Reyes se pagan
de falsias halagueñas,
mal parados van los suyos,
luengo mal les viene cerca.
Rey Alfonso, Rey Alfonso,
essos cantos de Sirena
te adormecen por matarte,
ay de ti sino recuerdas,
Tu Castilla me vedaste,
por auer holgado en ella,
que soy espanto de ingratos,
y conmigo no cupieras.
Plega a Dios que no se caygan
sin tu braço mis almenas:
tu que sientes me baldonen,
sin sentir me lloran ellas:
Con todo por mi lealtad
te prometo las tenencias
que en las fronteras ganaren
mis lanças y mis ballestas,
Que vengança de vassallo
contra el Rey traycion semeja,
y el sufrir los tuertos suyos,
es señal de sangre buena.
Esta jura dixo el Cid,
y luego a doña Ximena,
y a sus dos hijas abraça,
mudas de llanto las dexa.
Humillandose al Abad,
larga bendicion les diera,
y a las fronteras camina
al galope de Bauieca.

Otro Romance.

A Don Aluaro de Luna
Condestable de Castilla,
el Rey don Iuan el Segundo
con mal semblante le mira.
Dio buelta la rueda auara,
troeò en saña sus caricias,
el fauor en amenazas,
priuaua, mas ya no priua.
Exemplo de que en la tierra,
porque el hombre mire arriba,
no ay seguridad humana
sin contradicion diuina.
Vna fiesta el Condestable
que dormilla no podia,
con su Secretario a solas
desta manera platica.
Oy el Rey no me ha hablado,
mirome de mala guisa,
dexaronme venir solo
las gentes que me seguian.
Traydores me quieren mal,
oyè el Rey, ellos mal sinan,
el es facil, falsos ellos,
vencerale si porfian.
Condestable mi señor,
el mar brama, el ayre anima,
tu naue a enemigas rocas
amayna porque no enuista.
Sigue qual la sombra al cuerpo
a la privança la embidia,
apriessa subiste al trono,
guarda no baxes a priessa.
La pompa humana tu sabes
q̃ engendra ambició mal quista,
pesadumbre que en el ayre
està de vn cabello asida.
A los pies del Rey te arroja,

dile, Señor reſucita
eſte muerto a la tu gracia,
pues fue tu gracia ſu vida.
Grande amor nunca ſe acaba
ſin dexar grandes reliquias,
que deſculpen del amado
agrauios y demaſias.
Tendran tus amigos gloria,
tus enemigos deſdicha,
tu verdad vitorias claras,
claras penas ſus mentiras.
La humildad todo lo vence
con los Reyes las porfias,
ſon vayuenes peligroſos,
dan miſerable cayda.
Eſto dixo el ſecretario,
triſte el Maeſtre ſuſpira,
diziendo que a Dios enſaña
el hombre que en hombres fia.

Otro Romance.

A La poſtrimera hora
muy fatigado en la cama,
eſſe buen Cid Campeador
oy quiere ordenar ſu alma.
Y preſente Alvarfañez,
que es eſcriuano de fama,
y con el quatro teſtigos,
aſsi comiença ſus mandas.
Mi alma quien la crio
es muy juſto que la aya,
mi cuerpo a la dura tierra,
pues de la tierra fue planta.
A mi querida Ximena
mando que le ſean dadas
las mis tierras que gane
con mi valor y mi eſpada.
Iten diez marauedis
cada vn año eſte obligada
a dar, para que ſe caſen
huerfanas deſamparadas.
Iten mas ſiete reales
den para hazer vna caſa,
donde hueſpedes reciban
que peregrinando paſſan.
Doña Sol mi hija mayor
mando que ſea mejorada
en veynte marauedis,
y en vna al juba de grana.
Iten mando a doña Eluira
vn arca toda encorada,
que fue del Rey de Valencia,
guarnida de hoja de lata.
A Martin Pelaez le mando
el mi troton y dos lanças,
mi ſayo con mi jubon,
y juntamente mis calças.
Tres reales le mando a Nuñez,
pero en obligacion aya
de me dezir treynta miſſas
quando deſte mundo vaya.
Mando que entre mis ſoldados,
ſeys reales ſe repartan,
porque rueguen por mi a Dios
en quien eſta mi eſperança.
Iten mando que mi cuerpo
acabada la batalla,
le lleuen luego a ſan Pedro
en vn atahud o andas.
Y que ante el altar mayor
vn rico ſepulcro ſe haga,
ante quien ſiempre den luz
tres lamparas plateadas.
Para fabrica del templo
y azeyte dexo por manda
catorze marauedis
que el Rey de Cordoua paga.

Otro Romance.

NO me culpes ſi he fecho
mi juſticia y mi deuer,
maguer que ſiendo pequeño
me nombraſtes por juez.
Entre todos me eſcogiſtes

por

por de mas madura sien,
porque fizieſſe derecho
de lo fecho mal y bien.
Non fagays desaguisado
si al robador enforque,
que en homes este delito
no causa ninguna prez.
Como deueras me pago,
de las burlas non cure,
que el que pugna por la honra,
enemigo dellas fue.
Atended que la justicia
en burlas y en veras fue
vara tan firme y derecha
que non se pudo torcer.
La verdad entre burla y juego
como es fija de la fè,
es peña que al agua y viento
para siempre esta de vn ser.
Miembrasemeque mi aguelo,
en buen siglo su alma este,
muchas vezes me dezia
aquesto que ora oyreys.
El home en sus mancebias
siempre deuiera aprender
a fazer siempre derecho
quando en mas burlas este.
Assi fize esta vegada,
y o cuydo que fize bien,
que sigo vn aguelo honrado,
que nadie se quexo del.
Esto dezia Rodrigo
a finojado ante el Rey,
delante los que juzgaua
antes de los años diez.

Otro Romance.

ASida esta del estribo
a noble Ximena Gomez,
en tanto que el Cid le habla,
el Cid su gauan compone.
Mirad, ledize, señor
que la sangre de aquel Conde,
que mataſtes como a bueno,
que la vengueys como a noble.
A la Corte vays buen Cid,
y lo que os lleua a la Corte,
es a dar corte a la espada,
pues que no tiene otro corte.
Al Rey auran preuenido
y a sus amigos los Condes,
que es muy propio de couardes,
acorrerse de inuenciones.
No aceteys del Rey Alfonso
dadiuas, ruegos ni dones,
que no se cubre vna mancha
con afeyte de razones.
Considerad vuestras fijas
amarradas a dos robles,
de quien oy tiemblan las fojas
condolidas de sus vozes.
Y mirad que aquella ofensa
contra mi fecha en el monte,
descubre en mi las señales,
y en mis fijas los açotes.
Cobrad vuestras dos espadas
para Bermudez y Ordoñez,
que ellos pondran en sus filos
el vso de vuestros golpes.
Sacara del fuego mio
la tizona los tizones,
y la famosa colada
la mancha de mis passiones.
Y bien se que vays seguro
sino fuera de traydores,
que atreuidos con mugeres
jamas lo son con los hombres,
No entreys señor en batalla,
que manchays vuestros blasones,
que quien vēcio a tantos Reyes,
no ha de igualarse a essos hōbres.
Assi sueeda, a Ximena
el famoso Cid responde,

y baxada

y baxando la cabeça,
pico a Babieca, y partiose.

Otro Romance.

CVydando Diego Laynez
por las menguas de su casa
fidalga, rica, y antigua,
antes de Ynigo y Abarca.
Y viendo que le fallecen
fuerças para la vengança,
y que por sus luengos años
por si no puede tomalla.
Y que el de Orgaz se passea
libre y essento en la plaça,
sin que nadie se lo impida
loçano en el nombre y gala.
No puede dormir de noche,
ni gustar de las viandas,
ni alçar del suelo los ojos,
ni osa salir de la sala.
Nin fabla con sus amigos,
antes les niega la fabla,
temiendo no les ofenda
el aliento de su infamia.
Estando pues combatiendo
con estas honrosas vascas
quiso hazer vna experiencia
que no le salio contraria.
Mandó llamar sus tres fijos,
y sin fablalles palabra,
les apretara vno a vno
las fidalgas tiernas palmas.
Non para mirar en ellos
las chiromanticas rayas,
que aquel fechizero abuso
no auia nacido en España.
Y poniendo al honor fuerça
apesar del tiempo y canas,
a la fria sangre y venas,
nernios, y arterias eladas,
Les apretó de manera
que dixeron, Señor basta,
que intentas, o que pretendes,
dexanos ya, que nos matas.
Mas quando llegò a Rodrigo
casi muerta la esperança
del fruto que pretendia,
que do no piensan se halla.
Encarnizados los ojos,
qual ficra tigre de Hircania,
con tal semblante y denuedo,
que atemoriza y espanta.
Sacando atras el pie izquierdo,
la mano diestra sacara,
y al viejo padre le dize,
que jasaz mirandole estaua.
Soltedes padre en mal hora,
soltcis padre en hora mala,
que a non sello, non fiziera
satisfacion con palabra.
Antes con mis propias manos
vos sacara las entrañas,
faziendo lugar mi braço
en vez de puñal, o daga.
El padre llora de gozo,
dize, Fijo de mi alma,
tu enojo me desenoja,
y tu indignacion me agrada.
Esta fiereza asseguta
con abonada fiança
el agrauio a mi fecho
en tu esfuerço y hechos de armas.
Essos brios mi Rodrigo,
muestrales en la vengança
de mi honor que està perdido,
si en ti no se cobra y halla.
Contole su agrauio, y diole
su bendicion y la espada,
con que dio la muerte al Conde,
y principio a sus fazañas.

Otro Romance.

COnsolando al noble viejo
està el valiente Rodrigo

aper-

apercibiendo vengança,
y reſiſtiendo ſuſpiros.
Viendo al venerable anciano
tan ſinrazon deſmentido,
yantar no puede bocado,
que nunca vantò ofendido.
Non vos dè pena ſeñor,
el tuerto que el Conde os fizo,
que quando ſe atreuio a vos,
non cuydaua era yo viuo.
Las lagrimas que verteys,
dan en mi alma hilo a hilo,
y como van a ſu centro,
conuiertenſe en rayos viuos.
Por el alto Dios del cielo,
y en fe que ſoy vueſſo fijo,
que os he de fazer vengado,
o me matare a mi miſmo,
Dadme vueſſa bendicion
con la que aueys pretendido
en piedra de vueſſo honor
prouar los quilates mios.
Siendo vos mi enſayador,
tanto de punto he ſubido,
que preſto vereys el pos
que a vueſſo mal dio principio.
Tomò vna eſpada y rodela,
y de ſecreto ſe ha ydo,
vido al Conde paſſeando,
y eſtas palabras le ha dicho:
Conde loçano eſtareys
de aqueſte gran valentio,
porque poſaſtes la mano,
donde home humano ha podido
Si por la diuina ley
ſabeys que fue permitido
la ofenſa que ſe hizo al padre,
que la reſtauraſſe el fijo,
Aunque aca por la del duelo,
por ſer de nouenta y cinco,
el mio no eſtà cargado,
vos lo eſtays, y deſmentido,
Que el q eſtà en cuerpo de guarda,
o es de la edad que he dicho,
ni agrauia, ni es afrentado
por las razones que he dicho.
Y antes que muera de pena,
o non llegue de corrido,
vengo por vueſtra cabeça,
porque ſe la he prometido,
Faziendo del menoſprecio,
el Conde ſe ha ſonreydo,
Vete rapaz, non te faga
açotar qual paje niño.
Poniendo mano el buen Cid,
con gran colera le ha dicho,
La razon con la nobleza
mas vale que diez amigos.
Son tan ſoberuios los golpes,
y tan ſin reparo han ſido,
que la cabeça del cuerpo
en vn punto ha diuidido.
Por los cabellos la lleua,
dandola a ſu padre, dixo,
Quien vos trato mal en vida,
catalde a vueſſo ſeruicio.

Otro Romance.

PIdiendo a las diez del dia
papel a ſu ſecretario,
a las cartas de Ximena
reſponde el Rey por ſu mano.
Y deſpues hecha la Cruz
con quatro puntos, y vn raſgo,
aqueſtas palabras finca
aguiſa de Corteſano:
A vos la noble Ximena
la del marido imbidiado,
la diſcreta y omildoſa,
la que eſpera zedo el parto.
El Rey que nunca os tuuo
tolante deſmeſurado,
vos embia aqueſte eſcrito

en tè de quereros tanto,
Que eſtays de mi querellosa
dezis en vueſtro deſpacho,
y que no ſuelto a Rodrigo
ſi no vna vez en el año.
Y que quando eſta con vos,
en lugar de regalaros,
en vueſtros bracos ſe duerme
como viene tan cansado.
Ya no vos tener en cinta
vueſtro eſpoſo el alindado
creyera de ſu dormir
lo que me aueys contado.
Mas pues os tiene ſeñora,
con el brial leuantado,
no ha dormido qual dezis,
ſi eſpera en vos mayorazgo
Que ſi Rodrigo eſtuuiera
al vueſtro llauero atado.
en patrimonio mi hazienda
no huuiera ſobrepujado.
Si con otros infanzones
ſe anduuiera paſſeando,
el vueſtro San Miguel de oro
ro eſtuuiera bien parado.
Y ſi yo no huuiera puesto
las mis hueſtes a ſu cargo,
no fuerades mas que dueña,
ni el fuera mas que vn fidalgo.
Deziſme que ſoy mal Rey,
y que deſcaſo casados,
y que por el mi prouecho
no cuydo de vueſtros daños
Si ſupierades ſeñora,
que vos quitaua el velado
para mis namoramientos,
fuera bien el lamentarlo
Mas pues ſolo vos le quito
para lidiar en el campo
con los Moros conuezinos,
no vos fago tanto agrauio
Dezis que vueſtro Rodrigo
tiene Reyes por vaſſallos,
oxala como ſon cinco,
fueran cinco vezes quatro
Porque teniendolos el
ſujetos a ſu mandado,
mis caſtillos y los vueſtros,
no tendran tantos contrarios,
Dezis que entregue a las llamas
las cartas que me aueys dado,
a contener heregias
fueran dignas de tal caſo.
Mas pues razones contienen,
dignas de los ſiete ſabios,
mejores para mi archiuo.
que no para el fuego ingrato.
Y porque guardeys la mia
y no la ragays pedaços,
por ella a lo que parieredes
le mando buen aguinaldo.
Si fuere fijo darele
vna eſpada y vn caualllo,
y cien mil marauedis
para ayuda de ſu gaſto.
Si fuere fija, prometo
de poner ſu dote en cambio,
deſde el dia en que naciere,
de plata quarenta marcos
Con eſto ceſſo, ſeñora,
mas no de eſtar ſuplicando
a la Virgen vos ayude
en los dolores de el parto

Otro Romance.

EL vaſſallo deſleale,
el deſterrado el traydor,
el que non cupo en Caſtilla,
maguer que en ella nacio.
El abiltado de todos,
y mas que dellos de vos,
el que de ſi non ſe miembra,
por tratar de vueſtro pro:

el que de vueſſos denueſſos
ya non ſe le acuerda non,
deſde Valencia os embia
ſalud, otorgueosla Dios.
Non ſatisfaze a los muertos
que le fiziſteys, ſeñor,
pues dellos ha reſultado
vueſtro prouecho y ſu honor.
Sus maldizientes perdona,
aunque indignos de perdon,
que los diuinos ſecretos
tienen aſaz gran fondon.
Que por donde el home cuyda,
que amaga ſu perdicion,
viene ſu pro a las vegadas,
mirad pues quan altas ſon.
Yo fablare de eſperiencia,
y ſe a quien le fizo el loor,
y a vos Rey alguna parte
inſtrumento con que obro.
En eſſe arqueton de plata
vos endono vn rico don,
eſtimaldo Alfonſo en mucho,
que merece eſtimacion
cinco coronas van ende,
cada con ſu real pendon
cinco cetros de oropuxo,
que de cinco Reyes ſon
Cinco llaues van tambien,
que como a Rey y ſeñor,
vos entriega el vueſtro ſieruo,
non lo fiziera vn traydor
Chantaldas en vueſtro eſcudo,
que non menguareys de honor
ſarta ſangre aſaz me cueſta
ſu proliza aquiſtacion
non deys nada al mandadero,
que ya le he pagado yo,
que era Aluar ſañes de Minaya,
vn mi ſiruiente de pro.
Conoceldeſeñor Reye,
yfablalde con amor
ya que yo non he alcançado
eſte agaſaje de vos,
que el buen fablar en los Reyes,
cueſta muy poco, ſeñor,
y faze vaſſallos leales,
lo que non faze el temor.
Que non el temor y amore
comen en vn plato, non,
y el temido pocas vezes
fue amado de coraçon.
Direys que aqueſte Rodrigo
ſiempre fue aconſejador,
y ayna os diran los tiempos,
ſi teneys otro mejor.
Que non ſoy tan mal vaſſallo,
que con muchos como yo,
non reſtaurara de preſto,
lo que el Godo Rey perdio.
Gozeys lo que os doy mil años,
que oy vos pongo en poſſeſsion
non quiero para mi nada
ſolo eſcucho vueſtro amor,
y que por la mi Ximena,
que es dueña de gran valor,
miredes, y por mis fijas,
yo vos lo pido eſte don
empago de mis ſeruicios,
ſi merecen galardon,
que no vos ſera afanoſo
cumplir vueſtra obligacion.

Otro Romance.

EL Macedonio Filipo,
deſpues de auer gouernado
con mil inſignes vitorias,
la grandeza de ſus campos.
Deſpues de auer mantenido
diſcurſo de algunos años
en gran juſticia alos ſuyos,
pacifico, quieto, y manſo.

Viendo a los ojos la muerte,
y conociendo que al cabo
no ay Rey que se le resista
a la fuerça de sus braços,
Hizo llamar a su hijo
al inuencible Alexandro,
y con la voz baxa y ronca,
asiendole de la mano,
Estadme atento, le dixo,
Sucessor de mis estados,
assi en paz de todos ellos
os den el gouierno caro,
Por mi hijo sucedeys
en todos mis mayorazgos,
gouernaldos como vuestros,
y como mios trataldos,
No les deys nueuos tributos,
aduertid que estan muy flacos,
que de vuestros enemigos
con ellos podreys cobrallos.
Sustentad en paz los vuestros,
y con guerra los contrarios,
y os adoraran los vuestros,
y los otros temblaranos.
Sed con los graues seuero,
y con los humildes manso,
no haga y s a nadie injuria
ni a nadie sufrays agrauios.
Fieles vassallos teneys,
como a leales trataldos,
que vn Rey humano a los suyos
conserua nobles vassallos.
No juzgueys por amistades,
ni perdoneys por halagos,
ni con yra castigueys,
ni admitays consejos falsos.
Sed Alexandro en valor,
como en el nombre Alexandro,
que la potencia de vn Rey
obliga a ser todo franco.
Oyd al pobre y al rico,
quanto al oyr ygualaldos,
que en ley de naturaleza
yguales nacieron ambos,
De los hinchados soberuios
tened el freno en la mano,
que vn bocado es gran remedio
para los muy desbocados,
Sed en la paz apazible,
en las lides Marte ayrado,
reposado en los consejos,
con los rendidos humano.
Al que hiziere mal de priessa,
no le castigueys despacio,
que sirue de gran exemplo,
castigar de priessa a vn malo.
Los sabios es justo honreys,
de suerte que por honrarlos,
no se bueluan lobos fieros
contra los corderos mansos.
Mandadles que juzguen todos
por aquel antiguo fallo
de las nuestras santas leyes,
y no por ordeno y mando,
Refrenad sus duras lenguas,
y en el lenguaje allanaldos,
que la lengua ofende mucho,
y no corta pie ni mano.
No deys leyes cada dia,
porque no puedan juzgaros
de inconstante en el gouierno,
y en la potencia de flaco.
Las que vna vez les dareys,
hazed que se estimen tanto,
que no las quiebre ninguno,
y si alguno, castigadlo.
Que muchedumbre de leyes
suele seruir de embaraço
para equiuocar los Reynos,
y destruyr los vassallos.
Hazed hijo como todos
pidan vuestros largos años,

que ſi todos os deſſean
aureys eterno deſcanſo.
Eſto diziendo Filipo,
ocupò la muerte el paſſo,
y el Real cuerpo difunto
cercò de lloro el palacio.

Otro Romance.

Vete amor, y vete,
mira que amanece.

GEnte paſſa por la calle,
y pues paſſa tanta gente,
ſin duda que la mañana
ya ſus alas blancas tiende.
Y pues de la vezindad
tanto me temo, y te temes,
porque al vulgo no declares
lo que te quiero y me quieres.
Vete amor, &c.
Si el Sol en ſaliendo varre
la aljofar que el campo tiene,
tambien de mi lado quita
la perla que me enriqueze.
Lo que a otros parece dia,
a mi noche me parece,
pues luego que ſale el alua,
la noche de auſencia viene.
Vete amor, &c.
Si quieres echar rayzes
al paſſatiempo preſente,
ſin que el ayre de embidioſos
tan preſto no nos le lleue,
Si quieres que nos veamos
como eſta vez muchas vezes,
donde a letra viſta pago
lo que te deuo y me deues.
Vete amor, &c.
Dexa los dulces abraços,
que ſi entre ellos te entretienes,
vn mal nos podra dar largo
aqueſte contento breue.
Vn dia de purgatorio
no haze mucho quien le tiene,
pues la eſperança de gloria
ſus graues penas deſtierra.
Vete amor y vete,

Otro Romance.

OYdme atentos agora
galanes los deſta era,
que quiero ſolenizaros
vueſtra aficion liſongera.
Dichoſo ſiglo dorado
en que el amor ya no medra,
ni ay ſandios adoradores,
ni ſandias llaman ſus penas.
Ya murio el ſeñor de Gaula
con ſu muy necia caterua,
y reuiuen Galaores
que ſiruen a la moderna.
Ya han ofrecido las damas
con juramento y certeza
de quereral mas fingido,
por dorar mejor ſu pena.
Van perdidas tras mudables,
pierdenſe por quien lo ſea,
que alfin nunca dos eſtremos
hizieron liga perpetua.
De la fe ſon enemigas,
por ſer muy vnido a ella
el amor honra, y verdad
lo que dudo ſe halle en ellas.
O feras, falſas, perjuras,
mas mudables que veletas,
mas que la ſuerte inconſtantes,
y mas fingidas que bellas,
Fingidos enamorados,
la ventura os fauorezca,
pues ya tiene oy mas quiẽ finge,
que el que ſirue con mas veras.
Ya por mi infelice ſuerte
hize yo deſto la prueua,
quando quiſe aquella ingrata
tan ingrata, quanto bella.

Adorè sus liuiandades,
inclinado de mi estrella,
adoraua sus mudanças,
yua perdido tras ellas.
Pero diluego en el blanco
de la opinion, q̃ es mas cierta
de los galanes fingidos,
pues ya quien no finge, yerra.
Afuera firmeza vana,
abrid las cerradas puertas,
que quié ama en mucha partes,
tretas tiene muy diferetas.
Esto Lisandro dezia
por Menandra por mil quexas,
por conocer la mudable
mucho mas del que deuiera.

A vna vieja que no lo queria parecer, Epistola.

PVes q̃ no basta Lice al desengaño
deste tu aun verde pensamiento el verte,
que al fin cada año tienes mas vn año,
Pues ni los mensageros de la muerte,
ni la memória de la corta vida
te pueden persuadir a conocerte.
Muy duro te sera que yo te pida
que te pares a ver en este espejo,
que con tu propia imagen te combida,
Mas aunque no eta mio el dar consejo,
ni tuyo auerle menester tampoco,
porque ni eres tu moça, ni yo viejo.
Paremonos a hablar en seso vn poco,
y con lo que del cuento resultare,
tu quedaras por loca, o yo por loco.
Claro conocera quien me escuchare
que solo a tu alabança y tu prouecho
va endereçado el fin de quanto hablare.
Quiero que vea tu engañado pecho
como auerte traydo a edad madura
es estrema merced que Dios te ha hecho.
Quiero que reconozcas tu ventura,
sin que cosa tan buena y desseada
la huyas como aborrecida y dura.
Como aquello porque eres respetada,
aquello porque todos te obedecen,
lo encubres como cosa desechada?
O si echasses de ver quan biẽ parecen
las largas tocas con el rostro anciano,
quando con el viuir se compadecen.
Aquel juzgarse el parecer por sano
del pecho que se tiene por essento
del apetito juuenil y vano.
Aquel gozar de vn quieto pensamiento,
entretenido a vezes con la ausencia
de la niñez que se passò en contẽto.
Aquel ser recebida su sentẽcia,
y ver huyr las locas niñerias
del moço quando mira su presencia.
Si esto considerasses, llamarias
el estado que aora tienes bueno,
y verdaderas las razones mias.
Quando el Senado que de cana lleno:

leyes

leyes a todo el mundo en Roma dava,
admitio al moço de experiencia ageno.
Con pena de la vida castigaua antiguedad a aquel que al mas anciano,
qual a alguna deidad no veneraua.
Nunca delante del canello cano,
el moço cubrio el suyo, que en pie puesto
le deua en todo la obediencia y mano.
Quando el conuento de la Vesta honesto
le gouernò muger que no tuuiesse
cornado el cuello, y arrugado el gesto?
Pues es posible Lice que te pese
de verte en aptitud y en edad buena,
de tener cargo tal, si se te diesse?
Tanto la fertil mocedad serena
te fue gustosa? tanto la quisiste,
que te da ver su ausencia tanta pena?
Tanto entre sus plazeres te dormiste,
que con ser ya passada, aun no despiertas,
sino que piensas que eres la que fuiste?
No ves que las verdades son mas ciertas,
y mas cierto el prouecho como digo
de la edad que està dentro de tus puertas.
Y si bienes no son para contigo,
ni por bienes los tiene tu apetito,
por ser destos prouechos enemigo.
Que aprouecha querer que el nueuo rito,
y nueua ley que pone tu aluedrio
estorue a las edades su distrito?
No veo que es descierto y desuario,
querer andar los tiempos escogiendo,
desseando yo el tuyo, ni tu el mio?
Por mas que tras el Sol vayas corriendo,
no hara tu diligencia que no aya
la noche que a su dia va siguiendo
Aunque a la edad mas tires de la saya,
y por entretenerla mas trabajes,
crees podras hazer que no se vaya?
No bastan inuenciones ni potajes,
por mas que en diligencia te adelantes,
para que la cabeça alfin no baxes.
Y caso que algun punto la leuantes
ha de ser para dar mas euidencia,
de que la cara no es la q̃ era antes.
Do quieres apelar de la sentẽcia,
que te condena a perdicion de dientes,
sino es obedecerla con paciencia?
Rindete humilde ya a los acidẽtes
de la vejez antigua compañeros,
y de lo que es forçoso no te afrentes.
Goza sus priuilegios y sus fueros,
pues por el tiempo no se te permite
gozar los de la juuentud primeros.
Haz que el mejor lugar no se te quite,
ni el asiento mullido y descansado
quando visites a otro, o te visite.
Puedes andar con passo sossegado,

sin reſpetar al que detras viniere,
ni deſuiarte a vn lado ni otro lado.
Hablaras con quien gusto mas te diere,
cierta de que qualquiera te aſegure,
de que no es liuiandad lo que te quiere.
Tendras autoridad que aquel que jura,
podras reprehender, y hazer que calle
qualquiera que ante ti de otro murmure.
No baſtãdo palabras, puedes dalle
con el baculo liſo en que eſtribando
te arrimaras en caſa y por la calle
Que es licito con eſte andar golpeando
la tierra, pues diras a quien lo vea,
que a puertas de tu caſa eſtas llarmando.
En Inuierno al braſero, o chimenea
pornaſte a referir antiguos cuentos
tales, que el moço no los crea.
Alli de principales caſamientos
dando cuenta, y de caſas y linajes,
a los oyentes detendras atentos.
Contaras de inuẽciones y de trajes,
ſin temor de enfadoſa, o mal mirada
aunque quien hable, la razõ atajes
Contaras de la corte celebrada
las galas, las libreas, las colores,
de la a tu parecer edad dorada.
Tras mezclãdo a vezes tus amores,
refreſcando con ellos la memoria
del tiempo ſin ſentir paſſado en flores
Diras los dulces trances de tu hiſtoria,
que referir ſuceſſos de alegria,
haze preſente la paſſada gloria.
Aqueſto es ſolamẽte lo que haria
yo, ſi eſtuuieſſe dentro en tu pellejo,
que a eſtar deſarrugado, biẽ podria.
Eſte es mi parecer y mi conſejo,
ſi le quieres ſeguir amiga Lice,
a tu aluedrio y voluntad lo dexo.
Porque ya con tus años muy mal dize
procurar que la cara reſplandezca,
y que el color ro ſado la matize.
Note fatigne lo que bien parezca,
pues q̃ no hallaras arte como enites
que el pecho encoja, y la cintura crezca.
Muy bien parecera que ya te quites
de la platica ocioſa enamorada,
de feſtas, paſſatiempos, y combites.
No es para ti la muſica acordada
ni la curioſidad, ni el artificio.
ni por juegos, ni feſtas te des nada.
Otro es tu meneſter, otro tu oficio,
que lo que es paſſatiempo en la que es moça,
en la que no lo fuere ſera vicio.
Del Verano gozaſte, agora goza
del Inuierno, pues no ay mas primauera,
porque la Fenix ſola ſe remoça.
Lo que eres dentro, muestra por defuera,
y pues el cuerpo es de tanto peſo,
no la cabeça ſola eſte ligera.
Procura que la adorne el juyzio y ſeſo,

no las tocas cõpuestas que perdido
lo principal, muy sin prouecho es
esso,
que importa q̃ el tocado, y el vestido
y exterior juuentud ayan quedado,
si lo essencial y de importãcia es ydo?
Este el plazer de ti tan apartado,
pues hallas q̃ en riendote te queda
luego la penitencia del pecado.
Aqueste en todo caso se te veda,
pues quando mas estes regozijada,
tome te rias, desbaras la rueda (da
porq̃ has de abrir la boca alli força
y aunque el fruncido labio mas estires,
verseha la procession descõcertada
Aunq̃ agora te sientas y suspires
oyendome, yo se que tu te allanes,
si atentamente las verdades mires
Recibe mis consejos por galanes,
desbecha al que cõtigo te rebuelue
haziendo cõ lisonjas que te vfanes,
Todo lo que te importa se rejuelue
en esto, que aqui Lice te receto,
sino me crees, veras como se buelue
lo q̃ te era de consejo, de precepto.

Fin del Romancero general: en que se contienen las nueue partes que hasta aora han sido impressas.

EN MADRID,
En casa de Luis Sanchez.
Año de 1600.

In this volume the original pages 234 to 239 inclusive were lacking, having been indifferently reproduced by a previous owner. These pages have now been supplied from the Madrid copy.

A. M. H.

DOES NO
CIRCULATE

3 2044 035 032 580

THE BORROWER WILL BE CHARGED AN OVERDUE FEE IF THIS BOOK IS NOT RETURNED TO THE LIBRARY ON OR BEFORE THE LAST DATE STAMPED BELOW. NON-RECEIPT OF OVERDUE NOTICES DOES NOT EXEMPT THE BORROWER FROM OVERDUE FEES.

Harvard College Widener Library
Cambridge, MA 02138 (617) 495-2413

STALL-STUDY
CHARGE